

ALCOY FIESTAS DE SAN JORGE

MOROS Y CRISTIANOS

DE INTERES TURISTICO INTERNACIONAL



ABRIL 1988

ALCOY

**REVISTA DE LA FIESTA DE
MOROS Y CRISTIANOS**

ABRIL 1988



**DE INTERES TURISTICO
INTERNACIONAL**

SUMARIO

I APERTURA

ALCALDIA - *José Sanus Tormo-Alcalde de Alcoy*
EDITORIAL - *Junta Directiva de la Asociación de San Jorge*
VICARIO - *Vicente Balaguer Gisbert-Arcipreste de Alcoy y Vicario de San Jorge*

II ESTO FUE 1987

MEMORIA DE ACTIVIDADES - *Vicente Carbonell Pastor*
CRONICA DE LA FIESTA - *Adrián Espí Valdés*
CONCURSOS FESTEROS
REVISTA 1987, PRESENTACION
EL NIÑO EN LA FIESTA
ASAMBLEA GENERAL DE LA ASOCIACION DE SAN JORGE
NECROLOGICAS

III SAN JORGE

ORDENES DE SAN JORGE - *Daniel Alperi*
SAN JORGE EN LA ICONOGRAFIA UNIVERSAL
DONCELLAS, DRAGONES Y MOROS - *José J. Arjona Vallet*
CHECOSLOVAQUIA Y LOS EFECTOS POSTALES GEORGINOS - *David Arlandis*
EL SAN JORGE DE SENEN VILA - *M.ª Rosario Caballero Carrillo*
JORGE Y YO - *Antonio Candela*

IV EVOCACION Y PROTAGONISMO DE LA FIESTA

EL FESTER Y LA AMISTAD - *Alfonso Carbonell Miralles*
GESTOS DE SOLIDARIDAD - *Ismael Peidro Pastor*
ASTURIANOS «VERSUS» CREUETA. UNA EFEMERIDES
SAINETS ALCOIANS MATÍ DE GLORIA - *F. Jordi Pérez i Durá*
FIESTAS - *Francisco Satorre Calatayud*
VISITA AL CASAL - *Pepa Botella de Castañer*
NUESTRAS EMBAJADAS CUMPLEN 150 AÑOS: 1838-1988 - *Antonio Castelló Candela*
EN TORNO A LA OLLETA DE MUSIC Y LA OLLETA ALCOYANA - *F. Gallart*
LOS «MIQUEROS», LA DECANA - *AEV*
ESTACION ED5-SJE. FIESTAS DE SAN JORGE ABRIL 1987 - *José Linares Aznar*
LA FILÀ ANTE EL ORDENAMIENTO JURIDICO - *Eduardo Segura Espí*
VERTICALIDAD - *Manuel Oliver Narbona*
EL ALCALDE DE FESTES - *El Cronista*
UN VERDADERO MAESTRO - *Vicente Juan y Verdú*
LA FIESTA Y LA ASOCIACION DE SAN JORGE EN EL PERIODO 1936-1939 - *Adrián Espí Valdés*
CANDELA PRATS Y CANDELA VICEDO. LA PASION POR LA CARROCISTICA - *Juan Javier Gisbert Cortés*
JOSE ANTONIO GARCIA DE CORTAZAR. TORRENCIAL PROSA FESTERA - *Antonio Revert*
LA FIESTA, REPRESENTANTE PRINCIPAL DE LA IDENTIDAD CULTURAL ALCOYANA - *José C. Lisón Arca*
LA MARCHA CRISTIANA - *Amando Blanquer Ponsoda*
TEATRO ALCOYANO Y FESTERO - *F. Moltó Soler*
TURISMO, FIESTA E HISTORIA - *Moisés Hidalgo Bragado*
UN MORO DE ORIGEN FLAMENCO - *Joan Vicent*
CIENTO VEINTICINCO AÑOS DE CARTELISTICA FESTERA - *M.ª Carmen Nácher Pérez y M.ª Dolores Vicente Carbonell*
LA FIESTA ES FUTURO - *Alberto Segade Illán*
FILAES DE CARGO 1988 (FOTOS CAMP)

V ALCOY. SU IMAGEN Y SU HISTORIA

EL YACIMIENTO DE LA EDAD DEL BRONCE DE MAS DEL CORRAL (ALCOY-ALICANTE) - *Julio Trelis Martí*
RADIO ALCOY TAMBIEN ES HISTORIA (I) - *Alfonso Jordá Morey*
LA PRESENCIA HUMANA EN L'HORTA MAJOR - *Juan Manuel Vicens Petit*

L'ADQUISICIÓ DELS EDIFICIS-CONVENTS DE SANT AGUSTI I SANT FRANCESC - *Josep Lluís Santonja i Cardona*

UN LLIBRE DE L'ANTIGA PARROQUIA DE SANTA MARIA D'ALCOI - *Ricard Bañó i Armiñana*

TRES PERSONAJES EN EL BENICADELL: EL CID, CAVANILLES Y REMIGIO VICEDO - *Antonio Calero Picó*

EL DESCUBRIMENT DE LA SERRETA: HISTÒRIA D'UNA POLÈMICA - *Jordi Juan Moltó*

EL GRUPO ALCOIART: UNA FITA OBLIGADA PER A LA HISTÒRIA DE LA NOSTRA PLÀSTICA CONTEMPORÀNIA - *Romà de la Calle*

ALCOY EN VILLAJYOYOSA - *Juan Beneyto*

NUNCA SE ROMPIO EL VOTO - *Julio Berenguer Barceló*

RETAZOS INEDITOS DE NUESTRA HISTORIA. EL COFRENET DE ORGANDA - *Rogelio Sanchis Lloréns*

EL BELEM DE TIRISITI I LES FILAES ALCOYANES - *Josep García Llopis*

UNA TORRE DE LA MURALLA ALCOYANA DEL SEGLE XIII: «NA VALORA» - *Josep Torró i Abad*

LA COL·LECCIÓ DE RETAULES CERÀMICS DEL MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL D'ALCOI - *Josep M.ª Segura i Martí*

LA PILOTA VALENCIANA EN ALCOI - *Josep Tormo Colomina*

EL URBANISMO Y LA CIUDAD DE ALCOY EN EL SIGLO XVIII - *Juan Manuel Dávila Linares*

ELOGI DELS PONTS - *Jordi Botella*

ALCOY EN LOS LIBROS DE VIAJES EXTRANJEROS (II): LLEGAN LOS TURISTAS FRANCESES - *Juan A. Sempere Martínez*

US I ABUS DEL MOT «MORO» - *Lucia Martín i Pascual*

LA FAMILIA DE LOS SÍD BONO: UNOS SANTOS ARABES DE GUADALEST - *Francisco Franco Sánchez*

LA TUMBA DE UN SANTO MUSULMAN EN BENIFATO - *Mikel de Epalza*

EL TEATRO EN LOS COMPOSITORES ALCOYANOS (Y III) - *Ernesto Valor Calatayud*

LA CONSTITUCION REPUBLICANA DE 1931 EN LA PRENSA ALCOYANA - *Rafael Hernández Ferris*

VI PROSA Y VERSO

ODA FESTERA 1987 - *Joan Valls*

ALCOYANA ESENCIA - *José Cuenca Mora*

MUSICA Y FIESTA. ¿SU PROBLEMATICA? - *Francisco Grau Vegara*

PAISAJE Y BALADA DE LA CIUDAD - *José Antonio Blanes*

EL NIÑO Y LA FIESTA - *Carlos Palacio*

LOS ALMOGAVARES - *Jorge Peidro Pastor*

CUATRO SONETOS DE MOROS Y CRISTIANOS - *Adrián Miró*

MEMORIAS Y REFLEXIONES ALCOYANAS - *V. Botella Pastor*

M'AGRADA L'ALCOY ANTIC - *Armando Santacreu Sirvent*

TRES ESCUADRAS DE NEGROS - *Santiago Mataix Pascual*

ALGO DESCONOCIDO - *Vicente Manuel Sánchez Gas*

EL BARRANC DEL SINC - *Adela Sanjuan*

VII MISCELANEA

GACETA FESTERA

FILAES DE CARGO 1988

VIII GUION DE ACTOS

COMISION DE REVISTA, PROPAGANDA Y PUBLICACIONES • DIRIGE: ADRIAN ESPI VALDES • MAQUETADO: RAFAEL GUARINOS BLANES • PORTADA: RAMON CASTAÑER SEGURA • REPRODUCCIONES: ESTUDIOS GRAFIART, S.A. • IMPRIME: ARTES GRAFICAS ALCOY, S.A. - San Eloy, 17 - Tels. 552 33 11-552 34 96 - 03800 ALCOY • DEPOSITO LEGAL: A-106/88.



La llegada de abril para los alcoyanos, y con él los Moros y Cristianos, es un hito trascendental en la vida de nuestro pueblo. No tenemos tradición mejor, lo hemos dicho en otras ocasiones: la Fiesta es un modo de vivir, un proceso, una vivencia. Acto creador, exigencia reconocida, referencia a lo posible; experimento estético, valor de cultura, afán de supervivencia, esperanza y camino nuevo. Un proyecto para construir y crear; un gran encuentro colectivo. La Fiesta es un quehacer en marcha. Late en ella esa contradicción entre lo subjetivo y lo objetivo, entre el individuo y la exigencia exterior, entre micro y macrocosmo; en definitiva, tensión entre esos dos polos, diá-

comprender y autocrear el propio destino humano.

El desarrollo histórico ha sido hasta ahora de verticalización ascendente, en nuestra época parece que hemos llegado a un remanso de horizontalidad, de expansión lateral, en la que se incluye y diluye la cultura de base colectiva, en realidad la fiesta ha sido la primera y la gran socialización del espíritu. Frente a nuestra fragilidad, la responsabilidad del hombre encarado a su destino, de manera solidaria y compartida. De todo esto podemos vanagloriarnos, en la próxima celebración festera, y al sentirla gozosa e intensamente, recordemos que ella es expresión de nuestra sociedad. Desde este fervor y desde esta reflexión os invito a todos a vivir la fiesta, amplio horizonte donde el ensueño y el mito descienden hasta la realidad y se juntan con ella, para hacer fecunda y verdadera la más exacta y cumplida de nuestras jornadas.

Alcaldía

logo entre esas dos vocaciones. La fiesta, como la cultura o el espíritu de libertad, no es algo que pueda fragmentarse; al contrario: es algo integrado en una totalidad viviente, en una tradición que fluye. Esa intensidad de vida y de existencia, ese «dar todo al presente», constituye la dimensión psicológica y sociológica más constitutiva de la fiesta, que se nutre de entusiasmadas acciones con finalidad y sentido humano. Yo pienso que la fiesta es el modo que hemos encontrado para afirmar nuestra trascendencia, para salir de la historia. Y ello, paradójicamente, volviendo a nuestras raíces. «Transformar el mundo» no es «cambiar la vida», y esto es lo que hacemos en nuestros Moros y Cristianos. Partimos de una experiencia cálida, no de una fría abstracción, que ordena y dinamiza el proceso para

José Sanus Tormo
Alcalde de Alcoy



En este primer contacto con vosotros, alcoyanos y festeros, quisiéramos expresar el pensamiento, el sentido de la responsabilidad, el hondo sentimiento que nos invade a todos los alcoyanos cuando empieza a alborear la primavera, cuando nuestras fiestas se acercan, cuando ese 23 de abril tan esperado durante todo el año, lo tenemos al alcance de la mano.

Pero no solamente es importante la fiesta en su aspecto de descanso, diversión o ruptura del ritmo de trabajo, sino lo que representa para los alcoyanos nuestra fiesta de moros y cristianos. Ese legado que ha pasado de padres a hijos y que es patrimonio de todo Alcoy. Ese testimonio que nos hace mirar el pasado con orgullo y nos impulsa a ver el futuro con esperanza. Esa obligación que tenemos de transmitir a nuestros descendientes el amor y el respeto a nuestro Patrón y a nuestra fiesta, y más aún si esa fiesta es auténtica tradición.

Tradición que se realiza en un pueblo por la continuidad de sus Instituciones. Son imprescindibles, sin duda, las personas para escribir la historia y transmitirla, pero en definitiva no son más que eslabones de esa gran cadena que son las Instituciones, los auténticos motores de los pueblos y a los que ayuda a avanzar a través del tiempo.

Es por ello que nuestra Institución tiene los fines claros que manan de aquella primavera alcoyana de 1276: 1.º) Fomentar el culto y devoción a San Jorge; 2.º) Organizar la Fiesta de Moros y Cristianos, y 3.º) Conservar las tradiciones alcoyanas. Más nitidez en el mandato no cabe, si al mismo tiempo es una realidad cotidiana que todos los alcoyanos practicamos, así como lo hicieron nuestros mayores y lo continuarán nuestros hijos, porque San Jorge y los alcoyanos así lo han querido desde siempre.

No podía faltar en este saludo el capítulo de intenciones de la nueva Junta Directiva. Es nuestro proyecto conservar y acrecentar el legado de nuestros antecesores. Nos hemos propuesto reparar las techumbres, tanto de la Iglesia de San Jorge como del Casal, afectadas ambas por las últimas inclemencias del tiempo, restaurar el mural del Altar Mayor, deteriorado por ello y por el paso del tiempo, y aumentar la superficie de la casona para albergar ese gran archivo de cultura alcoyana que actualmente se dona al Casal y son como piezas de un gran puzzle que es nuestra historia. Para ello y gracias a la alcoyanía de una familia, se ha adquirido la finca contigua al Casal.

Editorial

También es intención de esta Junta, en el umbral del siglo XXI, mantener la raíz de nuestra fiesta en lo más íntimo, adaptándola en lo externo a los momentos actuales, no permitiendo que se quede anclada en el pasado, fomentando una evolución lógica demostrativa de la plena vitalidad de la fiesta y de la Institución.

Para terminar, nuestro agradecimiento a la anterior Junta Directiva por su encomiable gestión que nos ha marcado un claro camino de bien hacer. A primers trons y mayorales por la confianza depositada en nosotros y a todo el pueblo de Alcoy, con un recuerdo especial a los ausentes de nuestras fiestas, por la ilusión con que todos las esperamos.

La Junta Directiva



Vicario

Queridos alcoyanos y amigos todos:
Un año más nos encontramos a las puertas de nuestras entrañables fiestas en honor de San Jorge. Un año más, al llegar abril, sentimos renacer de nuevo nuestras raíces alcoyanas y todo el pueblo se echa a la calle, moros y cristianos.

Nos mueve la ilusión y la fe. La ilusión por la amable convivencia sin distinciones, por acoger a los amigos que nos visitan, por superar los actos festivos año tras año. La fe en la intercesión de nuestro Santo Patrón.

Al mirar a San Jorge, hemos de saber descubrir el mensaje que nos transmite. El mensaje de un compromiso de vida sellado con la propia sangre.

Los creyentes sabemos que la fe es compromiso y vida o no es nada. La fe tenemos que hacerla vida en cada instante, en la familia, en el trabajo, en nuestras relaciones sociales y en cada una de las filas. Hemos de saber vivir la fe en el amor de Cristo y anunciarla a los demás, no sólo con palabras sino con los hechos. El mundo está harto de palabras.

Así como nuestras fiestas no son sólo asunto de unos días, sino el resultado de todo un año de ilusión y trabajo, también nuestra fe y la devoción a San Jorge son quehacer de cada día. En el origen de las fiestas hay un acto de fe colectivo, de todo el pueblo de Alcoy. No conviene olvidarlo, porque son nuestras señas de identidad.

Quiero agradecer a la Asociación de San Jorge su amabilidad al acoger a este inexperto alcoyano, que siempre lleva en el corazón el amor a su pueblo y la devoción al Insigne Mártir.

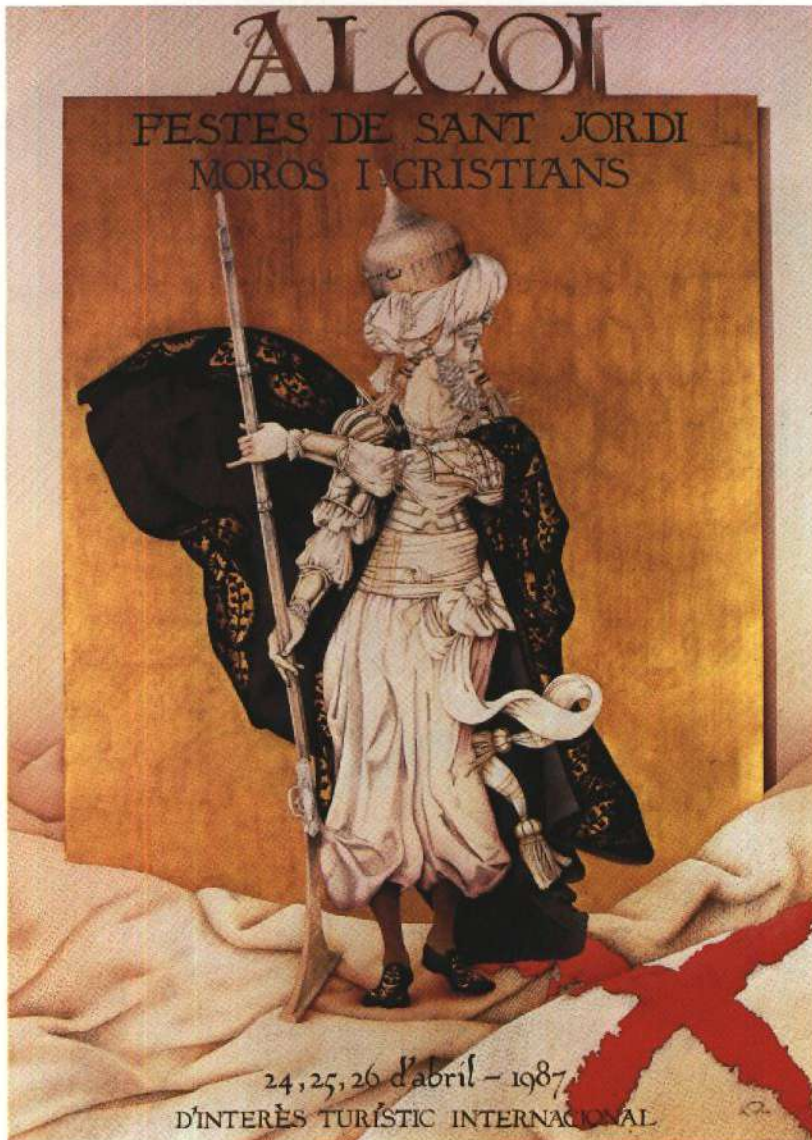
¡Felices fiestas a todos! ¡Vixca Sant Jordi!

Vicente Balaguer Gisbert
Vicario



SAN JORGE, PATRÓN DE ALCOY

*Fotografía de finales del siglo XIX,
legada al Casal de Sant Jordi por
Doña Concepción Escoín Aura.*



Al dedicarme cada año a la redacción de la Memoria de actividades, reviven con emotivo sentimiento en mí los momentos intensos pasados en torno a San Jorge, a la Fiesta y, en definitiva, a Alcoy.

Pero en esta ocasión, se une el recuerdo a personas que ya no se encuentran formando parte del equipo directivo de la Institución, aunque sí se hallan entre quienes deben ser tenidos en cuenta a la hora de decidir sobre asuntos de la entidad, que no deberá olvidar nunca sus criterios de alcoyana, devoción y amor por la Fiesta.

Así pues, les confecciono hoy esta memoria y es un orgullo para mí el presentársela.

I. — LA ASOCIACION DE SAN JORGE Y SUS FINES

a) EL CULTO Y DEVOCION A SAN JORGE Y SU TEMPLO

Primer fin estatutario y consustancial de esta entidad, el culto y devoción al Patrón así como su fomento, constituye el norte de cuantas actividades son organizadas con el sacrificio desinteresado de sus miembros, que durante el ejercicio de 1987 han dejado buena muestra de esta preferencia pia.

Se inicia, pues, el año —el pasado no fue menos— con la familiar adoración del niño Dios en el Templo del Santo.

Y este nuestro Templo, que se encuentra soportando sucesivas reparaciones, necesarias por los daños que repetidamente le producen las inclemencias temporales, ha congregado, como siempre, a los alcoyanos que han querido participar en la celebración eucarística diaria, incluyendo las de los días 9 y 23 de cada mes, en conmemoración del penitente Casimiro Barello Morello y de nuestro Santo, respectivamente; así como las constantes celebraciones que organizan allí las filiaes.

Centrando su atención en abril, cuando el espíritu alcoyano festeja la alegría primaveral y rememorando su fe al Santo, los actos religiosos en su honor se suceden, presentando este año transcurrido las siguientes características:

- El solemne Triduo de los días 20, 21 y 22 estuvo a cargo de D. Ignacio González Llopis, anterior Vicario de la Iglesia de San Jorge y de esta Asociación, quien supo como nadie destacar en sus pláticas la idiosincrasia de nuestro pueblo.



Gentileza de la
Imprenta Hispania Alcoyana, S.L.

REPORTAJE GRAFICO
MEMORIA DE ACTIVIDADES
Fotos: J. Romero



- La tradicional Misa dels Festers, del 24, a las 5'15 horas, emocionante, fue concelebrada por D. Antonio Mezquida, juntamente con D. Ignacio, D. Vicente Balaguer y otros sacerdotes.

- La Majestuosa Misa Mayor del 25, presidida por el Excmo. y Reverendísimo Arzobispo de Valencia, D. Miguel Roca Cabanellas, contuvo la interpretación, completa esta vez, de la Misa de San Jorge, de Amando Blanquer.

Por lo demás, con la devolución del Xicotet al Templo que lo alberga y la Acción de Gracias, finalizaban los actos festeros y religiosos que se iniciaron el día 20 con el traslado del Santo a la Arciprestal y las dos Procesiones del 25, que nuevamente dejaron constancia de la rectitud de los alcoyanos y de esa característica que diferencia nuestra conmemoración festera, la formalidad.

Al sumarse esta entidad religiosa a cuantos actos devotos se organizan en Alcoy, en la conmemoración del Corpus Christi tomó parte el Sant Jordiet 1988, que ha recaído en el niño Vicente Raduán Gomis.

b) FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS

Siendo el segundo fin primordial de la Asociación la organización de la Fiesta de Moros y Cristianos, tan sólo significa que, en este año que memorio, ésta se celebró los días 24, 25 y 26 de abril, como así se había acordado. Para alcanzar a comprender lo que ocurre cada año, hay que dedicar una atenta lectura a la Crónica del compañero Adrián Espí que se publica en esta Revista, quien, a buen seguro, les relata con brillantez cada uno de los minutos emotivos de las pasadas fiestas.

c) CASAL

Como indican los estatutos, el Casal es una Institución.

Pues bien, esta Institución ha sido ampliada este año terminado. Mediante contrato de fecha 29 de octubre, la Asociación ha adquirido a las familias Pascual Olcina y Picó Bataller, las casas número 46 y 48 de la calle San Miguel, que se encuentran situadas a espaldas de la actual casona.

Las facilidades dadas por las familias citadas y las necesidades que así se cubren con los citados inmuebles, así como las enormes posibilidades que ofrecen tales fincas para el futuro de la Institución, hacen que obligatoriamente nos congratulemos de la operación llevada a cabo.

Por su parte, la movilidad dada por sus respectivos responsables a la biblioteca y a la sala de Música, dirigidas por Antonio Castelló y Jaime Lloret, Bibliotecario y Asesor Musical, respectivamente, es ya tan dinámica que en aras a la brevedad debe obviarse el movimiento de sus fondos.

El Museo ha ido incrementando durante el año sus valores con donaciones de buenos alcoyanos, debiendo destacar el atueno del cargo festero Niño Sant Jordiet-1987, de Ignacio Sempere Matarredona.

Han visitado el Casal y su Museo diferentes personalidades, y en el orden cultural y pedagógico nos han honrado con su visita los siguientes Colegios:

Centro de Estudios Básicos ATLAS, de Muchamiel; Grup Alba, de Valencia; C. P. Sanchis Guarner, de Elche; C. P. Joanot Martorell, de Jaraco; Colegio José Arnauda, de Alcoy; Colegio San Roque, de Alcoy; Asociación Local de Amas de Casa, de Alcoy; Colegio Público «Horta Mayor», de Alcoy;

Colegio Pureza de María, de Onteniente; Colegio Salesiano San Vicente Ferrer, de Alcoy; Colegio Sagrado Corazón, de Denia; Colegio E.G.B. San Roque y San Sebastián, de Alcoy; Colegio San Antonio de Padua, de Alcoy; Colegio Público «Ausias March», de Luchente; Escuela Infantil Niño Jesús del Milagro, de Alcoy; Colegio Público de EGB «Rey Carlos III», de Elche; Colegio Nacional Dr. Esquerdo, de Villajoyosa; Colegio Público Joaquín M. López, de Alicante; Colegio Parroquial San José, de Tabernes de Valldigna; Colegio Nacional Jesús Navarro Jover, de Novelda; Asociación de Minusválidos de Villajoyosa; Colegio Público «San Vicente», de Alcoy; Colegio HH. de la Caridad de Santa Ana, de Jumilla; Asambleístas de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, de Alcoy; Colegio Público «Francisco Franco», de Cañada; Colegio Público «Godelleta», de Godelleta; Granja Escuela Mariola, de Bocairente; Colegio Sagrada Familia, de Alcoy; Cruz Roja de la Juventud, de Alcoy; Colegio Adventista de Sagunto, Sagunto; Escola Gavina, de Picaña; Colegio de Enseñanza G. Básica «Juan XXIII», de Alcoy; Asambleístas de Pediatría Extrahospitalaria, celebrada en Alcoy; Instituto de Bachillerato Padre Arques, de Cocentaina; Colegio Público «Doctor Alemany», de Cullera; Centro de Formación Profesional «Asunción de Nuestra Señora», de Ribarroja del Turia; Colegio Público José Antonio «El Castell», de Villajoyosa; Colegio Público «Alfandech», de Tabernes de Valldigna y Escuela de Bellas Artes de Alcoy.

Finalmente, menciono que aún se cobija en la Institución el Museo Arqueológico Municipal Camilo Visado, a la espera de la total restauración de su sede tradicional, con lo que se cumple también la finalidad de fomentar las tradiciones alcoyanas y no sólo festeras.

d) RELACIONES CON OTRAS ENTIDADES

Con la difusión de publicaciones e invitaciones, desde esta Asociación se mantiene un asiduo contacto con todas las entidades festeras, tanto las que disfrutan de fiestas de moros y cristianos, como las que organizan otros actos culturales o deportivos.

Especialmente, cabe destacar el contacto mantenido este año con la Junta de Fiestas de Muchamiel, que soportó en su seno el accidente de los festeros siniestrados en la localidad de El Campello, a la que ofreció esta Asociación el apoyo y solidaridad más entrañable.

II.— ASOCIADOS

Es deber del autor de esta Memoria dejar constancia del fallecimiento de los siguientes miembros de la Asamblea: D. José Moltó Payá, Fester de Honor, así como D. Gregorio Casasepere Juan y D. José Linares Soler, Mayoral y Fester de Honor, respectivamente, cuyo óbito —de los dos últimos— ha tenido lugar en este año 1988.

Quedarán también en el recuerdo de la Asociación de San Jorge los Asociados Festers fallecidos que consignamos a continuación: D. José Muntó Vicens y D. Silvano Galiana Gómez, de la Filá Judíos; D. Mario Cabrera Verdú, de la Filá Navarros; D. Miguel Perales Hernández, D. Alberto Emilio García Rodríguez y D. Antonio Valdés Micó, de la Filá Domingo Miques; D. José Palasi Prats, de la Filá Mudéjares; D. Enrique Pons Sellés, Magentero de Honor y Alférez en el VII Centenario; D. Juan Pérez Juan, de la Filá



Alcodianos; D. José Cabanes Candela, de la Filá Montañeses; D. Germán Bou Castañer, de la Filá Asturianos, así como D. Rafael García Moltó, que desempeñó el cargo de Sant Jordiet en los años 1907 y 1908.

Para sus familiares nuestro más sentido pésame por la pérdida de tan entrañables colaboradores y adictos a nuestra fiesta.

Movimiento de asociados: Se detalla a continuación el registrado durante el ejercicio de 1987:

	1986	1987
Asociados Devotos	9.841	9.568
Asociados Festers	3.095	2.837
Asociados Protectores	3.375	4.280

III.— FILAES

a) DE SU LOCAL

Varias han sido las filaes que, durante 1987, han estrenado nueva sede, a cuál más lustrosa que otra, y, siempre, con el sacrificio de sus miembros que, económicamente, harán frente a tales ampliaciones. Nos referimos a:

- Asturianos: C/ Santo Domingo, 37-1.º
- Benimerines: C/ Santo Domingo, 37-2.º
- Magenta: C/ Santo Domingo, 37-entreplanta
- Judíos: Plaza Emilio Sala, 2
- Marrakesch: C/ Cort Merita, 4
- Cruzados: C/ Sor Elena Picurellí, 3

b) GOBIERNO Y ADMINISTRACION DE LA FILÁ

Las filaes que durante el pasado año han experimentado cambios en el cargo de Primers Trons, son las siguientes:

JUDIOS: cesa D. Rigoberto Picó Sanjuán, entra D. Herminio Álvarez Cano.

CORDON: cesa D. Rafael Tortosa Mollá, entra D. Vicente Miralles Ferri.

MUDEJARES: cesa D. Mario Gisbert Cantó, entra D. Rafael Bleda Subirats.

REALISTAS: cesa D. Antonio Aracil Martínez, entra D. Javier Morales Ferri.

CIDES: cesa D. Luis Moltó Molina, entra D. Amando García Blanquer.

VASCOS: cesa D. Jesús Colomina Jordá, entra D. Juan Verdú Pastor.

MONTAÑESES: cesa D. José Juliá Espí, entra D. Juan Manuel Gisbert García.

IV.— GOBIERNO Y ADMINISTRACION DE LA ASOCIACION

a) LA ASAMBLEA GENERAL

El año finalizado ha resultado pródigo en sesiones de la Asamblea —órgano soberano de la entidad—, si lo comparamos con otros ejercicios recientes.

Tras la primera Asamblea ordinaria, reglamentariamente establecida, que se celebraba el 29 de enero y en la que es obligado destacar el punto II sobre las cuentas del precedente ejercicio, donde D. Enrique Luis Sanus daba cuenta —tras la exposición del Contador—, del total saneamiento de la Institución, tanto en lo que respecta a los empréstitos contraídos para desarrollar las intrínsecas finalidades, pasando por lo relativo a la Casona, como en relación a la edición de Nostra Festa, se reunía la Asamblea en sesión Extraordinaria con un único punto en el Orden del Día: Presidencia.

Esta sesión, celebrada el 12 de febrero, iba a significar una muestra más de la total adhesión de los miembros de la Asamblea

a quien entonces representaba la cabeza visible de la Asociación, rechazando de pleno las manifestaciones aparecidas en un Editorial del periódico local CIUDAD, del 5 de febrero, titulado «La extraña réplica».

La segunda Asamblea ordinaria, del 15 de junio, contenía varios puntos que resultan inolvidables.

En primer lugar, la designación del niño Sant Jordi del 1988 en la persona de Vicente Raduán Gomis. Tras ésto, la relación de Primers Trons y Mayorales que dejaban paso a otros. Seguidamente, la renovación estatutaria de la Junta Directiva.

Con el singular procedimiento establecido de nombramientos, el Sr. Sanus Abad, con la formalidad que le caracterizaba —aunque el que suscribe sabe, y allí cerca estaba, qué procesión le iba por dentro—, dio cuenta de todos y cada uno de los ceses y designaciones —votación incluida—, en su último acto como Presidente de la Asociación de San Jorge, tras 14 años en la Junta Directiva.

Estos eran:

Presidente: D. Enrique Luis Sanus Abad.

Vicepresidente 2.º: D. José Talens Bernabeu.

Tesorero: D. Manuel Pastor Sánchez.

Vocales: D. Hilario Pascual Sanjosé, D. Francisco Aznar Sánchez y D. Enrique Pascual Rico.

Pero la callada tristeza con que discurría la sesión era tornada en júbilo cuando el entrañable Antonio Aura (Tonín) —Vicepresidente 1.º— preguntaba a los presentes sobre el otorgamiento del título de Presidente de Honor para el todavía presidente D. Enrique Luis Sanus Abad, que, más que por unanimidad, se aprobó por aclamación.

Así, con la nueva Junta Directiva, se celebraba el pasado 12 de diciembre una segunda Extraordinaria, también con un único punto en el Orden del Día: reforma parcial del art. 174 de los Estatutos.

b) LOS MAYORALES

Este cuerpo de la Asamblea que, cada vez más, se encuentra con una incorporación superior a la vida societaria, ha sufrido durante el año 1987 una renovación en las personas que lo componen:

• *Han sido elegidos por sus cuerpos respectivos:*

D. Vicente Juan Verdú, D. José Capó Boluda y D. Juan Tomás Ruiz (Grupo 1.º - Asociados); D. Luis Sorolla García (Grupo 4.º - Iglesia).

• *Cesan definitivamente en su mandato:*

D. Miguel Sempere Pastor (Grupo 2.º - Protectores), D. Mario Silvestre Pons (sec. El Trabajo) (Grupo 5.º - Sociedades) y D. Rogelio Sanchis Llorens (Grupo 6.º - Entidades Culturales).

• *Se incorporan:*

D. Juan Antonio Miró Verdú (Grupo 2.º - Protectores), D. Francisco Blanes Gisbert (Grupo 5.º - Sociedades por AA.SS.) y D. Jorge Botella (Grupo 6.º - Ent. Cult. por Casa Cult.).

c) LA JUNTA DIRECTIVA

Configurada en parte por la renovación antes mencionada de la Asamblea Ordinaria celebrada el 15 de junio, esta Junta Directiva quedaba definitivamente constituida con la incorporación de los dos Primers Trons que, por rotación entre los dos bandos, se esta-

blece estatutariamente, sucediendo a los muy entrañables Luis Moltó —Vocal Primer Tro de la Filà Cides— y a Emilio Pascual —Vocal Primer Tro de la Filà Llana—, así como la incorporación de los vocales Mayorales designados por los 6 grupos de entre los pertenecientes a los grupos 1.º y 2.º del art. 174, sucediendo tan sólo al amigo Juan Tomás Ruiz, que continúa como Mayoral.

Por su parte, finalizaban estos cambios con la sucesión en el Representante del Ayuntamiento con la Junta Directiva, dejando paso el recordado Miguel Rubio.

Así ha quedado, pues, la renovación de la Junta Directiva 1987:

D. Octavio Rico Jover (Presidente).

D. Miguel Jover Pérez (Vicepresidente 2.º).

D. Armando Vilaplana (Rep. Ayuntamiento).

D. Antonio Jorge Linares Sellés (Vice-Secretario).

D. Silvestre Vilaplana Molina (Tesorero).

D. Francisco Clemente Sanjuán (Vocal).

D. Manuel Peris García (Vocal).

D. José Ramón Lloria Peidró (Vocal).

D. Enrique Jover Pascual (Vocal).

D. Juan Herminio Álvarez Cano (Vocal P.T. Judíos).

D. Angel Ilario Gozábez (Vocal P.T. Labradoros).

D. Javier Matarredona García (Vocal Mayoral).

d) PONENCIAS O COMISIONES

Esta forma tradicional de trabajo, estatutariamente regulada, ha demostrado una vez más su efectividad a lo largo de 1987, según se consigna a continuación:

1.— De Culto y Templo

Ponencia *CULTO Y DEVOCION*. Ponentes: D. Vicente Juan Verdú, D. José Capó Boluda, D. Vicente Tomás Reig, D. Juan A. Miró Verdú, D. Santiago Payá Llorens y D. Luis Sorolla García.

Ponencia *TEMPLO*. Ponentes: D. Javier Matarredona García, D. Rafael Guarinos Blanes, D. Juan Tomás Ruiz, D. José Abad Pérez, D. Eladio Silvestre Orts y D. Francisco Davó Pérez.

Esta ponencia, que cuenta con la mayor participación de mayores, miembros o no de la Junta Directiva, ha bregado, durante el pasado año, con las reparaciones y mantenimiento del Templo del Patrón, que ha soportado las durísimas pruebas del agua y del frío, y con su estado de conservación.

2.— De Fiestas

Ponentes: D. Rafael Ripoll Miralles, D. José R. Lloria Peidró, D. Jeremías Gisbert Pastos, D. Enrique Jover Pascual, D. José Domenech Masiá, D. Herminio Álvarez Cano, D. Angel Ilario Gozábez, D. Javier Matarredona García y D. José Capó Boluda.

De la brillantez de las mismas tenemos, tal vez, demasiado buen recuerdo. Si el año precedente resultaron algo desajustadas, en su edición de 1987 han alcanzado cotas casi de perfecta organización. En ocasiones, el hacerlo tan bien puede resultar una carga, aunque estamos seguros de que este éxito se repetirá.

3.— De Propaganda y Revista

Ponentes: D. Adrián Espí Valdés, D. Rafael Guarinos Blanes, D. Silvestre Vilaplana



Molina, D. Antonio Castelló Candela, D. Jaime Lloret Miralles y D. Vicente Tomás Reig.

Mucho, quizá excesivo, es el sacrificio que realizan tres personas en esta ponencia. El tandem Guarinos-Aura-Espí, en vísperas de la primavera, se convierte anualmente en una máquina perfectamente sincronizada —y perdonen el símil—, que compendia en las páginas de la Revista, donde se publicará esta memoria, la obra cultural de todo el pueblo, festero y no festero, a lo largo del año.

Por otra parte, en el marco del Mig Any, se presentaban los libros «Sonetos de Moros y Cristianos» de Adrián Miró y «Poemari Festiu» de Adrián Espí.

Y debe destacarse una vez más la organización, también dentro del Mig Any, de la proyección de diferentes cortos sobre nuestra Fiesta, realizados por los servicios de la Excm. Diputación Provincial, así como la exposición retrospectiva de carteles festeros, de «Confitura», obra de Gadea, y de Prensa Internacional sobre la Fiesta.

4.— De Régimen de Filaes

Ponentes: D. José Albero Sanz, D. Vicente Juan Verdú, D. Manuel Peris García, D. Herminio Álvarez Cano y D. Angel Ilario Gozábez.

La mayoría de las filaes tienen ya sus estatutos aprobados y supervisados por esta Comisión. Aunque la labor más encomiable de los integrantes de esta ponencia es la de dirimir alguna fricción en su seno, que siempre, y con el buen juicio de los festers, se resuelve sin necesidad de otra intervención.

5.— Del Casal

Ponentes: D. Enrique Jover Pascual, D. Adrián Espí Valdés, D. Rafael Guarinos Blanes, D. Antonio Castelló Candela, D. Eladio Silvestre Orts, D. José Abad Pérez, D. Francisco Davó Pérez, D. Juan A. Miró Verdú, D. Jaime Lloret Miralles y D. Jorge Botella Moltó.

Como ya queda expuesto, la lucha contra las inclemencias del tiempo casi se convierte en el único objetivo de esta Comisión, que bajo la batuta del querido Lloret y, ahora ya, de Enrique Jover, aguanta viento y marea —nunca mejor dicho.

6.— De Actos y Festivales

Ponentes: D. Jeremías Gisbert Pascual, D. José Albero Sanz, D. Manuel Peris García, D. José R. Lloria Peidró, D. Rafael Ripoll Miralles, D. Jorge Botella Moltó y D. Luis Sorolla García.

En colaboración con otras ponencias, durante todo el año esta comisión se encuentra organizando actos de carácter festero, alcoyano y cultural, que encuentran su nivel más alto en la conmemoración del Mig Any, que cumplía este año su XX edición, faltando siempre en octubre fechas y horas para este bagaje de actividades.

a) Teatro

El Cuadro Artístico de la Asociación nos deleitó el 20 y 21 de marzo con «La Concejala», de Armando Santacreu; en abril con «La Saga del Palomino», de Armando Santacreu; y en octubre con «Matí de Diana», de Joan Valls, y «Hotel Sifó», de Armando Santacreu.

b) Conciertos

Con la abnegada dedicación, otra vez, del compañero Jaime Lloret, Asesor Musical de la Asociación, este año iba a ser fructífero en manifestaciones musicales.

El 14 de abril, en la Iglesia del Patrón, de la mano de la profesora Montserrat Torrent, se organizaba el II Concierto de Órgano con obras de Kuhnau, Cabanilles, Bach, Alberdi y otros.

En octubre, entre los actos del Mig Any y en el Colegio Salesiano, de la mano del amigo Gregorio Casasempere tenía lugar un magnífico concierto a cargo de la Banda Juvenil Primitiva, interpretando piezas festeras de Cantó Francés, Pérez Laporta, Laporta Hellín y otros.

Igualmente en octubre, con motivo del tradicional Festival de Música Festera, la Banda Unión Musical interpretaba obras de Casasempere Juan, Blanquer Ponsoda, José María Ferrero Pastor, en recuerdo por su reciente fallecimiento, y de otros.

Y más tarde, el 22 de octubre, una original Conferencia-Concierto, en el Templo de San Jorge, a cargo del maestro alcoyano Francisco Amaya Martínez, interpretando al órgano obras de Buxtehude, Bach y Franck.

c) Deportes

Recogiendo las diferentes invitaciones recibidas, la Asociación está presente en cuantas competiciones se la requiere. Mencionar el Trofeo San Jorge de Fútbol Sala de Semana Santa, Trofeo San Jorge de Petanca, de Ciclismo, de Tiro de Pichón, de Atletismo, de Rallys, las 24 horas deportivas y el Trofeo de los Juegos Infantiles «Penya les Bufandes».

d) Actos festeros

Ya en el Mig Any, el 14 de octubre, se nos convocaba en la Filà Berberiscos para el Acto de Donación, de la propia filà, de un Misal del siglo XVIII que viene a engrosar el patrimonio histórico-cultural alcoyano del Casal.

El 17 del mismo mes, en el Círculo Industrial, era homenajeado solemnemente el reciente Presidente de Honor D. Enrique Luis Sanus.

Finalmente, el 23 de octubre, primero en el Colegio La Milagrosa y luego en el Círculo Industrial, tenía lugar la presentación institucional de los cargos festeros 1988: del niño Sant Jordiet, Vicente Raduán Gomis, de los capitanes Moro y Cristiano, D. Juan Campos, de la Filà Domingo Miques, y D. Jaime Coderch, de la Filà Mozárabes, y de los alféreces Moro y Cristiano, D. José Luis Mansanet, de la Filà Chano, y D. Rogelio Vaello, de la Filà Almogávares.

e) Concursos

1.— XXXVI CONCURSO DE FOTOGRAFIA

TEMA ESTAMPAS FESTERAS Sección 1.ª Blanco y Negro

Primera Medalla: «Boato II», de D. Juan C. Ripoll Escarcena. Segunda Medalla: «Título VII», de D. Antonio Navarro Benito. Accésits: «Estandarte», de D. Manuel Cabello Sánchez y «Estruendo», de D. Manuel Cabello Sánchez.

Sección 2.ª Diapositivas Color

Primera Medalla: «Reflejos», de D. Javier Molina Brotóns. Segunda Medalla: «La Festa amb color», de D. Emilio Lloret Pérez. Accésits: «Favorita», de D. Vicente Ortiz Siñuela y «Moments de apuro», de D. Juan V. Reig Seguí.





Sección 3.^a Copias Color

Primera Medalla: «Fiesta II», de D. Gonzalo Sempere Camarasa. Segunda Medalla: «Alférez y Rodella», de D. Manuel Cabello Sánchez. Accésits: «Obra II», de D. Jorge Sorolla García, «Multitud musical», de D. Manuel Cabello Sánchez y «La Becaeta», de D. Manuel Cabello Sánchez.

TEMA ASPECTOS DE ALCOY Sección 4.^a Blanco y Negro

Primera Medalla: «Baranda», de D. Manuel Cabello Sánchez. Segunda Medalla: «Puente V», de D. Joaquín Domenech Botella. Accésits: «Sin nombre», de D. José Romero Pérez, «La historia de Alcoy», de D. Manuel Cabello Sánchez y «Arcadas», de D. Manuel Cabello Sánchez.

Sección 5.^a Copias Color

Primera Medalla: «Carrer Caragol», de D. Manuel Cabello Sánchez. Segunda Medalla: «Línea», de D. Enrique Alemany Monllor. Accésits: «Sin nombre», de D. José Romero Pérez y «Sin nombre», de D. José Romero Pérez.



2.— XXIV FESTIVAL DE MUSICA FESTERA

El veinte de agosto se reunía el Jurado Técnico de Admisión y Selección, compuesto en esta ocasión por D. Rafael Giner Estruch, Comandante Director del Cuerpo de Bandas Militares, D. Luis Blanes Arques, Catedrático de Armonía en el Conservatorio Superior de Música de Valencia y D. José Albero Francés, Director de la Banda Municipal de Sevilla, siendo todos ellos prestigiosos compositores y asistidos por D. Jaime Lloret Miralles, Asesor Musical de la Asociación de San Jorge, quien acordó por unanimidad seleccionar las obras presentadas bajo los lemas «El blau» y «Morangos», de las cinco presentadas.

Reunido el Jurado Festero el 18 de octubre, en el Teatro Calderón, otorgaba el premio Antonio Pérez Verdú, en la modalidad de Marcha Mora, a la obra presentada bajo el lema «Morangos», siendo su autor D. José Martí Pérez, vecino de Valencia.

3.— XIX CONCURSO INFANTIL DE DIBUJO Y PINTURA FESTERA

1.^a Categoría (4 a 7 años)

PREMIO A LA TECNICA: Adrián Raso Fernández (Alcalde Vitoria). PREMIO A LA ORIGINALIDAD: Pau Ferrando Orts (Bellas Artes). ACCÉSITS: Fernando Cano Gimeno (Bellas Artes), Javier López Lucena (Alcalde Vitoria) y Vanesa Sempere Vielga (Bellas Artes).

2.^a Categoría (8 a 11 años)

PREMIO A LA TECNICA: Daniel Berenguer González (Bellas Artes). PREMIO A LA ORIGINALIDAD: Pedro García Gimeno (Bellas Artes). ACCÉSITS: Nuria Orta Reig (San Roque), Pablo Rodríguez (Bellas Artes), Esther Esteve Miralles (Bellas Artes) y Fernando Miró Vispo (Bellas Artes).

3.^a Categoría (12 a 14 años)

PREMIO A LA TECNICA: Francisco Alcazar Cabrera (Bellas Artes). PREMIO A LA ORIGINALIDAD: Lucía Caballero Ruiz (Be-

llas Artes). ACCÉSITS: Carmina Nicolau Baños (San Roque), Carmina Jordá Sebastí (San Roque) y Esperanza Calabuig Agulló (San Roque).

4.— IX CONCURSO LITERARIO INFANTIL

Sección Infantil

Primer premio: Estefanía Pérez Molina. Segundo premio: Jordi Bernacer Valdés. Accésits: Sergio Cortés Marco.

Sección Juvenil

Primer premio: Manuel Falcón Ballestero. Segundo premio: Luis Lede Márquez. Accésits: Rafael Oviol Sempere, Jaime Ortín Pérez y Juan Sánchez Martín.

5.— CAMPEONATO RELAMPAGO DE COTOS

El 8 de octubre tenía lugar la final en la Filà Domingo Miques, a la que accedían los Cordoneros y los Mudéjares, venciendo estos últimos pese a la maestría de los primeros.

6.— XV CONCURSO DE OLLETA ALCOYANA

En un ambiente jubiloso, en la celebración del día singular del Mig Any, los cocineros de la Filà Tomasinas se llevaban este año el premio, por delante de sus inmediatos competidores de la Filà Cordón.

7.— III CONCURSO DE PINTURA INFANTIL AL AIRE LIBRE

1.^a Categoría

Primer premio: Silvia Lloréns López (S. Vicente de Paul). Segundo premio: Lorena Bernabeu Holgado (S. Vicente de Paul). Accésits: Azahara Carbonell Pascual (País Valencià, 72), Mónica Ferri Angel (San Mateo, 24) y Jorge Ponsoda Hernández (San José Arnaudà).

2.^a Categoría

Primer premio: Oscar Pastor Gironés (San Roque masculino). Segundo premio: Nuria García Solbes. Accésits: Jorge Llácer Moltó (Eslava, 20), Agustín Miró Santos (Pte. San Roque, 2) y Cristina Juan Jordá (Gral. Prieto, 2).

8.— II CONCURSO DE DISEÑO FESTERO

El día 19 de octubre, en la Sala de Exposiciones de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, se reunía el jurado calificador que, examinadas las obras, acordó conceder el premio al boceto cristiano «Muralla n.º 2», resultando ser su autor D. Jorge Sellés Pascual, y al boceto moro presentado bajo el lema «Realeza n.º 8», siendo su autora D.ª M.ª Dolores Gregori Galindo.

7.— De Enseres y sillas

Ponentes: D. José Domenech Masiá, D. Germán M. Gisbert Mullor, D. Juan Tomás Ruiz, D. Luis Sorolla García y D. José Albero Sanz.

Esta ponencia, junto a la de Ropería, trabaja calladamente todo el año en las trastiendas de la Casona preparando la verdadera «avalancha» de alcoyanos que, en las fechas cruciales, se precipita a interesarse por sus respectivos asientos para las Fiestas.



Tema siempre polémico, encarna difíciles soluciones. Son demasiados pidiendo y muy pocos cediendo. Menos mal que estos compañeros, con la iluminación de Sant Jordi, salen siempre airosos del envite.

8.— Ropería

Ponentes: D. Francisco Clemente Sanjuán, D. Rafael Ripoll Miralles, D. Manuel Peris García y D. Enrique Jover Pascual.

Ya cuenta esta ponencia con más sitio para sus dependencias. Aquí es donde el personal auxiliar del que luego hablo, resulta, en ocasiones, hasta insuficiente.

Con esta actividad, la ponencia se convierte en un elemento conservador de la tradición atundística de la Fiesta.

9.— Administración y Control

Ponentes: D. Miguel Jover Pérez, D. Silvestre Vilaplana Molina, D. Germán M. Gisbert Mullor, D. Francisco Clemente Sanjuán, D. José Domenech Masiá y D. Santiago Payá Lloréns.

Bajo la dirección de Pepe Talens, antes, y del recientemente estrenado Miguel Jover, hoy, esta comisión alcanzaba durante 1987 la situación financiera más saneada de los últimos años, conforme indicaba antes, incluido el tema de la edición de «Nostra Festa».

e) PERSONAL AUXILIAR

Allí están siempre Fernando, Paco Beltrán, Paco Miralles, Paco Moltó, Rogelio y Bernabé, serviciales, atentos, conocedores de cada rincón del Casal y de cada paso de Fiesta, porque acudirán a todos los actos, de forma que uno no sabe cómo pueden abarcar tantas cosas.

Comentario aparte merece el Sr. Grau quien, al igual que Fernando Mira y Francisco Miralles, es miembro de la Asamblea como Fester de Honor. El primero de ellos, que encarna al ordenanza según los Estatutos, hace también las veces de administrativo, necesitando sea cubierta esta plaza, puesto que cada día hay más trabajo en la Secretaría.

Desde aquí mi más entrañable abrazo.

V.— HONORES E INSIGNIAS

El domingo 22 de febrero nos reuníamos en torno al Santo Patrón para honrar a los nuevos Festers de Honor nombrados en la Asamblea Ordinaria del 29 de enero: D. Enrique Vilaplana Satorre, de la Filà Llana; D. Mauro Sanz Ferrándiz, de la Filà Asturianos; D. Angel Soler Rodes, de la Filà Navarros y D. Rafael Carbonell Carbonell, de la Filà Alcodianos.

Todos ellos recibían solemnemente la insignia y medalla corporativa acreditativa de la designación, a la vez que el cronista Adrián Espí ensalzaba brevemente, pero con justas y oportunas efemérides de cada uno, las personas de los nuevos miembros de la Asamblea, que demuestran con su vida el buen hacer alcoyano.

Del mismo modo, y como ya se ha indicado, el 17 de octubre se honraba al nuevo Presidente de Honor, D. Enrique Luis Sanus Abad, designado como tal en la última sesión ordinaria de la Asamblea del 15 de junio, con la celebración eucarística e imposición de la medalla e insignia corporativa.

CAPITULO DE GRACIAS

Al tener que relacionar cuantas entidades prestan su apoyo y colaboración a esta Asociación de San Jorge, resulta ineludible para este Secretario destacar la disculpa expresa a aquellas que, por simple error personal, pudieran no reflejarse en esta Memoria. Desde aquí, el recuerdo y saludo.

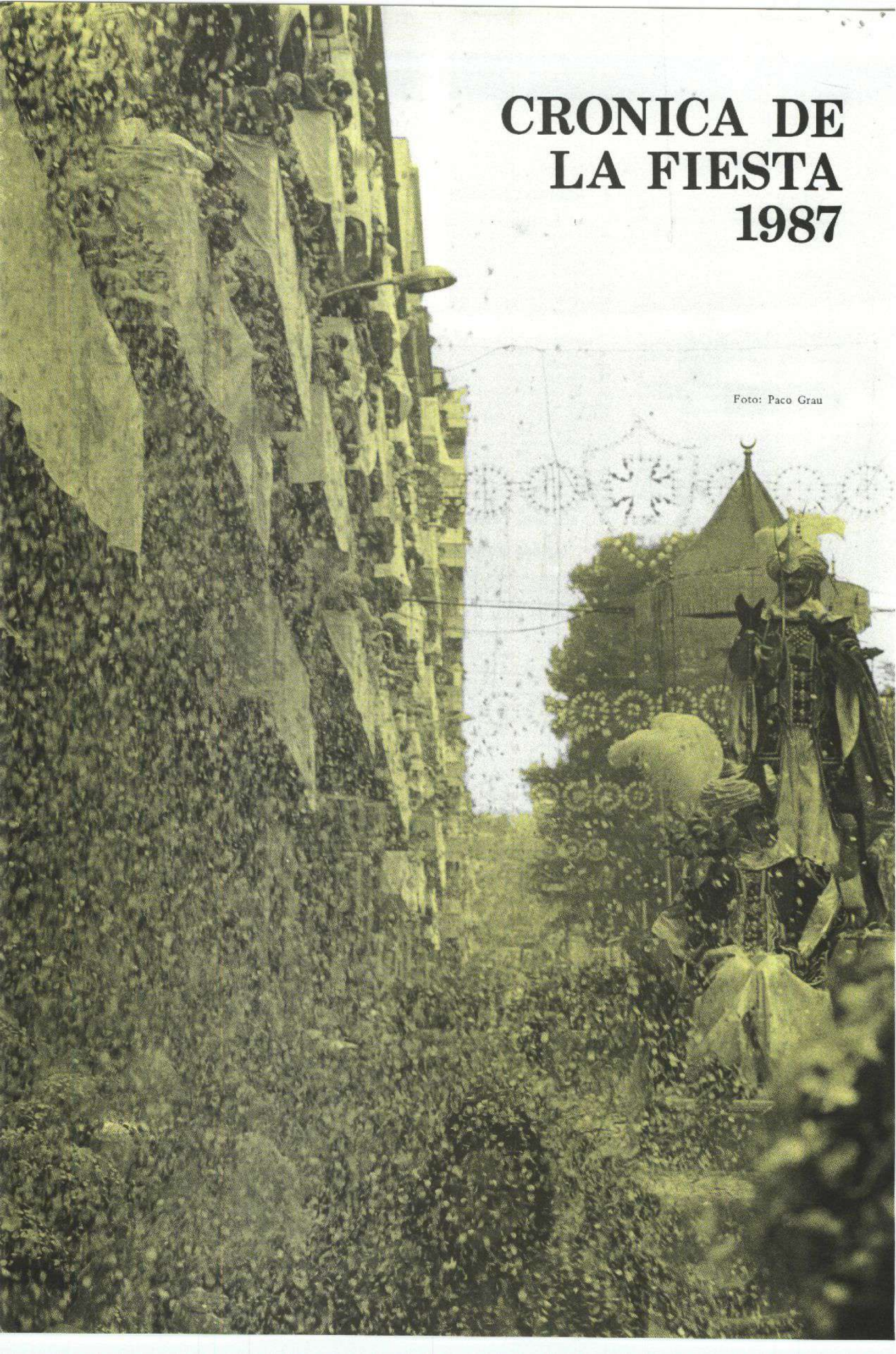
No obstante, aunque reiterado, no por ello debe pensarse que es escaso el agradecimiento de esta institución al Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, a la Excmo. Diputación de Alicante, a la Excmo. Diputación Provincial de Valencia, a la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, a las Agrupaciones Militares ubicadas en nuestra ciudad, así como a todas las fuerzas del orden, a la Cruz Roja y, como no, a los medios de comunicación Ciudad, Información, La Verdad, Radio Alcoy y Antena-3; a todos ellos la sincera gratitud de esta Asociación de San Jorge.

Vicente CARBONELL PASTOR
Secretario



CRONICA DE LA FIESTA 1987

Foto: Paco Grau



CRONICA DE LA FIESTA DE ALCOY EN EL 711 ANIVERSARIO DEL PATRONAZGO DE SAN JORGE. 1987

I. INTRODUCCION

Después de cinco horas, largas y cumplidas, de lucha abierta, quemadas ya cinco toneladas de pólvora, explosionadas 5.113 cajas de fulminantes, cruzadas las tizonas y las cimitarras, arriada la bandera verde en su victoria fugaz, agotados los esfuerzos diplomáticos de los embajadores... San Jorge, Sant Jordiet, el niño Nacho Sempere, ha disparado sus certeras saetas; simbólicas y anheladas —este año fosforescentes y de gran efecto— que han dado, como hace siglos, como queda reafirmado en nuestro libro de historia íntima, en nuestra biblia particular, en el centro, en el blanco del alma alcoyana, de todos y cada uno de nosotros, festeros y espectadores, agrupados como en una piña compacta y sin poros alrededor de ese castillo de mentirijillas que este año, precisamente, parecía que nunca iba a ser concluido.

...Y queda en el silencio de los siglos, por el breve camino de la estrella, el polvo de un caballo blanco que ya, en su atardecida, busca el cielo...

Miles de visitantes y también miles de actores —más de siete mil festers dice la prensa, con una enorme presencia de la mujer en adecuados, sutiles y bellísimos puestos— han configurado la Fiesta 1987 cuando Alcoy ha cumplido el setecientos once aniversario de la proclamación de San Jorge como patrón de la villa y de la ciudad. Una Fiesta brillante, vivida con intensidad dadas las apreturas de un calendario que venía constreñido por las fechas cuaresmales. Una Fiesta que ha pasado como «tro i rellàm», en un abrir y cerrar los ojos, en ocho días justos desde el alba del domingo 19, con el aleluya «dels xiulitets», y las horas nocturnas del 26 con esos ingeniosos y variopintos «soparets» que invaden la plaza de España, la plaza Mayor y aún otras calles por donde —ya con nostalgia— se repite la entrada de moros a golpe de bombo, o se realizan divertidas subastas mientras cada fester apura el último «colpet».

Una Fiesta esta de 1987, además, que nos tuvo a todos en vilo porque estaba bajo el signo de la luna menguante que entraba el día 20, que podía ser sorpresiva e incluso desbaratadora y casquivana cuando no agresiva en sus comportamientos climatológicos. De ahí esa especie de morbo que cada amanecer aparecía en lontananza, con las nubes grises y plomizas que acompañaron el despertar del día 24, amenazando a eso de las 8 de la mañana, al soplo de un airecillo de Levante húmedo y hasta frío, con el clásico chaparrón, el aguacero más o menos pertinaz...

Pero no. «Ya firmaríamos —se oía decir—, firmaríamos todos los años para que la bonanza del clima se repitiese, fuera como en el presente». Armonía, amistad amplia, hasta caudalosa participación, buen tiempo, claro esfuerzo de todas las filas —especialmente las de cargo—, belleza y exquisitez dentro de esa multicentenario devoción al santo, de ese sentimiento y esa sensibilidad puesta a prueba a lo largo de la historia, tuétano y esencia de nuestros Moros y Cristianos.

Unas fiestas, pues, que han de subrayarse con trazo firme: ni un corte en los desfiles, ni un retraso incontrolado, ni un accidente serio. Buena impresión la que se habrán llevado quienes con nosotros han compartido nuestra alegría y quienes han captado nuestras imágenes: esa Televisión de Australia juntamente con la BBC inglesa, otros noticiarios, un equipo de antropólogos desplazados de su IV Congreso Nacional a nuestra ciudad...

También la Televisión española, que ha ofrecido diferentes «flashs» informativos: entrevistas —una de ellas al alcalde de la ciudad—, y una conexión con el «Telediario» nacional. No en balde —no hay que perderlo de vista— los Moros y Cristianos de Alcoy ostentan el calificativo de «Fiesta de Interés Turístico Internacional», tal como las fiestas de Sevilla, Pamplona, Valencia, Jerez, Tenerife o Zamora, por citar unos ejemplos.

II. EL HECHO RELIGIOSO

La primera y principal finalidad de la Asociación de San Jorge es la de fomentar el culto a San Jorge, así queda consagrado en sus estatutos. Y es por San Jorge y a San Jorge, el gran mártir que registran las crónicas medievales, a quien se dedican nuestras fiestas en su aspecto histórico, en su contenido festivo y en la parcela cultural y religiosa, todo lo cual completamente hilvanado, cohesionado por la ilusión y el entusiasmo de los alcoyanos configura el anual festejo, ansiado, esperado por cada uno de nosotros con verdadera impaciencia y absoluto amor.

El traslado de la imagen procesional del «Xicotet» se celebra la tarde del lunes 20 de abril, una hora antes de lo habitual al objeto de dar comienzo seguidamente en la Iglesia parroquial de Santa María del triduo en honor del Santo. Masiva es la participación de los alcoyanos —festeros y devotos—, y una hora tarda en hacerse el recorrido, comenzando a las 20 horas y algunos minutos los actos religiosos con la santa misa.

Puede decirse que las tres homilias, pronunciadas por el gran amigo de Alcoy y de la Fiesta, don Ignacio González Llopis, anterior vicario de la iglesia de San Jorge, constituyeron sendas lecciones, ricas en contenido. El primer día del triduo el templo aparecía completamente abarrotado de fieles que comprobaron que la vida es un reto di-

fícil, construido de logros y fracasos, por lo que es menester afrontarla con esperanza, ilusión y realismo. El pueblo, este pueblo que se aferra a sus tradiciones, que se apresta a vivirlas con hondura, no puede desentenderse de la solidaridad, de ese trabajo en equipo, tal y como ocurre en el seno de cada filà, dado que la Fiesta es una reafirmación de la propia vida por encima de toda contingencia humana. «Nuestros Moros y Cristianos —dijo— nos hacen vivir en globalidad, y aglutina los latidos de todos nosotros. La Fiesta en este aspecto es como un apoyo de Dios».

También señaló el orador sagrado que «Dios está allí donde se le busca. No hay que esperar en apariciones de caballos blancos». Toda Fiesta ayuda a romper con los moldes habituales de comportamiento, a veces excesivamente rígidos, y los prejuicios que nos guían ceden terreno al buen entendimiento; puede decirse que la sonrisa va por delante. El hombre no camina en solitario por la vida, tal circunstancia nos la enseña la propia Fiesta alcoyana, demostrándonos a la vez que nuestro pueblo tiene alma y corazón, es posible, por lo tanto, la solidaridad, la unidad y la coherencia. Una unidad en la que «hay más de búsqueda que de logro, más de vocación que de posesión» y San Jorge se traduce en una manifestación, en una señal más ordinaria que extraordinaria de la presencia de Dios. El patrón de los alcoyanos no es el Zeus de la mitología, sino quien nos abre a la esperanza y a todas las posibilidades, quien alimenta nuestro coraje para vencer al temor de la responsabilidad contraída como cristianos; quien nos estimula para permanecer vigilantes y vivir «la dinámica de lo provisional... vivir la esperanza sin aventurismos».

El día 23, festividad religiosa de San Jorge mártir, a las 8'30 de la mañana se celebró en la iglesia de Santa María la misa de primera comunión para los gloriosos infantiles, oficiando el vicario de la iglesia patronal, don Vicente Balaguer Gisbert juntamente con otros sacerdotes alcoyanos. Ha amanecido un día gris, denso, «agorero», con 16° de temperatura y presiones altas. Los dos sargentos, los niños Oscar Botí Porta, de 11 años, y Jorge Sempere Gosálbez, de 9, realizan las lecturas sagradas, mientras los chavales rodean el altar ofreciéndose con su inocencia, ese amplísimo arco-iris de colores vivos y vibrantes prendidos en sus uniformes festeros. También leen las preces solicitando del Altísimo trabajo para los alcoyanos, amor entre las familias y bienestar para todos. El oficiante se encarga de la breve homilía y a las 9'20 de la mañana las músicas y los festeros todos transportan a los pequeños protagonistas a las respectivas filas, de donde saldrán un poco después para recorrer el itinerario que arranca en el Partidor anunciando con su gracia y su gesto la inminente —más inminente que nunca—, trilogía festerá. El acto

de la gloria se ralentiza un poco y acaba cerca de media hora tarde respecto a lo teóricamente previsto. La mascletá será la rúbrica de esta mañana de signo georgino.

La misa para festers que también se oficia en Santa María, este año el día 24 —primer día de fiestas— se ve, como en sus últimas ediciones, enormemente asistida por festers y público en general que quieren estrenar la Fiesta con este ritual verdaderamente emocionante. Y don Antonio Mezquita, juntamente con don Ignacio, don Vicente y otros dos sacerdotes, concluye el sacrificio con unas palabras rotundas: ¡Que Sant Jordi os beneixca a tots. Po-deu anar en pau a la Festa»:

*Les campanes voltegen i a l'alba
[guaïta el signe
de la Creu Santjordiana. Sobre el blanc
[va el vermell,
i el símbol que perdura com l'emblema
[més digne
onega en la bandera ufana del castell...*

III. PROLOGUILLO FESTERO

Con todo y con ello la Fiesta ha comenzado el 1.º de abril. En el salón capitular del Ayuntamiento ha sido presentada la Revista, portavoz de la Asociación de San Jorge, y a continuación, cercanas ya las nueve de la noche, ha sido descubierto el cartel anunciador de los Moros y Cristianos 1987. Los aplausos y las muestras de aprobación han apagado los escasísimos desacuerdos que de forma menos ruidosa pretendieron exteriorizar su postura. Manolo Boix, gran artista valenciano, ha sabido dar en la diana y mostrar un afiche totalmente nuevo, técnicamente perfecto, capaz de conquistar el corazón de los alcoyanos, como así ha sido.

La Gloria, el pregón vivo, se celebra el domingo 19 a las diez en punto de la mañana —muy tarde este año, como puede verse—, sin que la campana grande de Santa María pudiera anunciarlo dado que no estaba colocada en su puesto, por reparación. La partitura del maestro Barrachina es interpretada por la Unión Musical, que seguidamente arranca su genuino pasacalle, precedida de los heraldos de la ciudad y el escuadrón de clarines, con la partitura de Camilo Pérez Laporta «La canción del Harem».

El día es luminoso, soleado e incluso caluroso en extremo, registrándose hasta 23'03 grados de temperatura ambiente. La Sociedad Musical Nueva acompaña al bando moro iniciando su camino con la obra de Evaristo Pérez Monllor «K'Ser El Yedid»; y con «El Rey capitá» de Julio Laporta Hellín desfilan los cristianos, comandando los dos bloques los ya veteranos sargentos mayores Salvador Vilanova Aracil y Miguel Sempere Payá, respectivamente, muy impuestos en su cometido, maestros ya en evoluciones y en actitud gestual. A las 13'20 entra el bando moro en la plaza de España, finalizando su carre-



Fotos: J. Romero





Fotos: J. Romero



ra, y sólo un poco después, cuestión de minutos, lo hace el cristiano, disparándose la buena y ensordecedora mascletá a la hora prevista, 1'33 de la tarde. Es, en definitiva, como la señal de salida. La Fiesta ha arrancado, con dinamismo y energía y no hay ya poder humano que la pare. Por la tarde y por la noche, los tradicionales «berenars de Pascua» y las «entraetes», este año tan racionadas, tan exiguas. De las ciento veintiocho de 1986 a solamente —y por las limitaciones de tiempo, de días apropiados para ello— a treinta y cuatro en las presentes fiestas. Quizá ni lo uno ni lo otro. Un término medio parece lo más ajustado y lo más sano para la economía festera.

El día 23, festividad litúrgica de San Jorge, se ha celebrado la Gloria Infantil por la mañana, pero apenas los últimos compases del pasodoble se han apagado comienza, sin tregua ni apenas descanso, lo que acostumbra en denominarse «Fiesta del Pasodoble», pero que en realidad es un desfile de corporaciones musicales desde la confluencia Juan Cantó —Avda. del País Valencià para desembocar en la plaza de España e interpretar, todas juntas, el «Himne de la Festa».

El día continúa gris, incluso amenazador. A las 7 de la tarde un grupo de músicos, bien uniformados, con la bandera plegada, sentados en las gradas instaladas al final de la amplia avenida, comentan —son hombres del campo— que es muy posible que no nos escapemos del chubasco, «y que pare ahí», apuntillan. Cuarenta y dos minutos más tarde nuestra «Primitiva» entra en el ágora principal de la ciudad al son de esa excepcional partitura titulada «A la guerra», de Camilo Pérez Laporta. Nacho Sempere, Sant Jordi 1987, va con la entidad musical y entra en el Ayuntamiento para presenciar desde uno de sus balcones el desfile. De un total de veintiocho corporaciones efectúan el recorrido diecinueve, a veces —es lo que nos parece— con visible lentitud. Obras como «Justicia», «Als llaneros dianers», «Daniel Juan», «Gero-na», «El Bereber», «Frontón de Mora», etc., son las que se escuchan en este prólogo musical verdaderamente emotivo, sin que falte tamoco la bella pieza «Evocación».

A las 8'30 se dejan oír inquietantes silbidos. El público, que lleva más de una hora de pie, apretujado, expectante, comienza a dar muestras de cansancio. Las banderas cuatribarradas del Ayuntamiento ondean con presagio de chaparrón. Seis minutos después se asoma la última banda en la plaza, y exactamente a las 8'38 Copérnico Pérez Romá, músico alcoyano de amplio historial, autor, entre otras, de las composiciones «Deu de veta» y «Jullán Pérez», subdirector de la «Primitiva», vestido con el uniforme de su banda, acompañado por José Luis Masanet por parte del Ayuntamiento y de Antonio Aura en representación de la Asociación, aparece en la estrecha «bandeja» camino del podium. Una vibrante



Fotos: J. Romero

ovación le saluda mientras las campanas de la torre parroquial voltean, excepción claro, de la grande, todavía en reparación.

Dirige con nervio, y dirige a las bandas, a la Coral Polifónica Alcoyana y al inmenso público, cerrándose su actuación con prolongados aplausos, e iniciándose casi a continuación la traca aérea preparada para estos momentos y acordada días antes. Con ello, con la clásica «Nit de l'Olla» y los desfiles nocturnos —la filà Verdes lo hace por la calle San Francisco al no poder verificarlo por el itinerario acostumbrado y los Marrakesch lo prolongan hasta el Viaducto— se acaban los preámbulos, los pórticos y los prólogos a los Moros y Cristianos 1987. La Festa comença.

IV. ¡QUE BRILLE EL SOL Y EL DIA SEA GRANDE!

*Pasad jinetes leves de la aurora
hacia un oeste de violetas.
Lejos de mí la trompa engañadora
y al ralentí vuestras corvetas.
Rozan mis manos dádivas agudas
lunas calientes y dichosas.
Sabed que desde hoy andan desnudas
las azucenas y las rosas...*

¿Pueden explicarse esas vivencias, esas sensaciones, esa agitación de cuerpo y alma cuando el fester sale de su domicilio el primer día de fiestas, aún no marcadas las cinco de la mañana camino de la plaza, de la iglesia, del local social, de ese «herberet» que al degustarse tan de madrugada, con esta atmósfera y estos nervios, sabe a licor extraño, a reencuentro y a recuerdo impercedero? ¿Qué supone el saludo de un moro y de un cristiano en medio de la calle? ¿Qué el abrazo del compañero que te acaba de abrochar una pieza o de anudarte la faja? La Fiesta es tan rica en matices, es tan inédita a veces, es tan exquisita...

Y la Diana, esta Primera Diana, única y excepcional, está a punto de «arrancar». El alumbrado festero permanece encendido y el público queda situado en las aceras, en las tribunas, ocupando las hileras de sillas distribuidas y dispuestas para los desfiles posteriores. Es de noche. Asoma una luz tibia a lo lejos mientras que una capa de nubes —acaso solamente una gasa poco consistente— borra del horizonte las estrellas. El día parece fresco. Y a las 6 en punto, sin que los bronces de Santa María sean demasiado certeros en su puntualidad, el vicario reza el Ave María juntamente con el

sargento mayor cristiano, los directivos y otros sacerdotes que se han situado ante la fachada del Ayuntamiento. La filà Vascos, perfectamente dispuesta, espera el momento inicial. La banda de Cuatretonda rasga el tul mañanero con «El Sig», el himno festero, y los aplausos y alguna que otra lágrima se desencadenan a la par que un nudo en miles de gargantas impide el tragar saliva.

El primer pasodoble, «O Artista», de Caldeira, es el que surge cinco minutos después. La Diana va a tener un ritmo diferente al del año anterior. Todo lo que durante el año se ha trabajado va a quedar reflejado ahora. Podría decirse que incluso se aprecian acelerones. El humor del fester se deja ver y hay quien afirma que la Diana ha terminado antes de empezar. Lo que en años no ocurría ha sucedido en 1987: entrar los Vascos por el Cantó Pinyó y salir de la plaza los Benimerines, mientras una cadena de pasodobles señeros, «sentats», hermosos en su estructura y aún en sus evocaciones, ha inundado la ciudad despertándola, avisándola de su «día grande»: «Mi Barcelona», «Brisas otoñales», «Peña el Frere», «El Cuco», «Montañesos dianers», «Chano», «Rodella i capità», sin que falten «Xabia» para los andaluces en ese atrevido «rodar la navaixa», y «Valencia»





Fotos: J. Romero

para los Labradores, un canto ritual a la región, a la tierra, y aquello que nos es familiar.

Rozamos la tragedia a eso de las 8'45. Incluso se desprendieron unas minúsculas gotitas, apenas apreciables, a la vez que el aire fresco y húmedo de Levante insistía en presenciar la Primera Diana de los alcoyanos. La hora justa en que los Judios, filà capitana del bando moro, entra en la plaza después de haber cubierto su recorrido, acompañada de la Banda Unión Musical «Albaidense», interpretando el bello pasodoble de Fernando Tormo Ibáñez «Frontón de Mora». El horario no solamente se ha respetado, se había cumplido perfectamente y se ha logrado el primer acierto del día.

No habrá poeta —llega a pensar uno— que pueda con exactitud meridiana cantar al Partidor, a esas calles pinas y estrechas, a esas casas viejas de adobe y mortero, que se amontonan o se mal alinean en este lugar a la hora del comienzo de cada entrada. Es casi imposible reflejar en unos versos la inmensa e increíble realidad de estos lugares en los minutos previos a lo que los alcoyanos llamamos «l'arrancà», ese torbellino, esa «desorganizada organización» que ni los mejores cineastas del mundo podrían concebir en sus

grandes producciones. Sant Nicolauet, El Partidor, San Vicent constituyen un escenario irrepetible e irreproducible cuando centenares de festers, miles incluso, cuando plataformas y carrozas, bandas de música, pertrechos de guerra, caballos y animales de arrastre, impedimentas, niños, mujeres, hombres maduros, veteranos entusiastas aguardan allí. Las carrozas están dispuestas, y las cabalgaduras también. Paco Aznar comienza, minutos estos de precalentamiento, a llamar, a convocar a los actores que no lo son, que son seres que viven todo el año el espíritu de este momento de excepción. Y, ¡oh milagro! los campeones de la cruz se ponen en marcha, cuando los clarinetes disipan con sus metálicos sonos las últimas nubecillas. El astro rey es, desde ahora, nuestro mejor aliado.

Mario Botella Calabuig, de omnimoda presencia, asciende a la catapulta que ha de llevarle por las calles de este Alcoy arrancado de un libro de cantares de gesta. El público le vitorea tan pronto le adivina encima de la máquina, junto a su rodella la niña María Amparo Botella Tormo. Un traje de corte medieval, corona regia y de oro, atributo que portaron aquellos reyes y grandes condes de los señoríos de Vizcaya, y un bastón de mando que repre-

senta las garras de un enorme felino constituyen la generosa presencia del monarca. La dama, Ana Isabel Sanz Sempere, le sigue de cerca, ataviada con rico diseño. Y la primera marcha cristiana, «Aleluya», escrita por el maestro Blanquer Ponsoda en 1958 precisamente para los Vascos, es el genuino acompañamiento musical para el feroz guerrero.

Portaestandartes con escudos acuartelados y caballeros que escoltan al príncipe, mostrando rica vestimenta, guerrera, con cascos de plata cubiertos de púas. Muchachas a caballo como amazonas, y damas de corte a pie. Una «Fanfarria» compuesta por Rafael Mullor Grau, entremezclándose entre este ejército compacto en el que no faltan las carrozas —fraguas y yunques, portadas de iglesias y claustros románicos— muy de la época.

La escuadra especial muestra tonos oscuros —negra es la capa, piel de cordero teñida—, sayón gris, casco brillante con adornos pintados de verde, coraza plateada y colmillo colgando al dorso. En ella ha colaborado el joven diseñador José-Javier Pérez Sala, fallecido en accidente de tráfico sólo unos días, unas horas podría decirse, antes, por eso cuando los «escuadreros» descubren entre el público a los padres del muchacho, les rinden armas en medio de la pena y de la alegría. «Ix el cristià», de Valls Satorres, acentúa el valor bélico de este cuadro. Y si el capitán es arrastrado por una yunta de bueyes, después ha aparecido una biga, y más tarde arietes y una torre de castillo con moros presos. Y, lo que resulta verdaderamente ejemplar: toda la filà, absolutamente toda, con uniforme completo, luciendo sus galas y sus colores, esos que a comienzos de siglo diseñó con amor total el pintor Francisco Laporta. Una visión, en definitiva, colosal en la que no faltan caballeros en un simulacro de justa:

*Es algo formidable que vio la vieja
[raza;
robusto tronco de árbol a hombro de un
[campeón
salvaje y aguerrido, cuya fornida maza
blandiera el brazo de Hércules o el
[brazo de Sansón...*

Se respeta el horario: los Guzmanes a continuación, con un escuadrón especial y un grupo compacto mostrando cañas a cuyo extremo se anudan cintas de colores. Inmensa es la participación de la mujer en los Labradores, luciendo el traje local, el de alcoyano, juntamente con el tradicional de valenciana. La escuadra desfila con «Pas als maseros», pieza escrita exprofeso para la filà. La entrega de las llaves al capitán cristiano ha sufrido un leve retraso y aquí, con los llauradors se detiene el fluido desfile. «La clau —dice un masero socarrón— están fent-la en la ferreteria». El escritor Armando Santacreu aparece encaramado en la carroza de cirre como cop. En los Cides se aprecia gran contingente de festers, y





la carroza a punto está de ocasionar un desbarajuste, pero todo se arregla y con «Apóstol poeta» la filà comienza su andadura. También en los Asturianos la participación es masiva, luciendo grímpolas y gallardetes el ejército infantil, la pequeña tropa. «A la Creueta» es su marcha, como igualmente «El Desiját».

No es cualquier cosa poner en marcha todo el contingente de los Andaluces. Docenas y docenas de niñas —gitanillas, flamencas y alguna que otra «cordobesa» que está, desde luego, fuera de lugar— cubren un gran espacio. Cuando todo este abultado ejército ha salido de «El Partidor» quienes llevan la organización de «l'entrà» parece que respiran; y a los Andaluces hay que agradecerles —como asimismo a los Labradores— el enorme esfuerzo que realizan y la paciencia y el feste-rismo que igualmente demuestran. Los Aragoneses abren su marcha con el banderín a caballo. El cabo de escuadra, como ya es habitual, blande la maza con la derecha y luce el escudo o rodela con la otra, y en la escuadra infantil, informal —como todas las que aparecen en el desfile— un chaval de siete años, Salvador Albero Pellicer, arranca aplausos del público por su gracia, donaire y maestría.

Y llegamos justo a la mitad. Los Alcodianos protagonizan este «paso del Ecuador» esperado por el respetable. Es una escuadra, la denominada «del mig», que ha diseñado ese gran artista que es Enrique Galbis Aracil, asimismo alcodiano: capa roja y una atrevida red, metales dorados, faldilla o túnica corta de acertada hechura y «Capità cristià», marcha interpretada por la Unión Musical de Muro del Alcoy, original de Francisco Esteve. Cien docenas de claveles, o lo que es lo mismo, 1.200 flores rojas, caen desde un balcón de entusiastas al paso de tan singular escuadra, al tiempo que los vítores se suceden y el sol —ya en el mediodía— choca contra las armas rutilantes y los adornos argénteos, incluso sobre esa

especie de escamas que cubre las cabezas de los festers.

Los Cruzados, numerosos, realizan una entrada cuidada, sonando para ellos «Al Creuats». Y en los Montañeses «túnica verde oliendo a espiego, orgullo y altivez» como ha dejado escrito el poeta Antonio Candela, «El Desiját» de Edelmiro Bernabeu, pone ritmo y armonía a su paso guerrero. En las Tomasinas se advierten muchos uniformes completos, con ese penacho rojo moviéndose al airecillo tenue de la mañana que empieza a ser cálida. Una buena carroza —como un trono en dosel— cierra su bloque. Los Navarros han organizado todo su ejército con precisión. Una pequeña carroza tirada a mano por una niña de escasos meses semeja una deliciosa miniatura, que contrasta, no obstante, con una impersonal carroza de cierre y un carro vulgar y chabacano que se ha colado en su desfile. Y los Almogávares, la popular «Llagaña», entran en la ciudad con «Almogàvar i alcoià», de José María Valls Satorres.

De nuevo, a las trece horas, claros clarines anuncian la presencia de un alto dignatario. Es el alférez —Jorge Matarredona García— que va a pie, montado sobre una plataforma que semeja un torreón construido con marfiles y troncos. Luce un uniforme severo, túnica burdeos y a modo de chaleco metálico —que hace las veces de coraza partida— sobre la que campean los símbolos de la filà, el león rampante y la media luna otomana. Un casco, igualmente de traza mora, muy apropiado y expresivo, diseño todo de Rafael Gua-

rinós Blanes. El niño Jorge Matarredona Alberola es el rodela que, un peldaño más abajo, saluda al público que no se cansa de aplaudir. Buenos guiones de colores fuertes, el embajador, el histórico mosén Ramón Torregrosa y el portaestandarte o abanderado le siguen de cerca. Caballeros de azul y gris, con aire morisco, y la «Primitiva» de Alcoy interpretando, muy adecuadamente y con brillo, «Un noble mes», de Julio Laporta Hellín.

Un amplio ejército de mujeres con diseño singular, semeja una legión de bellícosas «wikingas». La banda de Rótova ejecuta la partitura «L'Ambaixador cristià», y la escuadra de «negres», con abombachados verde esmeralda y casco-turbante de terciopelo igualmente verde, con diseño totalmente musulmán —obra de Luis Solbes— supone la última y gratísima sorpresa de la mañana. A las 14'10 llega el alférez al final de su trayecto, y pocos minutos después, son las 2'25 de la tarde, el cop de la filà —Jaime Coderch— arriba también a la confluencia de Santa Lucía. Han bajado —y hay que resaltarlo— aprisa, con bastante celeridad, con respecto al año anterior todos están satisfechos. Ese maleficio que pesaba sobre la filà o que estaba en el ambiente, se ha ido a pique, y todo porque el esfuerzo y el sentido de la responsabilidad ha privado sobre cualquier otra circunstancia. Luego, la estética, el buen gusto, el profundo festerismo de todos, ha obrado lo que ya no es un milagro, sino un hecho perfectamente contrastable. La entrada cristiana, pues, y con sol, ha concluido.



Fotos: J. Romero

V. LA TARDE MAGICA

*Yo soy como las gentes que a mi
[tierra vinieron
—soy de la raza mora, vieja amiga del
[sol—,
que todo lo ganaron y todo lo
[perdieron.
Tengo el alma de nardo del árabe
[español...
De mi alta aristocracia, dudar jamás
[se pudo.
No se ganan, se heredan elegancia y
[blasón...
Pero el lema de casa, el mote del
[escudo,
es una nube vaga que eclipsa un vano
[sol...*

Una nube, sí, quizás demasiadas. El sol está eclipsado y oculto, pero todos lo presentimos en su ambición y su deseo por invadir la ciudad. Los ejércitos moros están dispuestos, con su pom-

pa, su boato, toda su pastosidad, la parafernalia que suele rodear este tinte oriental, como extraído de leyendas y cuentos, de tradiciones del medievo que evocan vidas y misterios de alfaquiles y santones, jalfías y sultanes. Son los Sultanes de ayer, los Judfos de hoy quienes irrumpen en Sant Nicolauet a las 4'30 de la tarde, y a medida que toda su poderosa corte se pone en marcha, ese sol ansiado, va esclatando entre la «nube vaga», de la que hablaba Machado. Los percusionistas de San Blas de Alicante anuncian pronto la presencia del capitán, así como los escudos heráldicos de las filaes moras que abren camino. Danzarines de exquisita belleza que se asoman de su jaima en gestos rituales. Los sonidos de «Lawrence de Arabia», escuadrón de caballeros «blancos» con marlota aterciopelada, y sobre una peana, sobre un alto palanquín, el capitán moro —Santiago Lillo Gisbert— y sus rodellas

—niñas Verónica Lillo y María Pastor— luciendo prendas de singular belleza, predominando el blanco en plumas y airones, pantalones y capa-albornozada. La Unión Musical «Contestana» le sigue interpretando «A mons pares» y sirviéndole de fondo exótico, así como jaulas con pavos reales, carrozas, portadores de estandartes y enseñas y un cumplido séquito ideado por Luis Solbes, que evidencia su veteranía en estas «puestas de escena» festeras.

La escuadra especial, la que tradicionalmente entendemos como «de negres», recuerda por los emplumados pardos y las caras cobrizas, por el cuerpo desnudo de sus integrantes, el escudo a la espalda, la lanza y otros efectos, aquellas otras, también de Solbes, de hace ya varias décadas, precisamente creadas para la misma filà, con un marcado acento africanista y selvático. Escuadra muy aplaudida por el público, que evoca tiempos idos en la



gente mayor, y que es absoluta novedad en las generaciones más jóvenes. Algo de nazarita aparece en toda la amplia impedimenta que completa una entrada realmente fastuosa, donde no falta tampoco el elemento femenino, verdadera presencia de la mujer festera, desde la Favorita Raquel Lillo, hasta sus propias bailarinas con la marcha «Ben-Hudzaïel», de J. M.^a Valls.

La entrada mora se sucede con precisión matemática. La Llana y su «Llanero i president» muestra su caudaloso contingente, y su vibrante amarillo rivaliza con el del sol ya en plenitud; es la primera filà de la tarde que desfila en doble escuadra. Los Benimerines estrenan banda de Música, la de Manuel, y obtienen aplausos a lo largo del recorrido. Los Berberiscos —rojo y azul, colores primarios y fundamentales— realizan el recorrido con la marcha «Fran-Semp», de Pérez Vilaplana; y los Realistas, bien nutrida y disciplinada, con «Realistes-83» de José María Valls. También de Valls es la marcha «Soc Marrakesch» que acompaña «als marrocs» que salen del Partidor cuando faltan segundos para las seis de la tarde. Y a continuación los Abencerrajes con la escuadra especial, la «del mig», diseño originalísimo del pintor y cartelista Gonzalo Matarredona Llopis, capitán que fue de la propia filà hace siete años. Faz achocolatada, trenzado de bambúes y mimbres en el tocado de la cabeza, serpiente natural, en tiras de cuero gris, mallas y argolla en el brazo, con la banda de Villena y esa marcha antigua, con sabor a un ayer no obstante próximo, de Vicente Catalá, «No ho faré més». Y con ellos, un niño, pequeño, saliendo de un huevo gigante, eclosionando para la primavera y para la Fiesta.

El ritmo de la entrada es el que, teóricamente, se pensaba que podría ser. Se respeta el horario y en ocasiones se gana tiempo al tiempo. La filà Mudéjares también desfila en doble escuadra, al ritmo de «El moro del Cinc», del maestro Giner Estruch. Y en los Ligeros es su marcha «Als Ligeros» la que suena en el escenario natural de San Nicolás, apareciendo las niñas con el diseño que ha realizado Paco Aznar. Como en otras ocasiones, los «cordoñeros» han ideado un motivo —una manzana de animales domésticos, una comida en campaña—, mientras que la Magenta, que presenta un enorme contingente de niños y alevines, y en doble escuadra y perfecta formación desfila con «A la Magenta», igualmente de José María Valls, quien forma como «escuadrero» saboreando las mieles de la tarde.

Los Verdes vienen ahora, doble escuadra también, luciendo los clásicos «devantals» de cuero y hule, costumbre de antaño que da la impresión que se va perdiendo, como asimismo desaparecen los picos y las palas. La filà Chano precede al alférez. Y en los «chanos» va la banda de Cocentaina al completo, proporcionando al público —y al fester, por supuesto— un auténtico



Foto: J. Sandoval

placer, tal y como ha ocurrido antes con los Abencerrajes y la «Primitiva» alcoyana, con esa pieza magistral y antológica que es «Uzul El Meselmín», más popularmente conocida por «L'Entrà dels Moros», de Camilo Pérez Monllor.

Y el broche de oro viene ahora con los Domingo Miques. A las 7'13 de la tarde, diecisiete minutos antes de lo previsto, los «miqueros» se ponen en camino. Este ganar tiempo al tiempo ocasiona que el propio alférez —Adolfo Mataix Ruiz—, sus dos hijas, pequeñas favoritas que con él intervienen en la parada, algunos detalles e incluso «negres», se vean sorprendidos de momento. Pero la prestigiosa y antiquísima filà está dispuesta a que nada falle, a que el «corte» no se produzca, a que todo salga tal y como sobre los planos se dibujó en su día, con ideas espléndidas del pintor Alejandro Soler, que es quien ha programado el boato y el traje de este moro noble que es el propio alférez.

Y, en efecto, nada ha de fallar. Adolfo Mataix sorprende a todos con una vestimenta originalísima y diferente a lo que suele ser habitual: negro y plata, pedrería y abalorios, apoyándose en un báculo, trenzados de piedras y vidrios de colorines, recordando el diseño motivos reales de ciertos atavíos marroquíes, saharauis y tunecinos; sobre una carroza que realmente no responde al diseño inicial, todo con sencillez y elegancia, sirviéndole de escolta un grupo musical de Agost que interpreta una fanfarria compuesta por el músico alcoyano «Regolí». Corte de latigueros, mujeres bellamente vestidas, doce caballeros —la guardia blanca— y presidiéndolo todo, como símbolo heráldico, ese dragón gigante o salamanquesa que figura en los colores de la filà. Así y todo se quedan sin vestir dieciséis portadores de palanquines que, incluso contratados a tiempo, no llegan al Partidor cuando es menester, ante el asombro y la rabia —contenida, sí, pero rabia— de los afanosos organizadores. Y la escuadra de «negres», to-

da una fantástica variación sobre el propio indumento miquero, incluida la manta y la amplia faja de listones verticales, con adornos metálicos, turbante igualmente desarrollado y cara acharolada, la única en esta tarde de moros, diseño de Solbes, que es profundamente aplaudido por el público, ansioso por contemplar la guinda no solamente del desfile agareno sino de todo este día de emociones encadenadas, de sorpresas espléndidas, de inquietud e incluso de zozobra. Un día, 24 de abril de 1987, que pasará —que ha pasado ya— a la historia festera y alcoyana.

La filà Domingo Miques acaba su desfile con las dos escuadras propias de la entidad, la banda de Algemesí, los banderines y adornos adecuados en un año especial con tiempo suficiente. Desde el Partidor, a las 7'13 arrancaba el banderín, y a las 7'39 lo hacía el cop de la filà. Ese mismo ritmo, esa distancia de veintiséis minutos fue, de forma general, la que se ha llevado constantemente. Se ha logrado lo que parecía imposible. A las 20'30 de la tarde-noche el final de la Avd. del País Valencià con su confluencia con Santa Lúcia tenía color, sabor y olor «miquero».



Foto: J. Sandoval



Foto: J. Sandoval



Foto: J. Sandoval

VI. UNA ROSA, UNA ALTRA ROSA, I ABRIL COMPLET EN L'AMOR

El día hoy tiene otro tinte, distinto aire. Hasta el sol parece diferente. Parece la jornada más distendida y alegre. Y desde dos puntos diferentes, los tradicionales, arranca la Segunda Diana, acto al que acude un gran número de chavales y alevines, de niños empuñando la corta espingarda o el hacha diminuta. Los moros hacen el recorrido por País Valencià y San Lorenzo y los cristianos por San Nicolás. La hora de iniciar el matinal paseo es a las 8'30, y en punto se pone en marcha. Hay que destacar la nutrida participación de los Labradores, tocados con la tradicional montera, y los Cides con uniforme completo, los Alcodianos y los Navarros, por citar unos ejemplos, así como Mudéjares, Reallistas y Benimerines que, como otras filaes, han situado a la grey infantil detrás, lo más próximo posible a la banda de música, con tal de que el pequeño ejército no pierda o cambie el paso. Pasodobles como «Gloria al pueblo», «Justicia», «Noticiero Regional», «Ateneo Musical», «Luchando», «Primavera», «Aposta per a tú», «El capitán»... son los que reverberan por los dos itinerarios a manera que el sol, sin nube alguna que recorte su poderío, se afianza. Los cristianos acaban antes —«no es lo mateix baixar que pujar»— y muy pocos minutos después, con horario más que adecuado lo hacen los

Benimerines, también con uniforme completo, tal y como si se tratara de la Primera Diana.

Es entonces cuando se produce ese intercambio, ese momento de espera, ese alto en el camino que acaba con la confluencia, por distintos caminos, de las filaes de cargo hacia la iglesia patronal. Domingo Miques que hace cordón, cadena, cogidos los festers de la manta, acompañando al alferez y séquito, bajando por San Nicolás, lo mismo que los Judíos portando en apretado haz de emoción a su capitán por idéntica vía. Sant Jordiet y el alferez mozárabe que vienen por la Avd. del País Valencià. Y los Vascos, los más alejados en el espacio, que cruzan por el puente de San Jorge.

En el templo georgino y en sus intermediaciones se sitúan todos. Va a presidir la procesión de la Reliquia el Excmo. y Rvdo. Arzobispo de Valencia, monseñor Miguel Roca Cabanellas y, por primera vez en muchos años —lo de 1964 con la filà Vascos fue algo que no estaba programado— han sido los festers quienes se han convertido en portadores del ostensorio gótico que guarda la preciada reliquia del Santo. A las dos filaes del mig, Alcodianos por la mañana, y Abencerrajes por la tarde, ha correspondido esta singular y honrosa tarea, dado que no existe ejército en Alcoy; solamente, cree este cronista, que tales festeros deberían de haber ido con capa y capote respectivamente, sin casco y turbante según

los casos, eso sí, y así hubiera tenido, estéticamente hablando, otro porte. Por otro lado, la Unión Musical de Alcoy con la marcha «23 de abril», de Mullor Grau, es la entidad artística que, en sustitución de banda militar o sección de trompetas y tambores, ha de cerrar ambas procesiones.

*Alcoy contigo mismo,
almendra de milagro entre montañas;
Alcoy en vertical sobre el abismo
de anhelos y espadañas...
Un ultramar de historia te estremece,
lluvia de azul, de sol y lozania
que hoy San Jorge florece...
Detén, Alcoy, el paso
en íntima escultura de horizontes
que hoy cabalga otra vez de flor en raso
San Jorge por tus montes.*

Claveles, «lluvia de azul, de sol» y de claveles al paso simpático, alegre, di-charachero, socarrón a veces, y hasta pícaro en lo que de pícaro puede ser un muchacho de ocho años, del niño Ignacio Sempere Matarredonda, Sant Jordiet, figura sobre la que se centran todas las miradas, tuétano y piedra angular, vértebra misma, de esta Fiesta nuestra que goza de antigüedad y de prestigio, de singularidades como ésta misma, la de que un niño, un chaval encarna la figura de aquel joven vencedor de dragones y de empresas heroicas.

Los capitanes y alféreces lucen parte, gran parte de su boato, sobre todo en lo que atañe a la representación femenina, escudos, grímpolas y banderas, caballeros y personajes nobles. Y en el interior de la Iglesia parroquial, situados todos en sus puestos, comienzan minutos pasados de las doce la misa mayor en honor y homenaje al patrón de todos los alcoyanos. Con el arzobispo de la diócesis celebran veinte sacerdotes más. Es grande y nutrida la representación del clero alcoyano no solamente en la Eucaristía sino en las dos procesiones, detalle que hay que apuntar, dado que en años anteriores no ha sido así.

Dos directivos de la Asociación de San Jorge efectúan las lecturas y en la homilía el arzobispo se refiere a la historia y la leyenda del santo proclamadas en oriente y occidente. Este santo caballero que arroja dardos y recoge otra vez sus saetas en un milagro admirable e inacabable. Y habla del Alcoy trabajador que sabe retrotraerse a los orígenes de su Fiesta, reavivando así las verdaderas raíces que le definen como pueblo y colectividad cristiana. Se dirige luego a Sant Jordiet ante ese acto eucarístico que va a celebrar enseguida, y acaba pidiendo al Altísimo por la ciudad.

El templo aparece abarrotado figurando en el altar privilegiado los altos cargos de la Fiesta 1987, que luego han de fundirse en un abrazo ante la imagen del Xicotet. Desde el coro la Orquesta Sinfónica y la Coral Polifónica alcoyanas, bajo la batuta de Gregorio Casasempere Gisbert, interpretan la



Foto: J. Sandoval

«Misa de San Jorge» del maestro Amando Blanquer Ponsoda, quien asiste al acto, misa completa, con las piezas añadidas posteriormente al estreno oficial de la obra. Y a las 13'15 termina el acto religioso, procediéndose casi a continuación en la plaza de España a la gran mascletá «reforzada», que cada año y como colofón de la liturgia, monta el Excmo. Ayuntamiento.

Luego, también esas horas vacías, llenas no obstante de familiaridad y entrañamiento, cuando en el interior de cada filà sus componentes se abrazan en el calor humano y festivo. Y fuera, en las calles de este Alcoy engalanado, el sol, casi diríase que implacable que hoy, día de signo georgino, se convierte en la jornada de oración y rosa, de clavel y aleluya. En pleno sol, una nevada de papelines de colores, kilos y kilos de confetti llenan el espacio urbano de la ciudad. Ayer caían sobre los Moros y los Cristianos en sus entradas solemnes y triunfales, hoy sobre el asfalto, sobre las calles pinas y estrechas por las que San Jorge ha de cabalgar.

Y el santo cabalga, su trono áureo en cuyas esquinas sostienen tulipas de luz querubes rosáceos, vuelve a recorrer las calles de Alcoy, villa ayer, ciudad hoy, que el caballero del milagro bendice y protege de continuo. En los alrededores del Casal de Sant Jordi, viejas rías y plazas históricas, los Moros y los Cristianos se preparan a la Procesión General. Desde una balconada de la antigua Casa de la Villa es Jeremías Gisbert quien convoca a unos y a otros a disponerse para la marcha. Es

cuesta arriba, una cuesta, además, pina y atosalada: banderines, arcabuces con pomos de claveles y de rosas, las filaes de cargo, los viejos gremios con sus altos guiones —Santa Ana, San Eloy, San Miguel, San José—, y de nuevo Sant Jordiet arrancando aplausos: brilla sobre su coraza el león puesto de pie y la media luna, símbolos de la filà a la que pertenece, y la elegancia y la sencillez de su indumento causa admiración entre el público.

Cuando anochece, entre dos luces «o dos clarorettes», la junta de bueyes desciende por Santo Tomás hacia la Iglesia, y la cohetería, las carcasas añiles, esas palmeras de artificio, los colores frágiles y momentáneos bordan en la anochecida diademas y resplandores. El santo vuelve a la iglesia entra en ella con esa misma precisión con que salió del portalón, con esa ceñida y ajustada serenidad de que hacen gala quienes cuidan de ambos momentos. Y la reliquia se da a besar a los fieles y el «Insigne Mártir» se interpreta con auténtica devoción.

Queda, para consumir el día, un acto particularmente lúdico: la Retreta. En la Revista de este mismo año ya no se ha anunciado como tal: «Desfile de festers sobre vehículos engalanados y carrozas», tal ha sido la acepción buscada. Pero las carrozas han brillado por su ausencia y los vehículos engalanados también. Solamente camiones y festers, eso sí, para disparar sus baterías al público. Ni un solo farolillo veneciano y mucha anarquía por ambas partes. El público, los alcoyanos, de-

mandan alegría, tumulto, música en la calle, y los festers quieren también de esta manera exteriorizar su júbilo y dar rienda suelta a sus expansiones. De cualquier forma solamente seis filaes participan en el acto —Llana, Domingo Miques, Berberiscos, Asturianos, Almogávares y Navarros—, reducida proporción al total de nuestra comarcalidad. Sin luces, sin ingenio y sin inventiva, considera este cronista que la palabra Retreta quizá esté de sobra.

VII. «DESDE ENTONCES FUEGO, POLVORA DESDE ENTONCES»

Es este un verso de Pablo Neruda escogido adrede para la jornada de guerra santa y atávica. Un día, el último de la trilogía, que amanece también luminoso, con la gracia y la socarrona teatralidad que Andaluces y Labradorres ponen a eso de las 7'30 a ese particularísimo acto que sólo ellos protagonizan y que llega a embellecer al reducido público que no se pierde el enfrentamiento verbal entre Paco Llidó y Paco Brotóns. Luego sobreviene el despliegue de las guerrillas, algunas de las cuales, arriban hasta el monumento a San Jorge y el retablo de Manises en La Alameda.

Hoy, con la dialéctica de las armas, fracasados los intentos de paz a través de los versos que los embajadores proclaman, la guerra se ensaña a Alcoy. Más de cinco toneladas de pólvora se queman en holocausto, y miles de fulminantes prenden y transmiten su chispa al fondo del cañón:



Foto: J. Sandoval

*Loor a pólvora quemada.
Hábito ennegrecido,
caracortada.*

La pólvora...

San Jorge defiende la muralla.

La pólvora asciende los baluartes...

Polvo de pólvora...

para desafiar sin arma en las batallas.

La estafeta de la mañana resulta una carrera plena de emoción, y la realiza —como igualmente será el jinete vespertino— Amando Rovira Vilaplana. El público aplaude esta demostración de pericia y de valor, y al poco tiempo el parlamentario moro, acompañado del séquito, llega a la plaza de España siendo saludado con toques de clarines. La veteranía de Francisco Marín se evidencia en el rol que desempeña, sumamente importante, dado que aquí, en la embajada, está el argumento del día bélico e incluso diríase que de gran parte de la Fiesta. Bien dicha, pues, y bien contestada desde el castillo, con la vi-

brante palabra de Salomón Sanjuán y el vozarrón del capitán cristiano.

Y la declaración de guerra. Los ecos de nuestros montes nos traen, mil veces repetidos los estampidos secos de esta pólvora negra, fina, extremadamente fina, que los peritos y entendidos se apresuran en decir que quema mucho mejor que otros años. El capitán cristiano presenta una hermosísima estampa cuando abandona la fortaleza, seguido de caballeros con escudos y pendones, y con una cohorte que horas antes, a caballo, la acompañó en su entrada triunfal en la ciudad. Es como una puesta en escena cuidadosamente estudiada. A las 10'45 es cuando retumba el primer disparo, y también el alférez, seguido de portaestandartes y con los caballeros —todo un clan familiar, podría decirse— que le sirven en este ya desaparecido e importante papel del «cartuchero», abandona la plaza principal.

Siempre el disparo matutino suele ser más nutrido que el de la tarde, y así observamos que es muy numerosa la filà Guzmanes, también los Montañeses, Alcodianos y Aragoneses. Se tarda justo media hora en salir del castillo, la salida en busca del enemigo y del honor. Son las 11'50 cuando los Andaluces aparecen de nuevo, por San Lorenzo, hacia la plaza, como así los Asturianos por San Nicolás. A veces, por efectos de la onda expansiva, da la impresión que nieva por la calle, y no es otra cosa que el confetti acumulado en aleros y tejados, balcones y mallorquinas, que ahora cae indolente. Y si uno levanta la vista hacia el balcón grande del Ayuntamiento se figura que ha sido tomado materialmente por los Abencerrajes, que allí contemplan, seguros y a buen recaudo de los peligros de la guerra, el excepcional espectáculo, cuando los moros atacan de firme. La mañana es calurosa pese al vientecillo que de vez en vez sopla, cuando el capitán moro, servido también por caballeros —su banderín flamea junto a él—, realiza su entrada en el tradicional «encaro». A las 12'23 entra el alférez igualmente ayudado en su ofensiva por nobles vasallos.

Avanzan y retroceden como en un flujo y reflujo momentáneo, se retiran al interior de la fortaleza durante unos minutos, hasta que las fuerzas musulmanas ocupan la villa. Bien nutrida la representación de los magenteros —sin peto protector—, Verdes, Llana, abundantísimos los cordoneros, y bien dispuestos, por citar sólo unos ejemplos, Mudéjares, Ligeros, Realistas, Marrakesch, hasta que a las 13'18 los Benimerines copan el lugar, iniciándose en breve tiempo la lucha al arma blanca, encabezada por Mosén Torregrosa que tiene su oponente en un santón. El Alcoy cristiano se torna moro, seguidor del Profeta justo a la 1'29 de la tarde, cuando el pendón verde flamea en lo alto y el señor de los creyentes proclama, con su gesto, la victoria. Sólo falta, como intermedio, que el coche-cuba limpie, refresque y acica-

le este recinto singular, auténtico escenario de un drama eterno, tradicional y expresivo. La «jirafa», ese micrófono situado en lo alto de una pértiga, que los de la «tele» australianos han llevado consigo todos estos días pasados, también hoy ha querido captar el «sonido-ambiente». «Monstruoso, inigualable, inaudito, único en el mundo entero», estas, y otras adjetivaciones en la misma línea, han sido las palabras de quienes han filmado la Fiesta de Alcoy, el día del alardo, para el mundo entero.

Las distintas filaes se divierten con pasacalles, «formaetes» y «filaetes», simulacros de danzas y bailes hasta la delicada hora de la verdad. Incluso una de ellas, «els Gats», proclaman ya, con muchos meses de antelación, a su próximo capitán en el transcurso de un almuerzo de confraternidad. El parlamentario Salomón Sanjuán matiza con precisión el texto de la embajada, cuidando mucho la bella plegaría en lengua valenciana. También su contrincante sabe contestar con energía a las súplicas y demandas de los cristianos, pero inevitablemente a las 5'14 se proclama la lucha sin tregua y sin cuartel, partiendo a continuación el bando moro por los itinerarios señalados en busca del enemigo.

Los «encaros» y los brindis en lo alto de San Vicente y en la Plaza de Mosén Jusep son el pòrtico amable, la otra cara o el reverso de la medalla de la confrontación. Y la guerra sigue su curso, acaso más diezmadas la casi totalidad de las filaes, no obstante, son 1.500 festers los que disparan arcabuces y trabucos hasta las 7'45 de la tarde, hora en la que la cristiandad vuelve a hacer suyo el simbólico alcázar. Acaso con el concurso, valiente y aguerrido, del rodella del alférez cristiano, niño Jorge Matarredona, que de vez en vez también ha sabido hacer detonar su arma. Los Aragoneses han cerrado, pues, el «alardo» de la tarde.

VIII. SANT JORDIET

Queda ya bien poco para que la historia registre en sus anales estos días de fiesta y de ilusión. Sant Jordi, el que aparece en la imagen del altar, y el niño, el de carne y hueso, vuelven al templo. Y con ellos los alféreces, los capitanes, los primeros trons, la Asamblea General de la Asociación, en un acto de acción de gracias corto y emotivo. Enrique Luis Sanus, presidente de la Asociación de San Jorge, agradece a Dios estos días de júbilo y amor, y en el tono de su voz se aprecia emoción y sentimiento: durante doce años ha realizado, tal como hoy, esta plegaría. El vicario, Vicente Balaguer, lo abraza al término de sus palabras, mientras que las gargantas roncadas e incluso rotas —pero felices— entonan el «Insigne Màrtir».

Sant Jordi, al son de «Els preparats» que dibuja en el aire la banda de Alfarrasí, se dirige al castillo. Anoche-

ce lentamente. Alcoy se concentra de forma inaudita, increíble si uno no pudiera verificarlo tan palpablemente, en la plaza, en las calles adyacentes, en los tejados y terrazas. En el interior de la fortaleza —casi un salón de baile con los mármoles y los terrazos que allí se aprecian— se viven los últimos segundos con una emoción indescriptible. Son como los postreros latidos de estos Moros y Cristianos vividos con un apasionamiento extraordinario y auténtico. Nacho Sempere está ya en el torreón. Su corcel, ese caballo de fantasías y de leyendas, de milagros continuados, de hechizos portentosos, la espera para la cabalgada y el sortilegio.

Son las 9³⁰ y las bengalas prenden en lo alto, allá en los merlones y en las troneras. Sant Jordiet surge, irrumpe, lo llena todo. Lanza al vacío sus saetas —fosfóricas este año— que no dañan nunca:

Dice un hombre que ha visto el santo en tropel con doscientos guerreros, iban todos cubiertos de luces, con guinaldas de verdes luceros, y el caballo que monta el santo era un astro de brillos intensos... con la luna rendida a sus plantas, con el sol escondido en el pecho...

Después, ya terminado el acto, Sant Jordiet sube en una biga de caballos de noble estampa, y un corcel blanco precede su paso, vuelve al hogar acompañado de los suyos, por delante del Ayuntamiento, mientras una inmensa multitud espera que sea por delante de «Apolo» por donde se organice el desfile. Con los «soparets», nutridísimos los grupos, y divertidos, acaba el día y la noche.

IX. NOTAS AL DESGAIRE

Dejamos para el final, casi para concluir la crónica, una serie de notas al desgaire, tomadas a lo largo y lo ancho de nuestros Moros y Cristianos 1987, que bien no han aparecido en el texto anterior o que, por otra suerte, recalamos ahora. Tienen aire de anécdota, a veces incluso de noticia suelta, y que suponen un cierto carácter, un adorno o una impropiedad —según los casos— en la Fiesta que acabamos de analizar. Como anecdótico, pues, lo concibimos, con la voluntad y el deseo de que de cada circunstancia extraigamos la lección que de ella emana o puede emanar.

Y así decimos que este año —caso por estar pendiente del reloj de una manera intensiva, sobre todo en lo que respecta al primer día— se ha dormido un cabo diana, se ha retrasado, será mejor decir. La lanza del sargento cristiano no está a punto, y tiene que iniciar su recorrido y su «arrancá» con otra más corta, de «la Creueta». Sin armas arrancan los Mudéjares, y la banda de música de los Alcodianos aparece incompleta a la hora de comenzar la actuación en la Primera Diana. Al sar-

gento moro se le rompe la pica al entrar en la plaza de España, cuando faltan pocos metros para finalizar su carrera al frente de los Judíos. También les llega tarde el «armamento» a los Benimerines. Incluso en ambas entradas el público llega con retraso a ocupar sus asientos.

Los Navarros depositan un ramo de flores en el altar de San Jorge —en el atrio del templo, mejor dicho— cuando los dieneros giran escuadra ante la iglesia patronal. Y llueven pétalos de rosas al paso del alférez moro, Adolfo Mataix, cuando pasa por su domicilio en plena entrada, motivando algunas quejas del público, cosa bastante inexplicable. Y flores, muchos ramos de flores, depositan varias filaes, moras y cristianas, en el monumento georgino de La Rosaleda el día 27, festividad del santo este año. Y claveles para Sant Jordiet a su paso por San Lorenzo.

En la entrada cristiana sólo un uniforme completo se ve en la filà Asturianos, el del cop. Pocos en otras filaes y bastantes en algunas que paulatinamente han ido equipándose: Tomasinas y Mozárabes, por ejemplo; la totalidad en los Vascos. Sin monteras aparecen los Labradores —cosa que ya es habitual— mientras que en la segunda día quienes participan en ella van en perfecto estado de revista. Los Mozárabes estrenan traje infantil para niñas, y también los Ligeros, diseños de Solbes y Pacó Aznar, respectivamente.

En la calle de San Nicolás, en un balcón, aparece como cobertor una especie de sábana con la media luna verde y la estrella llamada de David, extraño engalanamiento que, pese a que el dueño de la vivienda pueda creer lo contrario, nada tiene que ver con la Fiesta. El nuestro, el alcoyano, el festero, es el cobertor blanco con la cruz de San Jorge. Ni escudos de otras filaes, que también suelen aparecer, ni símbolos que por muy históricos que sean, no dicen nada para nosotros en estas fechas y están, por supuesto, fuera de lugar.

En otro orden de cosas es menester apuntar que este año se han distribuido a lo largo del recorrido festero 16.500 sillas, más 1.300 en las tribunas, lo que hacen un total de 17.800. Según el periódico «Información», el total de «actuales» —festers y músicos— ha sido de 7.700 personas, repartidas de la siguiente manera: 2.700 cristianos, 3.000 moros y 2.000 músicos en treinta y nueve bandas de música. «Ciudad», por su parte, ha señalado, basándose en declaraciones de los primeros trons, que las veintiocho filaes han aportado 3.000 individuos a la Fiesta, al margen, claro, niños, alevínes y jóvenes que no entran en la «creuá», y también niñas y mujeres, que en 1987 han participado de una manera casi mayoritaria, siendo, por supuesto, la nota jovial, sutil y gentil de nuestros actos principales, bien como danzarinas, castellanas, huries, favoritas, incluso grupos bien significativos de amazonas y mujeres-guerreras. En

total, pues, compulsadas todas las fuentes de información y la realidad palmaria de la propia dinámica festera, contabilizados todos los elementos: 8.500 participantes. ¡Ahí es nada!

Sin ser este año un abril pletórico de personalidades de relumbrón, sí que registramos la presencia de visitantes muy cualificados; así, el presidente de las Cortes Valencianas, Antonio García Miralles, que viste traje judío; Virginio Zapatero, gobernador civil de Alicante; el obispo de León, el alcoyano Antonio Vilaplana Molina, mayoral de honor de la Asociación; los directores generales de la Generalitat Valenciana: Juan Antonio Gisbert (Economía), que actúa de caballero del capitán moro; Rafael Valls (Interior), que viste el traje «miquero»; Fernando Ubeda (Arquitectura), que desfila con los «cordoneros»; José M.^a Perea (Turismo) con los Mudéjares; Juan Antonio Pérez (Presupuestos) con los Abencerrajes. Los Consejeros: Andrés García Reche (Industria) y Antonio Birlanga (Hacienda). Igualmente Juan Olmos, director general de Carreteras, viste el traje de los Realistas en la entrada mora. Y presencia la Gloria Infantil, viviendo la liturgia de la Nit de l'Olla, de la mano de los Mozárabes, el ministro de Comercio Interior de Cuba, Manuel Vila Sosa.

Entre los antropólogos que conocieron nuestra Fiesta: Julio Teutori, de Italia; Raúl Iturra, de Portugal; Leslie Smith, de Nueva York, y el experto en fiestas populares Honorio Velasco, de Madrid.

La prensa —«Información» del día 21; «La Verdad» del 22; «Las Provincias» del 19, y de una manera muy especial «Ciudad» con su esperado número monográfico de fiestas que aparece el día 15— se han ocupado de nuestros Moros y Cristianos con toda propiedad. Y de una manera más aleatoria la revista «Mía» de Madrid, así como «ABC» del día 26 y el «Suplemento de El País» con fecha 10 de mayo. Tal también «El País», edición nacional del día 24 de abril: una página entera de Chimo Genis.

La Radio —emisoras locales Radio Alcoy de la cadena SER, y Antena 3— han sido un poderosísimo altavoz de Alcoy antes de los festejos, durante los mismos —transcurridos en directo— y después de los días principales. La Televisión, y como ya hemos indicado, ha sido la gran ausente. La Televisión española, por supuesto, no así el tándem formado por BBC de Londres y la Cadena Australiana, que han estado filmando kilómetros y kilómetros de los Moros y Cristianos.

La gratitud al Excmo. Ayuntamiento, a la policía municipal, a los bomberos y a la policía que el primer día ha colaborado, viniendo de otras poblaciones, con la local; a la Cruz Roja y a todas las entidades que siempre están prestas a ofrecernos su mano, es menester subrayarla ahora. Sin su participación, sobre todo la del municipio, no sería la Fiesta lo mismo.



Foto: J. Romero

X. HOY YA ES MAÑANA. COLOFON

*Una rosa, una altra rosa,
i abril complet en l'amor:
amor o abril, cada cosa
té de sobte un nou color,
i tendrament es disposa
a repetir-se en el cant
i en el goig de la mirada,
i el cor se'ens va despertant
com una font intocada
que salta i fuig incessant...*

1987 es ya historia. Nosotros, cada uno de nosotros, el alcodiano y el realista, el miquero y el andaluz, el cruzado, el verde, cada fester, cada moro y cada cristiano, cada alcoyano, la hemos hecho posible. Hemos nacido para la Fiesta y somos, en esencia, Fiesta. Una Fiesta que hemos heredado, que nuestros abuelos vivieron con pasión y con amor, que nos han legado nuestros padres y que nosotros, desde este mismo presente, tenemos que entregar a nuestros hijos cada primavera, justo cuando el almendro madura su fruto y cuando el tomillo perfuma este valle, collado de chimeneas humeantes

y de fábricas renovadas. Cuando las estrellas relampaguean sobre los tejados viejos y nuevos de la ciudad en la hora embrujada de la aurora, «cuando el sol estrena en la mañana curva de primavera».

Es nuestra Fiesta hecha con sudor y sacrificio, conscientes de que sin ese trabajo amoroso, presentido desde nuestra nacimiento, la Fiesta no sería igual. No tendría la sonrisa amorosa, ni sería apretón de manos, ni «puro» humeante en los labios, ni aplauso arrancado de lo más profundo de nuestras almas, ni lágrima, ni aleluya en el altar, ni seco disparo de arcabuz festivo, ni insomnio, ni cansancio, ni emoción.

Esta es nuestra Fiesta, la que amamos por encima de todas las cosas porque nos ha enseñado a ser mejores, a ser hombres y a ser alcoyanos, a ser cristianos recios y valientes en nuestras creencias y convicciones, vertebrados todos en la devoción a San Jorge y catapultados hacia el mañana. La Fiesta, como la Primavera, tiene un principio y un fin. Pero en la nuestra late y bulle la certeza de que ha de volver otra vez, en ese su ritual cíclico, el 23 de abril, cada 23 de abril.

*Un recuerdo es tensión y es armonía
y el recordar la noche que serena.
Un recuerdo es la luz, la luz más llena
de ayer que es hoy y es mañana y
[todavía...]*

Adrián ESPÍ VALDÉS
Cronista

Alcoy.

Leída y aprobada en el transcurso de la Asamblea General Ordinaria del 15 de junio de 1987.

Textos poéticos que se han incluido en la presente crónica:

Juan Mestre Aracil, Joan Valls Jordà, Gerardo Diego, Rubén Darío, Antonio Machado, Fco. Bernácer Valor, Vicente Molina Foix, Federico García Lorca, Josep Palacios y José Hilario Tundidor.

Bandas ordinarias que han actuado en la Fiesta 1987

«Filaes»	Bandas Música	Director
Llana	U. Musical de Alcoy	Rafael Mullor Grau
Judíos	U. Musical Albaidense «La Araña», de Albaida	Damián Soler Vañó
Domingo Miques	Sociedad Musical Nueva, de Alcoy	José Almería Molina
Chano	U. Musical Contestana, de Cocentaina	José Pérez Vilaplana
Verdes	«Ateneo Musical» de Rafelguaraf	Gerardo Cardona Llisó
Magenta	«La Tropical», de Benigánim	Rafael Llopis Santana
Cordón	«Ateneo Musical» de Cocentaina	José Inso Martínez
Ligeros	Banda «La Paz», de Benejama	Pedro J. Francés Sanjuán
Mudéjares	Agrupación Musical Valenciana, de Chella	Joaquín Ribelles Soler
Abencerrajes	«Primitiva», de Alcoy	Gregorio Casasempere Gisbert
Marrakesch	U. Musical de Muro de Alcoy	Juan Iborra García
Realistas	U. Musical de Antella	José Barberá Ferrer
Berberiscos	«La Alianza», de Muchamiel	Urbano Piqueras Salas
Benimerines	Agrupación Musical de Manuel	Francisco Tormo
Andaluces	U. Parroquial Real de Gandía	Salvador Mañó Soler
Asturianos	U. Musical «Belgidense», de Belgida	Vicente Calatayud
Cides	U. Musical de Adzaneta de Albaida	J. Vicente Valls Calatayud
Labradores	U. Musical «Turisense», de Turís	Pascual Peris Chirivella
Guzmanes	Sociedad Musical «El Delirio», de Gorga	Claudio Andrés Ferrándiz
Vascos	Sdad. Musical «La Lira», de Cuatretonda	Juan Benavent Benavent
Mozárabes	«Centro Instructivo Musical», de Alfarrasí	Rogelio Blasco Ubeda
Almogávares	U. Musical de Beniarrés	Juan José Garrigues
Navarros	U. Musical «Beniatjarense», de Beniatjar	José Peñalva Pla
Tomasinas	Sdad. Musical «Maestro Orts», de Gayanes	Santiago Vicens Moliner
Montañeses	U. Musical de Lorcha	Vicente Sanchís
Cruzados	U. Musical de Luchente	Miguel Peris Catalá
Alcodianos	«La Lira Fontiguerense», de Font de la Figuera	Jaime Belda Cantavella
Aragoneses	«Primitiva», de Palomar	Ignacio Guerrero Nácher



DIA 23. DESFILE DE BANDAS DE MUSICA
Orden de desfile y participación de corporaciones

Banda	Obra interpretada	Autor
1. Primitiva, de Alcoy	A la guerra	Camilo Pérez Laporta
2. Unión Musical, de Alcoy	Llaneros Dianers	Rafael Mullor Grau
3. Sociedad Musical Nueva, de Alcoy	Daniel Juan	José María Ferrero Pastor
4. Unión Musical «Albaidense», de Albaida	Krouger	Camilo Pérez Laporta
5. Unión Musical de Adzaneta de Albaida	L'Alcoià	Francisco Esteve Pastor
6. Centro Instructivo Musical de Alfarrasí	Alfarrasí	Emilio Sanz
7. Unión Musical, de Antella	Rodella i capità	Juan Manuel Molina
8. Unión Musical, de Beniarrés	Monóvar	Miguel Villar González
9. Unión Musical «Beniatjarense», de Beniatjar	Justicia	José Alfosea Pastor
10. «La Tropical», de Benigánim	Brisas Otoñales	Gimeno
11. Unión Musical «Contestana», de Cocentaina	El Bereber	Gustavo Pascual Falcó
12. Sociedad Musical «La Lira», de Cuatretonda	¡Oh Artista!	R. Caldeira
13. Agrupación Musical Valenciana, de Chella	Tayo	Francisco Esteve Pastor
14. Lira «Fontiguerense», de Font de la Figuera	Palomar en Fiestas	Vicente Guerrero Guerrero
15. Agrupación Musical «El Delirio», de Gorga	Gerona	Lope
16. Unión Musical, de Luchente	Rótova	Miguel Villar González
17. Agrupación Musical, de Manuel	Mi Barcelona	Julio Laporta Hellín
18. «La Alianza», de Muchamiel	Muchamiel	Manuel Berná
19. Unión Musical «Turisense», de Turís	Ateneo Musical	Mariano Puig Yago

Dirige el «Himno de la Fiesta» (El Sig), del maestro Gonzalo Barrachina Sellés, el profesor alcoyano Copérnico Pérez Roma, subdirector de «La Primitiva», de Alcoy.

Repertorio musical de la PRIMERA DIANA

«Filaes»	Título Pasodoble	Autor
Andaluces	Xàbia	Salvador Salvá
Asturianos	Monóvar	Miguel Villar González
Cides	El Cuco	Fernando Tormo Ibáñez
Labradores	València	Maestro Padilla
Guzmanes	Primavera	Antonio Gisbert Espí
Vascos	¡Oh Artista!	R. Caldeira
Mozárabes	Palomar en Fiestas	Vicente Guerrero Guerrero
Almogávares	Segrelles	José Pérez Vilaplana
Navarros	El Capitán	Camilo Pérez Laporta
Tomasinas	¡Oh Artista!	R. Caldeira
Montañeses	Montañesos dianers	Vicente Sanoguera Rubio
Cruzados	Daniel Juan	J. María Ferrero Pastor
Alcodianos	Justicia	José Alfosea Pastor
Aragoneses	Los tres galleguillos	
Llana	K'Sar El Yedid	Camilo Pérez Monllor
Judíos	El Capitán	Camilo Pérez Monllor
Domingo Miques	K'Sar El Yedid	Camilo Pérez Monllor
Chano	Reme Orts	Vicente Cortés
Verdes	Mi Barcelona	Julio Laporta Hellín
Magenta	Brisas Otoñales	Gimeno
Cordón	Ateneo Musical	Mariano Puig Yago
Ligeros	Tayo	Francisco Esteve Pastor
Mudéjares	Unión Musical de Sax	Miguel Villar González
Abencerrajes	A la guerra	Camilo Pérez Laporta
Marrakesch	Peña El Frare	José Esteve Pastor
Realistas	Rodella i Capità	J. Manuel Molina
Berberiscos (*)	Mahomet	Juan Cantó Francés
Benimerines	Aitana	Tomás Olcina Ribes

(*) Estrenan el pasodoble titulado «Berberiscos», original del alcoyano Modesto Satorre.

NOTA.—Habitualmente, a lo largo del recorrido cada corporación musical cambia dos o tres veces de partitura. Aquí registramos el título de la «arrancá».

HORARIO APROXIMADO DE LA PRIMERA DIANA

Orden de formación	Salida Ayuntamiento	Salida País Valencià	Salida Partidor	Llegada Ayuntamiento
Vascos	6'05	6'35	7'13	7'57
Andaluces	6'09	6'39	7'17	8'01
Asturianos	6'13	6'43	7'21	8'05
Cides	6'17	6'47	7'25	8'09
Labradores	6'21	6'51	7'29	8'13
Guzmanes	6'25	6'55	7'33	8'17
Almogávares	6'29	6'59	7'37	8'21
Mozárabes (Alférez)	6'33	7'03	7'41	8'25
Navarros	6'37	7'07	7'45	8'29
Tomasinas	6'41	7'11	7'49	8'33
Montañeses	6'45	7'15	7'53	8'37
Cruzados	6'49	7'19	7'57	8'41
Alcodianos	6'53	7'23	8'01	8'45
Aragoneses	6'57	7'27	8'05	8'49
Judíos	7'01	7'31	8'09	8'53
Llana	7'05	7'35	8'13	8'57
Chano	7'09	7'39	8'17	9'01
Verdes	7'13	7'43	8'21	9'05
Magenta	7'17	7'47	8'25	9'09
Cordón	7'21	7'51	8'29	9'13
Ligeros	7'25	7'55	8'33	9'17
D. Miques (Alférez)	7'29	7'59	8'37	9'21
Mudéjares	7'33	8'03	8'41	9'25
Abencerrajes	7'37	8'07	8'45	9'29
Marrakesch	7'41	8'11	8'49	9'33
Realistas	7'45	8'15	8'53	9'37
Berberiscos	7'49	8'19	8'57	9'41
Benimerines	7'53	8'23	9'01	9'45



**HORARIO DE SALIDA —«ARRANCÀ»— DESDE EL PARTIDOR, DE LAS DIFERENTES FILAES
EN AMBAS ENTRADAS, Y EN EL ORDEN ESTABLECIDO DE DESFILE PARA 1987**

Entrada de Cristianos		Entrada de Moros	
Vascos (Capitán)	10'45	Judíos (Capitán)	16'30
Guzmanes	11'15	Llana	17'10
Labradores	11'23	Benimerines	17'25
Cides	11'35	Berberiscos	17'35
Asturianos	11'43	Realistas	17'45
Andaluces	11'50	Marrakesch	17'55
Aragoneses	12'00	Abencerrajes (Mig)	18'05
Alcodianos (Mig)	12'07	Mudéjares	18'30
Cruzados	12'20	Ligeros	18'40
Montañeses	12'28	Cordón	18'50
Tomasinas	12'36	Magenta	19'00
Navarros	12'44	Verdes	19'10
Almogávares	12'52	Chano	19'20
Mozárabes (Alférez)	13'00	Domingo Miques (Alférez)	19'30

Repertorio musical de la ENTRADA DE CRISTIANOS

«Filaes»	Título composición	Autor
Andaluces	Ragón Falez	<i>E. Cebrián Ruiz</i>
Asturianos	A la Creueta	<i>José M.ª Valls Satorres</i>
Cides	Apóstol Poeta	<i>José M.ª Ferrero Pastor</i>
Labradores	Pas als Maseros	<i>José M.ª Valls Satorres</i>
Guzmanes	Mi Barcelona	<i>Julio Laporta Hellín</i>
Vascos	Gentileza-72	<i>José Pérez Vilaplana</i>
Mozárabes	Als Cristians	<i>José M.ª Valls Satorres</i>
Almogávares	Almogàvar i alcoià	<i>José M.ª Valls Satorres</i>
Navarros	L'Embaixador cristià	<i>Rafael Mullor Grau</i>
Tomasinas	Fabulero	<i>Salvador Vicent</i>
Montañeses	El Desitjat	<i>Edelmiro Bernabeu Cerdà</i>
Cruzados	Als Creuats	<i>Juan E. Canet Todolí</i>
Alcodianos	Alcodianos	<i>Rafael Giner Estruch</i>
Aragoneses	Zoraidamir	<i>José Pérez Vilaplana</i>



Repertorio musical de la ENTRADA DE MOROS

«Filaes»	Título composición	Autor
Llana	Llanero i President	<i>José Albero Francés</i>
Judíos	Exodus	<i>Ernest Gold. Adaptación: E. Castro Gamorra</i>
Domingo Miques	El Moro del Cinc	<i>Rafael Giner Estruch</i>
Chano	A mons pares	<i>José Pérez Vilaplana</i>
Verdes	Moros Verdes	<i>Manuel Sagi Echevarría</i>
Magenta	A la Magenta	<i>José M.ª Valls Satorres</i>
Cordón	Sergen-78	<i>Miguel Picó Biosca</i>
Ligeros	Als Ligeros	<i>Pedro J. Francés Sanjuán</i>
Mudéjares	El Moro del Cinc	<i>Rafael Giner Estruch</i>
Abencerrajes	Uzul El Meselmín («L'Entrá dels moros»)	<i>Camilo Pérez Monllor</i>
Marrakesch	Soc Marrakesch	<i>José M.ª Valls Satorres</i>
Realistas	Realistes-83	<i>José M.ª Valls Satorres</i>
Berberiscos	Fran-Semp	<i>José Pérez Vilaplana</i>
Benimerines	Guardia Jalifiana	<i>José Pérez Vilaplana</i>

NOTA.—Habitualmente, cada banda de música inicia la entrada respectiva con una partitura y desde la Plaza de España hasta el final del recorrido cambia a otra.

ACTUACION MUSICAL EXTRAORDINARIA

Proclamación de la Fiesta: «LA GLORIA»

Unión Musical de Alcoy	«La canción del Harem»	<i>Camilo Pérez Laporta</i>
	«Als Llaneros dianers»	<i>Rafael Mullor Grau</i>
	«L'Alcoià»	<i>Francisco Esteve Pastor</i>
Sociedad Musical Nueva	«K'Sar El Yedid»	<i>Evaristo Pérez Monllor</i>
	«Festa Alcoyana»	<i>José Albero Francés</i>
	«Operador»	<i>Godofredo Garríguez</i>
«Primitiva»	«El Rey capitá»	<i>Julio Laporta Hellín</i>
	«Champagne»	<i>Evaristo Pérez Monllor</i>
	«Valencia-Alcoy»	<i>Julio Laporta Hellín</i>
	«Mi Barcelona»	<i>Julio Laporta Hellín</i>

Gloria infantil

Unión Musical	«Operador»	<i>Godofredo Garríguez</i>
	«Primavera»	<i>Antonio Gisbert Espí</i>
Sociedad Musical Nueva	«El Tito»	<i>Sebastián Rubio</i>
	«Operador»	<i>Godofredo Garríguez</i>

ENTRADA DE CRISTIANOS

«Filaes»	Bandas	Marcha/Pasodoble	Autor
Escolta Capitán Filà Vascos	«Primitiva»	Aleluya	<i>Amando Blanquer Ponsoda</i>
Escolta Dama del capitán	S. Musical Nueva	Fanfarria	<i>Dharma y R. Mullor Grau</i>
Escuadra Especial «Negres»	Unión Musical Alcoy	Ix el cristià	<i>J. María Valls Satorres</i>
Filà Alcodianos (Mig)	Unión Musical Muro	Capitá cristià	<i>Fco. Esteve Pastor</i>
Escolta Alférez Filà Mozárabes	«Primitiva»	Un noble més	<i>Julio Laporta Hellín</i>
Escuadra Especial «Negres»	Unión Musical Rótova	L'Embaixador cristià	<i>Rafael Mullor Grau</i>

ENTRADA DE MOROS

«Filaes»	Bandas	Marcha	Autor
Grupo introductorio Capitán Judíos	Grupo de percusionistas del barrio de San Blas, de Alicante		
Escuadra Especial (Negres)	Albaida Primitiva	No ho faré més	<i>Vicente Catalá Pérez</i>
Filà Abencerrajes (Mig)	Corporac. Musical Villena	Fanfarria	<i>Regoli</i>
Escolta Alférez (D. Miques)	Grupo Especial M. de Agost	No ho faré més	<i>Vicente Catalá Pérez</i>
Escuadra Especial (Negres)	Corporación M. de Algemesí		

PLASTICA Y BELLAS ARTES

Cartel Anunciador 1987	Manolo Boix (con indicaciones de Enric Solbes)	Capitán Judíos	<i>Luis Solbes Payá</i>
		Escuadra Especial	<i>Luis Solbes Payá</i>
		Caballeros	<i>Luis Solbes Payá</i>
		Alférez Domingo Miques	<i>Alejandro Soler Pérez</i>
Bocetos y vestuario:			<i>«Alejandro»</i>
Sargento Moro	Jordi Sellés Pascual	Escuadra Especial	<i>Luis Solbes Payá</i>
Sargento Cristiano	Dori Cantó Vañó	Caballeros y boato	<i>«Alejandro»</i>
Sant Jordiet	Julia Matarredona Valor- J. Ignacio Sempere Enrique	Escuadra «Mig» Abencerrajes	<i>Gonzalo Matarredona Llopis</i>
Capitán Vascos	Luis Solbes Payá	Otras realizaciones artísticas:	
Escuadra Especial	Matías Más Verdú-José Javier Pérez Sala (+)	Carrozas Vascos	<i>Manuel Pascual Martínez</i>
Caballeros	Luis Solbes Payá	Realizador idem	<i>Angel Martín</i>
Alférez Mozárabes	Rafael Guarinos Blanes	Equipo de realizadores	<i>Manuel Calatayud Rubio, Camilo Pérez Pérez y José Javier Pérez Sala (+)</i>
Escuadra Especial	Luis Solbes Payá		
Caballeros	Rafael Guarinos Blanes		
Escuadra «Mig» Alcodianos	Enrique Galbis Aracil		



PERSONAJES FESTEROS

Sant Jordiet	Ignacio Sempere Matarredona (F. Mozárabes)
Mosén Ramón Torregrosa ..	Antonio Penadés Martínez (F. Mozárabes)

Bando Moro

Capitán Filà Judíos	Santiago Lillo Gisbert
Alférez Filà Domingo Miques	Adolfo Mataix Ruiz
Sargento Mayor	Salvador Vilanova Aracil
Embajador	Francisco Marín Quiles

Bando Cristiano

Capitán Filà Vascos	Mario Botella Calabuig
Alférez Filà Mozárabes	Jorge Matarredona García
Sargento Mayor	Miguel Sempere Payá
Embajador	Salomón Sanjuán Candela

Otros personajes. Participación infantil

Sargento Moro Infantil	Jorge Sempere Gosálbez
Sargento Cristiano Infantil ..	Oscar Botí Porta
Rodella Capitán Cristiano ...	María Amparo Botella Tormo
Rodella Alférez Cristiano ...	Jorge Matarredona Alberola
Rodellas Capitán Moro	María Pastor Mayor y Verónica Lillo Sirvent
Rodellas Alférez Moro	
Niños abanderados Judíos ..	Santi Lillo Sirvent y Juan Tomás Gil
Dama Filà Capitán Cristiano .	Ana Isabel Sanz Sempere
Favorita Capitán Moro	Raquel Lillo Sirvent
Estafeta moro y cristiano ...	Amando Rovira Vilaplana

Contrabando

Parlamentario masero	Francisco Brotons Santonja
Parlamentario andaluz	Francisco Llidó Ferri

PUBLICACIONES ESPECIALES EN 1987

- Revista «Mía», número 32, del 20 al 26 de abril. Madrid. Artículo de María Angeles Sánchez titulado «Viajar: Alcoy, Cristianos y Moros», pp. 52-53.
- «Ciudad». Sant Jordi 87, del 15 de abril, con 185 páginas.
- «La Verdad», de Alicante, 22 de abril, reportaje de Pepe Ferrer.
- «Información», de Alicante, 21 de abril, páginas preparadas por Mario Candela.
- «ABC», Madrid, foto de la Fiesta publicada en la edición del día 26.
- «Las Provincias», de Valencia, suplemento «Dominical», de 19 de abril, preparado por Miguel Abad.
- «El País», de Madrid, suplemento titulado «El País Semanal», día 10 de mayo. Reportaje titulado «Valencia. El comercio total», pág. 66.

OTROS DATOS DE INTERES

«Filaes»	Actúan en el disparo	Kgs. de pólvora	Cajas de fulminantes	Participa en la retreta	Doble escuadra	Edita libret
Llana	100	200	160	SI	SI	
Judíos	50	160	170			SI
Domingo Miques	95	182	179	SI	SI	SI
Chano	50	120	130			
Verdes	65	200	200		SI	
Magenta	43	220	225		SI	
Cordón	50	185	180			
Ligeros		195	195			
Mudéjares	66	107	69		SI	
Abencerrajes	55	170	170			
Marrakesch	45	170	170			
Realistas	70	206	206			
Berberiscos	45	95	100	SI		
Benimerines		175	175			
Andaluces	50	229	203			
Asturianos	68	204	204	SI		
Cides	30	100	100			
Labradores	40	140	112			
Guzmanes		202	184			
Vascos	30	216	204			
Mozárabes	60	195	185		SI	SI
Almogávares	30	60	60	SI		
Navarros	43	153	152	SI		
Tomasinas	30	100	100			
Montañeses	50	208	140			
Cruzados	64	201	197			
Alcodianos	79	231	230			
Aragoneses	55	114	113			



1- MEDALLA
SECCION 3-
Foto:
Gonzalo Sempere



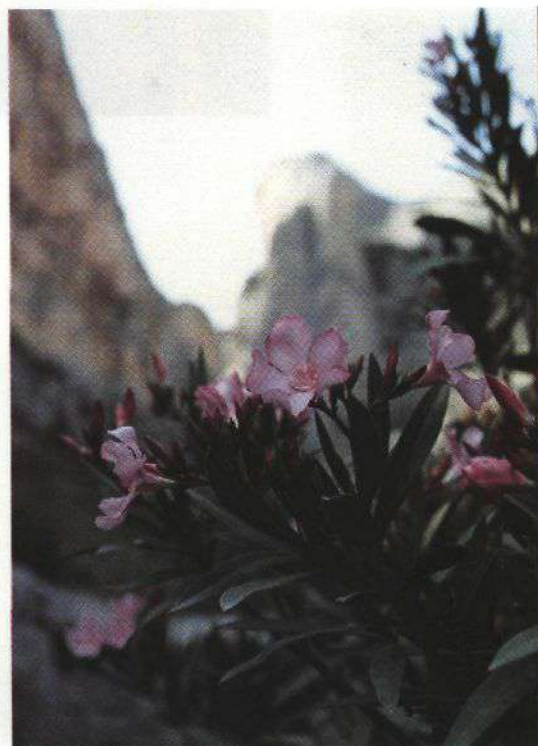
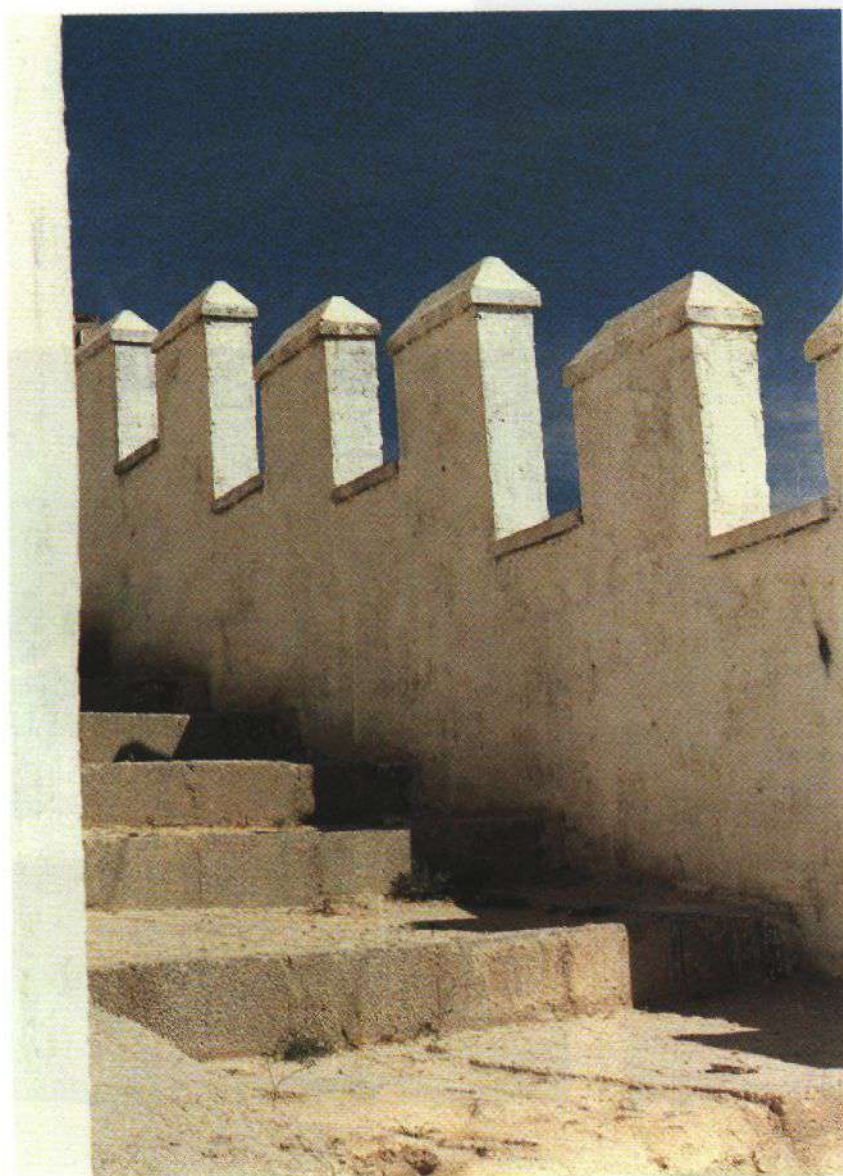
1- MEDALLA
SECCION 1-
Foto:
J. C. Ripoll



CONCURSO FOTOGRAFICO



2- MEDALLA
SECCION 3-
Foto:
Manuel Cabello Sánchez



ACCESIT
SECCION 5-
Foto:
J. Romero

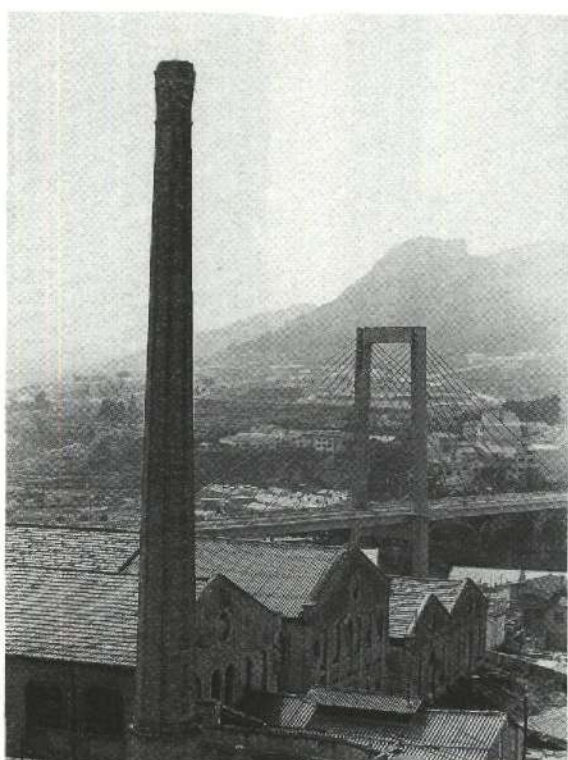
1- MEDALLA
SECCION 5-
Foto:
Manuel Cabello Sánchez

1- MEDALLA
SECCION 2-
Foto:
Javier Molina



ACCESIT
SECCION 2-
Foto:
Juan V. Reig

ACCESIT
SECCION 4-
Foto:
Manuel Cabello Sánchez





2- MEDALLA
SECCION 2-
Foto:
Emilio Lloret

ACCESIT
SECCION 5-
Foto:
J. Romero



ACCESIT
SECCION 1-
Foto:
Manuel Cabello Sánchez



ACCESIT
SECCION 3-
Foto:
Manuel Cabello Sánchez

1- MEDALLA
SECCION 4-

Foto:
Manuel Cabello Sánchez

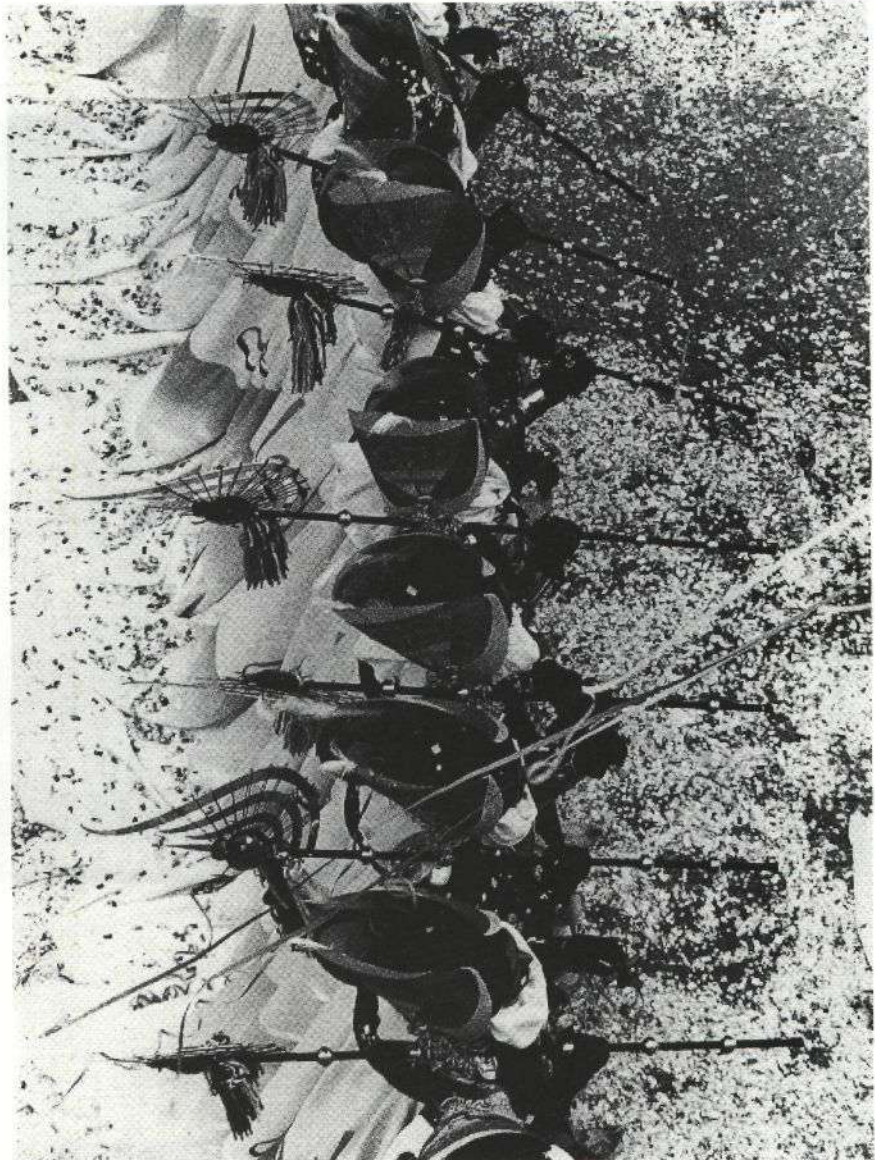


2- MEDALLA
SECCION 4-

Foto:
J. Domenech Botella



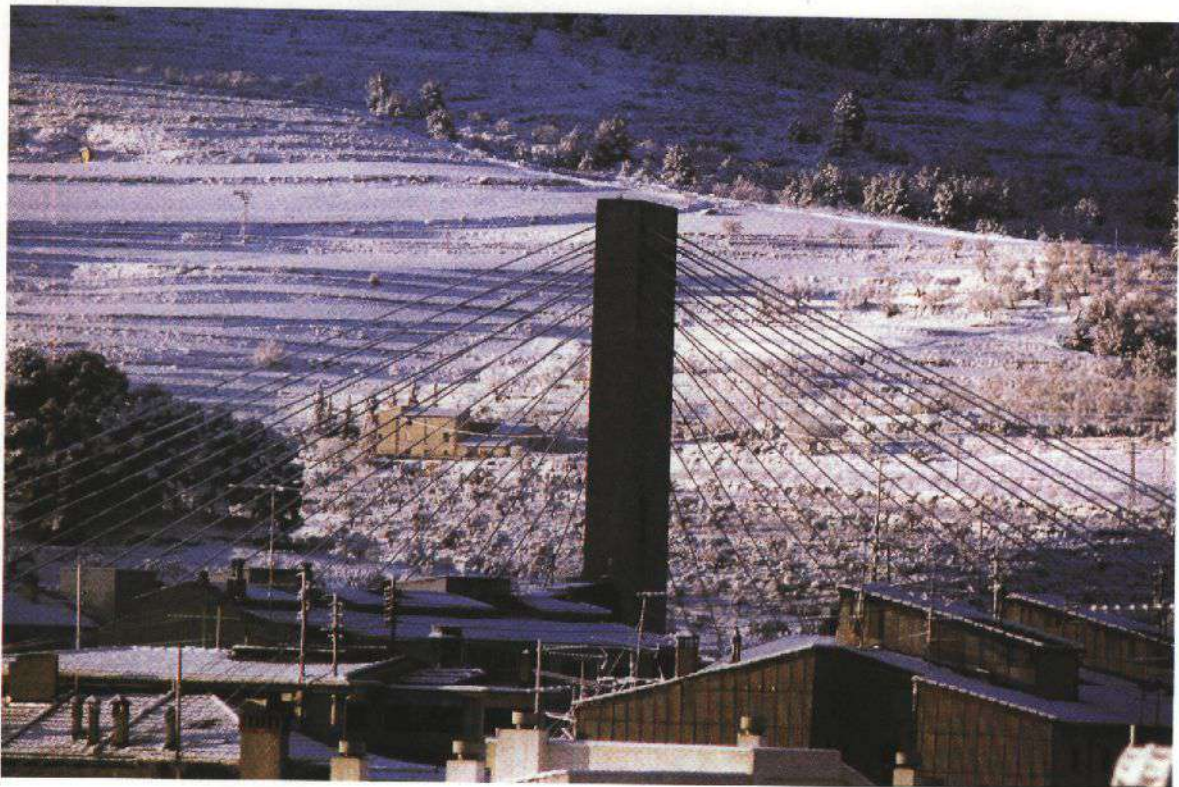
2- MEDALLA
SECCION 1-
Foto:
Antonio Navarro Benito



ACCESIT
SECCION 3-
Foto:
J. Sorolla



2- MEDALLA
SECCION 5-
Foto:
Enrique Alemany

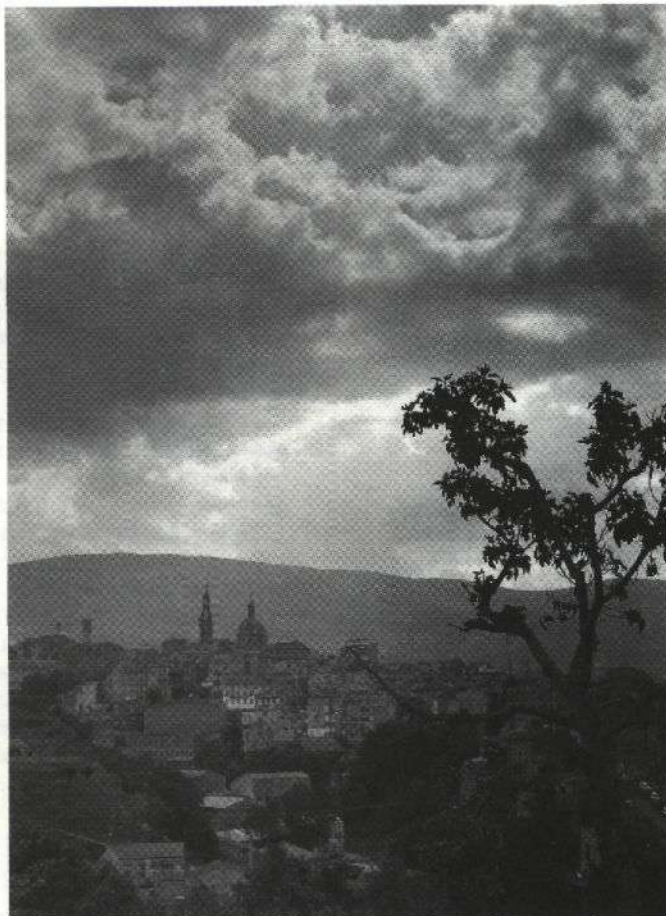


ACCESIT
SECCION 3-
Foto:
Manuel Cabello Sánchez





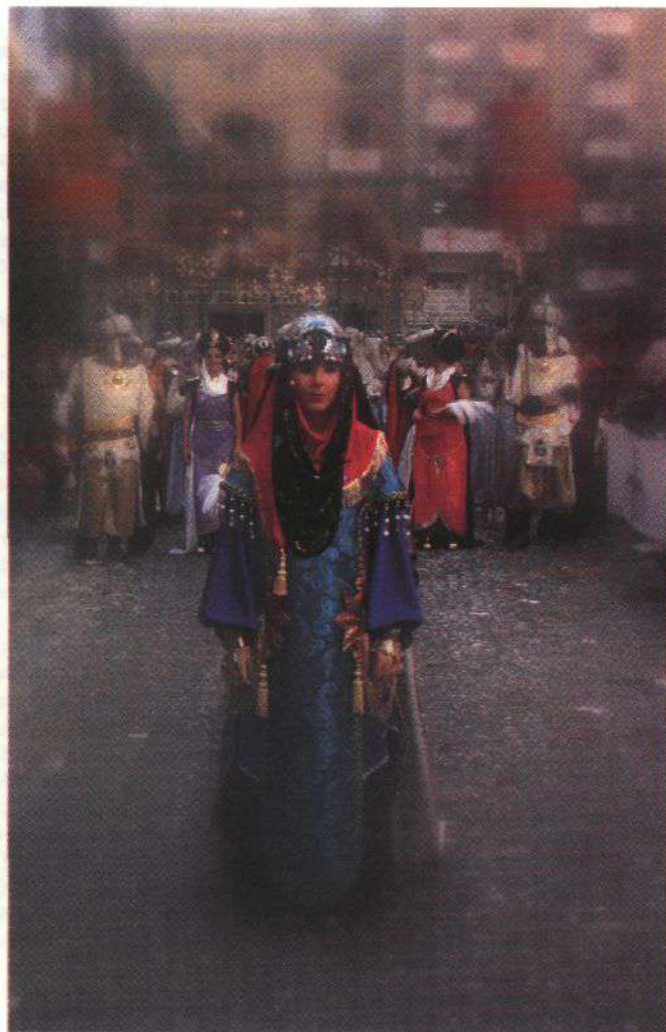
ACCESIT SECCION 5-
Foto: M. Cabello Sánchez



ACCESIT SECCION 4-
Foto: J. Romero



ACCESIT SECCION 1-
Foto: M. Cabello Sánchez



ACCESIT SECCION 2-
Foto: Vicente Ortiz

IX CONCURSO LITERARIO INFANTIL



Estefania
Pérez
Molina

De las fiestas de «moros y cristianos» me gustan: los moros, el alférez, las moras que salieron bailando, el capitán moro, todos los trajes, la música.

De las fiestas de «moros y cristianos» me gustan los moros: son elegantes, majestuosos, inmensos, ricos y perdedores.

De las fiestas de «moros y cristianos» me gusta: el alférez: es grandioso, bonito, simpático.

De las fiestas de «moros y cristianos» me gustan las moras que salieron bailando: guapas, hermosas, delicadas, únicas.

De las fiestas de «moros y cristianos» me gusta el capitán moro: es alegre, divertido, hermoso, grande, avergonzado.

De las fiestas de «moros y cristianos» me gustan todos los trajes: van a juego.

De las fiestas de «moros y cristianos» me gusta la música: va a ritmo de los pasos de la filà, van todos iguales.

El castillo es, es enorme, muy serio, ¿sabes por qué el castillo es escurridizo? No lo sabes ¿eh? pues te lo diré.

Porque una vez, lo tienen los moros. Y otra los cristianos.

Por eso es tan escurridizo.

También me gusta la aparición de «San Jorge», con el caballo blanco, tirando flechas, matando moros. Pobrecillos ¿no?



Manuel
Falcón
Ballesteros

Al correr de los siglos llega mil novecientos ochenta y siete. Vibra la fiesta en el balcón, en la solemne plaza y en los aposentos donde existe un mundo de ilusión.

Hemos adoptado la fuerza que nos recuerda la gesta ancestral que siempre ampara el poderío de un pueblo que recuerda su difícil pasado con luz clara.

Comenzaron a llegar desde Castilla nutridos grupos de jóvenes guerreros, convocados para defender la villa de los muchos ataques. Caballeros de Navarra, León, de Aragón con su majeza y gracia, ¡indómita bravura!

El Capitán sonríe, su mirada es fría, clavando sus ojos en el barranco abierto. Aún siendo el sol escaso, allí brilla todavía y la enorme cabalgata de los Campeones de la Cruz se entretiene y tarda.

Luego, por la tarde, el público se asombra.

Bajo tules transparentes, danzarinas van tirando de una alfombra donde el Gran Emir reposa satisfecho por el pasmo de la gente, admirando su riqueza y vestidura.

Le sigue el cortejo: ricos servidores a pie o a caballo de jacas domadas, músicos tañendo flautas, tambores... y a docenas por doquier, como manadas, esclavos desnudos y un par de fieros leones casi libres aquí, pues sólo a una cadena se ciñen sus melenas.

Siguen apareciendo visiones: tesoros escoltados por atléticos nubios y arcones sobre asnos guiados por maravillosas y bellas moras.

En definitiva, fantasía de cuentos orientales en escena.

Al día siguiente, a media tarde, procesión. Pero la fiesta se entristece, se acercan hinchados nubarrones. Quieren impedir la salida de San Jorge en procesión, pero nadie la da por suspendida.

Desconcierto, confusión. El desfile se retrasa. Alcoy se siente indeciso, el tiempo pasa... y de pronto, de improviso, un rayo rompe el cristal del espacio y comienza a caer la lluvia callada, densa y despacio. Sin embargo al Patrón no le arredra la borrasca.

Andas, carrozas y corceles van recogiendo vivas en repetidos gritos y delirios, por las estrechas calles del trayecto. Las saetas suben iluminadas por las llamas de las numerosas antorchas o por los reflejos de los sables empañados por la temperatura reinante.

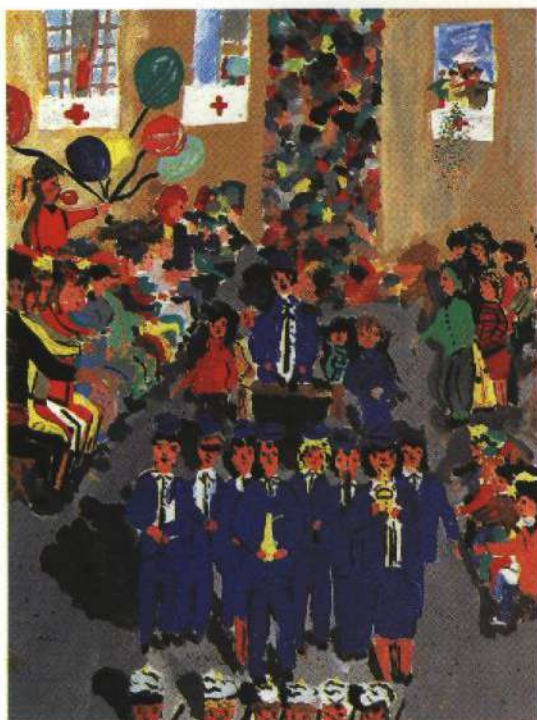
Las horas de la tarde van muriendo y la esfera del reloj, deja paso en la noche a fantasías.

Nuestra fiesta es color, devoción, fraternidad y una noble expresión de amor.

Hay gozosa diversión por doquier, alegría desbordada, regocijo en la tierra y estadillos de luz y color en el cielo. Todo vibra y trepita entre explosiones musicales, risas y cohetes.

Ha llegado el momento de olvidarse de uno mismo para ser un fiero contrabandista, un abanderado, un príncipe, un jeque árabe o simplemente un paje o escudero.

XIX CONCURSO INFANTIL DE DIBUJO Y PINTURA



3



2

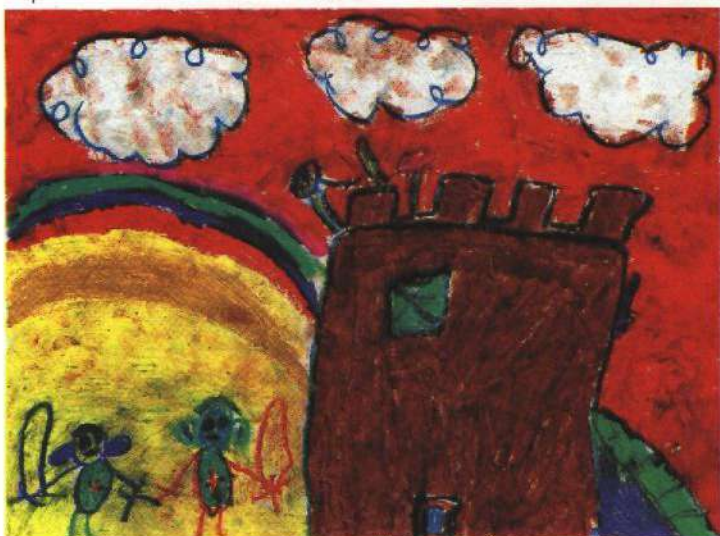
PREMIO A LA ORIGINALIDAD

- 1- Pau Ferrando Orts
7 años
- 2- Pedro García Gimeno
10 años
- 3- María Lucía Caballero
13 años

PREMIO A LA TECNICA

- 4- Adrián Rajo Fernandez
4 años
- 5- Daniel Berenguer Blanes
11 años
- 6- Francisco Alcaraz Cabrera
14 años

4



1



5



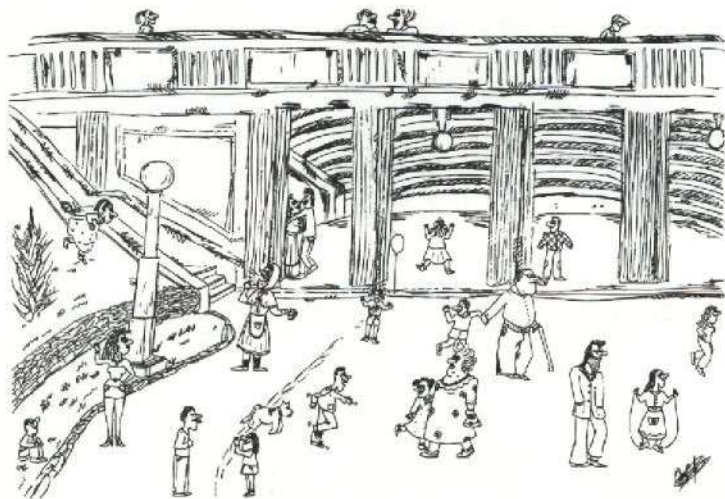
6



III CONCURSO INFANTIL AL AIRE LIBRE



1 - Categoría
1 - Premio
Silvia Lloréns López
9 años



2 - Categoría
1 - Premio
Oscar Pastor Gironés
13 años

II CONCURSO DISEÑO EMBAJADORES

DISEÑOS PREMIADOS

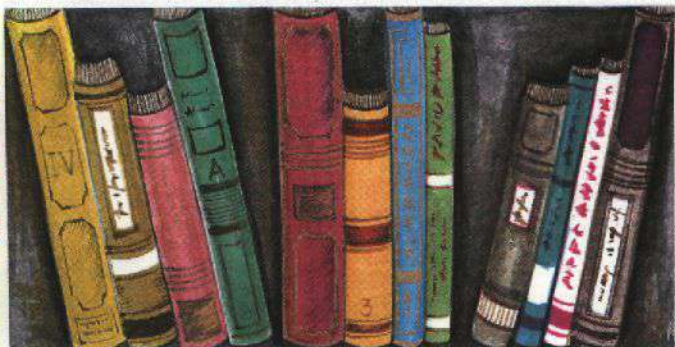


Autora: M. Dolores Gregori Galindo



Autor: Jorge Sellés Pascual

REVISTA 1987 PRESENTACION



La Revista de Moros y Cristianos, el «Programa de Festes», puntual a su cita y su compromiso, el día 1.º de abril estaba en la calle. Estaba en manos de los colaboradores habituales, de los primers trons, de la Asamblea General de la Asociación de San Jorge... del alcalde de la ciudad, que recibía en el propio salón de sesiones del Ayuntamiento —«La Casa Gran»— el ejemplar primero, todavía «calentito», como suele decirse en estos casos.

Doscientas páginas de textos, fotografías, ilustraciones. El pálpito de la Fiesta, a la vez, de Alcoy, de todo este pueblo nuestro que vive en lo más profundo de su ser la vibración de cada primavera.

Con sus secciones ya delimitadas, una vez más la Revista se convertía además de ser, «per se», el portavoz de la inquietud festera —memoria de actividades, crónica de los Moros y Cristianos anteriores, concursos literarios, de fotografía y de pintura y dibujo, artículos exclusivamente festeros, tanto de ayer como de hoy— en una publicación lo suficientemente sensible y sensibilizada a todo aquello que represente a Alcoy y a lo alcoyano. Los artículos de investigación sobre las etapas pretéritas de nuestra historia, los trabajos sobre la industria y la sociología locales, sobre la literatura y el arte...

A veces, y desde distintos lugares, se ha «achacado» a la Revista demasiado «cienticismo». Se ha dicho que el peso de los artículos de rango universitario es tal que iguala, cuando no supera, a las glosas festeras, única y exclusivamente pensadas en los Moros y Cristianos. Y la verdad es que no sabemos si tal cosa es buena o es mala. Lo que sí tenemos claro es que la Revista cumple con una misión y desarrolla un trabajo que a la larga, a la corta —ya, incluso— repercute en el ánimo y el alma de Alcoy, y esta circunstancia es, desde luego, «buena y saludable», al menos así lo entendemos por ahora.

A los colaboradores de años, de décadas ya, se unen estudiantes, licenciados y doctores recientes que aquí, en las páginas de nuestro entrañable «Programa de Festes», han tenido ocasión de trabajar por la ciudad que les vio nacer, en los distintos campos de su especialidad y sus preferencias.

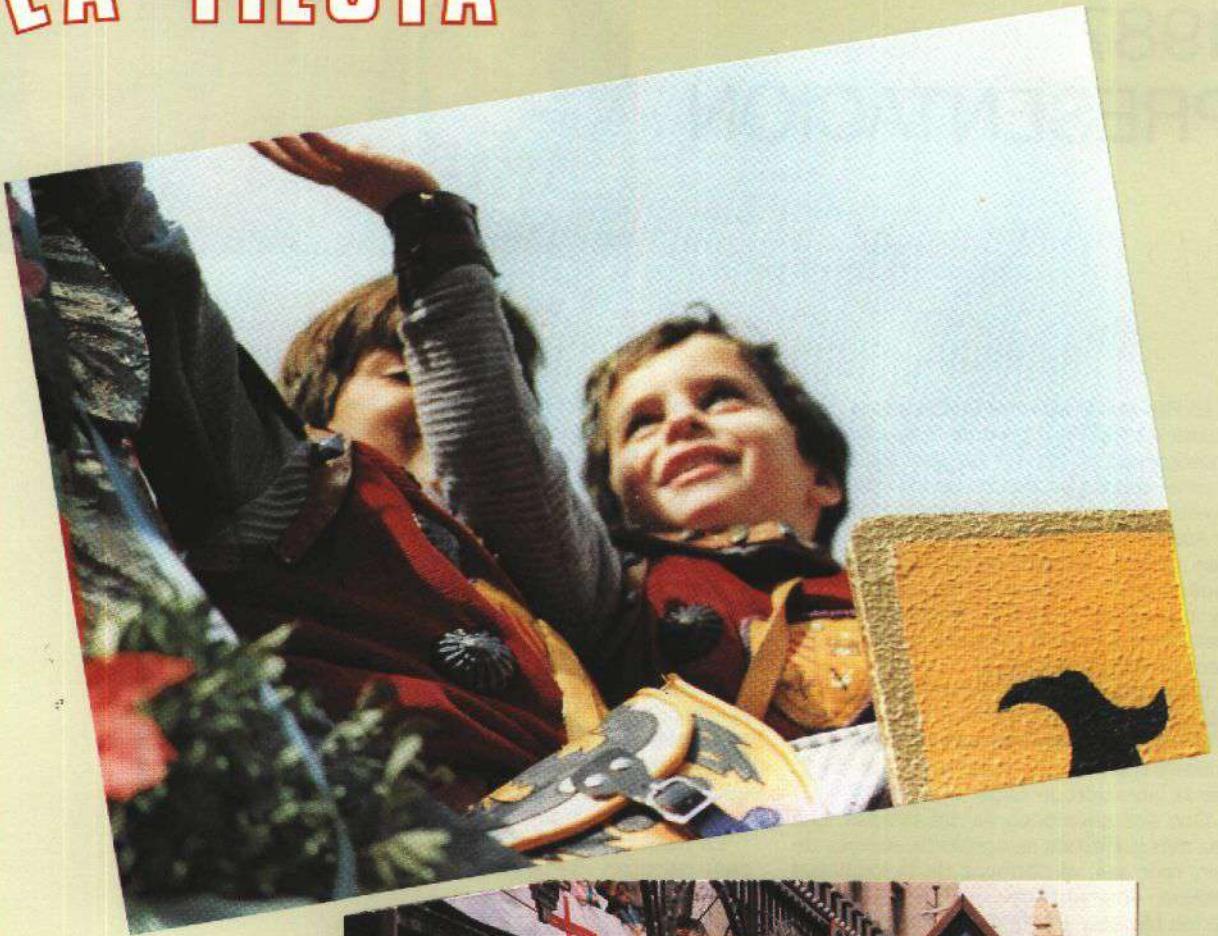
Pintores como Polín Laporta, Alfonso Saura, Miguel Abad, Jordi Sellés, Rafael Guarinos, Paco Aznar y Luis Solbes, han prestado su imaginación y su arte. La portada de Guarinos —asesor artístico de la Asociación y alma de la Revista— ha constituido una explosión de luz y de color con la figura ecuestre, simbólica y ancestral, del patrón llevado en volandas por las troneras del castillo. Los fotógrafos —y hay que destacar la generosidad de Joaquín Sandoval, que cada año nos obsequia con un centenar de copias— han realizado igualmente su aportación para que la Revista, haciendo suya aquella frase de que una imagen vale más que mil palabras, se convierta en un escaparate de «palabras y frases gráficas»...

La Revista, mientras en la plaza de España sonaban marchas y pasodobles, ha despertado como siempre, como desde hace muchos años, la atención que la publicación, por genuinamente local y nuestra, con más de 6.000.000 de pesetas de presupuesto, presupone siempre, cada año, cuando ya nuestra Fiesta nos llama vibrante e ilusionada.

COMISION DE PUBLICACIONES, PROPAGANDA Y REVISTA



EL NIÑO EN LA FIESTA



1



2

1 - Foto: Joaquín Sandoval

2 - Foto: Joaquín Sandoval

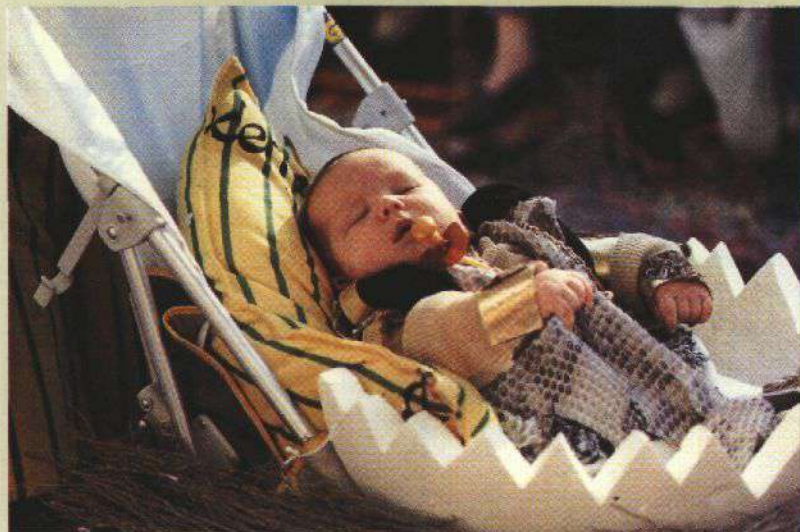
3 - Foto: Antonio Navarro

4 - Foto: Joaquín Sandoval

5 - Foto: Tomás Cantó

6 - Foto: Ricardo Lledó

7 - Foto: Joaquín Sandoval



3



4



5



6



7

Asamblea General de la Asociación de San Jorge

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: D. Octavio Rico Jover.
Vicepresidente 1.º: D. Antonio Aura Martínez.
Vicepresidente 2.º: D. Miguel Jover Pérez.
Rep. Ayuntamiento: D. Amando Vilaplana Gironés.
Vicario San Jorge: Revdo. Sr. D. Vicente Balaguer Gisbert.
Secretario: D. Vicente Carbonell Pastor.
Vicesecretario: D. Antonio Jorge Linares Sellés.
Tesorero: D. Silvestre Vilaplana Molina.
Contador: D. Germán Miguel Gisbert Mullor.
Vocales: D. Jeremías Gisbert Pastor, D. Rafael Ripoll Miralles, D. José Doménech Masiá, D. José Albero Sanz, D. Francisco Clemente Sanjuán, D. Manuel Peris García, D. José Ramón Lloria Peidró, D. Enrique Jover Pascual.
Vocal P.T. Judíos: D. Juan Herminio Álvarez Cano.
Vocal P.T. Labradores: D. Angel Ilario Gozábez.
Vocal Mayor: D. Vicente Juan Verdú.
Vocal Mayor: D. Javier Matarredona García.
Cronista: D. Adrián Espí Valdés.
Asesor Artístico: D. Rafael Guarinos Blanes.
Bibliotecario: D. Antonio Castelló Candela.
Asesor Musical: D. Jaime Lloret Miralles.

PRIMERS TRONS

Llana: D. Emilio Pascual Morrió.
Judíos: D. Juan Herminio Álvarez Cano.
Domingo Miques: D. Vicente Cantó Valor.
Chano: D. Fernando Pérez Pérez.
Verdes: D. José Jaime Bernabeu Verdú.
Magenta: D. Camilo Albero Climent.
Cordón: D. Vicente Miralles Ferri.
Ligeros: D. Luis José Carbonell.
Mudéjares: D. Rafael Bleda Subirats.
Abencerrajes: D. Vicente Corbí Soler.
Marrakesch: D. Jorge Alentado Gadea.
Realistas: D. Javier Morales Ferri.
Berberiscos: D. Alvaro Poveda Bardisa.
Benimerines: D. Enrique Sevilla Maestre.

Andaluces: D. Miguel Peris Catalá.
Asturianos: D. José M.ª Sancha Valera.
Cides: D. Amando García Blanquer.
Labradores: D. Angel Ilario Gozábez.
Guzmanes: D. Javier Garrido Palacio.
Vascos: D. Juan Verdú Pastor.
Mozárabes: D. Santiago Pastor Verdú.
Almogávares: D. Fernando Fernández Jiménez.
Navarros: D. José Luis Laporta Puerto.
Tomasinas: D. Luis Jordá Albero.
Montañeses: D. Juan Manuel Gisbert García.
Cruzados: D. Juan Peidró Ferre.
Alcodianos: D. Francisco Seguí Peidró.
Aragoneses: D. Lorenzo Moreno Arias.

MAYORALES

Grupo 1.º Mayoraes: D. Vicente Juan Verdú (Vocal), D. José Capó Boluda, D. Juan Tomás Ruiz, D. Javier Matarredona García (Vocal), D. Vicente Tomás Reig, D. José Abad Pérez.
Grupo 2.º Protectores: D. Santiago Payá Lloréns, D. Juan Antonio Miró Verdú.

Grupo 3.º Ayuntamiento: D. José Alberto Mestre Moltó, D. Francisco Bernabeu Gomis, D. Antonio Gomis Calvo.

Grupo 4.º Iglesia: D. Luis Sorolla García, D. Eladio Silvestre Orts.

Grupo 5.º Sociedades: D. Francisco Davó Pérez (Círculo Católico de Obreros), D. Adolfo Seguí Olcina (Asociación de Ant. A. Salesianos).

Grupo 6.º Entidades Culturales: D. Jorge Botella Moltó.

CUADRO DE HONOR

Presidentes: D. Jorge Silvestre Andrés, D. Enrique L. Sanus Abad.

Asociados: Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, Excmo. Sr. D. Antonio Calvo-Flores Navarrete, Asociación de Amigos y Damas de los Reyes Mayos.

Mayorales: D. Gregorio Casasempere Juan, D. Joan Valls Jordá, D. Roque Monllor Boronat, Excmo. y Revdo. Sr. D. Antonio Vilaplana Molina, D. José Cuenca Mora, D. Amando Blanquer Ponsoda.

Consellers: D. Jorge Aracil Pascual, D. Francisco Matarredona Pérez, D. Rafael Terol Aznar, D. Antonio Pérez Pérez, D. Francisco Miró Sanfrancisco, D. Rafael Ramis Carbonell, D. Ramiro Gisbert Pascual, D. Roque Espí Sirvent, D. Luis Solbes Payá, D. Rafael Bou Aparicio, D. José Blanquer García, D. Jorge Peidró Pastor, D. Javier Vilaplana Lloréns.

Festers de honor: D. Jorge Beltrán Mataix (+), D. Juan Gisbert Domínguez, D. Miguel Mora Moltó, D. Fernando Mira Mondéjar, D. Agustín Grau Cabrera, D. Francisco Miralles Aura, D. Lucas Guerrero Tortosa, D. José Blanes Fadraque, D. Agustín Herrera Pereda, D. Antonio Carbonell Pérez, D. Ismael Peidró Pastor, D. José Linares Soler, D. Jaime Coderch Santonja, D. Enrique Vilaplana Satorre, D. Mauro Sanz Ferrándiz, D. Angel Soler Rodes, D. Rafael Carbonell Carbonell, D. Silvestre Vilaplana Gisbert, D. Antonio García Petit, D. Eduardo Pastor Muntó, D. José Sempere Aura, D. José Albero Martínez.

PERSONAJES FESTEROS

Niño Sant Jordiet (Filà Benimerines): Niño Vicente Raduán Gomis.

Capitán Moro (Filà Domingo Miques): D. Juan Campos Vilaplana.

Capitán Cristiano (Filà Mozárabes): D. Jaime Coderch Santonja.

Alferez Moro (Filà Chano): D. José Luis Mansanet Ribes.

Alferez Cristiano (Filà Almogávares): D. Rogelio Vaello Vañó.

Mossen Torregrosa: D. José Manuel Megía Carmona.

Embajador Moro: D. Francisco Marín Quiles.

Embajador Cristiano: D. Salomón Sanjuán Candela.

Sargento Moro: D. Salvador Vilanova Aracil.

Sargento Cristiano: D. Miguel Sempere Payá.

NECROLOGICAS

Cada año —la ruleta de la vida no deja de dar vueltas— enlutamos estas páginas de alegría y de música, de color y de emociones incontenidas, con las notas tristes y amargas que despiden a amigos entrañables, a festers de solera que se nos han ido para siempre. El recuerdo y la oración es lo que queda, y con el gozo de abril su buen hacer de alcoyanos y de festers nos estimula a los demás.



RAFAEL GARCÍA MOLTÓ (1900-1988)
Sant Jordiet en 1907 y 1908

En Vigo, donde residía desde hacía muchos años, se nos murió Rafael García Moltó, hoy todo un hombre ochentón que en los lejanos días de 1907 y 1908 representó —gentil, inocente, heroico— a nuestro Sant Jordiet. Estuvo en nuestra ciudad en 1982 en ocasión del Centenario del personaje, del propio «Sant Jordiet», llamado en tan emotiva efemérides por otro Sant Jordiet que se llamó Joel Vicente. Volvió Rafael García a sentirse protagonista en la propia entrada de moros vestido de Marrakesch y volvió a tierras gallegas con la morriña y el amor hacia lo suyo, lo que desde pequeño había mamado en su Alcoy nativo.



GREGORIO CASASEPERE JUAN (1913-1988)

Lo suyo ha sido la música. A la música se entregó en cuerpo y alma en la Primitiva, en la Coral Polifónica y la Orquesta Sinfónica alcoyanas, en los festivales líricos que ha organizado la Asociación de San Jorge, en todo aquello que supiera belleza y armonía. Y ahí, en la Fiesta —belleza y armonía al fin— dejó jirones de su vida, componiendo pasodobles como «Peña Fontilles» y «Chordiet» — el himno con el que se le dispidió—, y trabajando desde su ángulo de expresión y su mundo estético. La Asociación de San Jorge supo reconocer su valía nombrándole Mayoral de Honor.



GERMÁN BOU CASTAÑER (1933-1987)

Primer Tro de Honor de la Filà Asturianos, «creueta» de pro y de corazón, Germán era un fester entero, miembro de la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge en representación de los primers trons del bando cristiano en 1971 y un gran colaborador en los festivales de zarzuela y de teatro que la Asociación ha ido organizando, actuando siempre a la sombra, como apuntador. Fester íntegro y hombre enamorado de San Jorge, su patrón y el nuestro.



JOSÉ CABANES CANDELA (1925-1987)

Con el fallecimiento de José Cabanes Candela, desaparece un gran fester. Vinculado a la Filà Montañeses desde sus años más jóvenes, a la que perteneció hasta sus últimos días, desempeñó el cargo de Primer Tro desde 1961 a 1967, en cuyo período, además de impulsar el desarrollo de la Filà realizó la modificación de su indumentaria, llegando al seno de la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge, como Vocal Primer Tro, en el turno rotatorio que marcan sus Estatutos. En reconocimiento a sus méritos fue nombrado Primer Tro de Honor de la Filà.



JOSÉ LINARES SOLER (1920-1988)

Durante más de veinticinco años la voz honda y profunda, modulada siempre, de Pepe Linares, retumbó en nuestra ágora principal, declamando los viejos versos anónimos —este año se cumple el ciento cincuenta aniversario de ellos— que configuran nuestras embajadas. José Linares Soler fue un embajador irrepetible. Su vozarrón, su gesto y su emoción al recitar las estrofas serán siempre recordados por los alcoyanos. El luchó con Salomón Sanjuan Romeu, con Fernando Mira Mondéjar y aún hoy, a pie de caballo, cada año asistía a las embajadas y se le veía musitar, repetir verso a verso todo el parlamento. Fester de Honor de la Asociación que ha sido un gran colaborador de la Fiesta de Alcoy, su Fiesta.



*Está quieta la tierra;
está calma la calma de la tierra.
Están solas las cosas a nuestro alrededor,
como esperando, por largo tiempo ya, que
[un varón venga,
que un caballero se acerque
a descubrir su fábula secreta.
No; no es la poesía; es de otro espacio
del que hablo; otra, la lección primera;
otro, el respiro del tiempo en la palabra...*

*...Todo escucha en el aire y nadie habla.
Sólo el silencio cuenta.
Y en el crepúsculo dorado
y en la tarde serena
el caballero ve pasar las nubes,
solemnemente inciertas...*

*...Se anda el camino el caballero solo,
y no está solo nunca...*

*Oímos hoy como escuchamos antes
esas campanas que te campanean.
Hoy estamos aquí, y aquí estaremos,
eternos caminantes de tu página eterna:
el azul de tus ojos en el cielo
y el verdor de tu prosa en las palmeras.*

José GARCÍA NIETO



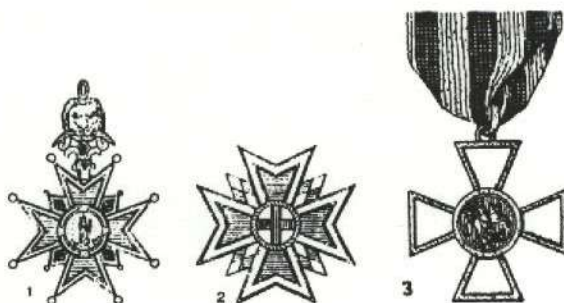
ORDENES DE SAN JORGE

Joyas para coleccionistas

DANIEL ALPERI

De todos los santos, San Jorge es el que con más frecuencia ha sido elegido como patrón de las órdenes o agrupaciones de caballería. Durante siglos San Jorge ha adornado las órdenes por méritos, por caballerosidad especial o por misericordia, en muchos países. Sobre todo en la Edad Media, cuando la idea de la caballerosidad fue tan popular, había muchas órdenes que se ponían bajo la protección de San Jorge. La leyenda asegura que una de las órdenes más famosas, los Caballeros de la Mesa Redonda del rey Arturo, tenían también como patrón a San Jorge.

Las principales órdenes fueron tres: Orden de San Jorge de Austria y de Carintia, fundada en Alemania por el emperador Federico III en 1468 para combatir a los turcos en Hungría y Bohemia, que desapareció a fines del siglo XVI; Orden de San Jorge de Baviera, defensor de la Inmaculada Concepción, cuyo origen remonta al tiempo de las Cruzadas y que fue restaurada por Carlos Alberto, duque de Baviera, a 28 de marzo de 1729, mereciendo después la aprobación del papa Benedicto XIII; y Orden de San Jorge de Rusia, instituida el 6 de diciembre de 1769 por la emperatriz Catalina II para premiar el mérito militar. Existieron también otras de menor importancia: Orden de San Jorge de Alfama, instituida en 1201 por Pedro I de Aragón y fusionada en 1399 con la Orden de Montesa; Orden de San Jorge del condado de Borgoña, creada por Felipe de Miolans en 1390 y abolida por decisión real de 16 de abril de 1824; Orden de San Jorge para la República de Génova, fundada en 1472 por el emperador de Alemania Federico III, de la que fue gran maestre el dote y que desapareció poco después de su fundación; Orden de San Jorge, fundada por el papa Alejandro VI en 1492; Orden de San Jorge, fundada en 1498 por el emperador Maximiliano de Austria; Orden de San Jorge, fundada en 1534 por el papa Paulo III; Orden de San Jorge de Nápoles o de la Reunión, fundada el 1 de enero de 1819 en las dos Sicilias por Fernando IV de Nápoles; Orden de San Jorge del Mérito Militar, fundada en 1 de junio de 1833 por el duque Carlos Luis de Luca, y Orden de San Jorge, fundada en 23 de abril de 1839 por el rey de Hannover, Ernesto I.



- 1.- La gran cruz de la Orden Bávara de Jorge.
- 2.- Estrella de la Gran Cruz.
- 3.- La Gran Cruz de la Orden rusa de San Jorge.

En la mayoría de los países ha ido desapareciendo la institución de las órdenes debido a los cambios ideológicos. La caballerosidad se convirtió en mérito extraordinario por el bien común; y símbolos nacionales eliminaron los ideales occidentales de los medallones de las órdenes.

SAN JORGE EN LA ICOGRAFIA UNIVERSAL

Con toda seguridad San Jorge es el santo más universal. La leyenda, el mito a veces, la realidad histórica... han obrado el milagro de esparcir su figura por el orbe. El arte —pintura, escultura, grabado— han difundido su imagen ecuestre o infante por todas las naciones. Y desde Atenas a Venecia, desde la Rusia imperial a la Inglaterra del medievo, desde los caseríos de las tierras altas de España a los pueblos de África, San Jorge, jinete y doncel, vencedor del mal y defensor de la verdad ha ido ocupando hornacinas y situándose en los nichales. Estatuas renacentistas, iconos griegos, retablos medievales, bajorrelieves mar-móreos... ofrecen el semblante sereno y la actitud vibrante del santo más conocido de la cristiandad.



Siglo XV. Libro de Horas
de A. Fernández de Córdoba.



Obra de Salvador Dalí.

Oleo de Paolo Ucello.



Oleo de Rafael Sanzio.

DONCELLAS DRAGONES Y MOROS

Tengo entre mis manos un antiguo grabado en madera, del pasado siglo —o quizás algo más—, representando a San Jorge Mártir que sobre un encabritado corcel lucha con el dragón y le vence hundiendo la lanza entre sus fauces entreabiertas. Algo atrás, sobre un promontorio, la consabida princesita —está coronada—, ruega de rodillas por el triunfo de su paladín libertador. Del cielo baja ya un angelote con la corona del triunfo y la palma del martirio (?). Dice la leyenda, que no la historia, que San Jorge dio sus primeros pasos allá por Capadocia y aunque dejemos a los hagiógrafos que narren sus milagros, nosotros queremos sólo recordar que su vida, o más exactamente su postvida, puesto que cuando se dedicó a recorrer el mundo desfaciendo entuertos o liberando a doncellas necesitadas de socorro había transcurrido ya casi un milenio. ¿Por qué y para qué las guardaban siempre fieros y espantosos dragones? Habría que cortar mucha tela para averiguarlo. El socorro a los oprimidos venciendo a su opresor tiene más enjundia de lo que a primera vista parece y unas connotaciones políticas que nadie ha intentado esclarecer. Tan benemérita tarea quedaba bien para los caballeros andantes mitad realidad, mitad fantasía, más de esta última que de la primera. Nuestro Santo Patrono, no encontrando ya vírgenes por el mundo conocido o bien escuchando las preces de los alcoyanos y de su capellán Mosén Torregrosa, no duda en venir volandero para socorrerles en el momento crítico dando el triunfo definitivo a la Cristiandad. (Esto lo ha copiado el cine haciendo que la brigada de caballería llegue siempre a tiempo para salvar la angustiosa situación). Y así en la iconografía alcoyana figura ya sin doncellita y alanceando o más exactamente asaeteando a la hueste mogrebí. Es una tarea que siempre correspondió en España a Sant Yago, «el hijo del trueno» y su presencia fue definitiva en Clavijo, en la célebre bata-

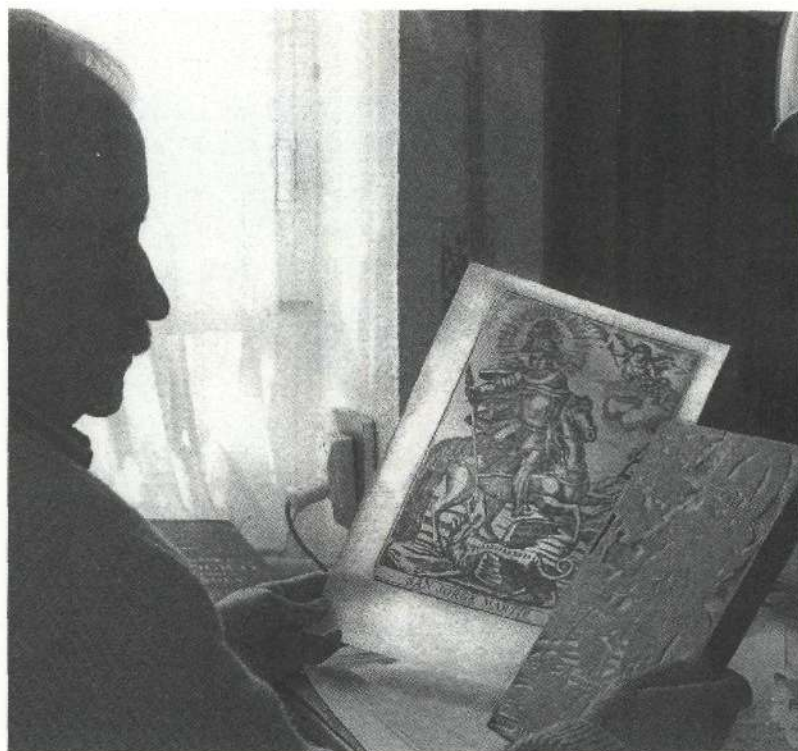


Foto del autor

lla que nunca existió. Le hicieron dejar su pacífica misión evangelizadora para que empuñando la espada y cabalgando en un brioso corcel blanco, como mandan los cánones desde siempre, reforzara los ánimos de las huestes cristianas cuando desfallecieran. Bien acreditada su fama, los castellanos, celosos de su influencia gallega, le opusieron o mejor dicho, le aparejaron otro paladín. Desde la Rioja a San Millán de la Cogolla, le hacen cabalgar y combatir, a El que siempre vivió y pregonó la paz y si acaso, alguna vez repartiendo bondades en torno suyo necesitó espolique sería una mansa mula caminera. Pero como los designios del Señor son inescrutables, de repente lo vemos cabalgando por los cielos en plan socorrista junto a Sant Yago, sembrando el terror con sus apariciones que iban según Gonzalo de Berceo, su glosador:

...«Asuso contral cielo fueron
[parando mientes:
Vieron dues personas fermosas e
[lucientes
Mucho mas blancas que las nieves
[recientes
Vinien en dos caballos mas blancos
[que cristal
Armas quales no vio nunca omne
[mortal:
Descendian por el aer a una gran
[presura,
Catando a los moros con turva
[catadura,
Espadas sobre mano, un signo de
[pavura»...

Pero estas apariciones victoriosas servían siempre para acrecentar las tierras y las contribuciones que obligatoriamente comarcas enteras tenían que entregar a los Monasterios o Abadías, y «Los que no lo hiciesen fuesen descomulgados», a pesar que ya en el reparto al terminar la batalla,...

«Partieron las ganancias que eran
[muy granadas,
Ovieron racion buena las iglesias
[sagradas».

Y ahora sí que tenemos que romper una lanza en favor de nuestro Patrono por su ayuda desinteresada y sin el apoyo de las legiones de celestiales combatientes que siempre acompañaban a la otra pareja salvadora, pues no exigió después como pago unas rentas vitícolas como se acostumbraba. Su actuación fue individual y rápida venciendo a la morisma, cumpliendo como lo haría un auténtico y esforzado caballero andante al que no le arredran los peligros.

Desde el siglo XIII que aparece sobre las almenas alcoyanas no se vuelve a tener noticia. Quizás siguiera de una forma un tanto anónima de quijotesco caballero, y en nuestros días bastante tendrá con esquivar ese enjambre de artilugios que ovillan el planeta, y si alguna vez fuese necesario volver como un celestial Rambo manejando una flamígera espada de rayos laser desintegradores y antigravitatorios con toda esa parafernalia que la literatura y la pantalla nos tiene acostumbrados.

Poco antes de mediar este siglo, la morisma invadió de nuevo Alcoy, pero como esta vez era con el beneplácito de las autoridades militares y eclesiásticas, no solamente no se pidió ayuda a San Jorge, sino que para complacer a los invasores y no crear susceptibilidades, hubo que cubrir con un paño, —en todas las imágenes expuestas— el grupo de moros vencido y así quedó nuestro ínclito jinete, tirando saetas a nadie, como quien dice, gastando la pólvora en salvas. Ahora estará descansando junto con sus compañeros de liderazgo —ha habido muchos—, o quizás también comparta el Paraíso o el Olimpo. ¿quién sabe? con sus predecesores helenos, jinetes voladores que siempre han estado atentos para socorrer a los que en ellos creían.

Dice Aldous Huxley, «...quienes han tenido lo que consideran experiencias trascendentales válidas son mirados con recelo, como chiflados o farsantes. Ya no acredita a nadie ser un místico o un visionario». Las apariencias son siempre controvertidas, incluso por la Santa Sede, y sólo son vistas por las personas que una ingenua fe les rezuma por todos los poros como cántaros al fresco, y aún cuando aquí podíamos extendernos ampliamente en pros y contras con opiniones de sesudos y autorizados, varones digo como mi loco paisano, «mas vale no meneallo». Esta, como muchas otras, es una piadosa tradición aceptada por todo un pueblo y transmitida de generación en generación, y siendo origen de unas festividades de tal categoría que son orgullo propio y envidia de todos los pueblos comarcanos en donde cada año surge un nuevo imitador, pero recogiendo sólo lo exterior, el oropel, los desfiles y las charangas, pero sin el prístino motivo que las engendró y que sigue vivo a través de los tiempos.

Vuelvo a contemplar la madera grabada. A pesar de no tener los moros aterrados y vencidos, creo que más o menos tarde acabará en las vitrinas del Casal, antes que desaparezca destruido por manos inconscientes. Con dragón o con moros, San Jorge siempre es San Jorge.

José J. ARJONA VALLET



CHECOSLOVAQUIA Y LOS EFECTOS POSTALES GEORGINOS

En las vísperas de nuestros Moros y Cristianos de 1985, concretamente la tarde del día 20, visitó el Casal de Sant Jordi el embajador de Checoslovaquia en España, señor Milan Skoulout. Se entusiasmó el diplomático checo con el contenido que iba descubierto en las vitrinas, paredes, anaqueles y diversas salas. Pero una cosa le llamó poderosamente la atención hasta el punto de insistir en ello y fijarse detenidamente: era una pequeña colección de sellos de correos con la imagen de San Jorge, una colección que, con cierto desorden, esta es la verdad, aparece en una caja de cristal.

Allí figuraban —están todavía— unos efectos postales checos que reproducen la silueta del patrón de los alcoyanos. San Jorge, el eterno luchador contra las fuerzas del mal; San Jorge, protector de Venecia y de Atenas, de Inglaterra y de Rusia... de Checoslovaquia. Patrono de docenas y docenas de pueblos y de naciones, y también de la bella —bellísima y sorprendente ciudad de Praga.

Recogemos hoy en estas páginas, con la idea de ir paulatinamente realizando todo el catálogo filatélico sanjorgista, estos faciales checos juntamente con los datos escuetos que de ellos se han podido reunir. Todo lo cual no viene si no a incidir, una vez más, en la universidad de nuestro santo patrono, protector de ejércitos y de reinos, ejemplo de caballerosidad e hidalguía, testigo y defensor de una fe igualmente universal, sólida y bien cimentada.

Es evidente que San Jorge ha representado siempre —y es la lectura iconológica que de su imagen hay que hacer en cualquier momento— la lucha del bien contra el mal y la victoria de la bondad, la justicia y la equidad contra cualquier forma de opresión y esclavitud. Por eso no es extraño que la Checoslovaquia liberada de la tiranía nazi tomara al santo debelador de dragones —zoomorfismo que tiene sus orígenes en las lejanas culturas del Tigris y el Éufrates— como símbolo de una época.

1945. Pues bien, Checoslovaquia, en el año 1945, emite dos sellos de 2,40 + 2,60 y 4 + 6 K. (Koruneso-coronas) con motivo de su liberación, apareciendo este último valor sin dentar y en hojita-bloque, con una rama de tilo en su parte superior sobre la leyenda «Pravda Vitezí», es decir: «La verdad triunfa». Sellos de color rosa carmesí y azul pizarra, respectivamente, igualmente puestos en circulación con bandeleta. Dentado 12,5.

Como curiosidad hay que añadir que este San Jorge aparecerá en la hojita de la Exposición de la Historia Postal de Cataluña, celebrada del día 23 al 28 de abril de 1974.

1968. Con motivo de la Exposición Filatélica Internacional de Praga, «Praga-68», se emite en un sello dentado 11,5, verde y amarillo, de 30 K. la Basílica de San Jorge del Castillo de Praga.

1970. Una serie de iconos slovacos nos reproduce la imagen de San Jorge y el dragón, con la imagen, además de la princesa. Facial policolor y apaisado, dentado 12 y valor 2 K. El icono se fecha en el siglo XVII.

1971. De la serie «Tesoros del castillo de Praga»

se reproduce el báculo-cruz del siglo XVI, en donde surge San Jorge a pie, armado y con espada, luchando a pie contra el diabólico animal. Dentado 12 y facial de 3 K.

1972. Dentado 11,5. Serie de pinturas de caballos en cuyos faciales figura un húsar, San Martín... y San Jorge y el dragón. Obra reciente, de 1945, con el encanto de tener aires de «naïf». Valor 1,60 K.

1982. Castillo de Praga, dentado 12 y 3 K. de valor. Estatua ecuestre de San Jorge que data del siglo XIV, concretamente de 1373. En otro valor de 4 K. (coronas) se toma la tumba del Príncipe Bratislav I, en la propia basílica de San Jorge de la capital checa.

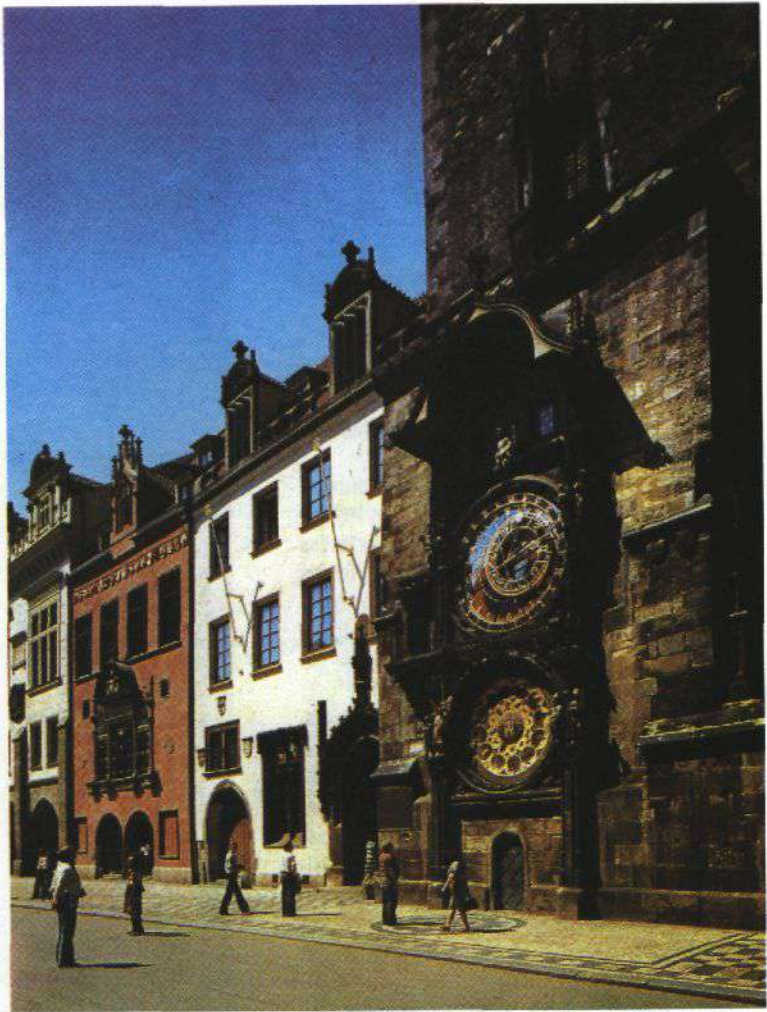
Cabe añadir que la devoción —o la admiración— del pueblo checo por San Jorge ha sido siempre notoria. Hubo una época, además, que el archiduque pretendía reunir en su palacio una colección de los «Santos Jorges» importante, tan rica y numerosa que fuera más espectacular y valiosa —como obra de arte y obra religiosa— que la del rey de Inglaterra.

David ARLANDIS

BIBLIOGRAFIA

- ESPI VALDES, Adrián. San Jorge en la Filatelia Europea. Revista de Moros y Cristianos, 1966.
- BORRAS FELIU, José M.^a. San Jorge en los sellos de correos. Barcelona, «San Jorge», núm. 78, 1970.
- MAIOL BARRAUT. Sant Jordi en la Filatelia. 1863-1970. Publicaciones de la Abadía de Montserrat, 1972.

Ayuntamiento de la ciudad de Praga



EL SAN JORGE DE SENEN VILA

M.^a Rosario CABALLERO CARRILLO

Se conserva en buen estado en la iglesia del nuevo convento.

San Jorge es el patrón de la Congregación justiniana, ya que la casa madre de la fundación fue el convento de San Jorge in Alga en Venecia.

A pesar de las sucesivas condenas en esta época sobre las leyendas de algunos santos, los artistas no dejarán de aludir a ellas, tal es el caso de San Jorge que contemplamos, en donde aparece igual que antaño como el caballero armado que vence al dragón.

La figura del santo, de gran tamaño, ocupa la totalidad del cuadro, acusándose una gran desproporción con las restantes figuras. Por lo que, más que la escena coherente de la liberación de la princesa y muerte del dragón, es la figura del santo acompañada de una serie de símbolos lo que nos sugiere el cuadro.

San Jorge, con expresión impregnada de misticismo, muy en la línea de ciertas composiciones de la escuela boloñesa.

Variedad de color, blancos y rojos abundantes que dan cierta luminosidad al lienzo. Paisaje de fondo en esos tonos verdes tan comunes en él.

En las figuras del dragón y caballo nos muestra con muy poca fortuna sus dotes de animalista tan ponderadas.



'San Jorge'. Lienzo de 2,50 por 1,25 metros.
Convento Religiosas Justinianas de Madre de Dios. Murcia



Campana de Dibujos

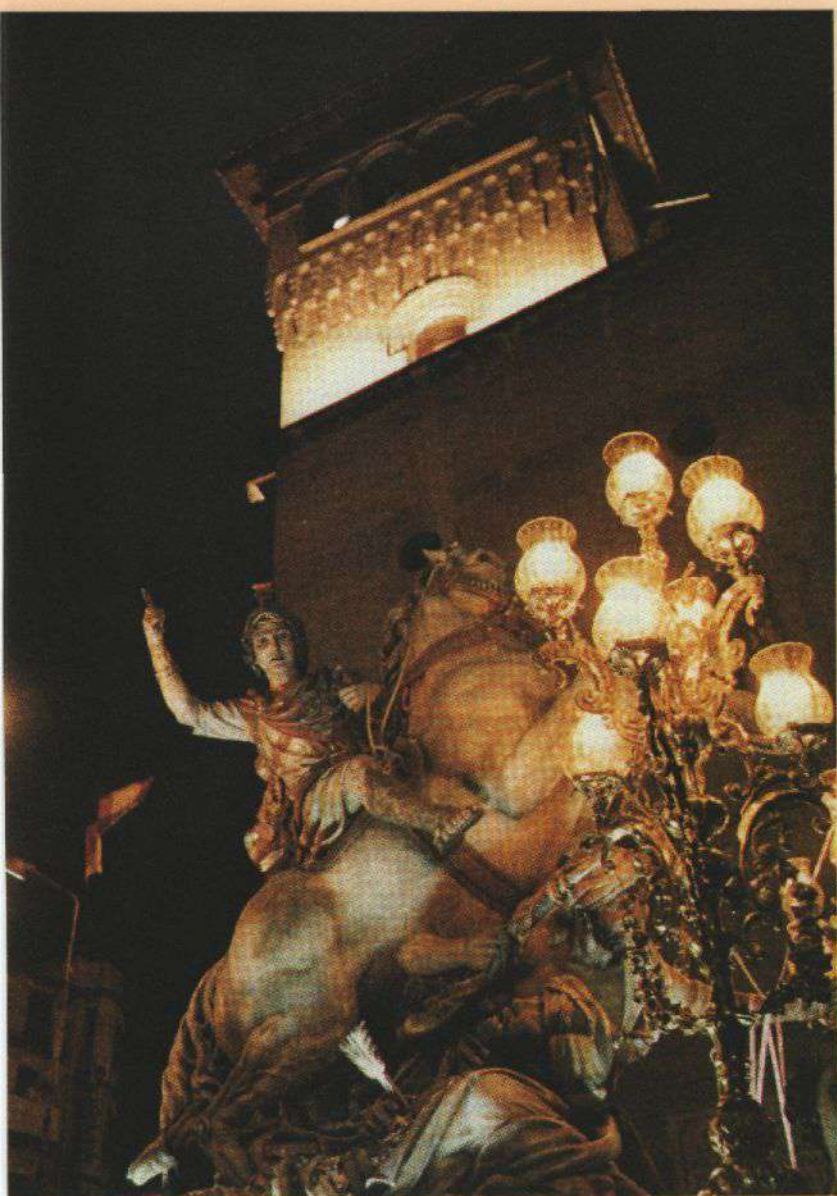


Foto: Enrique Domínguez Castañer



Foto: M. Aura

nuestro san Jorge en la fotografía

Foto: J. Gámez



Foto: Crespo Colomer



JORGE Y YO

Antonio CANDELA

Yo

JORGE, hoy vengo a decirte ¡Adiós!
antes de emprender la cuesta abajo de mi vida.
Me siento fracasado, viejo,
hundido en la vulgaridad del desencanto,
acobardado ante mis ojos que se nublan
cual luceros de alborada entre dos lunas.
Pocas veces me verás ya aquí en el templo.

Jorge

Verdad dices. Ya florece junto a canas y arrugas
en tu rostro la marca del tiempo.
Tu mirada es opaca, ¡la enturbia una nube!
y tu voz es cansancio de pájaro herido.
Pero vives aún; reacciona ante tu pesadumbre.
Confieso que es deplorable tu estilo;
en cambio, llorar sí sabes, lloras bastante bien.
El llorar todos lo saben y no lo aprende nadie,
hasta los no nacidos.

Yo

Calla, Jorge, a éso vine.
Mira, te traigo unas rosas, las últimas creo.

Jorge

Las rosas no son nunca las últimas; hay siempre
en perspectiva alguna otra primavera
cuando las lluvias se alejan del cielo.

Yo

¿Te acuerdas, Jorge? ¡Cuán felices fuimos!
Desde los diez años que yo te visito,
nunca nuestra amistad estuvo en trance
de perderse. Por eso ha llegado la hora de sincerarme
para que se eternice lo que no quisiera borrar
de mi memoria. Lo bueno aquí quedó esculpido:
nuestra fe en Dios. ¡Nuestra verdad!

Jorge

Y la gozamos sin buscarla y hemos sabido defenderla,
en tiempos de guerra sin renunciar a ella,
dejándola en el pasado, intacta, aletargada,
al igual que una obra de arte
bajo el caliente sol, como un bronce que arde.
Sigue hablando, me encanta el oírte, sigue...

Yo

Te diré que de hoy en adelante me verás arrodillado
pocas veces rezando. Dios me exime
de este grato deber. Ya no seré el pedigüeño,
ni tú mi valioso intermediario
en mis peticiones a Dios, revestido de amplios poderes
para negociar con él exaltadas exigencias,
apasionados deseos; sólo me asustan las blasfemias
de las turbas y masas ateas que nos rodean,
y para ellos apremio soluciones de paz,
gracias inalcanzables, ilusiones,
como por igual, esperanzas para un futuro más feliz,
y otras muchas embajadas que tú aceptas,
Jorge, y recoges con interés para presentárselas a Dios,
ese Dios que no se le ve,
que no se le encuentra a diario cuando lo busco;
ese Dios transparente, luminoso, impalpable,
que nos parece inasequible al diálogo
si la razón no es apremiante y justa;
ese Dios que debe ser inmenso, enorme por su dignidad
a juzgar por el vacío que deja en nuestra alma
si le despreciamos y cuya imagen humana
tan sólo conocemos abierta en cruz sobre el madero
con dramática expresión de dolor, amor y perdón.

Jorge

Te escucho con benevolencia, sigue, sigue,...

Yo

Mira, Jorge, yo tengo amigos, ¡muchos! que presumen
de creyentes cristianos, y aquí sólo vienen
una o dos veces al año, cuando les convoca
el bullicio de la Fiesta de abril;
entonces entran alegres y se acercan a ti
para mirarte, y luego por las calles y plazas
pasear tu talante guerrero con brioso corcel, asombro
por tu bravura celestial de sereno perfil
en lucha contra los herejes a flanco descubierto
como un milagro de luz y de color.
Pero esos amigos y festeros desdeñan al Dios
de que te hablaba, fiando tan sólo en ti
la recomendación de sus problemas y vicisitudes.
¡Pobres insensatos!... Yo, en cambio, aquí estoy
firme ante la lógica del final de mi vida,
abandonándome por puro amor en los brazos
de quien vendrá —¡dichoso día!—
a llevarse mi alma porque es suya y la precisa
(como se llevó a mi esposa un día triste de verano).
Yo también deseo volar pronto a su lado,
dejar mi tierra y la anchura del mar
como un sorbo de luz y sonrisas de espumas
hasta ganar la eternidad.
Tú me acompañarás sin duda, asido a la grupa
de tu caballo, para presentarme al Dios
como buen cristiano haciendo uso de tus influencias
y estarás conmigo, porque se harán claridad
todos mis temores; porque tengo la fe en El
y a mi alcance en el jardín de mi sereno afán;
porque he visto en las cosas su presencia
y se me han aclarado las razones de las cosas humildes;
y el andar a la vera de su lumbre
se me hizo ejercicio de felicidad, lección de sencillez
y mansedumbre, puesta de sol sobre mi frente
a quien recubre.

Jorge

Apruebo cuanto dices. En mi iglesia te ampara
mi silencio. Horas y horas me invade mi soledad
y mi tristeza ingravida domina el oro de los arabescos
y las escenas guerreras de la batalla del altar mayor.
Los dos ángeles que sustentan mi imagen de a pie
abren la nieve de sus alas con blancura marmórea
y así el templo no se arroja de penumbras.
Tanto tú como yo somos víctimas de la soledad.
El silencio es nuestro peor enemigo:
tú en tu casa llorando las horas tristes de tu viudedad
que te ahoga y lastima sin consuelos.
Yo aquí montado en mi caballo aguardando visitas
de los escasos y viejos devotos que vienen a la larga.
Hay quienes excusan su ausencia porque las puertas
están cerradas casi siempre. No les niego la razón
y se va intentando el remedio: dejar libre el paso,
despejar tinieblas, dar aliento con sonoridades
del órgano instalado en el coro, y aún así
tan sólo el viento con generosidad
acude a limpiar el polvo de los bancos y los altares.

Yo

Cierto, Jorge, te dejo. Ahora soy yo quien me retiro.
Voy a salir a la plazoleta; quiero verte de lejos,
cruzar el portalón montado en tu noble corcel
cerrando la procesión.
Ya doblan las campanas alocadas; la gente aplaude
y vitorea. Rectifico mis censuras y críticas.
Alcoy te quiere y te venera.

Confía en ti como el mejor intermediario ante Dios, pero es apocado, tímido, indeciso, remiso. No le defraudes, haz de la palabra Patrón una promesa, una esperanza, un poema lanzado a los pies del Señor.

Dos meses transcurrieron desde aquella visita a San Jorge y una tarde decidí entrar de nuevo a su iglesia para admirar la joya de la Custodia, maravilla de orfebrería, donde se expone la reliquia del Santo. Terminada mi contemplación, me dispuse a salir no sin antes detenerme extasiado ante la imagen ecuestre de nuestro Patrón. Me pareció ver transformado su gesto, ya de por sí amable y sonriente, más confiado y alegre. Al verme alargó su brazo cuanto pudo para recoger un escrito que yo le ofrecía. Lo leyó por dos veces y lo guardó bajo el cuero de su montura agradeciendo el regalo con una sonrisa:

Jorge. Gracias, amigo. Me ha gustado mucho tu SONETO.

Yo. No las merece. Como siempre te has anticipado a mis deseos. Vaya pues mi sincera felicitación. De hoy en adelante ya no te asustará tu *soledad*. Dios te ha escuchado, de lo que me alegro; ello prueba que tienes sólidas influencias allá arriba. Ya no necesitas mi compañía, otros te la harán. No seré yo tan afortunado; yo seguiré prisionero de mi *soledad* que sigue invadiendo mi vida y perdurará más allá de la muerte, ya que sin ilusiones ni esperanzas me domina la tristeza de un silencio que me envuelve, tanto exterior como espiritualmente, ¡todo SOLEDAD! Ni siquiera confío en subirme algún día a la grupa de tu caballo para escaparme del mundo en busca de aquel ser, tan amado y sentido que perdí. ¡Adiós, Jorge! No sigo más, perdóname, no consigo serenarme porque la humedad de mis ojos se filtra gota a gota en mi corazón y lo enmudece...

El soneto que entregué a San Jorge decía así:

Después de las Fiestas de abril anterior observo en tu iglesia mayor asistencia tardes y mañanas, lo cual evidencia que echando raíces germina el fervor.

Familias enteras están dando ejemplo y no sufres, Jorge, aquella soledad que siendo ofensiva a tu santidad de silencio y sombras saturaba el templo.

Sin faltar un día para una oración cualquier alcoyano —y a pruebas me ciño— entra ya en tu casa, solo o en tropel, reforzada su fe con la convicción de que tu bravura va en rostro de niño y amor en tus ojos son cuajos de miel.



EL FESTER Y LA AMISTAD



Diana de veteranos Filà Judios
Año alférez 1986



Foto: J. Sandoval

Alfonso CARBONELL MIRALLES

Uno de los grupos sociales más dignos de estudio por sus especiales características humanas, lo constituye la *filà*.

Equivale ésta a un círculo social con sus reglas, fórmulas, derechos y obligaciones.

Todo colectivo, en el sentido de «personas unidas por los mismos intereses, que se agrupan para una empresa común», requiere por ello una fuerza interior que aglutine a sus componentes, y les dé la cohesión necesaria para el buen desempeño de sus funciones.

En la *filà* tal fuerza unitiva presenta dos orígenes principales: en el aspecto espiritual, el unánime

sentimiento reverencial de los *festers* hacia nuestro Patrono San Jorge; y en el aspecto social, los vínculos de parentesco entre no pequeña parte de sus integrantes (padres, hijos, hermanos, etc.), pero muy especialmente la común relación de amistad.

El parentesco prevalece particularmente cuando los *festers* son padres de hijos pequeños o jovencitos. Mas éstos, a medida que van siendo mayores o más independientes, motivan su adscripción a una determinada comparsa, más que por ser ésta la de sus padres, por encontrar en ella a sus más íntimos amigos.

La amistad, pues, representa en la *filà* un factor cohesivo muy enérgico. Y así como la fuerza de la gravedad atrae todas las cosas a la masa planetaria, el fluído de la amistad imanta y enlaza horizontalmente los corazones y las voluntades de los miembros de cada *filà*.

Si ésta no fuese más que una simple yuxtaposición de individuos, sin ningún nexo sentimental entre sí, carecería de la potencialidad impulsiva, del entusiasmo creativo, del espíritu generoso de ayuda mutua que induce a la *filà* a representar con la máxima brillantez su insustituible papel en la fiestas de San Jorge.

De ahí que el factor AMISTAD y la similitud de ideales y objetivos sean cual poderosos imanes que dan a las comparsas su tradicional robustez.

Sin embargo, tal vez no se ha reparado suficientemente en la importancia de la amistad en la estructura y vida de las *filaes*.

Este sentimiento humano es tan importante que ya los tres máximos pensadores del mundo helénico—Aristóteles, Sócrates y Platón—vieron en la amistad un sugestivo tema de reflexión, al que dedicaron muchos de sus escritos. Consideraban que la amistad es un sagrado misterio del alma, lo más necesario para la vida, pues sin aquel don el hombre se consideraría el ser más solitario, y triste del Universo. Y Jesús llamó amigos, y no siervos, a sus discípulos, exaltando así el valor de la amistad (*Jn. 15-15*).

La amistad es, por tanto, un bien inestimable que en la infancia se improvisa, en la juventud se saborea, en la madurez se aquilata y en la ancianidad se añora. Por ello cabe preguntar: ¿qué papel desempeña el afecto amistoso en la vida de la *filà*?; y ¿cómo influye en la captación de nuevos componentes?

Debemos precisar que, a veces, llamamos amigos a personas con las que no tenemos intimidad, sino un superficial conocimiento derivado de nuestra relación circunstancial, de vecindad o de profesión.

Para llamar «amigo» a alguien se

requieren varias condiciones, entre las que destacan la mutua confianza, la fidelidad y la recta intención. Además, para una amistad perfecta y estable se exige cierto grado de similitud generacional, psicológica y de formación.

Es indudable que gran número de grupos sociales tienen su principio constitutivo en la amistad privada que une entre sí, sobre todo a sus fundadores, aunque puedan señalarse diversos niveles de intimidad.

Antesala de la genuina amistad es el camaraderismo, que puede ir, mediante el trato mutuo y el transcurso del tiempo, fomentando el afecto interpersonal.

En la *filà* también existe una alta dosis de camaraderismo, pues resulta comprensible que no todos sus miembros sean amigos entre sí. Tal camaradería logra que ningún *fester* se sienta extraño o merecido invitado, e incluso que adquiera la impresión de que allí todos son verdaderos amigos, lo que efectivamente ocurre durante los días de Fiestas. En el resto del año puede suplirse aquel sentimiento por el agrado de la mutua compañía en las tertulias y veladas, y por el fervor con que se practican los rituales de la *filà*.

Destacan entre éstos los «ensayos», los «vermudets» y los «soparrets», con o sin el colofón, ahora semestral, de las «entraetes». La dinámica de los ágapes, particularmente el de la «nit de l'olla», se desarrolla en un festivo ambiente de fraternidad, campechanía y buen humor.

Las chispeantes burbujas del ingenio alcoyano son la salsa imprescindible que sazona aquellas típicas cenas, de forma que resultan siempre agradables, no sólo cuando se las disfruta, sino también cuantas veces se las recuerda.

Por otra parte, en los desfiles festeros hay como un fluído amistoso, una vibración psicológica que enhebra estrechamente a cuantos «forman» en las respectivas escuadras, como el hilo invisible que engarza las perlas de un collar.

Según Hegel, «la amistad se apoya sobre la igualdad de caracteres y en especial sobre el interés de

hacer conjuntamente una obra común». En nuestro caso, tal obra es la contribución personal que cada *filà* presta al esplendor de nuestras Fiestas y el homenaje que Alcoy rinde anualmente a nuestras gloriosas tradiciones.

La *filà*, por consiguiente, participa de las características de la asociación, la hermandad, la tertulia y el club, coronado todo ello por un genuino deseo de mutua y plena amistad.

Esta última constituye un nexo tan poderoso que se dan casos de abandonar un *fester* la comparsa a la que perteneció desde su infancia, para adscribirse a otra, sólo por el motivo de actuar junto a sus más íntimos amigos «moros» o «cristianos».

Sin esta «gravitación universal» en miniatura que es el sentimiento de la amistad, las *filaes* carecerían tal vez de consistencia y, como un globo falto de gas, se desinflarían expuestas a una fácil descomposición.

Loemos, pues, a la amistad como uno de los factores más importantes—aunque tal vez imperceptible—de la cohesión, entusiasmo, alegría y fervor que convierten a los *festers* en soberanos protagonistas de nuestras maravillosas fiestas de Moros y Cristianos.

GESTOS DE SOLIDARIDAD

Ismael PEIDRO PASTOR

Fester d'Honor

Cuando en la Nit de l'Olla del pasado año me dirigí a Mario Botella Calabuig —Capitán Cristiano, sucesor mío en la ya larga lista de Capitanes de la Filà Vascos— para desearle el mayor de los éxitos en su cometido y felicitarle cordialmente, me contestó: «Muchas gracias; pero si logro ese éxito no será sólo mío, sino de la Filà, por su solidaridad». Me impresionaron estas palabras, porque recordé de inmediato la solidaridad habida conmigo, cuando ejercí el mismo Cargo, ahora hace justamente tres lustros.

Gestos de solidaridad no son escasos en el desarrollo de nuestra Fiesta. Su frecuencia manifiesta una realidad, que no por menos considerada hasta ahora, es menos elocuente. Tales gestos pueden servir de modelos prácticos que ayuden a desentrañar el valor humano de la solidaridad, tan exaltado hoy por sociólogos, políticos y juristas. Han sido los filósofos quienes más profundidad han dado a su concepto. Así, el marxista Ernst Bloch, ha explicado la unidad en bloque de un grupo humano solidarizado, como efecto de la sustitución de la autoconciencia de cada individuo por la conciencia social, mediante autopersuasión de que nuestro yo es sólo una parte del grupo, y sobre la base de que el interés del grupo prime sobre el interés individual. Por su parte, Javier Zubiri, al analizar la entraña de toda vida social, descubre tres elementos esenciales: corporeidad, organización y solidaridad. Por la primera entiende la conciencia de los asociados en orden a la primacía del interés común. Por la segunda, la necesaria estructuración del grupo y su sometimiento a un orden común. La solidaridad es un efecto de los otros dos elementos, esenciales a toda vida social. Ella es la que origina la amistad entre los miembros del grupo, al calor de la tarea que les es común.

No les falta razón a los dos ideólogos. Pero conviene también remarcar el contenido de la palabra solidaridad, no sólo su estructura formal. Pasa lo mismo que con la palabra Derecho: no basta su concepto formal, pues lo que más importa es que la norma jurídica sea justa. No se olvide que existen solidaridades para el crimen; y solidaridades basadas en el rencor y el odio. Estas solidaridades no son legítimas. Lo son, en cambio, aquéllas que están suscitadas por la amistad y el amor entre los humanos. Y de esta última clase quiero tratar aquí.

De siempre, nuestra Fiesta ha sido ocasión propicia

para este tipo de solidaridad, precisamente porque durante ella tanto en el seno de nuestras comparsas, como en el ambiente exterior, se respira espíritu de amistad y amor, sin discriminación alguna. La extraordinaria y anual visita al Sanatorio de Fontilles, en la que «els festers» acompañan a quienes han desempeñado en abril último los cargos de San Jordiet, Capitanes y Alféreces, ¿qué es, en el fondo, sino un gesto de solidaridad con los enfermos del famoso Lazareto? Los numerosos actos de agasajo a niños de los orfanatos, ancianos desamparados, enfermos y desvalidos, durante la trilogía festera, especialmente el «Día de San Jorge», en los que a porfía rivalizan nuestras comparsas, ¿qué son, en el fondo, sino gestos de solidaridad con los agasajados? Quienes hemos participado en tales actos sabemos por experiencia, el sentimiento amoroso que ellos entrañan hasta casi saltársenos las lágrimas cuando ves la sonrisa del niño que recibe el regalo o la mirada profundamente agradecida del viejo que recibe un obsequio, que más que éste, agradece tu presencia viva a su lado, haciéndole sentir el calor humano y fraterno.

La solidaridad se da también en el seno de cada Filà en cualquier ocasión en que sea necesaria. Así, cuando a virtud del turno establecido le corresponde a una de ellas representar un Cargo de la Fiesta; especialmente, si se trata del Alférez y del Capitán, en que los gastos comunes se multiplican, brilla el espíritu de solidaridad de todos sus miembros con vistas a acrecentar el prestigio de la Filà. Se multiplican los gastos, pero también la aportación de sus miembros en lo personal y en lo económico. Y cuántas veces se ha dado el caso, de haber elegido para el cargo de Alférez a un determinado miembro que carecía de los medios económicos necesarios, y comprometerse todos, solidarizados con él, a sufragar el gasto necesario, incluido el traje que había de lucir. Se repite el gesto de solidaridad el año del Capitán, en aquéllas que éste no aporte, de tal modo, que la brillantez del llamado «boato del Capitán», muchas veces depende del esfuerzo solidario de los miembros de la Filà. Son datos que deberían conocer quienes hacen esa crítica superficial y ramplona de suponer a los Capitanes de nuestra Fiesta, «podridos de dinero» y fatuo afán de ostentar su riqueza. Si hubiesen ejercido el cargo, sabrían de la serie de sacrificios de toda índole que tal ejercicio comporta; y sabrían que no les compensa una



En memoria de
Rafael Torregrosa Picó,
que fue Primer Tro
dels Vascos (22-IV-87)

ostentosa Entrada de Moros o de Cristianos. Hay que buscar una causa más profunda, que no es otra que el amor a tu pueblo, a la Filà a la que perteneces y a San Jorge, Patrón de la Fiesta.

Y ese mismo sentimiento explica la psicología del «fester» en general. No pueden explicarla motivos simples como el gusto de divertirse, la fidelidad a una tradición alcoyana, la amistad con los compañeros que ya pertenecen a una Filà, o cualquier otro motivo de los que suelen darse. No es que no sean ciertos. Tales motivaciones se dan, pero todas ellas son como connotaciones de una razón más profunda y unitaria: el amor a la Fiesta y la solidaridad con quienes la crearon y la mantienen. Es sentimiento que llevamos en el corazón los nacidos en la Ciudad —aunque no todos—, y se manifiesta allí donde nos encontramos unos alcoyanos. Es el sentimiento que explica esa perfecta comunión entre «festers» y público espectador, que tanto admira a los forasteros que presencian nuestros festejos. Todo un ejemplo de solidaridad, manifestado a través de sus estruendosos aplausos. Con razón denominamos al público «la Filà dels miron», porque es tan protagonista como cualquier otra. Y sólo así se explica que ese público sea capaz de aguantar una lluvia persistente y torrencial para ver pasar al Alférez, que desfila el último en una Entrada. Pasé por esa prueba en 1972 y quedé admirado. Por eso mereció aquel año el Premio de nuestra Asociación de San Jorge.

¿Acaso no es el espíritu de solidaridad el que es capaz de llenar la Plaza de España y calles adyacentes en el «Dia dels Músics» para cantar el Himno Oficial de Fiestas, en unidad de voces y de corazones, manifestando así la unidad de comunión con todo lo que tal Himno exalta y simboliza? Lo mismo sucede en la noche de la Aparición de San Jorge sobre las almenas del Castillo, broche final de la Fiesta.

Volvamos de nuevo la mirada hacia «les Filaes». En la vida social de cada una de ellas, el tutor del espíritu de concordia entre sus miembros y el promotor del espíritu de solidaridad entre los mismos, es su Primer Tró. Un ejemplar modelo de ello fue —entre los Vascos— José García Ibarra. Por eso fue tan dilatada la duración en su cargo. Pero en esta ocasión quiero referirme a uno de sus sucesores, en cuya memoria escribo esta colaboración, «Rafel el panader», como le conocíamos familiarmente. Al terminar el ejercicio de su cargo dejó la Filà. Pasé muchos años sin verle. Hace cuatro años le vi ocasionalmente cuando en la Procesión de la mañana enfilaba la calle Mayor, camino de Santa María. Hablé brevemente con él, sentado en la acera. En su mirada, vi reflejada su nostalgia. Parece que fue ayer —y han pasado más de quince años— cuando desde mi puesto en la escuadra, le veía ir y venir en el cometido de su cargo, con la mirada puesta en la ejemplaridad de nuestra marcha, alentándonos al mayor lucimiento, atento a nuestra disciplina en guardar la distancia debida, pendiente siempre de la buena fama de la Filà, que mereció el Premio de la Asociación siendo él Primer Tró. En todos sus actos traslucía su amor a la Filà y a la Fiesta. También su devoción a San Jorge, a quien invocaba —me consta— en los momentos difíciles. Quizás por eso Dios le llamó precisamente en la víspera de la festividad del Santo. Ante su imagen, presente en el altar mayor de la Parroquia de San Mauro y San Francisco, el antiguo Arcipreste, D. Ignacio González, celebró la Eucarestia en sufragio por su alma. Allí le dijimos nuestro último adiós los compañeros de la Filà. Recordé entonces diversas anécdotas de las que ambos fuimos protagonistas, y una de ellas voy a referirla a continuación.

Fue en 1973, en el «Dia del Alardo», y el año de mi Capitanía Cristiana. Rafael tenía empeño en que presidiese el almuerzo matutino de la Filà, en los bajos del



El segundo por la izquierda:
Rafael Torregrosa Picó

Castillo. Vinieron a recogerme a hora temprana para dirigirnos al son de la música hacia la fortaleza. El almuerzo transcurrió en medio de un ambiente de compañerismo, alegría y buen humor digno de encomio. A la hora de la Estafeta subimos a la primera planta a la espera de mi intervención en la Embajada del Moro. Terminada ésta, volvimos a bajar, me quité la capa que llevaba, me puse el peto especial para el disparo y me dispuse a dar el primer arcabuzazo; pero no aparecieron por parte alguna mis contratados servidores con los trabucos y la pólvora. La zozobra apareció en mi rostro. ¿Qué hacer en tal circunstancia? Rafael no dudó un instante. Allí mismo designó a cinco compañeros para que con sus propios arcabuces y la pólvora que tenían preparada para su disparo personal, supliesen a mis ausentes servidores. Los cinco compañeros, en un alarde de solidaridad para conmigo, aceptaron complacidos el sacrificio. Las puertas del Castillo se abrieron y por ellas salió el Capitán de los Cristianos para iniciar el primer disparo. El público espectador apenas si se dio cuenta del pequeño retraso. Me sentí, aquella mañana inolvidable, el Capitán mejor servido que jamás haya existido. Cuando llegamos al lugar donde esperaba el Capitán Moro —mi hermano Jorge con la Filà Judíos— supe la causa de lo sucedido: la identidad de apellidos había confundido a mis servidores, y en lugar de ir al encuentro del Capitán Cristiano, habían acudido al lugar donde esperaba el Capitán Moro.

Vale la pena conocer la anécdota por su significación. Fue un bello gesto de solidaridad para conmigo de los compañeros de Filà y de su Primer Tró. Y aunque han pasado muchos años, mi agradecimiento pervive. Podría referir otras anécdotas en el propio sentido. A través de ellas he llegado a la conclusión de que no puede darse en la vida auténtica solidaridad sin amistad y sin amor. Como fuerza espiritual que es, el amor resulta más fuerte que la misma vida. Joan Valls lo ha expresado así, a través de estos versos:

«Hi ha una força mes viva
que la vida... es el amor».
«Amor: sorpresa vasta on es
despulla el viure».

ASTURIANOS «VERSUS» CREUETA una efemérides



Foto: Sáez Victor

En una filà —grupo humano y ente social— se pueden dar a lo largo de más de ciento cincuenta años, muchos nombres que es menester subrayar por lo que significaron, por la actividad desplegada y el quehacer realizado. En los Asturianos, y entre otros muchos, destacamos los siguientes:

ALFERECES

1887	Felipe Pascual
1905	José Bordera Llácer
1915	José Bordera Llácer
1923	Rafael Blanes Linares
1933	Desidero Carbonell
1942	Alvaro Gallart Zamora
1954	Carlos-Jorge Olaya Beltrán
1968	Gonzalo Ferre Sempere
1982	Antonio Camús Martínez

CAPITANES

1876	Felipe Pascual
1906	José Bordera Llácer
1916	José Bordera Llácer
1924	Rafael Blanes Linares
1934	Rafael Carbonell Giner
1943	Jorge Vilaplana Abad
1955	Rafael Esteve Carbonell
1969	Rafael Pascual Alberó
1983	Paulino Vallejo Giner

MIEMBROS EN LA ASOCIACION DE SAN JORGE

1843-1852	Vicente Gisbert (Depositario)
1906-1914	José Bordera Llácer (Vocal)
1971-1972	Germán Bou Castañer (Vocal-Primer Tro)

1986-1987	José M.ª Sancha Valera (Vocal-Primer Tro)
1987	José Ramón Lloria Peidro (Vocal)
1987	Mauro Sanz Ferrándiz (Fester d'Honor)

PRIMERS TRONS

Desde Félix Espí en 1839, hasta la actualidad, muchos han sido los festers que han ocupado el máximo cargo dentro de la filà. Nombres como Felipe Pascual y José Bordera —tan destacados en sus actuaciones—, de Rafael Carbonell Giner que preside en los años difíciles de la República y la Guerra Civil, etc.; pero hemos de mencionar únicamente los diez últimos, por no hacer interminable la lista:

Agustín Giner Ivorra	1951-1953
Emilio Gisbert Cortés	1953-1957
Francisco Alcaraz Sanchis	1957-1969
Germán Bou Castañer	1969-1972
J. Miguel Beneyto Ferrando	1972-1974
Rafael Torregrosa García	1974-1978
José Iborra Sanchis	1978-1980
Emilio Jordá Torregrosa	1980-1983
José R. Lloria Peidro	1983-1985
José María Sancha Valera	1985-1985

Hoy, desde estas páginas de la Revista Oficial, sólo nos resta saludar a los Asturianos, «a tots els creuetes», y desearles un feliz aniversario en los actos programados para 1988, justo el año en que también han cambiado de domicilio: a partir de hoy, y desde el viernes día 12 de febrero, fecha en que se inauguró su nueva sede, ésta está en Santo Domingo, 37.

Sainets Alcoians

MATÍ DE GLÒRIA

Si fem una ullada al que s'ha escrit sobre aquesta obreta¹, se'n deseixirem ben aviat i molt fàcilment amb aquest corolari: no és massa important, o si voleu, és una peça menor. Però una curada i atenta lectura del sàinet *MATÍ DE GLÒRIA* (sic) potser ens faça canviar d'opinió i tal vegada arribem a pensar que val la pena donar-lo a conèixer al públic. Jo crec, de debó, que sí, que cal assabentar-se del que diu, i és això el que em proposo de fer enguany en unes curtes pàgines.

I haig de començar dient que el seu autor és Enric Valls i Vicens, el qual compongué també d'altres peces costumistes alcoianes i que fruit de certa anomenada als anys trenta i quaranta². Aquest sàinet fou representat per primera volta el dia 13 de març del 1932 al Teatre Calderón de la nostra ciutat, i segons que sembla tingué «un extraordinari èxit». Només té un acte, hi intervenen deu personatges, l'acció passa a Alcoi i l'època és la de l'any 1932. Aquests són els trets més importants que cal remarcar i que vénen explicats en l'edició de *MATÍ DE GLÒRIA*³, això i l'expressiva dedicatòria d'Enric Valls «a totes les filaes de Móros y Cristiáns». Per últim, pel que fa a l'argument se pot deduir fàcilment del títol, ja que escenifica les cabòries i desviures per una part, i per l'altra l'alegria i el bonhumor de dos «gloriosos» (el dels Asturians —«Llorens», el protagonista—, que fou escenificat per Enric Valls en persona, i els dels Realistes, «Chuganet») al moment de vestir-se per arrancar la Glòria.

És el moment, doncs, de veure quines notícies, informació i referències que s'hi contenen poden ajudar-nos a un millor coneixement del nostre poble en general, i especialment de les Festes de Móros i Cristiáns als anys trenta. I sens dubte atrau la nostra atenció abans de res, els testimonis que l'autor dóna quant a l'ambient general que hi havia a Alcoi, com se vivia —i es viu— l'abril al nostre poble, i finalment el de «la nit dels músics»; vejam-los amb un poc d'atenció.

Si ara, tot i els esforços que se'n fan per remeiar-ho, encara es veuen xiquets al carrer sense anar a l'escola, als voltants dels anys trenta havia d'ésser prou normal; açò ho explicita Valls en les paraules introductòries: «la algarabía del carrer produída per la chilladisa dels chiquets...»⁴. Els venedors ambulants, els cecs que oferien llurs cupons, els qui cantant aconseguien uns cèntims per poder malviure i d'altra gent que vagarejava pertot arreu, també apareixen al prefaci de *MATÍ DE GLÒRIA*: «...el clamor dels prégons dels venedors ambulants. El home dels fregallets, el paraigüero, el de la mel de romer, els segos en els dècims y per últim, un pobre que en llastimosa veu canta una trista cansó».

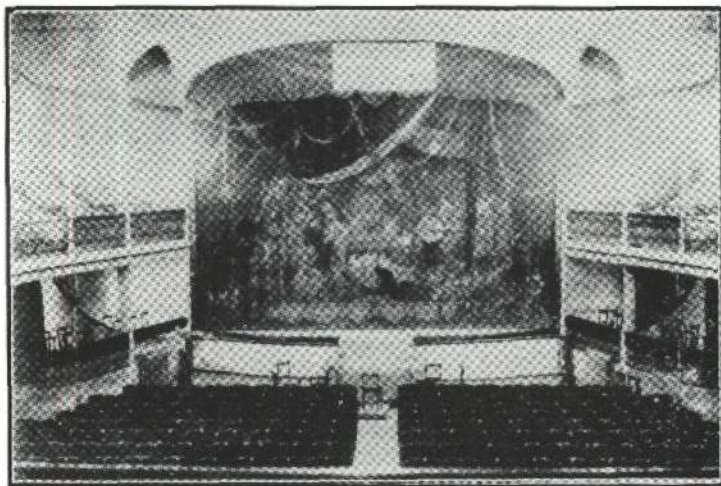
Parlar de l'abril a qualsevol alcoià —i no descobrim res de nou— és sinònim de música, d'alegria, de benaurança, de Festa al capdavant; és tot això i més el que reflecteixen les primeres paraules del protagonista només comença l'obreta: «En tots els puestos es el abril bonico, pero en ningú com en

Alcoy;... canten també els instruments musicals... Per ahon pases sentirás música... anunsiant als siudadáns que ya ensayen les comparses... que en tanta pompa y marsialitat desfilen en las festes de San Chordi... festes... que... de llevarles... ¡ya podríen arrancar el mes de abril del calendarí!» Per últim, l'ambient a les filaes, «la nit dels músics» havia de ser —salvant les distàncies— prou semblant al d'ara: «...¡qué olleta! cá cullerá valía sinc quinsets; vaem formar, vaem tocar la guitarra, vaem cantar...».

Passem ara a les notícies festeres que, com veureu, també són nombroses. Val a dir, d'entrada, que el nostre autor utilitza indiscriminadament els termes «comparses» i «filaes», cosa que en l'actualitat és impensable per a qualsevol de nosaltres, ja que el mot «comparsa» té unes connotacions tan pejoratives que cap alcoià gosaria d'utilitzar-lo per a referir-se a les filaes; se'n serveix del primer dues vegades, del segon tres. I ara que parlem de filaes, apremem-nos a dir que el nombre que n'ixen és de vint en total, sense comptar les iteracions; quinze de cristians i cinc de moros. Ací les teniu tot i respectant llur orde i ortografia: «Granadino; Tomasines; Estudiáns; Salomonistes; Navarros; Aragonesos; Capelláns; Maseros; Contrabandistes; Gasmáns; Vascos; Visigodos; Almosárabes; Asturianos i Sits» quant als primers, i «Realista; Llana; Cordoneros; Mudéjares i Magenta» pel que fa als segons⁵.

Que les reformes de les filaes han estat a l'orde del dia, és un fet inqüestionable i una repassada a *Nostra Festa* no fa més que certificar el que diem; açò aleshores comportava —segons paraules dels dos protagonistes— que, especialment als cristians, les filaes anaven minvant, que cada vegada lluien menys i que àdhuc en desaparegueren d'altres, com ara els Estudiants, Salomonistes, Granadins, Aragonesos, Visigods i Capellans, aquests sobretot i endemés «sense nesésitat de que vinguera la República». Les dites reformes per als moros («el pantaló curt, els flecos de la faixa que han de caure als dos costats, y el capó, que el forro de la capucha te que anar baix del turban») exigien necessàriament un home «pa vestir-se». Són, emperò, massa fortes i fora de to les paraules darreres de Llorens quant a qualsevol innovació en la indumentària festera: «... les reformes han segut la ruína dels cristiáns y al pas que anem, la ruína dels actes de festa».

Unes referències al Passeig —en altre temps un dels Actes, en majúscula, de les Festes i ara irremediablement perdut— comporten també una, si no dura, sí ferma crítica social de la Festa. Segons que sembla, algunes filaes sentien menyspreu per la Primera Diana, se'n rien de la Segona Diana, i en canvi preferien de passejar-se en carrosses mostrant ostentació i llançant objctes de luxe al públic; les altres filaes, doncs, feien el ridícul. En aquest punt tant Llorens com «Chuganet» són d'acord: «...es» (solucionar) «el abús que fan més



El Teatro Calderón en una fotografía publicada en la 'Guía de Alcoy', de Remigio Vicedo, en 1925

de quatre filaes... de *postím (sic)*, que en la Diana ten ixen dos... en la según envien al Sargento, y en pasech tels veus en les carrosses...»; «...en aixó sí que li done la rahó. Devien de prohibir eixes exageracions que sen ixen del caràcter de la festa...».

El títol mateix del sainet ja fa pensar que han d'eixir molts detalls de la «vestida del gloriario»; hem de dir, tanmateix, que en la peça cap dels dos esmorza en la filà sinó que ho fan en llurs cases, especialment Llorens perquè «...soc masa serio yo en estes cosas y en sap mal entrar en humor; soc aixina yo...»; «Juanito» (*sic* pàg. 11) per la seua banda estrena més de mig vestit: pantaló, sabates i armilla. Anotem també que tots dos van a la Plaça en cotxes, signe inequívoc de la llavors actualitat del dit vehicle. Aquest apartat de les notícies festeres el conclourem afegint un parell de detalls més; pel que sembla la rigorositat n'estava exclosa de la Festa ja que en un moment donat un personatge secundari, Rafelo, diu: «Yo en valg vestir de negre també en la entrá y en la retreta». I pel que fa a la «nit dels soparets», era una època en què la gent se divertia força i s'arrombollava a l'entorn dels personatges festers més cridaners, tal com diu el mateix Rafelo: «... pues no s'armaven rogles de personal en les nits dels soparets pa vórelos subastar en la plasa...». Per últim també els desassossecos dels darrers moments, tot just abans de la vestida, hi apareixen, perquè Llorens respon d'aquesta guisa a la pregunta de si està tot amanit: «Estic esperant el caixco y les brasilles que están pulimentantes».

Cal que parlem ara un poc de la llengua; la simple lectura de les frases i expressions que fins ací hem consignat, indica ben a la clara que el valencià utilitzat és prou dolent, per no dir lamentable. Tota l'obreta està plena de castellanismes —àdhuc hi apareixen vocables i locucions en castellà⁶—, i qualsevol normativa gramatical n'està exclo-

sa, tot i que s'ha de reconèixer un cert o un mínim desig de mantenir algunes paraules, termes i localismes. A l'igual com hem fet altres vegades, donarem tot d'una llista d'exemples, no exhaustiva però, afegint-hi entre parèntesi el mot correcte en català i el seu significat⁷: «chilladisa» (= cridada: conjunt de crits); «brasilles» (= manilles: cèrcol de metall precíoc que es posa al voltant del braó com a ornament); «ampelegar» (= empegar: aficar mar endins); «anviscá» (= envescada/enviscada: acte i efecte d'envescar); «quidrar» (= cridar: fer crit o crits).

N'hi ha també algunes paraules que tot i mal escrites, es troben als lèxics amb el significat que apareixen al sainet; per exemple: «badallets» (dim. ací: obertura incompleta); «después ahir» (= el dia immediatament anterior a ahir); «bolveta» (dim. de volva o bolva; ací: partícula molt lleugera que l'aire s'emporta fàcilment); «pom» (ací: ram de flors); «tastar» (= prendre una petita quantitat d'una cosa de menjar o de beure); «ñas» (= nyas: deformació vulgar de *jas*, forma d'imperatiu equivalent a «pren, agafa això»); «alsar» (= alçar, ací: estovar, posar una cosa a un lloc on estigui ben guardada); «caixó» (= caixa relativament petita per guardar alguna cosa; calaix); «asclar» (= trencar a bocins una cosa sòlida, fer-ne ascles); «adés» (= expressa idea general de «en aqueix temps»).

És prou nombrós el munt de frases fetes que qualsevol alcoià identificaria com a pròpies de la nostra comarca i fins i tot específiques d'Alcoi; ací en teniu una mostra: «La bolta» (de la Diana); «quidrar a Lluc»; «ma mare en diu bandereta»; «de moliner mudarás, pero de lladre no t'ascaparás»; «vosté farà els calendaris»; «anar de barbero» (com a tal, aquesta expressió no consta al DCVB; podem dir, emperò, que el verb *anar* acompanyat d'un complement modal, indica la manera d'obrar o l'estat circumstancial d'una cosa. Així «anar

de barbero» podria significar «dur el vestit/la bata del barber»); «tenim més fam pasá que els patos de la glorieta», etc.⁸.

Un parell d'informacions més abans de concloure; al llarg de *MATÍ DE GLÓRIA* apareixen una sèrie de noms propis, alguns dels quals són fàcilment identificables, d'altres pense que són producte de la imaginació de l'autor: «El Morellá»; «Pepe el Cubano»; «Pepet el fundidor»; «Quiquet el colero»; «Lluís que tocava en la vella»; «Tonet el electricista»; «Maelo»; «Rosendo que va vindre de Sabadell», etc. Al capdavant afegirem que tractant-se d'un sainet no podia faltar la *uis comica*, pròpia d'una peça dirigida fonamentalment al poble; ací teniu una xicoteta mostra. En un determinat moment apareix un cec a escena per donar-li els cupons a Matilde, dona de Llorens; i com que aquest li diu que també enguany fa el «gloriero», el cec respon: «Entonses de así un rato aniré a vórelo». En una altra escena, Rafelet està contant que fa uns anys ell i el seu amic Cabanes eixiren de negres, i que després de la Retreta Cabanes «va entrar en masa humor» i l'hagué d'acompanyar a casa seua; com que Cabanes no se trobava gens bé, tot el camí li deia a Rafelo: «Rafelet, que mal estic... ¿no en veus groc? ¿Y tat que estic groc? Yo li dia... ¡négre... estás negre igual que yo!... La cara negra y preguntant si estava groc».

Acabe ja, i el resum d'aquest *MATÍ DE GLÓRIA* podria ésser: un típic sainet alcoià dels anys trenta, escrit amb un to desimbolt i graciós, sense massa pretensions i amb la finalitat de fer passar una estona. Pel que a la llengua, ja ho hem dit, escrit en un valencià defectuosíssim i ple de castellanismes, cosa pròpia d'un autor que no era ni de lluny massa expert en matèria lingüística. De la peça allò que creiem interessant, és el que vos he ressenyat en les línies que ací conclouen.

F. Jordi PÉREZ I DURÁ



MATÍ DE GLÒRIA

Préu:
50
séntims

**Obreta humorística
alcoyana de carácter fester,
orichinal de Enrique Valls**



**MATI
de
GLÒRIA**
[SEGÓN EDISIÓ]

Obreta humorística
alcoyana de carácter
fester, orichinal de
Enrique Valls.

Préu: UNA Peseta



ENRIQUE VALLS

MATÍ DE GLÒRIA



Obreta humorística alcoyana
de carácter fester

Préu: **20** sénts.

Enrique Valls, autor de la obra 'Matí de Gloria', encarnó al principal personaje del sainete, Lloréns un gloriero asturiano. Esto es uno de los casos aislados de un autor que es también actor en el teatro alcoyano.

El prolífico y popular autor alcoyano Enrique Valls estrenó en 1932 su 'Matí de Gloria', dedicando la obra a 'totes les filaes de Moros y Cristians'.

NOTES

¹ Veg. J. Berenguer Barceló. *Historia de Alcoy I-II-III*. (Alcoy, Gráf. Ciudad, 1977), III 199; R. Coloma Payá, *Libro de la Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy*. Edic. del Instituto Alcoyano de Cultura «Andrés Sempere», XIII. (Alicante, Moderna, 1962), 261; R. Micó, *Más de cien años de Teatro Fester*, en *Nostra Festa*, vol. III, 110-111.

² Els títols de les seues obres són: *Me cáson l'Havana*; *La verbena del barrio*; *El tio de sa neboda*. Veg. A. Miró García, *Escritores de Alcoy*. (Alcoy, La Victoria, 1973), 32. 47. 146-47.

³ El fullet té un total de setze planes, de les quals dotze conformen la peça pròpiament, i la resta i les portadelles porten propaganda tota en valencià («Gran Fàbrica de Licors... SOU»; «Làmpares... R. Almarche»; «Servese-ria Baviera», etc.). Fou imprès a Alcoi, als tallers de «La Renovación», i no hi figura la data.

⁴ Més endavant explicarem i posarem correctament en català alguns termes del sainete.

⁵ Algunes d'aquestes «filaes» han estat objecte de diferents articles per part d'Adrià Espí i Valdés; veg. *La filà Capellanes* (Alcoy, Rev. Moros i Cristians, 1969); *La extinguida filà de los Estudiantes* (Alcoy, Rev. Moros i Cristians, 1970). *Notas varias para una historia de la filà Realistas*. (Alcoy, Rev. Filà Realistas, 1982), etc.

⁶ Com per exemple: «En el fondo del mar»; «Olé bien»; «de acuerdo»; «empeño»; «serio»; «muy bien»; «Juanito», etc.

⁷ Els mots que desseguida esmentarem, han estat consultats al *Diccionario Català-Valencià-Balear* (= DCVB), d'A. M. Alcover i F. de B. Moll. (Mallorca, 1978-79).

⁸ I més exemples: «¡Y que dos peñores que man palmat!»; «¡Compañero, y quina patena ma donat!»; «... que hía qui val més ferli un trache que pagarli un vermudets»; «... que si els dones una miqueta, sen prenen bras y tot», i d'altres que deixen de banda per allò de la brevetat.

Fiestas

Sean bienvenidas las fiestas, que barren a su paso nubarrones cargados de inquietudes y nos ofrecen el intervalo de unos días maravillosos.

Remanso de paz. Breve paréntesis en el cotidiano bregar con los mil y un problemas que la vida trae consigo en estos tiempos, atormentándonos sin compasión.

Así se explica el entusiasmo que pone cada pueblo en la organización de sus respectivos festejos sin reparar en sacrificios, no sólo para que aquéllos perduren, sino para que vayan a más en brillo y fama.

No existe capital, ciudad o aldea que carezca de unos días festivos más o menos importantes, de uno u otro carácter, que no sean esperados con ansia por sus moradores. Lo contrario sería lamentable, sería signo de decadencia.

Los alcoyanos, por fortuna, tenemos el privilegio de poder comprobar el auge que nuestras Fiestas de Moros y Cristianos vienen experimentando, hasta ser declaradas hace años de interés turístico internacional, dicho sea esto sin menoscabo de las que de igual naturaleza se celebran, y con gran dignidad, en otros pueblos y ciudades de nuestra región.

Las Fallas en Valencia, «Les Fogueres» en Alicante, «El Misteri» en Elche, las Fiestas del Pilar en Zaragoza, la Feria de Abril en Sevilla, los Sanfermines en Pamplona... etc. etc., qué duda cabe que son fiestas de mucha entidad, amadas con delirio por sus habitantes y admiradas por cuantos las conocen.

Tampoco faltan en las partidas rurales de nuestro contorno, pero a medida que las gentes del campo van emigrando de él, no todas sus fiestas conservan la dedicación y el fervor de otros tiempos. Sabemos de una de estas partidas que está muy próxima a perder definitivamente sus fiestas de antaño.

Se celebraban a principios de otoño, cuando ya estaba el grano en el granero y la paja en el pajar. Los trabajos se hacían entonces a punta de reja y golpe de azadón. Eran bastante más duras que ahora las faenas del campo, motivo por el cual veían llegar con tanto júbilo sus fiestas aquellas buenas gentes.

Las que nos ocupan duraban dos días. En el primero se celebraba una solemne misa en la vieja ermita. Tan vieja que cuando se construyó se escribía «hermita», con hache, según puede leerse todavía en el azulejo de la fachada con la dedicatoria al Santo Patrón. Terminada la ceremonia se cantaban los gozos.

Después había danzas regionales al aire libre, vistiéndolas ellas lucidos trajes y ellos la blusa campesina y blanca alpargata. A continuación refrigerio en la venta.

Al caer la tarde una sencilla procesión, que partiendo de la ermita y discurriendo por senderos más o menos pinos, precedía a la imagen del Patrón.

Y por la noche, cómo no, estando en la región valenciana, no podían faltar los cohetes y petardos, para regocijo de unos y tormento de otros.

Al día siguiente se hacía un recorrido con banda de música, alcalde pedáneo al frente, por todas las fincas de la partida, en cada una de las cuales esperaba una mesa servida con pastas, dulces y variedad de bebidas. Tocaba la música un par de piezas, bailaba la gente y rumbo a la próxima visita.

Prácticamente esto era el final de las fiestas, puesto que piernas y estómagos necesitaban reposo.

Pues bien, todo se acabó. Ahora los hijos y los nietos de aquellos felices campesinos se reúnen todos los años, oyen una misa en la ermita, pasan un rato en la venta y luego cada cual a su casa. Bien poco comparado con lo de antaño, pero lo peor es que aún esto durará lo que aguante la ermita, que está pidiendo a gritos una pronta restauración. Qué pena. Era aquella una tradición tan sencilla como entrañable; debiera haberse conservado como una herencia. No ha sido así; se rompió la tradición y creemos sinceramente que con ello se ha perdido algo tan importante como era la confraternidad que en tiempos reinaba en aquel predio rústico.

Cultivemos nuestras fiestas con amor, con ilusión, para que no se debiliten, para que no pierdan un ápice de ese atractivo que nos une y nos hermana, para que los que nos sucedan se sientan orgullosos de poseer un legado tan magnífico que les obligue a conservarlo con adoración.

Francisco SATORRE CALATAYUD





VISITA AL CASAL

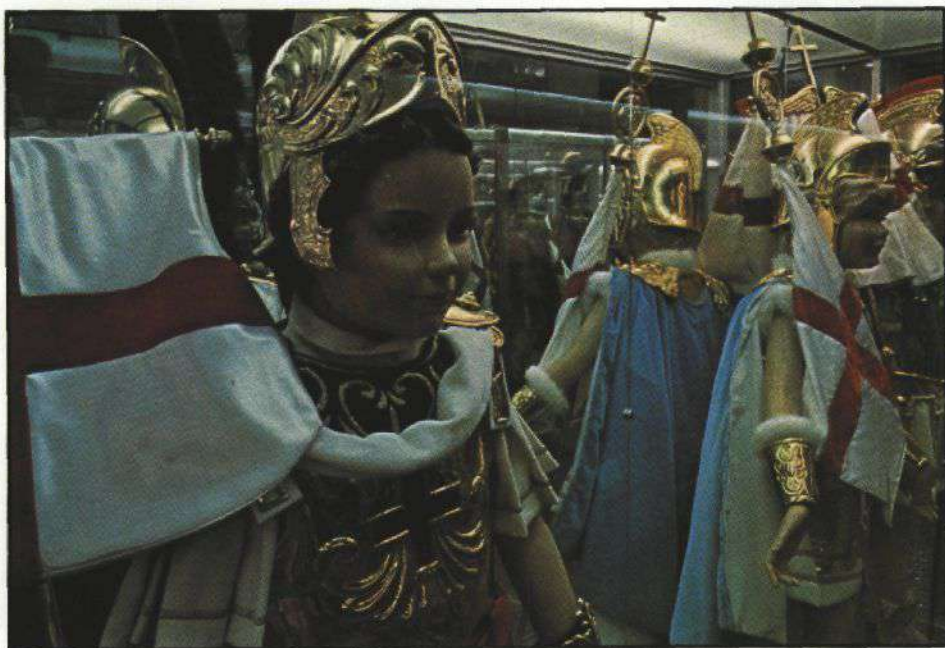


Foto:
Nostra
Festa



Foto:
Nostra
Festa

No había visitado el Casal, pero lo conocía a través de reportajes, artículos y conversaciones; así pues, me permitía hablar como de algo familiar y conocido. Era una de esas visitas programadas en nuestros viajes a Alcoy y siempre demorada.

Pero este verano.

—¿Qué no conocéis el Casal?

—No, no lo conocemos.

Así nos preguntó nuestro buen amigo Adrián Espí, y así le contestamos.

Quedamos con él un día, a una determinada hora. Y ese día, calor a 40° grados, y a esa hora, nos encontrábamos Ramón y yo en la calle San Miguel ante la fachada del viejo y restaurado caserón.

Pensaba yo que para visitar aquella mansión, donde el espíritu festero reposa durante todo el año, donde los moradores invisibles de nuestros antepasados estarían

aletargados por el calor casi insoportable, no era, tal vez, ni la fecha, ni el momento oportuno.

Poco tuvimos que esperar hasta la llegada de Adrián acompañado de su hijo Jorge. Y así empezamos nuestra visita.

Llamamos el timbre y nos abrió la puerta Fernando Mira, todo un símbolo de la Fiesta. Penetramos, no por el portalón grande y armonioso, sino por la entrada lateral.

Ramón, que conserva en su memoria un archivo de recuerdos, ilustró lo primera página y nos dijo que en aquella casa, hacía muchos años, estaba el horno de Balbina y —como una premonición— un hijo de Balbina ya confeccionaba entonces útiles para los festeros. Allí le había encargado su padre el primer turbante en 1942. Y allí, años después, veíamos almacenados gorros, cascos, plumas, cajas, atillos, ense-



Foto: J. Romero

res y útiles relacionados con la Fiesta.

Habíamos entrado en el mundo de los recuerdos, todo el pasado remoto y próximo, toda la historia, leyenda y tradición sobre la Fiesta, estaba allí.

Yo no voy a describir el Casal, quisiera tan sólo poder transmitirles el espíritu de amor a la Fiesta que late entre aquellas paredes.

Se dice que Alcoy se mueve a través de su Fiesta, y es cierto que en bodas, bautizos o reuniones, los alcoyanos terminamos haciendo la «filà». Ese formar cadencioso recostándose sobre el compañero, al compás de una marcha mora, o el individualismo garboso del pasodoble dianero, está tan arraigado en los alcoyanos, que no creo que el baile de las «sevillanas» sea capaz de implantarse como una moda.

Es cierto que la Fiesta absorbe gran parte de las inquietudes sociales y culturales, pero, tal vez, porque estas inquietudes saben canalizarse hacia un fin.

Pasábamos en nuestra visita de un salón a otro conducidos por los comentarios de nuestro excepcional guía. Admirando la ingente labor de recopilación sobre la Fiesta, en pintura, fotografías, música, carteles, trajes y todo un mundo de pequeñas y grandes cosas entrañables.

Sobre las paredes, en sepia, grises o color los presidentes que ha tenido la Asociación, los niños que han desempeñado el cargo de «Sant Jordiet», los festeros que

llegaron a ser personajes populares. Enmarcando la puerta de entrada a la capilla, toda la iconografía sobre San Jorge: guerrero, legionario romano, seráfico, caballero, actor. En vitrinas, sobre maniqués, los trajes de capitanes y alféreces moros y cristianos, expectantes del griterío, el aplauso y la fanfarria, esperando la voz que les diga «Levántate y anda»; pero ni estaban, como el arpa de Bécquer, en rincón oscuro, ni olvidados de sus dueños. Jorge nos enseñaba el traje de «rodella» que vistió, en una niñez no muy lejana, réplica del que lució aquel mismo año su padre, capitán cristiano de los Navarros. No eran piezas de museo, sino símbolos de grandeza y amor a la Fiesta.

La anécdota humana la encontramos en «aquel cartel» adquirido a través de la llamada telefónica de una mujer que no pidió dinero, sino una silla para presenciar las fiestas mientras viviera.

Pero el Casal es algo y mucho más que un museo, o muchos museos juntos; más que la recopilación del pasado para formar la Historia, porque desde el Salón de Asambleas se proyecta, se prepara y planea cada año el futuro de la Fiesta.

Acompañados de Fernando entramos en el mundo mágico y vivo de los objetos, una especie de «rastros» de la Fiesta, donde se alquila, se compra, se restaura, se pule y se vende.

Túnicas, brazaletes, cintos, lanzas, espa-

das, guarniciones, brocados, oros, sedas, rasos, tules y terciopelos.

Allí podías probarte un turbante de sultán suntuoso, encontrar un casco futurista, descubrir las sandalias más sicodélicas o las babuchas más babilónicas. Allí la albarda y el alfanje junto a la lanza y la balles-ta, la celada con su crestón de plumas y el alfareme de camogán, la almejía y el caftán con la aljuba y la almalafa, y todo ordenado y clasificado, como si estuviera a punto de salir otra vez por la calle de San Nicolás, o por cualquier calle de cualquier pueblo donde palpita la Fiesta de Moros y Cristianos.

En aquellas estanterías estaba la trama, la fantasía, el barroquismo, la vanidad, el abigarrado mundo que fluye y va y viene y está vivo, y configura el Casal, casa grande, que guarda el corazón de la Fiesta.

Pepa BOTELLA DE CASTAÑER

NUESTRAS EMBAJADAS CUMPLEN 150 AÑOS 1838 1988

Creemos que fue en el año de 1972 cuando tuvimos la suerte de adquirir, junto con algunos otros «papeles alcoyanos», el ejemplar de lo que creemos que es la primera edición impresa de nuestras «Embajadas». Desde el primer momento de la feliz adquisición, teníamos la seguridad que nos hallábamos ante un hallazgo bibliográfico importante en lo que a la historia de nuestras fiestas se refiere, y, ni cortos ni perezosos, emprendimos la tarea de esclarecer uno de los secretos mejor guardados de las Fiestas Georginas: el autor del texto que cada año recitan el tercer día de la Fiesta los dos Embajadores, el Moro y el Cristiano.

Después de revolver archivos, consultar textos, bibliografía festera, artículos, investigar autores como Lobet y Vall-Llosera, Vicedo Sanfeliu, Vilaplana Gisbert, Miró, Espí, Coloma, etc., sólo dos cosas apare-

cieron claras: la primera que las «Embajadas», nuestras «Embajadas», no las escribió Rico y Amat, no pudo. En 1838, cuando el abuelo del autor del mural de la Iglesia de San Jorge, Francisco Cabrera, las imprimió, Rico y Amat vestía aún pantalón corto en su pueblo de Elda.

Y la segunda, que las «Embajadas» no tenían autor, eran de la Fiesta, del pueblo que las recitaba de año en año, enardeciéndose cuando el Embajador Moro decía:

*¡Ah soldados míos!
¡Al arma, al arma! y sientan los*

*[cristianos
el cruel estrago, los agudos filos
De vuestras impertérritas cuchillas.
¡Viva Al-Azraq! Tomemos el castillo,
o se emocionaba cuando el Embajador Cristiano reza:*

*Esta villa que estáis ahora ocupando
es mi madre señor, pues es mi patria.*

Ahora, después de 150 años del precioso librito de D. Francisco Cabrera, no venimos de la mano de los investigadores ni de los eruditos que en toda época analizaron sus versos y su métrica, sino de la mano de la ilusión de la fiesta que hizo posible la edición del único texto literario de nuestra trilogía; y venimos como todos los años al encuentro de la primavera, de la luz, del color y de las vivencias seculares que nos hacen viejos en la tradición y la historia, y jóvenes en nuestro sentir el Abril Alcoyano.

Desde la distancia que nos separa de 1838, sólo podemos decir larga vida a nuestras «Embajadas».

Antonio CASTELLÓ CANDELA
Bibliotecario del Casal de Sant Jordi



EMBAJADA
DE
MOROS Y CRISTIANOS
SOBRE LA RECONQUISTA DE ESPAÑA,
que en obsequio de su
PATRON S. JORGE

celebra la Villa de Alcoy

el día 23 de Abril de cada año.

IMPRESA EN 1830.



ALCOY.

Oficina de Martí.

EN TORNO A LA OLLETA DE MUSIC Y LA OLLETA ALCOYANA

F. GALLART.

Ya en estas páginas de nuestra Revista se ha hablado, y en más de una ocasión, de ese plato ancestral de nuestra cocina, tan ligado a los Moros y Cristianos, como es la «Olleta de música». Fue Enrique García Albors quien, en 1965 publicó un artículo definitivo. Pero si traemos el tema de nuevo a colación es porque recientemente, en un suplemento semanal y coleccionable el plato alcoyano, esta muestra de nuestra gastronomía ha salido a colación, haciéndolo de esta manera:



Foto: Nostra Festa

«Olleta de music»

ESTA olleta lleva casi todos los componentes de la «olleta alcoiana»: alubias blancas, pencas de alcachofa, carnes de cerdo y embutidos.

Como saben los alicantinos, esta olleta no contiene arroz porque está destinada a los componentes de las bandas de música que llegan a Alcoy para colaborar en las fiestas de Moros y Cristianos y que no tienen hora fija de llegada, lo que impide el empleo del arroz, que se ablandaría con el tiempo.

Ingredientes para seis personas: Medio kilo de judías blancas (si es posible, de Villena), 3 pencas de alcachofas, ¼ de kilo de hígado o de asadura de cerdo, 125 gramos de corazón de cerdo, 6 morcillas de cebolla, 2 nabos, 1 cebolla de buen

tamaño, sal gorda, pimienta, romero, tomillo.

Proceder

1. Echar en la olla las judías, previamente puestas a remojo unas horas, con las carnes troceadas.

2. Agregar las pencas de alcachofa (bien lavadas y restregadas con sal gorda) y los nabos, en trocitos.

3. En sartén aparte, sofreír la cebolla picada en juliana en un poco de aceite y sin que llegue a dorarse; reservarla.

4. Cuando todos los ingredientes de la cazuela estén cocidos, añadir el sofrito de cebolla.

5. Sazonar con la pimienta negra y la sal y aromatizar con hierbas (si es posible, de la Mariola) según el gusto de cada cual.

6. Incorporar las morcillas de cebolla cortadas por mitades con objeto de que se deshagan y cocer 10 minutos más.

«Olleta alcoiana»

MAS completa que la anterior es la clásica «olleta alcoiana» que contiene, además, costillas de cerdo, tocino y otras complicaciones.

Los ingredientes son para seis personas: Todos los componentes de la «olleta de música» y, además, ¼ kilo de costillas de cerdo, 125 gramos de tocino, ¼ de kilo de ternera, 1 pimiento colorado, ¼ de kilo de arroz, harina de maíz, una miga de pan, perejil.

Cómo se elabora

1. Se ponen a cocer las habichuelas previamente remojadas.

2. Al estar cocidas las habichuelas, se agregan las pencas, las costillas de cerdo, la ternera troceada y el tocino.

3. En sartén aparte se sofríen la cebolla y el pimiento.

4. Se saca el tocino y se deshace con un tenedor, mezclándolo con la miga de pan remojado, harina de maíz, perejil picado y sal; se sofríe pimentón y se añade a la masa junto con un poco de caldo de la olla y se hacen pelotas.

5. Quince minutos antes de servir se echa en la olleta el arroz, las pelotas y las morcillas de cebolla. ■

LOS "MIQUEROS", LA DECANA

¿Otra vez hablar de la antigüedad de nuestras filaes más señeras? ¿Para qué? La Historia es la historia y nadie puede modificarla. La deben hacer y cultivar, además, los historiadores. Está ahí, a la vista de todos y para que todos puedan consultarla, «hacerla suya», vivirla de nuevo. La tradición, el costumbrismo es otra cosa. Las creencias y las especulaciones también.

Y es el caso que a partir de 1741, de la mano del corregidor don Luis de Costa y Quiroga —personaje entrañable a quien Alcoy y la Fiesta están en deuda perennes— la Fiesta de San Jorge, nuestros Moros y Cristianos se reorganizan y reestructuran, y entre esa fecha y 1745, en el corto espacio de tiempo que son solamente cinco años, una filà denominada comúnmente de «La Seda Verde», que al decir de Adrián Miró —verdadero estudioso del tema— se denominaba así por la textura del pantalón abombachado, y cuya «indumentaria coincidía exactamente, salvo en dos particularidades» con la actual de Domingo Miques, actúa de forma total y absoluta en el amplio y bien organizado programa de actos.

Es por ello que debamos «en justicia, darle el patriarcado que hoy se atribuye a la Llana», dado que ésta es tan sólo de comienzos del siglo XIX. Y es precisamente en los primeros años de la centuria anterior cuando uno de los jefes de los «sedas-verdes», llamado y apellidado Domingo Miques, ordena un ligero cambio en el atavío festero, en el turbante concretamente, demasiado voluminoso —quedando el que hoy tiene la filà, de «formaget»—, la seda del pantalón por lana, tal y como vemos en los moros que bajo los cascos del caballo aparecen en la concordia o estampa, precisamente, de este año, antigua fotografía y documento gráfico de excepcional interés.

Y que se diera el nombre y apellido de un fester, destacado por supuesto, a la filà era entonces bastante frecuente. No hay más que recordar a Antonio Cordón en los «cordoneros», a «Cuán» o Juan, alcaide de las cárceles de Alcoy dando su nombre a la filà mora a la que pertenecía, ya desaparecida. Posiblemente Chano y, por supuesto —aunque hay contradicciones— Francisco Llana a los «llaneros», sin contar las comparsas o filaes de caballerías que solían de vez en vez adoptar el nombre de su «general» o primer tro, tal por citar como ejemplo, la de Segretes.

Y es así, por el cambio introducido y por «pasarse» de un «subgrupo» a otro, de la seda a la lana, por este «travestismo» especial, por lo que los «miqueros» pierden su número uno en el bando moro, denominándose «Segunda de Lana». Después perderá el puesto dos, por una circunstancia extraña y una anécdota sin mayores consecuencias, pero que en la época se tenía muy en cuenta: el no asistir el sargento de la filà a un acto a su debido tiempo.

¿Crisis? ¿Epocas difíciles y años comprometidos? Por supuesto, como ha ocurrido y acontecido a la totalidad de las filaes, las que existieron en determinados momentos, y las que hoy todavía —y muy bien consolidadas, gracias a Dios y a San Jorge— existen. Pero cambios, sobre todo en el traje, ya no. Los «miqueros» han sido y son fieles a ese hábito de «cruzado-moro», a ese traje ancestral que heredaron de sus mayores, como en cierto momento, en las páginas de la «Revista» de la filà en 1977 en ocasión del cargo, dijera Adrián Espí.

Sin ánimo, pues, de polémica, ¿para qué? El decanato ya no del bando moro, sino de todas las filaes de la Fiesta está ahí, inamovible. Aceptado por todos los historiadores por certero y exacto. La Fiesta alcoyana puede presumir de estas páginas gloriosas y tremendamente humanas. Es, a la postre, el prestigio de unos festejos inigualables.



Oleo de Camilo Llácer Muntó

COMPARSA DOMINGO MIQUES.

*A la inventiva abrió diques
La aparición celebrada
De esta notable filada
Que fundó Domingo Miques.
Y bueno es, lector, que indiques,
Si te inquieten, por respuesta,
Que si hoy la filada esta
Menguó á causa de las modas,
La mas antigua es de todas
Las que salen á la fiesta. (1)*

(1) Del campo moro, se entiende al menos se la tiene por tal.

1876

A. E. V.



Grupo miquero a comienzos del actual siglo

DOMINGO MIQUES

Es la filà més antiga
de les que ixen a la Festa
i ningú el mèrit els resta,
sense que açò pompa siga.
Els seus trons mai no fan figa,
tenen l'arcabús ben dret,
el caràcter alegret,
i visten de bona llana
la manta mahometana
i el turbà de formatget.

J. V. J.

1976



D. Gonzalo Gisbert Marsell (Capitán Moro)
Foto: Valero

ESTACION ED5-SJE FIESTAS DE SAN JORGE abril 1987

Radio Club Comarcal de Alcoy.

Delegación Local de U.R.E. (Unión de Radioaficionados españoles).

José Llinares Aznar
Presidente

En primer lugar, queremos hacer constar nuestro agradecimiento al EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO DE ALCOY y ASOCIACION DE SAN JORGE, que han hecho posible con su colaboración y ayuda económica que, a través de las ondas de radio, nuestra FIESTA se difunda y sea cada vez más conocida.

Para este acontecimiento, el Radio-Club solicitó y obtuvo de la DIRECCION GENERAL DE CORREOS Y TELEGRAFOS, indicativos especiales de llamada. Estos fueron:

ED5SJF y EE5SJF
SAN JORGE FIESTAS

Con estos indicativos, se operó desde el día 16-4-87 hasta el 26-4-87 en las bandas y modos autorizados para los radioaficionados.

Creemos no equivocarnos, si afirmamos que esta vez, como nunca, el cartel anunciador de nuestras fiestas ha llegado a más pueblos y ciudades de nuestro país y del mundo entero, a través de la tarjeta con la que los radioaficionados confirmamos los contactos realizados.

Sería nuestro deseo poder continuar esta actividad en los próximos años.

En las páginas siguientes presentamos un resumen de lo que fue todo este trabajo.

Radio-Club Comarcal de Alcoy
(Delegación Local de URE)
Junta Directiva

OPERADORES DE LA ESTACION ED-5-SJF

EA5-EB: Remigio Cremades
EA5-KZ: José Vañó
EA5-ZX: Alejandro Mur
EA5-CAA: Antonio Caballero
EA5-CLM: Rafael Aracil
EA5-DCP: Juan Carlos Vila
EA5-FGC: Rafael Segorbe
EA5-FGF: Francisco Segura
EA5-FQF: José Llinares
EA5-FXN: Antonio
EA5-FXJ: Carlos Lloris
EA5-FYC: Angel Beneito



Foto: J. Romero

BANDAS TRABAJADAS

21 MHz	139
14 MHz	41
7 MHz	206
3.5 MHz	24
144 MHz	94
432 MHz	4

HF (onda corta): 21 MHz, 14 MHz, 7 MHz, 3.5 MHz.
VHF: 144 MHz.
UHF: 432 MHz.

MODOS DE TRANSMISION

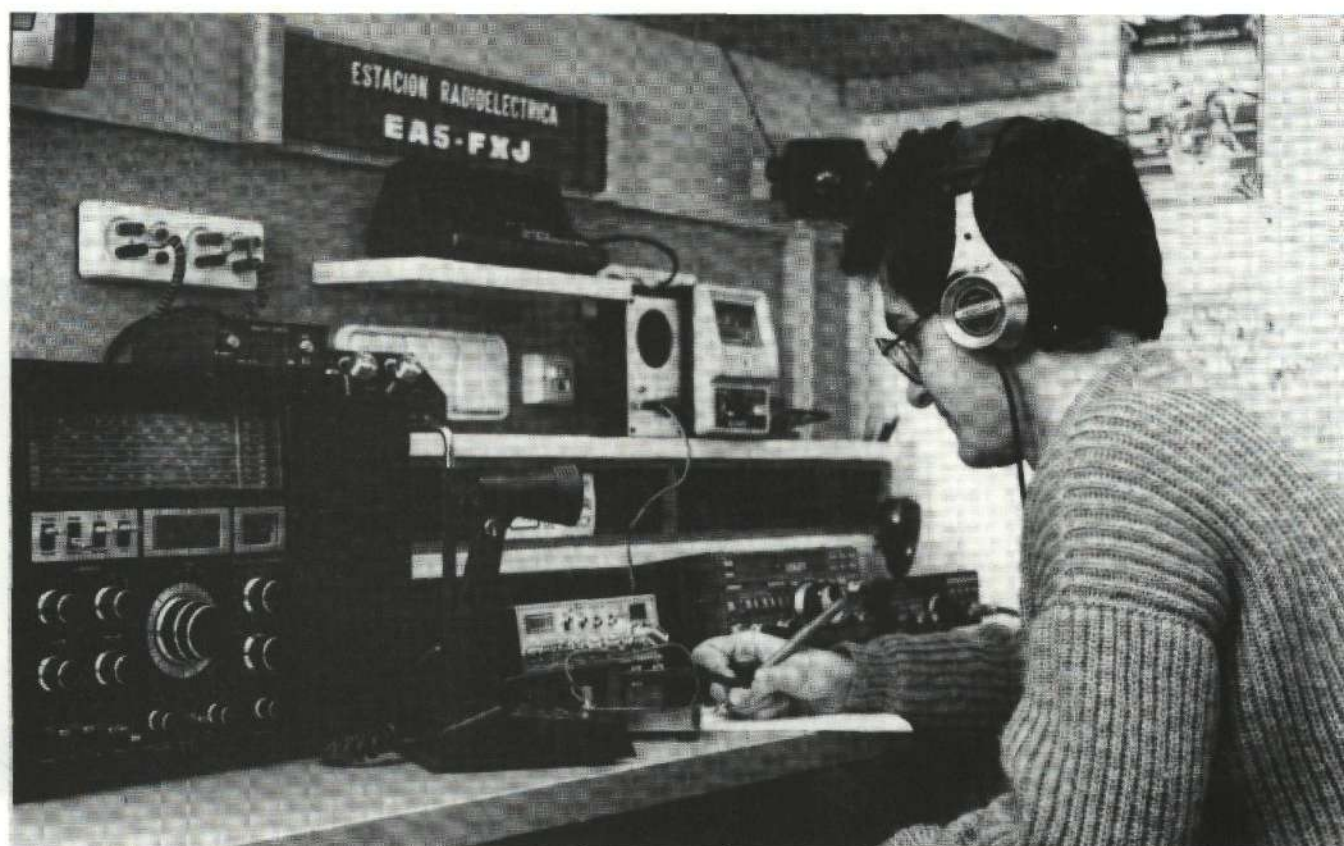
SSB (banda lateral única).
CW (telegrafía).
RTTY (radioteletipo).
FM (frecuencia modulada).
ATV (televisión de aficionado).

N.º TOTAL DE QSOs.... 508
ESPAÑA 315
RESTO DEL MUNDO..... 193

SSB 274
CW..... 151
RTTY 8
FM..... 71
ATV..... 4

PAISES, CIUDADES O REGIONES

ANDORRA: Andorra la Vella.
ALEMANIA: Wiesbaden, Rosenheim, Passau, Pfalz, Saar, Bamberg, Reckunghausen, Cologne, Villingen, Berlin.
ARGENTINA: Tucumán, Río Gundo.
AUSTRIA: Wels, Linz.
BRASIL: Sao Paulo, P. Fundo, Divinópolis.
BULGARIA: Todor, Slingen.
COREA.
COSTA RICA: San José de Costa Rica.



CHECOSLOVAQUIA: Pardubice, Praha, Orlova.

CUBA.

CHIPRE: Nicosia.

DINAMARCA: Copenhagen.

DJIBOUTI: Djibouti.

FINLANDIA: Rovaniemi, Palo, Yliharma, Kurikka, Sahalahys, Turku, Jorma, Tauno, Lappeenranta.

FRANCIA: Landeaneau, Lille, Agen.

GRECIA: Rhodas.

HUNGRIA: Gyor.

IRLANDA DEL NORTE: Lurgan.

ISRAEL.

ITALIA: Padova, Anzio, Cantanzio, Livorno, Ancona, Milano, Palermo, Sassari.

JAPON: Tokyo, Kumamoto.

JORDANIA: Amman.

NORUEGA: Flisa.

POLONIA.

PORTUGAL: Chaves, Faro, Sesimbra, Vagos, Sintra.

NUEVA ZELANDA: Auckland.

REINO UNIDO: Watlington, Sheffield, Bristol, Swindon, Worcester, Glasgow.

SUECIA: Linkoping, Mellerud, Bergsjo, Gothenburg, Falun.

URSS: Brezhnez, Moscow, Kharkov, Zaporozhye, Saratov, Donetsk, Rostov, Doneck, Bu-

dennowsk, Vladimir, Odessa, Yelya, Ivanivo, Taldykurgan, Svatovo, Frinze, Yenakievo, Mubarek, StarvopolKasnodon, Kiev, Tula, Gorky, Pskov, Istra, Gomel, Smolensk, Voronez, Noginsk, Archangel, Pologi, Dnepro, Kaluga, Nicolaev, Yaroslavl, Alushfa, Georgiev, Grezny, Gagra, Crimea, Siberia, Nezhin, Doni, Ossetia, Omsk, Orel, Tambov, Crasnodar, Vorm, Riga, Leningrad.

TRINIDAD TOBAGO: Tobago.

USA: Alabama, Boston, Connecticut.

YUGOSLAVIA: Zagreb, Trogir, Nis.

VENEZUELA.

ESPAÑA. PROVINCIAS Y CIUDADES

ALAVA: Vitoria.

ALBACETE: Minaya, Caudeite, Hellín.

ALICANTE: Alcoi, Denia, Ibi, Sax, Jávea, Elda, Petrel, Crevillente.

ALMERIA: Huercal—Overa, Olula del Río.

ASTURIAS: Oviedo, Salinas, Aviles, Gijón, Mieres, La Felguera.

BADAJOS: Badajoz, Mérida.

BALEARES: Manacor.

BARCELONA: Barcelona, Mataró, Hospitalet, Castellar del Vallés, La Llagosta, Mollet, San Cugat del Vallés, Vic, Rubí, Badalona, Granollers, Sabadell, Torrelló.

BURGOS: Burgos.

CACERES: Cáceres.

CADIZ: Cádiz, Jerez, Algeciras, La Línea, San Fernando, Chiclana, Puerto Real.

CANTABRIA: Santander.

CASTELLON: Castellón, Benicásim, Nules, Villarreal.

CEUTA: Ceuta.

CIUDAD REAL: Ciudad Real, Campo de Criptana, Pedro Muñoz.

CORDOBA: Córdoba, Pozo Blanco.

CUENCA: Cuenca.

GERONA: Gerona.

GRANADA: Motril, Baza, Almuñécar, Loja.

GUIPUZCOA: Lezo, San Sebastián, Irún.

HUELVA: Huelva.

HUESCA: Monzón.

JAEN: Menjíbar, Baylén.

LA CORUÑA: La Coruña.

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA: Las Palmas.

LEON: Naredo.

LUGO: Monforte, Burela.

MADRID: Madrid, Pinto, Alcorcón.

MALAGA: Málaga.

MELILLA: Melilla.

MURCIA: Aguilas, San Javier, S.J. de la Ribera, Alcantarilla, Cartagena, Caravaca, Murcia, Yecla, Mazarrón.

NAVARRA: Pamplona.

ORENSE: Orense.

PALENCIA: Palencia.

PONTEVEDRA: Vigo.

SALAMANCA: Salamanca.

SANTA CRUZ DE TENERIFE: Calesillas, La Laguna.

SEVILLA: Sevilla, Estepa.

SORIA: Tajuco.

TARRAGONA: Tarragona, Valls, Tortosa, El Vendrell.

VALENCIA: Xàtiva, Paterna, Ontinyent, Gandia, Alzira, Torrent, Algemesí, Llíria, Alcúdia de Crespins, Mislata, Serra, Tabernes de Valldigna, Godella, Alginet, Benifayó, Carlet, Guaduasur, Ador, Rótova, Bocairant, Sueca.

VALLADOLID: Valladolid, Medina del Campo.

VIZCAYA: Bilbao, Baracaldo.

ZAMORA: Zamora.

ZARAGOZA: Zaragoza, Calatayud.

«LA FILÀ ANTE EL ORDENAMIENTO JURIDICO»



Foto: Paco Grau



Sus Majestades los soberanos de Oriente en el domicilio Social de la Filà Navarros.

Foto: Palacio

La cédula fundamental de todo el engranaje de nuestras fiestas es, sin duda, la filà. Sin embargo, a pesar de su importancia, de su singularidad, de ser tema apasionante, notamos de falta un estudio profundo de esa realidad social alcoyana, tan rica en matices, que es la filà, especialmente en sus aspectos sociológicos, sobre su influencia en la vida y desenvolvimiento de la ciudad, de la colectividad alcoyana en general y de sus afiliados en particular, sobre los rasgos psicológicos de los diversos tipos de festeros. Y al propio tiempo nos encontramos con que su concepto dentro del ordenamiento jurídico general es vago, impreciso. ¿Cuál es su naturaleza jurídica? Esta es la pregunta que se hace cualquier indagador del derecho cuando

pretende estudiar una institución, relación o contrato, qué es aquello, dónde cabe encuadrarlo dentro de los múltiples conceptos que conforman el derecho. ¿Qué es, pues, la filà?

I. CONCEPTO DE FILÀ

La palabra «filà» aparece escrita por primera vez en 1804, y la de comparsa en 1825¹. Y a pesar de que las filàes tal como las conocemos hoy nacieron a finales del s. XVIII², sin embargo una definición del vocablo filà no la encontramos hasta época reciente. Los estatutos y ordenanzas que han ido rigiendo nuestra Fiesta planean sobre el concepto filà sin llegar a definirlo, hasta

el actual, de 1965, que sí que lo hace. Con anterioridad, llamándolas comparsa, lo más que se ha hecho es resaltar su objeto, «tomar parte en las fiestas de moros y cristianos», que es su característica primordial y lo que las diferencia de cualesquiera otras agrupaciones, asociaciones o instituciones.

De entre las definiciones que hemos hallado del término «filà», seleccionamos unas cuantas, que según su origen hemos clasificado en tres grupos:

A) *De diccionarios generales.* La «Gran Enciclopedia de la Región Valenciana» dice así: «Filà. Escuadra de festeros de una de las comparsas de moros y cristianos. Recibe este nombre porque marchan en fila, hombro

con hombro»³. Añadiendo alguna concreción o desatino más. Confunde la filà con la escuadra, no obstante desprenderse que debe saber lo que es una comparsa, sinónimo de filà. Rechazamos totalmente este significado. Y Alcover en su «Diccionari Català-Valencià-Balear»; llamándola «filada» la define como «cada una de les comparses o grups de desfressats que prenen part en els combats de moros i cristians en la festa patronal d'Alcoi, Biar, Cocentaina, Ontinyent i altres poblacions de la part meridional del País Valencià»⁴. Es también rechazable.

B) *Las oficiales*. El «Estatuto de la Asociación de San Jorge» en su art. 59 dice: «Se denomina filà toda agrupación de personas constituida con el fin primordial de tomar parte activa en la representación de la Fiesta de Moros y Cristianos en honor a San Jorge, difundir su devoción y cumplir los fines de la Asociación». Y la «Ordenanza de la Fiesta de Moros y Cristianos» nos dice en su art. 54: «Las filaes son núcleos de festers a través de los cuales actúan en la Fiesta».

El Estatuto de la Asociación de San Jorge con sus apéndices, siendo el primero la citada ordenanza, fue aprobado en 1965, pero su anteproyecto estaba concluido en 1963. De la comisión elaboradora fue ponente el entonces secretario José Luis Mansanet Ribes⁵.

Ambas definiciones son ajustadas, no obstante las encontramos incompletas, y personalmente no nos gusta lo de «representación», nuestra Fiesta podrá tener de elementos teatrales, pero es mucho más, se asemeja a las fiestas griegas de Dionysos, en las que todo el pueblo se transformaba y tomaba parte.

C) *Las debidas a estudiosos de la Fiesta*. José Luis Mansanet Ribes en su artículo «La filà y su origen», publicado en la Revista de Fiestas 1965, da una definición de filà que coincide con la que hemos transcrito del art. 59 del Estatuto; no olvidemos que fue su ponente, aunque la acorta, pues la termina con lo de «tomar parte activa en la representación de la Fiesta de Moros y Cristianos en honor a San Jorge». Esta misma definición la repite en las dos ediciones de su obra «La Fiesta de Moros y Cristianos de Alcoy y sus instituciones»⁶.

«Nostra Festa» no da una definición original de filà, limitándose a decir «la mejor definición nos la proporciona el profesor Sanchis Lloréns cuando señala que la filà es un grupo de alcoyanos unidos por la amistad y muchas veces por la misma pro-

fesión que se reúnen en un lugar determinado con fines recreativos y religiosos. Todos estos grupos tienen por denominador común la devoción a San Jorge y el intervenir en las fiestas patronales vistiendo un hábito propio, sea de moro o de cristiano»⁷. Con todo el respeto que nos merece tanto Nostra Festa como el admirado profesor D. Rogelio Sanchis, no es esta una definición que creamos precise o fije el auténtico significado de filà, ni reúna todos los matices o elementos que en ella se dan hoy.

Aparte de estas definiciones encontramos una de Luis Matarredona Ferrándiz, en un pequeño, pero importante e interesante, trabajo sobre vocabulario festero publicado en la Revista de Fiestas de 1958, que a nuestro entender fija con mayor claridad lo que es una filà: «Agrupación de festeros en forma de sociedad que tiene por objeto tomar parte en las Fiestas de Moros y Cristianos vistiendo todos un mismo tipo de traje. Local social donde reside dicha entidad»⁸. Esta definición, que nos parece la más acertada, la completáramos con otra de Maryluz Schloeter de Jordá, que entresacamos de su trabajo de sociología festera «La comparsa como grupo», publicado en la Revista de Fiestas de 1964, en el que nos dice «la comparsa es dentro de la vida alcoyana y su fiesta de Moros y Cristianos el grupo que constituye la médula social en la cual surgen, se mantienen, se renuevan y perpetúan las características fundamentales de la fiesta»⁹.

Y de entre estas dos últimas formulamos la siguiente: Agrupación de festers, en forma de asociación, que tiene como fin primordial tomar parte en las Fiestas de Moros y Cristianos, vistiendo todos igual traje, y en cuyo seno surgen, se mantienen, se renuevan y perpetúan las características fundamentales de la Fiesta. Local social donde reside dicha entidad.

La analizaremos sucintamente. Decimos «agrupación» y no grupo, porque agrupación da idea de asociación con un fin determinado, aunque en sociología se hable más de grupos. «Festers» mejor que personas, porque no olvidemos que la filà la forman los festeros que hacen la fiesta, y en nuestra opinión, lo hemos dicho otras veces, tan festero es el que «sale a la fiesta» como el que sin vestirse de festero la siente profundamente, colabora y la sigue en todo. «En forma de asociación», puesto que aún sin estar constituida sí que tiene su estructura y organización. Preferimos asociación pues sociedad implica actividad mercantil.

«Fin primordial tomar parte en las Fiestas», al decir fin primordial en lugar de objeto parece que damos la posibilidad de que, junto a lo esencial, existan otras actividades. «Vistiendo todos igual traje», es lo que junto con el nombre y el bando a que pertenezca identificará a la filà; es éste un requisito esencial que olvidaban todas las definiciones. «En cuyo seno surgen, se mantienen, se renuevan y perpetúan las características fundamentales de la Fiesta», es decir, guardan el fuego sagrado de la Fiesta, conservan las tradiciones alcoyanas en general, el amor a Alcoy y a San Jorge, y no sólo guardar y mantener sino también renovar. Y luego, al igual que Luis Matarredona, añadimos la segunda acepción del término, la de local social.

Esta es la definición de filà a que llegamos, estimando que es la que con más claridad y precisión fija y completa el significado del término, con sus dos acepciones. Otra cosa es lo de la familia festera, gran familia de amigos, y un sin número más de características y peculiaridades de las filaes, e incluso de determinadas filaes en particular, que habrían de ser objeto de otro tipo de estudio, en el que de momento no entramos, pero al que no renunciamos, puesto que el tema es atrayente.

II. PERSONALIDAD JURIDICA

Perfilado ya el concepto de filà, cabe preguntarse si la filà tiene o puede tener personalidad jurídica, es decir, si es sujeto de derechos y obligaciones. Para que exista persona jurídica es indispensable que aparezca una entidad independiente de sus elementos componentes, y que se le reconozcan derechos y obligaciones que no sean los de sus miembros.

Nuestro Código Civil consagra las personas jurídicas en su art. 35, clasificándolas en de interés público y privado, incluyendo en las primeras: corporaciones, asociaciones y fundaciones; y en las segundas: asociaciones civiles, mercantiles e industriales.

III. ASOCIACIONES

El derecho de asociación constituye hoy uno de los derechos fundamentales de la persona, cuya protección se considera más necesaria dentro de un estado de derecho. La Constitución reconoce el derecho de asociación en el art. 22, exigiendo únicamente que sus fines sean lícitos y que se inscriban en un registro a los solos efectos de publicidad.



Su regulación está en la Ley de Asociaciones de 24 de diciembre de 1964 (Ley 191/64) y en unas Normas Complementarias y de desarrollo dadas por Decreto de 20 de mayo de 1965.

Ninguna de nuestras Leyes define la asociación. La doctrina jurídica ha dado diversas definiciones, de entre las que escogemos la del profesor Prieto-Castro, que nos parece la más acertada, quien nos dice que asociación «es un ente compuesto por una pluralidad de personas físicas que aspiran, con la capa de la personalidad jurídica, a obtener los variados fines que no se asignan ni a las corporaciones ni a las sociedades mercantiles o civiles»¹⁰.

IV. NATURALEZA JURIDICA DE LA FILÀ

Visto lo que es una persona jurídica y dentro de éstas lo que es una asociación, y dando por sentado el concepto de filà, fácilmente colegimos que la filà sólo cabe encuadrarla dentro de las asociaciones civiles. La filà tiene toda la estructura de una asociación: Presidente o Primer Tró, un órgano directivo, su junta, dos asambleas ordinarias anuales, libro de actas, libro de cuentas, libro registro de socios, y muchas tienen sus estatutos o reglamento, y las que no los tienen se rigen por las normas generales de la Asociación de San Jorge emanadas de su Estatuto y de la Ordenanza de la Fiesta, así como por normas consuetudinarias. A una filà, sin ser legalmente una asociación, sólo le falta la voluntad de constituirse en tal, y cumplir los trámites que marca la Ley.

Pero en este punto hemos de volver al «Estatuto de la Asociación de San Jorge», el cual en su art. 4, al referirse a las filales, puntualiza que son «núcleos filiales». Y así el art. 61 dice: «La Asociación patrocina la filà, que carece de personalidad jurídica por ser núcleos filiales suyos, sujetos a su autoridad, aunque gozan de autonomía administrativa. La Asocia-

ción tiene a todos los efectos su representación legal, y sólo responde de sus deudas en los términos del art. 130».

Luego la filà, tal como está concebida dentro del «Estatuto de la Asociación de San Jorge», no tiene personalidad jurídica y su representación ante terceros la ostenta la Asociación. Esto que en principio parece quedar muy claro, se enturbia cuando se le reconoce autonomía administrativa, es decir, libertad para organizarse y gobernarse, e incluso más o menos veladamente para contratar, y se limita la responsabilidad de su representante legal, puesto que de conformidad con el art. 130 del propio Estatuto, «de las deudas de una filà la Asociación no responde más que con el líquido activo que aquella tuviere». Si las deudas, o posibles responsabilidades civiles, sean por la causa que sean, superan el líquido activo de la filà, ¿quién responde? Según el art. 124 del Estatuto «de las deudas de una filà que dejen de pagarse de un año para otro, responderá su Junta, salvo los miembros que se hubieren opuesto al gasto, a no ser que se haga constar ante la Reunión General las causas de dichas deudas y fuesen aprobadas». Artículo oscuro. ¿Si la deuda es aprobada en asamblea de la filà, responderá la filà o su Junta, inclusive sus miembros disidentes? ¿Si responde la filà responden sus miembros, mancomunadamente cada uno de sus componentes o la filà como entidad? Si lo hace ésta le estamos reconociendo personalidad. ¿La filà responde sólo con su líquido activo, o, diga lo que diga el art. 130, será la Asociación de San Jorge su último responsable?

¿Tiene o no tiene personalidad la filà? La Ley de Asociaciones y la Constitución exigen un requisito esencial: la inscripción en un registro. Luego sin voluntad de constituirse, seguida de unos determinados trámites, que finalizan con la inscripción, legalmente no existe asociación, y por lo tanto le falta la personalidad jurídica.

Mas una filà vemos que se administra por sí sola, que continuamente está contratando con terceros, los cuales admiten esa contratación con la filà «tal», tiene un domicilio de todos conocido, está sujeta a unas responsabilidades civiles ante terceros, tiene un cabeza-representante, su primer tró, públicamente conocido por todos. ¿Tiene o no tiene personalidad? El que se nos diga que son «núcleos filiales», por sí solo, no es bastante para negarles personalidad, pues el término filial sólo implica que «depende de», pero puede tener su propia personalidad independiente. En el caso de la filà ¿la tiene o no?

Volviendo al derecho positivo, notamos que a nuestros legisladores les ha faltado acercarse a la realidad y palpar que toda España está plagada de peñas, comisiones, comités, cofradías, juntas, clubes, comparsas, fallas, FILAES, es decir, agrupaciones en general que funcionan desde siempre, que se rigen por normas consuetudinarias que se remontan en determinados casos a siglos, y que, a veces sin ningún precepto ni pacto escrito, sin un protocolario acto fundacional ni inscripción en ningún registro general, tienen una «personalidad» propia indiscutible y desarrollan una actividad peculiar, gozan de independencia y dentro de unos ámbitos geográficos concretos (pueblo, comarca, provincia, región, comunidad autónoma, etc.) tienen reconocida vida independiente.

Nuestra legislación las ignora. La Ley de Asociaciones, en su Disposición Adicional 3.ª, promete la regulación de las «asociaciones de hecho de carácter temporal», y así las Normas Complementarias, a las que nos hemos referido, les dedican su Capítulo IV, pero aparte de centrarse en unas asociaciones temporales, formadas para un determinado fin, la preocupación del legislador está en la fiscalización administrativa respecto de unos fondos recaudados, pues se limita a regular la actuación de los promotores de suscripciones, cuestiones, festivales benéficos e iniciativas análogas. Quedando pues

sin regular las muchas agrupaciones perdurables existentes, pues no siempre las necesidades de la vida de relación permiten sujetarse a las formalidades ordinarias que el derecho establece para considerar creada la persona jurídica, o sencillamente se obvian y pasan por alto porque se creen innecesarias, y así se viene actuando desde a veces cientos de años. Nos encontramos pues ante lo que la doctrina jurídica llama «uniones sin personalidad», que varios autores defienden plenamente otorgándoles capacidad jurídica al menos en el ámbito procesal. El profesor Prieto-Castro dice: «La Ley procesal puede estimar dignos de tutela a los aportantes mismos (individuos, socios, añadimos nosotros) y a los terceros que con la unión contraten, y en tal caso nada mejor que conceder a ésta la conceptualización de sujeto transitorio con capacidad para ser parte pasiva, facilitando así extraordinariamente las reclamaciones contra tales sociedades de hecho, que, caso de no tener reconocida ninguna capacidad, exigirían una demanda contra un número quizá de cientos o miles de demandados»¹¹.

Algunas legislaciones aportan soluciones expresas especialmente en defensa de la buena fe de terceros y de los propios asociados; así el Código alemán somete a las «asociaciones de hecho» sin personalidad jurídica a las reglas de la sociedad y les concede capacidad jurídica para ser demandada, y el nuevo Código civil italiano les dedica los arts. 34 a 40 aproximándoles en lo posible a las asociaciones con personalidad, otorgándoles capacidad para comparecer en juicio, y regulando incluso su organización interior y su administración.

¿Pero, y nuestra filà? La filà, teniendo todas las características de una asociación, no tiene reconocida personalidad jurídica por faltarle ese requisito esencial y lógico de la inscripción en un registro general, y porque así lo dice taxativamente el Estatuto de la Asociación de San Jorge. A la filà, pues, sólo cabe encuadrarla dentro de lo que la doctrina jurídica llama «uniones sin personalidad», si bien siguiendo al profesor Prieto-Castro le hemos de reconocer capacidad jurídica para ser parte pasiva, es decir, capacidad para ser demandada en juicio. Otra cosa será que, caso de ser condenada como responsable, quién y cómo responderá, que ya hemos visto no está nada claro, aunque estimamos que la condena sería solidariamente con la Asociación de San Jorge, aunque hay condenas que podrían ser perfectamente individualizadas, pense-

mos por ejemplo en un desahucio. Y otra cosa también será el enorme peso específico que la filà, como tal, tiene tanto dentro de la Asociación de San Jorge, como en el marco de la Fiesta, como en la misma vida del pueblo de Alcoy.

V. CONCLUSION

La filà es una realidad social indiscutible, pero nuestro ordenamiento jurídico ignora a la filà, considerada como ente independiente, por no reconocérsele personalidad jurídica al no estar constituida como asociación, y sólo se la reconocería como una sección encuadrada dentro de otra asociación.

Mas ahora, medítese que actualmente los presupuestos de las filaes se han desbordado, se manejan cifras elevadísimas. Hay filaes que poseen un gran patrimonio. Y todo eso está englobado teóricamente dentro de una gran asociación, que tal vez en la práctica no lo pueda controlar. En algunas poblaciones cercanas se ha acudido a la fórmula de constituirse en asociaciones. Esta solución, sin ser desacertada, no la encontramos la más óptima, pues el objeto principal de la filà ya hemos visto que es tomar parte en las Fiestas, y la organización y estructuración de la fiesta ha de correr a cargo de una entidad superior, en el caso de Alcoy la Asociación de San Jorge, por delegación del Excmo. Ayuntamiento, por lo tanto tiene que existir un nexo y una especie de espontánea subordinación.

A nuestro entender todo esto podría conjugarse y lograrse fácilmente. La Ley autoriza y regula la federación de asociaciones, pero independientemente de esta figura, nada desdeñable y que debería estudiarse, podría llegarse a la constitución de asociaciones filiales, dependientes y subordinadas a una asociación principal, mas gozando todas de personalidad jurídica propia e independiente, solución ésta que podría no ser obligatoria, de forma que las filaes pudieran elegir libremente el continuar como hasta ahora, siendo núcleos filiales, tal como dicen los actuales arts. 4 y 61 del Estatuto de la Asociación de San Jorge, o constituirse en asociación filial. Para cualquier solución lo que sí se precisa es una reforma del Estatuto de la Asociación de San Jorge, reforma que debería acometerse aunque no se aceptaran estas ideas, puesto que la actual situación podría acarrear conflictos en un futuro no muy lejano.

Toda reforma entraña rechazo, pero se ha de atender más a las posi-

bles ventajas, y sobre todo no debe acometerse de repente ni de forma descabellada, sino sopesarse, estudiarse y discutirse serena y sosegadamente.

Imprescindible hoy, tal vez no sea. Aconsejable, estimo que sí. Ahí está mi sugerencia.

Eduardo SEGURA ESPÍ

NOTAS

- ¹ Nostra Festa, Tomo I, págs. 129 y 130.
- ² Nostra Festa, Tomo I, pág. 130.
- ³ Gran Enciclopedia de la Región Valenciana, 1973, Tomo IV, pág. 254.
- ⁴ Diccionari Català-Valencià-Balear, Tomo V, 1953, pág. 870.
- ⁵ Mansanet Ribes, José Luis. «El Estatuto de la Asociación de San Jorge», Alcoy, Revista Fiestas 1966, págs. 88 y 89.
- ⁶ Mansanet Ribes, José Luis. «La filà y su origen», Alcoy, Revista Fiestas 1965, pág. 90; «Las Fiestas de Moros y Cristianos y sus Instituciones», Alcoy, Edición 1969, pág. 82, Edición 1981, pág. 90.
- ⁷ Nostra Festa, Tomo I, págs. 142 y 143.
- ⁸ Matarredona Ferrándiz, Luis. «Vocabulario festero», Alcoy, Revista Fiestas 1958.
- ⁹ Schloeter de Jordá, Maryluz. «La comparsa como grupo», Alcoy, Revista Fiestas 1964, pág. 60.
- ¹⁰ Prieto-Castro y Ferrándiz, Leonardo. Tratado de Derecho Procesal Civil, 2.ª Edic., Tomo I, pág. 255, Editorial Aranzadi, Pamplona 1985.
- ¹¹ Prieto-Castro Ferrándiz, Leonardo, obra citada, pág. 266.

VERTICALIDAD



Foto: J. Romero

En mis circunstancias personales, considero una verdadera temeridad escribir un artículo sobre algún aspecto de las Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy; aunque sea a modo de ensayo, me explicaré:

En primer lugar no sólo no soy alcoyano, sino que ni siquiera he estado en Alcoy más que de visita «turística», familiar o comercial, es más, sólo he presenciado, que no vivido, porque para esto se necesitan años, unas cuatro veces los actos más populares y externos de sus fiestas de moros y cristianos.

Falla, por consiguiente, el «abc» de cualquier trabajo antropológico: la participación, aspecto sustancial, aunque se exprese adjetivamente, cuando se dice que nues-

tra principal forma de trabajo debe ser la «observación participante».

No obstante lo dicho ha sido precisamente la observación, sino participante sí atenta y repetida de las «entradas» (a las que exclusivamente me voy a referir desde ahora), unas veces, dos desde la misma calle (una silla y un portal como ubicación), otra desde un balcón (cesión gentil que agradezco anónimamente) y la última desde una tribuna levantada «ex-profeso» (con todos los participantes en el



Foto: J. Romero

IV Congreso de Antropología), la que me sugirió la posibilidad del tema que pretendo exponer en estas líneas, a la fuerza breves, no con el ánimo de poner «una pica en Flandes», sino de suscitar posibilidades, si es que no controversias.

En forma escueta y sencilla la impresión recibida, luego repetidamente reflexionada, es que las entradas alcoyanas (otras parecidas pueden ser muy distintas) se hacen especialmente de cara (en el sentido total de la expresión), de

cara a los balcones y miradores, de las calles por donde discurren, y por consiguiente hacia arriba.

Es lo que he venido en llamar pposomamente la *verticalidad* festera alcoyana. Los indicadores son varios y bastante claros a mi parecer, sus repercusiones interesantes y más complejas. Sus causas o razones como sus significados muy discutibles. De las cuatro pretendo ocuparme a continuación.

Marcar unos pasos, llevar un ritmo, me parecieron lugares comu-

nes, aunque aquí por la experiencia y el saber transmitido admiren y suenen a nuevo. No así el que los componentes de la filá caminen tan echados hacia atrás, que no solamente necesiten casi constantemente que los sujeten por detrás, para no caer de espaldas, sino que lejos de quedar verticales al suelo sus cuerpos, queden en tal posición sus lanzas, así como los pueros que, siguiendo la tradición hasta los no fumadores, lleven en sus bocas. Más aún, los «cabos» que en su continuo ir y venir de una a otra parte de la calle, no pueden ser sujetados y que portan, en vez de lanzas, espada u otro objeto manual, caminarán rítmicamente torcidos de medio cuerpo de modo que torso y cabeza y mucho más brazos y manos se alcen a lo alto, reclamando la atención y, por qué no, la admiración y el aplauso para sus huestes.

No creo estar descubriendo nada de otro mundo a los alcoyanos y a cuantos hayan observado con un mínimo de atención sus entradas cristiana y mora, sobre todo si lo han hecho desde los lugares más tradicionales o de mayor solera, como por ejemplo el «carrer de S. Nicolás y S. Nicolauet», cuya específica forma de «bajada» colabora físicamente con la postura descrita.

Me parece que no es necesario insistir en demasía sobre lo que parece bastante claro en su sustancia, según he podido comprobar comentándolo con diversas gentes del lugar.

Es un espectáculo, en el sentido prístino de la palabra, para arriba, hacia donde se dirige principalmente. Dicho a la inversa es un espectáculo para verlo o mirarlo desde arriba, desde los balcones, ventanas o miradores, siempre abarrotados del público más entusiasta y participador.

Las repercusiones de esta forma característica de realizar las entradas, que, dicho sea de paso, no he visto tan claramente en ninguna otra, de las que conozco que pasan de la docena, son de diversa índole y afectan a aspectos tanto materiales, como económicos y representativos.

Entre los primeros destacaría la influencia, que yo sepa no estudiada, en las mismas formas de edificación alcoyana, más destacable en la zona de influencia directa de las fiestas, pero no exclusiva de ellas. Me refiero explícitamente no sólo a la abundancia de vanos ha-

cia la calle, sino a las mismas características de los mismos, a saber, predominio del balcón, sobre la ventana, abundancia de miradores espaciosos, así como que, en muchos casos, unos y otros sean ostentosos, por su construcción y por los adornos con que se les dota. Lo que se apoya en la consideración que sigue.

Ciertamente que la mayoría de los balcones y miradores son usados, por cierto de forma masiva rozando la peligrosidad, por los propios habitantes de las casas, sus allegados y amigos pero todo el mundo sabe que en bastantes ocasiones se alquilan totalmente o en parte, llegando a costar entre cien y ciento veinte mil pesetas, dependiendo del lugar, los puestos posibles de ocupación y su propia constitución. De esta manera vienen a formar parte del proceso económico que toda fiesta comporta, tanto en gastos como en ganancias.

Esta misma consideración nos introduce en el tercer aspecto, de esta segunda parte, a saber el valor «representativo» de la presencia en los lugares altos en contraposición con los lugares bajos. Ningún alcoyano que se precie de algo estará, durante las entradas, en la calle; cuanto mayor sea su prestigio se concentrará en lugares más altos, más importantes, por su ubicación y por su configuración, y desde allí, como espectador-partícipe entendido y comprometido, vivirá más vivamente, con mayor fervor y entusiasmo, tanto el desarrollo mismo de las entradas, como sus detalles específicos, que, lógicamente, sabe apreciar como nadie.

De esta manera se configura una dicotomía más o menos marcada, entre los de arriba y los de abajo; entre los alcoyanos más acendrados y sus posibles invitados de cierta importancia o relevancia real o representativa y los de extrarradio, pueblos cercanos y forasteros corrientes.

Vista de otra forma, parece dibujarse una neta distinción entre los participantes pasivos de la entrada, pero no de la fiesta y los meros espectadores de ambas.

Llegados a este punto es difícil dilucidar decididamente qué causa a qué. Podría pensarse a primera vista que es mejor contemplar desde arriba porque se ve mejor dada la forma de transcurrir las entradas. Creo más bien que la llamada os-

tentamente verticalidad depende de la posición de las personas preferenciales arriba. De forma más técnica hablaría de una manera de caminar o mostrarse endógena, como una manifestación más de las peculiaridades de estas fiestas concretas que son de Alcoy y para los alcoyanos, genéricamente, séanlo por nacimiento, oficio o interés y ornato y, sólo accidentalmente, para los de fuera, meros y puros espectadores, no entendidos y que no han vivido una fiesta que vive y perdura todo el año y de la que las entradas son sólo parte y hasta posiblemente la meramente externa.

No obstante todo lo expuesto, me parece que la razón principal ha de encontrarse en la misma profundidad de la fiesta alcoyana. El tratamiento de este tema nos llevaría demasiado lejos, mereciendo un estudio aparte. Aunque pueda sentir mal, tal estudio, todavía está por realizar, ya que no se trata de una investigación histórica, ni artística, tampoco se puede contentar con analizar actitudes y hasta debe rebasar el interesante examen sociológico, para adentrarse en el significado profundo de las actividades festivas, en el sentido mismo de la fiesta, que siendo aparentemente semejante al de otras puede ser, en realidad, totalmente diferente.

En la brevedad de estas notas sólo puedo adelantar que para mí, las entradas alcoyanas con otras muchas características, contienen un enorme hábito de ostentosa virilidad, que se manifestaría en el uso de elementos fálicos (espigarda, lanza, cimitarra, espada, maza, etc.), en la exclusividad masculina (la participación femenina ha sido hasta hace bien poco de puro adorno), en el ritmo y, lo que aquí más interesa, en la propia forma de desfilar, ya descrita. Como otras muchas formas estereotipadas de la vida de cada día, es una llamada a la atención del otro sexo, pero no en general, sino específico, el verdaderamente interesante e interesado que naturalmente se encuentra en alto, porque en sí mismo es lo alto.

Aquí llegamos a la consideración del significado de nuestra repetida verticalidad que a fuerza de profundo no tiene que ser consciente, ni procurado o querido en cada momento o actitud, pero que puede conformar toda una manera específica de ser y actuar.

He aquí, que de ser probables estas afirmaciones, descriptivas e incompletas, podríamos encontrarnos con algo que de alguna manera distinguiría y por tanto definiría la forma festiva, como manifestación de una forma de vida y una mentalidad.

Si en la vida práctica es el éxito industrial el que encumbra y hace posible el acceso a los bienes por todos deseados, quienes lo lograron, sobre todo aquí, pero también algunos invitados fuera, siempre los menos, ostentaran su propia fortuna, mostrándola con boato y sentido a quienes están también arriba, porque son parte del éxito o porque quieren que se unan a él. De donde la simbiosis de demostración y de aplausos y vítores, entre los que desfilan mirando hacia arriba, y quienes están arriba. Los demás, el resto, son y están abajo.

Manuel OLIVER NARBONA
Antropólogo

EL ALCALDE DE FESTES

El Excmo. Ayuntamiento ha tenido siempre su —y sus— representantes en el seno de la Junta Directiva de la Asociación de San Jorge. Durante muchos años —y por diversos motivos, tales como el no disponer de sede propia— las reuniones y asambleas festivas se desarrollaron en el salón de sesiones municipal, y hasta hace bien poco el alcalde era quien presidía las asambleas ya en el Casal de Sant Jordi, juntamente con el presidente de la propia entidad y el teniente de alcalde presidente de la Comisión Municipal de Fiestas.

Esta figura última, el teniente de alcalde presidente de la Comisión Municipal de Fiestas, no es otra que la que el pueblo y el mundo festero conoce con el popular nombre de «Alcalde de Festes».

Y periodos han habido difíciles, de roces y de poca sintonía de la Asociación de San Jorge con el Ayuntamiento, jugando entonces un papel decisivo, precisamente, esta figura que ha sido un poco —y un mucho— el enlace entre una entidad y otra, una y otra corporación.

En estas páginas gráficas únicamente se pretende recoger la imagen de algunos de estos «alcaldes de festes» desde los años cuarenta hasta nuestros días, incluyendo, además, el listado que configuran estos alcoyanos que realizaron un doble servicio por Alcoy y por la Fiesta, personajes a los que hasta el presente se ha tenido un tanto en el olvido, no rindiéndoseles el homenaje que, desde luego, merecen.

El Alcalde de Festes, fester e «individuo», casi siempre, de una filà, ha ocupado un puesto preeminente entre las autoridades, y ha desarrollado una labor y una tarea singular.

Estos, pues, son los hombres, los alcoyanos, desde los años primeros de la postguerra hasta la hora presente.

1939	Gestor Municipal, Teniente de Alcalde: Jorge Seguí Santonja (hermano del Primer Tro de los Aragoneses en 1930-1933).
1940-1941	Jorge Seguí Santonja. Se habla ya del Presidente de la Comisión Municipal de Fiestas.
1942-1944	José Gisbert Domínguez ¹ Filà Guzmanes
1945-1949	Francisco Matarredona Pérez Filà Llana
1950-1954	Santiago Mataix Pastor ² Filà Abencerrajes
1955-1956	Manuel Castañer Abad Filà Abencerrajes
1956-1960	José Furió Masía Filà Montañeses-Verdes
1961-1962	Francisco Vitoria Laporta ³ Filà Chano
1963-1966	Baldomero Satorre Barber Filà Chano
1967-1973	Jorge Trelis Blanes ⁴ Filà Llana
1974-1979	Julio Berenguer Barceló Filà Abencerrajes
1980-1983	Vicente Boronat Vercet ⁵ Filà Llana
1984-1985	Juan Santamaría Alonso Filà Navarros
1986-1987	Miguel Rubio Rubio Filà Marrakesch
1988	Amando Vilaplana Gironés Filà Magenta

EL CRONISTA

NOTAS

¹ José Gisbert Domínguez, vocal directivo de la Asociación de San Jorge será, a la vez que «alcalde de festes», secretario de la junta directiva de la Asociación.

² Santiago Mataix Pastor será, al mismo tiempo que «alcalde de festes», vicepresidente de la Asociación de San Jorge.

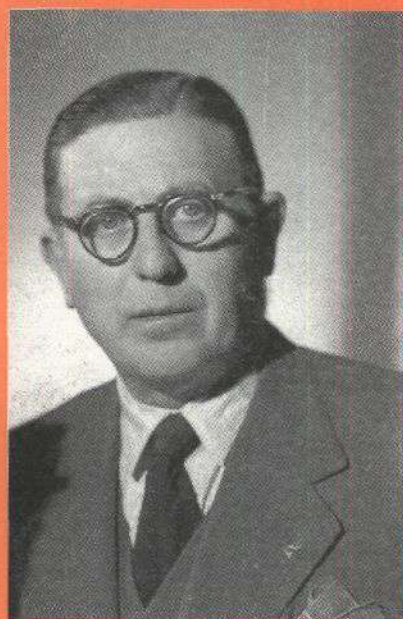
³ Francisco Vitoria Laporta dejará de ser Teniente de Alcalde de Fiestas para pasar a Alcalde de la ciudad.

⁴ A partir de 1967, cuando es designado Jorge Trelis Blanes, el teniente de Alcalde será llamado Representante del Excmo. Ayuntamiento en la Asociación.

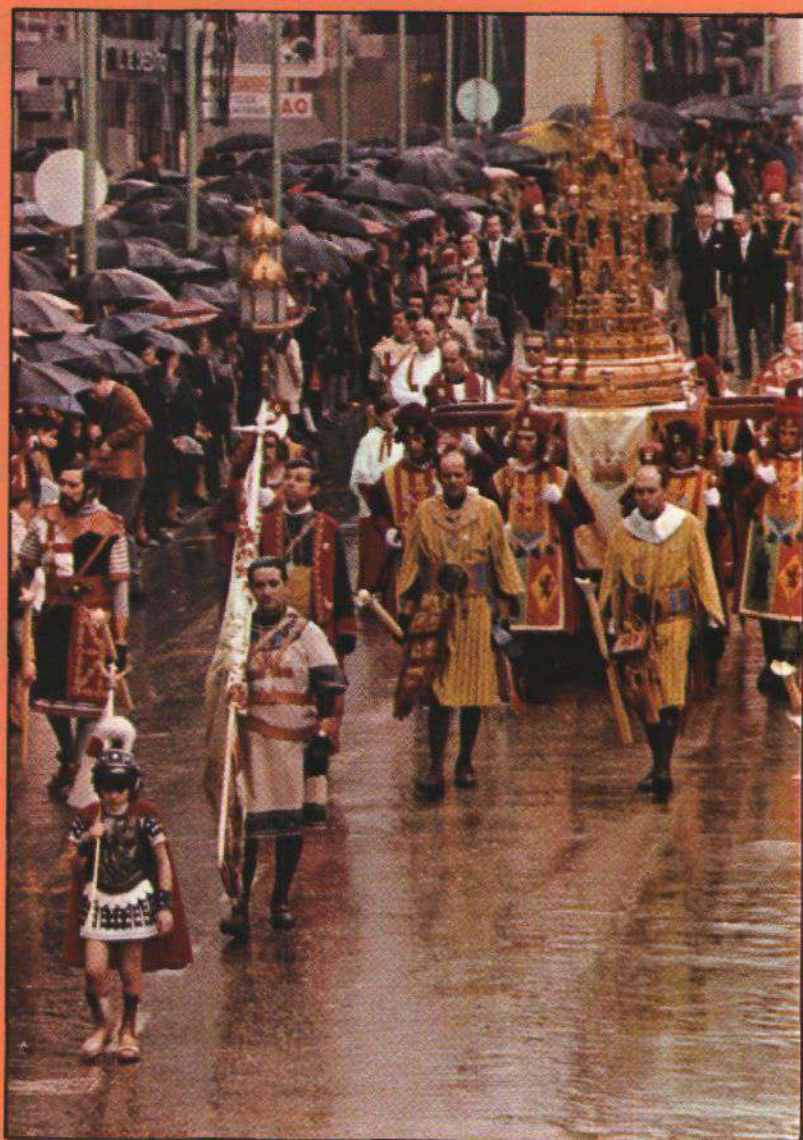
⁵ Vicente Boronat Vercet será vicepresidente de la Asociación de San Jorge.



El presidente de la Asociación D. Antonio Aracil Pascual en el acto, celebrado en el ayuntamiento, presidido por el Alcalde de Fiestas D. Santiago Mataix Pascual. (Foto: Archivo)



Manuel Castañer Abad 'abencerraje de pro'. 'Alcalde de Festes'.



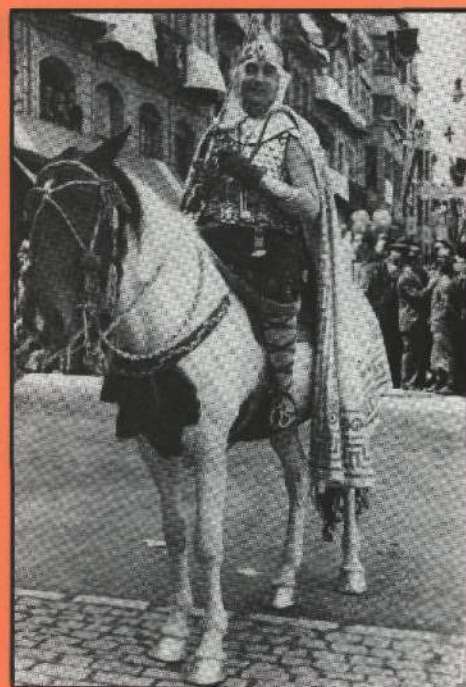
El doctor e historiador Julio Berenguer Barceló presidiendo, como Alcalde de Fiestas, la procesión de la Reliquia de 1975, bajo una inclemente lluvia primaveral. (Foto: M. Mercedes Pérez Seguí)

A la izquierda del grupo de autoridades y Junta Directiva de 1950, los Alcaldes de Fiestas señores José Gisbert Domínguez de los Guzmanes, y Francisco Matarredona Pérez, de la Llana. (Foto: Studio Vicéns)





El Teniente de Alcalde presidente de la Comisión Municipal de Fiestas, D. Jorge Trellis (1967 - 1973), prendiendo fuego a la mascletá del día de San Jorge. (Foto: Crspos Colomer)



José Furió Masiá, capitán de los montañeses en 1953 y Alcalde de Fiestas en los años 1956 - 1960. (Foto: Palacio)



Baldomero Satorre Barber, de los Chanos, 'Alcalde de Festes' en el periodo 1963 - 1966.



El Presidente Sanus y Miguel Rubio durante un acto protocolario.

- Vicente Boronat, hijo del recordado D. Paco, alcalde y presidente que fué de la Asociación, a más de cronista.



Juan Santamaría Alonso, de los Navarros, en un acto de la Asociación.

Un magentero, Amando Vilaplana Gironés, juntamente con el vicepresidente primero, Antonio Aura Martínez, en un acto oficial.



UN VERDADERO MAESTRO

Los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, visitaron el Casal en 1976, año del VII Centenario, firmando en el Libro de Oro de la entidad y pasando a ser sus más importantes visitantes. En memoria de esta visita se descubrió una placa colocada en uno de los muros del edificio.



Foto: Crespo Colomer

«El verdadero maestro no es el que se limita a transmitir una enseñanza, sino el que, a través de ella, imparte una forma de vida».

J.L.L. Aranguren

Foto: J. Romero



¿Quién no ha tenido un maestro en su vida? Pocos, por no decir nadie. Recordamos, de pequeños, la imagen un tanto borrosa de nuestro primer maestro. Era un personaje, para nosotros y a nuestra corta edad, no demasiado simpático puesto que nos obligaba a estudiar, mejor dicho, a iniciarnos en el estudio, y ésto, de pequeños, no siempre era lo que más nos apetecía. Excepciones, por supuesto, las ha habido y las habrá.

Fueron nuestros primeros pasos en el arduo camino de la vida. Pero, ¿fue aquél primero, un maestro realmente para nosotros? Bajo la acepción de maestro como «persona que tiene como función enseñar», posiblemente sí, y con ello teníamos suficiente en aquellos momentos. Después del primero, llegaron otros y otros, y muy posiblemente la mayoría de ellos hayan quedado en el olvido, con sus defectos y sus virtudes. Pasaron por nuestra vida enseñándonos tal o cual materia. Sin más.

Alguno de ellos, puede ser, sigue vivo en nuestro recuerdo. Ciertamente alguien que hizo algo más que enseñarnos una o varias materias. Alguien que se preocupó de enseñarnos la asignatura más difícil:

la de la vida misma. Me cuento, por suerte, entre los alumnos que encontramos un verdadero maestro en nuestra juventud. Sus enseñanzas, junto con las de nuestros padres, con el mayor tesoro que se pueda recibir, la mejor herencia que se pueda transmitir.

Sobre las premisas recibidas, y como cimientos, levantamos los pilares de nuestra vida y de nuestra propia familia. Pero la vida es siempre susceptible de nuevas enseñanzas y, a veces, echamos de menos la ausencia del verdadero maestro. Afortunadamente, nuestra vida discurre repartida en varios ámbitos. En alguno de ellos, sin esperarlo, surge de nuevo, la imagen de un verdadero maestro, en el sentido más amplio de su acepción.

Por insaculación, tuve la fortuna de entrar a formar parte de la Asamblea de la Asociación de San Jorge, en su cuerpo de Mayorales. ¿Quién no se ha sentido inducido alguna vez, como festero y como devoto de San Jorge, a entrar y profundizar en el seno de la entidad madre y directora de la Fiesta misma? Alguno, quizá, pero pienso que muy pocos. Durante los dos primeros años de Mayoral simple

y llano, ya tuve la dicha de conocer al amigo, como maestro. Dos años más tarde, y por votación, pase a entrar en la Junta Directiva como Vocal-Mayoral de la misma.

Fue éste un momento decisivo en mi vida, del cual no me arrepiento lo más mínimo, a pesar de las obligaciones y responsabilidades que el mismo conlleva. Fue, en definitiva, cuando entré de lleno en la Escuela Festera, a aprender la Fiesta y su médula. Pero, y sobre todo, no fue sólo Fiesta lo que aprendí. Fueron un cúmulo de enseñanzas interrelacionadas con ella las que fui recogiendo, semana tras semana, del amigo y del maestro.

Han sido muchos y muy variados los problemas o vicisitudes planteados, que han sido analizados en

todas sus vertientes, contrastados, comentados, reflexionados una y otra vez, solucionados al fin, de la mano de Enrique-Luis Sanus Abad, Presidente y verdadero Maestro. De todos y cada uno de ellos he sabido sacar sabias y valiosas conclusiones.

Enrique-Luis Sanus ha terminado su mandato, pero sus enseñanzas y consejos seguirán vivos. No ha sido ni mejor ni peor que los que le precedieron, o que los que le sucederán. Ha sido, simplemente, él mismo. Sus obras y sus enseñanzas quedan tras su paso. El tiempo y la Historia sabrán juzgarlo. Gracias Presidente, gracias maestro.

Vicente JUAN Y VERDÚ

Izquierda a derecha, de pie: Antonio Castelló Candela (Bibliotecario), Enrique Pascual Rico (Vocal), José Albaro Sanz (Vocal), Juan Tomás Ruiz (Vocal Mayor), Luis Moltó Molina (Vocal Primer Tró Cides), Jeremías Gisbert Pastor (Vocal), Francisco Aznar Sánchez (Vocal), Rafael Ripoll Miralles (Vocal), Vicente Juan Verdú (Vocal Mayor), Hilario Pascual Sanjosé (Vocal), Rafael Guarinos Blanes (Asesor Artístico), Emilio Pascual Morrió (Vocal Primer Tró Llana), Jaime Lloret Mira (Asesor Musical), Adrián Espí Valdés (Cronista), José Doménech Masiá (Vocal).
Sentados: Manuel Pastor Sánchez (Tesorero), Vicente Carbonell Pastor (Secretario), Miguel Rubio Rubio (Representante Excmo. Ayuntamiento), Antonio Aura Martínez (Vicepresidente 1-), Enrique Luis Sanus Abad (Presidente), José Taléns Bernabeu (Vicepresidente 2-), Ignacio Gonzalez Llopis (Vicario, sustituido poco después por Vicente Balaguer Gisbert), Antonio Jorge Linares Sellés (Vicesecretario), Germán Miguel Gisbert Mullor (Contador).



LA ASOCIACION DE SAN JORGE Y LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS DURANTE LA GUERRA CIVIL. 1936-1938

En memoria de mi padre, que marchó voluntario a Cerro Muriano, en defensa de unos ideales.



Gentileza de A. Valdés (+)

Se celebran Moros y Cristianos en abril de 1936, y el 18 de julio se produce el alzamiento militar que intenta aniquilar el gobierno constitucional de la República. Del 24 de abril al 18 de julio median tan sólo ochenta y cinco días. Al «alardo» alcoyano sobrevendrá, tres meses después, otro «alardo», cruel y despiadado. La pólvora descafeinada —pólvora en salvas— será sustituida por fuego de metralla y mortero. La muerte fingida será, a partir de ahora, muerte real. La batalla incruenta se tornará lucha fratricida.

El alcance de este pronunciamiento acaso no está medido desde el primer momento y, desde luego, no será una sencilla «cuartelada». España —toda España— se rompe a partir de ahora en dos, y los españoles se enfrentan en las trincheras, y se matan en los frentes, y se abre un paréntesis, un largo paréntesis de tres años. Un conflicto armado y una mal llamada guerra civil, puesto que difícilmente puede entenderse como «civil» aquello que atenta contra la vida, el honor del hombre, la paz de los pueblos...

Y aquí —aquí— está Alcoy. Un Alcoy que cae por azares de la geografía en la llamada «zona roja». El periodo de la lucha paraliza, o altera al menos, el ritmo y el palpito natural de la población. Si durante los años republicanos ya han habido problemas —enfrentamientos, aparcamiento o marginación de la Asociación de San Jorge, creación de una Asociación de Fiestas Tradicionales de Moros y Cristianos—, roces que generan cambios fundamentales en la esencia de la Fiesta alcoyana, como la supresión de la procesión general con la imagen ecuestre del patrono, sustituida de alguna manera por un «Coso multicolor» o batalla de serpentinas y confetti, ahora, con esta España desangrándose, resulta lógico que la anulación del programa festero sea total

y absoluta. No habrá, pues, fiestas en el trienio 1937, 1938 y 1939, si bien al acabar la contienda ha de pretenderse un «simulacro», chusco y curioso, de nuestros Moros y Cristianos, bajo la égida de un Ayuntamiento falangista y la paz proclamada por Franco.

Algunos aspectos de este periodo en blanco, de este paréntesis abierto entre fuego de verdad, sangre, hambre y muerte auténticas, conviene examinar, conviene conocer y retener en la memoria para que la historia se conozca en toda su amplitud y sin sesgadas aportaciones. Son muchas las preguntas que surgen y no siempre aparecen completas y concisas las respuestas: ¿Qué pasó con las comparsas o filaes?, ¿siguieron los primeros trons vigentes y volvieron a ocupar el cargo o a seguir en el desempeño de sus funciones después del conflicto armado?, ¿qué fue de la junta directiva de la Asociación de San Jorge?, ¿qué ocurrió para que la iglesia patronal no fuera pasto de las llamas o se convirtiera en un hospital de sangre o en un almacén de víveres?

1936. EL LIENZO DE FERNANDO CABRERA

«En esos días, los más radicales se habían dedicado a saquear las iglesias. Yo pasé casualmente por delante de la de San Jorge —dice Pérez Jordá— y vi las puertas abiertas de par en par. Miré casi de reojo y vi que el lienzo de Cabrera había sido arrancado de la pared, todavía quedaban tiras del mismo colgando del ábside... Impulsivamente entré en la iglesia... los civiles armados que montaban guardia allí me preguntaron qué quería...». Explicó el pintor que aquellos fragmentos de tela le servirían a él, pero también le indicaron que hacía fal-

ta un permiso especial. «No me lo pensé dos veces y me dirigí directamente al comité que se había instalado en el Santo Sepulcro... y me dieron un vale». Antonio Pérez Jordá lo recoge todo de entre los escombros. «hice un paquete bastante grande —confiesa—, me lo puse al hombro y me fui a casa donde lo guardé durante toda la guerra»¹.

Uno de los tesoros sentimentales y artísticos del patrimonio alcoyano en general y de todos los festeros más en concreto, había sido arrancado de cuajo del lugar de donde el pintor que lo ideó lo dejara fijado a comienzos de los años veinte, no cobrando por su obra ni una sola peseta. Se salvaba a trozos, gracias a otro artista que por encima de las circunstancias veía que era una auténtica locura lo que allí se producía, una obra insigne. El primer cambio serio que la guerra producía en el alma alcoyana era, pues, éste.

EL MUSEO POPULAR «PERESEJO»

José Pérez Peresejo es el artífice —o el culpable, según proceda la versión de donde proceda—, de que este hecho se produjera. Pero lo cierto es que San Jorge, la fábrica, el edificio, no cae bajo la piqueta demolidora o el expolio total, como cayeron Santa María, San Agustín o San Mauro y San Francisco. El escultor alcoyano introduce en el sagrado recinto sus propios vaciados de yeso, sus desnudos femeninos de esqueyola. Posiblemente el escultor hubiera sido primera medalla en 1936, pero la guerra —Franco, como él dijera en más de una ocasión— le privaba de este honor. La Exposición Nacional quedaba suspendida y el artista, «derrotado» moralmente, regresaba a casa, a Alcoy.

El 18 de julio estalla la guerra y el 28

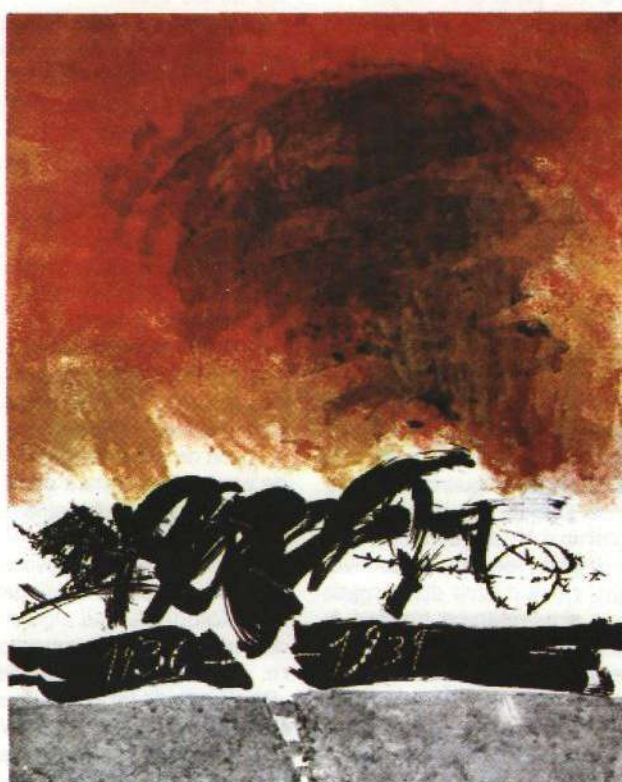


D. Camilo Badfá Grau
1926-1933



D. Francisco Laporta Gisbert
1933-1939

Dos grandes alcoyanos y festers en la presidencia de la Asociación de San Jorge durante un periodo realmente difícil.



—sólo diez días después—, Peresejo presenta una instancia al Ayuntamiento con la exposición de su idea y el anuncio de su proyecto. El artista desea llenar el templo de esculturas, desnudos de corte y sesgo helenístico: bustos, bajorrelieves, figuras de tamaño natural que vengan a sustituir tallas religiosas y objetos de culto. Es, en el fondo, una reconversión profunda. Y el proyecto recibe los plácemes. Se crea una junta de artistas y amantes del arte, entre cuyos miembros figuran Antonio Pérez Jordá, José Vos Cardona, Juan Masiá Doménech, Francisco Jordá Cerdá y Amando García Miralles. Todos éstos y otros como José Joaquín Arjona Vallet, Julio Pascual Espinós, Miguel Torregrosa Alonso y Tomás Ferrándiz Llopis —pintores y escultores—; José María Mestre, Roberto Moya, José Carbonell García, Eugenio P. Balaguer, Juan Gisbert Botella, Ricardo Baldó, Juan Vallas Jordá, Guzmán Coloma, Rafael M. Soriano y Armando García Monllor se agruparán bajo un

denominado «Sindicato de Escritores y Artistas» para apoyar al Museo y servir la «trayectoria revolucionaria y constructiva del proletariado». Tendrá el sindicato —se dirá en la redacción de la «Gaceta de Levante» el 20 de septiembre— «una significación antifascista». Pero antes ya se ha confeccionado un cuño, y en él se lee: «Museo Popular/ por Peresejo/ Fundado 1 Agosto 1936». En la prensa, y bajo el seudónimo de «Aben-Humeya» aparece un suelto en apoyo del proyecto del escultor y de cuantos alcoyanos piensan como el artista: «Los momentos son propicios. El hervor revolucionario produce las grandes concepciones humanas». El propio Peresejo manifiesta al respecto: «Representan un servidor, José Pérez, la máxima autoridad artística de Alcoy, vinc en decretar publicamente y solicitar al Comité Revolucionari que es de utilitat pública cultural la incautació de un gran local para destinarlo a Museo de Pintura, Escultura y Arqueología al servici popular...».

Y así es, grosso modo, cómo la iglesia patronal cambia de función y se convierte en un Museo, hecho éste que jamás le perdonaría a Peresejo el arquitecto Joaquín Aracil, hasta el punto de que ambos llegarán a increparse en más de una ocasión, asegurándose además, de que arribaron a las manos. Pero la pregunta queda en pie: ¿Salvó el escultor el edificio, la iglesia que se había reedificado tan sólo unos años antes?²

EL TENIENTE CANDELA

En Almería, el 30 de agosto del 36, es condenado por los «tribunales rojos» y fusilado ese gran fester —de la filà Marrakesch—, teniente Camilo Candela Moltó, «el hombre que inició y mantuvo hasta el último momento el glorioso Alzamiento Nacional en el cuartel de Infantería de nuestra ciudad... sintió y expandió la Cruzada, sin desfallecimientos... Cayó por Dios y por España, por Alcoy y por San Jorge...»³.

Fue Candela un hombre profundamente enamorado de las tradiciones locales. Alférez y capitán de los Marrakesch, en 1935 y 1936, respectivamente, si bien, y como espléndido caballista que era, declinó bajar la entrada de moros revestido de los atavíos de la alferecía —cargo que en tal circunstancia representó su amigo Rafael Coloma Payá— por actuar de «cabo batidor» en la escuadra de «negres». Candela, se ha dicho, «tenía la fiesta alojada en el alma»⁴.

LOS ALCOYANOS EN CERRO MURIANO. UN ROMANCE DE MOROS Y...

Un romance, «Romance de los Moros y Alcoyanos», se publica en 1937, pero está originado en un hecho militar que ocurre fuera de Alcoy un año antes, aunque protagonizado por los alcoyanos, esos alcoyanos románticos los más de ellos, trasladados a otro escenario. 410 soldados y 525 voluntarios que salieron de Alcoy en camiones con destino al frente, partiendo de nuestra ciudad el 4 de agosto del 36, llegando a Linares cuatro días después, para actuar en Cerro Muriano, y a cuya expedición se incorporarían en 1.º de septiembre en el mismo frente de Córdoba 160 nuevos «luchadores». «Verdaderamente —señala Julio Berenguer— fue excepcional la contribución de Alcoy en la fijación del frente de Córdoba; el arrojo y valentía de nuestros voluntarios fue cantado en el anónimo romance...»⁵. Tal hecho, además, ha sido analizado y valorado recientemente en el libro de Francisco Moreno Gómez «La Guerra Civil en Córdoba», a través de cuyas páginas la llamada «Columna alcoyana» irrumpe en los escenarios de Espejo y Cerro Muriano, surgiendo los nombres del teniente Roberto Payá y de E. Vañó⁶.

En estos versos de «Juan Gil-Albert —dirá Revert— traspone la lucha civil de las dos Españas a la dialéctica histórico-festera de su pueblo, entre moros y cristianos. Sólo que los cristianos no son tales, sino alcoyanos, y los moros —reducto de una residual colonización— son aliados, en esta ocasión, de los facciosos»⁷.

*«Alcoy, Alcoy, viejo frío,
por la sierra rodeado,
de tanto jugar al moro
has conseguido tentarlo.
Si venciste a la morisma,
se quedaron los cristianos
muy dentro de la ciudad,
los que se llaman hermanos.
Abundaban de riqueza
los fabricantes de antaño.
Bellas mansiones orlaban
la verdor de sus ribazos,
mientras tejedores viven
en un lomo frío y alto,
o debajo de los puentes,
sombrios y encenegados.
Bien hicisteis en bajar,
frente a ese Cerro Murlano,
en los baldíos de Espejo,
donde estáis atrincherados,
pues el moro verdadero
de Marruecos ha llegado.
No viene en lento bajel,
no cabalga en su caballo;
viene sobre alas nazistas
de un trimotor de regalo.
Si tanto jugaste al moro,
hoy lo tienes enfrentado.
No viste blanco jaez,
ni borceguies dorados,
como cuando por la cuesta
baja en tu fiesta adornado,
que lo han visto sobre el suelo
bien muerto y mal trajeado,
cuando le han puesto delante
sus aliados cristianos.
¡Quién lo dijera en las plazas,
quién lo dijera hace un año,
que os habíais de encontrar,
moros, con los alcoyanos!»*

La enramada festera tiene utilidad hasta 1936. Estalla la guerra y las piezas metálicas se van a emplear como refuerzo del cemento para abovedar, en su momento preciso, los refugios antiaéreos. Y los tablones de madera que se unían por bridas o abrazaderas, igualmente de metal, las brigadas municipales ante la escasez de material, los han de utilizar para otros cometidos, más perentorios y necesarios. El «atrezzo» de la Fiesta, pues, desaparece.

1937. TEXTOS LITERARIOS Y TESTIMONIOS

Sin Moros y Cristianos en 1937, ¿cómo podía haberlos? Ni en la prensa escrita a través del periódico «Humanidad», ni en la oral en las ondas de E.A.J.-12 Radio Alcoy, hay la mínima alusión a los festejos suprimidos. El Museo de Peresejo es un hecho incontrovertible y el 3 de mayo una instancia del escultor dirigida al Ayuntamiento, hace ver la necesidad de que en tal «local» —antigua iglesia de San Jorge— se establezcan clases de dibujo, pintura y escultura, totalmente gratuitas.

Una gran pérdida para el arte y para la Fiesta ha ocurrido a comienzos del año. El día 1.º de enero ha fallecido en su casa el que fuera vicepresidente de la Asociación de San Jorge y su asesor artístico, Fernando Cabrera Cantó⁹. Otro artista, Rogelio Solroja Juliá, autor de los diseños del «Li-

bret» de 1920 ó 1921, muere este mismo año, así como el sacerdote mosén Antoni Payá, autor de varias estampas de San Jorge y de algunos bocetos.

La Revista editada en 1940 —primera publicación de la postguerra— inserta en sus páginas diversos testimonios de alcoyanos que estuvieron en las trincheras, alcoyanos de la parte «nacional», evocando horas amargas y difíciles. R.P. (no hemos podido averiguar hasta el presente la verdadera identidad de quien se esconde bajo las iniciales) firma un comentario titulado «Notas de mi Blok», una especie de diario que relata diversas incidencias de algunos paisanos que están en las trincheras «rojas» pero que se pasan prontamente al otro ejército: «queremos seguir luchando —dicen— pero esta vez, por Dios y por nuestra Patria». Quieren ser los «...primeros en entrar en nuestro Alcoy y librar a nuestros hermanos del cautiverio... ¡Viva San Jorge!»

Saltan a las páginas de la revistilla los nombres de Jaime Coderch y Miguel Payá Catalá. Cae Salvador Sempere, «mejor entre los mejores». Santiago Juan indica: «un balazo ha destrozado mi cartuchera; un poco más a la derecha y Adiós. San Jorge me ha protegido...». También Francisco Lloréns Pastor muestra deseos de entrar en su pueblo «a libertar a nuestros hermanos del cautiverio, del ignominioso calvario». Pero la guerra es así. Es cruel, doblemente cruel por ser entre hermanos y entre amigos.

José Boronat Llácer da a conocer en la misma publicación sus «Recuerdos» y señala que el 23 de abril San Jorge obró un nuevo milagro. Estaban él y otros compañeros obligados a presentarse diariamente a la G.P.A., el retén de la guardia popular antifascista, «una guardia de asesinos», dice de manera demasiado acusatoria. Ni un solo momento dejaban los amigos de invocar a San Jorge, y ese mismo día, jornada patronal, «al ir a presentarnos tuvimos la gran alegría de escuchar las siguientes palabras —que aunque pronunciadas con sonido aguardentoso por la voz ronca del miliciano que nos revistaba, nos llenó el alma de júbilo—: El número 297 ya no es menester que se presente más, está donat de baixa»...

Boronat sigue su relato «realista» para desembocar en otro estilo «surrealista» y de ensoñación. Dice que otro 23 de abril de 1938, el santo —San Jorge—, «poniéndonos sobre las alas de una gran fantasía nos trasladó hasta el cielo», para comprobar cómo allí, en la gloria, los alcoyanos son capaces de honrar y festejar al santo «celebrando en su obsequio los desfiles clásicos y tradicionales de Moros y Cristianos». Y allí arriba, entre los resplandores, pudimos «reconocer a Pepe Curra, a Toni Ribes, al señor Anselmo, al tío Folch... al gran artista alcoyano don Fernando Cabrera y a Paquito Laporta... también andaban corriendo de un lado para otro metidos en la organización de los festejos...»

1938. MOROS Y CRISTIANOS EN EL FRENTE DE MADRID

Pero otro dato —inédito hasta hoy— podemos aportar, incluso gráficamente, de es-

te abril del 38 —segundo año triunfal para Franco, segundo año de guerra, a secas, escuetamente—, dato, hecho y circunstancia que se produce a pocos kilómetros de la línea de fuego, siendo protagonista un pequeño grupo de alcoyanos que combaten. Es el 14 de julio, estamos en Galapagar, en el denominado frente de Madrid. Se festeja —¡menudo eufemismo!— el aniversario de la República y la tropa, los combatientes, tienen paella para comer. A alguien, a algunos quizá, se le ocurre lo impensable. Con el recuerdo puesto en Alcoy este abril de primavera y de luz, Antonio Valdés Mico, pintor de profesión, utiliza el ollín del «paelló» para embadurnar con los dedos y unos corchos las caras, brazos y torsos de sus amigos. Se han confeccionado con juncos de las cercanías una especie de falde-lines, y con pasta blanca de los dentífricos se «tatúan» los rostros, la frente y las órbitas de los ojos...

Hay allí un caballo. Son nueve, y con pa-las y azadones que se emplean habitualmente para abrir trincheras, tarareando un pasodoble y una marcha mora —«Un noble más»—, se forma la escuadra, arranca la entrada de moros, vivida tantas veces desde lo alto de Sant Nicolauet. La lista de los que allí «formaron» es incompleta —el tiempo pone olvido en todo, hasta en lo más sagrado, lo más sensible, lo más añorado— pero allí están Juanito Gisbert «el Mascle», Silverio, Piqui, Albero, que es de Bañeres —Bañeres también tiene a San Jorge por patrono— y sabe dominar el corcel, y Valdés que es el cabo de escuadra. Capitanes, comandantes y comisarios políticos son los testigos de excepción, el público que aplaude como si se tratara del mejor momento, del ludismo y el edonismo de una tarde mágica.

¡Son los «rojos» que evocan a Alcoy y que se acuerdan de su santo patrono! Al dorso de la fotografía que alguien «toma» se lee de puño y letra del cabo de escuadra moro, soldado del ejército de la República: «Recuerdo de un grupo de alcoyanos en la Fta. del 14 de Abril 38. A. Valdés. ¡Viva Alcoy!» Nueve y el cabo los que realizaron la proeza de la Fiesta, la entrada. No muchos, pero los suficientes al fin y a la postre.

EN LA CARCEL DE ALICANTE

De singular interés resulta el trabajo que aparece en el «programa» de 1940 y que, sin firma alguna, nos ofrece amplios detalles de algo que en abril de este mismo año 1938 ocurre en la Cárcel Provincial de Alicante, siendo en esta ocasión sus protagonistas los alcoyanos «de derecha» que allí sufrieron encierro. Quienes estaban presos, algunos, eran miembros de la Directiva de la Asociación de San Jorge: Francisco Laporta, presidente; Pascual Ivorra, presidente de honor; el vocal Santiago Aura; los mayores Enrique Oltra Codoñer y Jorge Sempere; el secretario José Gisbert Domínguez; y los vocales de la antigua junta Romualdo Coderch Boronat y Salvador Doménech Aura.

El día 5 de abril se reúnen en la celda 25 y acuerdan efectuar una colecta entre todos los alcoyanos y celebrar cinco novena-

rios de misas; cuatro de ellos en honor de San Jorge, y el otro en sufragio «de los cófrades asesinados por los marxistas». Dicha recolecta asciende a 332 pesetas, y «D. Miguel Primo de Rivera —leemos— al enterarse, se suscribió con la máxima cuota, pues en memoria de su difunto padre, gran amante de nuestras fiestas y de Alcoy, quiso contribuir como si fuese un alcoyano más».

El 23, y en diferentes celdas, se dijeron quince misas desde las 7 a las 10 de la mañana. «En esta última, ofició el sacerdote D. Jerónimo Maíquez y pronunció el panegírico del Santo el reverendo padre Lloréns, por ser hijo de Alcoy. ¡Cuántos sollozos en este grandioso día!» Pero los novenarios tuvieron que interrumpirse dado que una denuncia así lo aconsejó, viéndose los alcoyanos que ocupaban las celdas 21 y 25 «en grave apuro y amenazados de sufrir un grave castigo».

Hubo en este establecimiento carcelario hasta un cartel anunciador de los actos, expuesto del 12 al 27 de abril en la propia celda número 25, cartel que confeccionó Rafael Candela Moltó, conocido popularmente por «Boñ» o «Bony», hermano del teniente Candela, fusilado apenas comenzando la contienda civil. «Se colocó a los acordes de un pasodoble alcoyano, tarareado por los que se encontraban allí presentes». Con anterioridad, el 21, también se celebró «ensayo de comparsa en algunas celdas» y en los sótanos se degustó la típica olleta, siendo el gran animador de todo ello ese buen fester que fue Pepico Aura. Despertó el día 22, recorrido por las diversas celdas y diez horas después —3 de la tarde—, también en los sótanos, «se organizó la Entrada de Moros. ¡Cuántas lágrimas se derramaron! Pero no obstante, reinó la alegría»...

Una misma medalla con dos caras, anverso y reverso de una Fiesta y unas devociones que los alcoyanos, los que se mataban de verdad, guardaban como oro en paños, como preciosa joya.

Adrián ESPÍ VALDÉS

NOTAS

¹ Espí Valdés, Adrián: «El cuadro de la Iglesia de San Jorge. Gracias a Antonio Pérez Jordá, el lienzo de don Fernando pudo ser salvado». Alcoy, «Ciudad», 4 de octubre de 1966.

REPORTAJE. Antonio Pérez Jordá, un joven de 21 años que salvó el lienzo de la Iglesia de San Jorge». Alcoy, «Ciudad», 18 de enero de 1987.

² Espí Valdés, Adrián: «Cincuentenario del 18 de julio. El Museo Popular, I y II». Alcoy, «Ciudad», 31 de julio y 2 de agosto de 1986.

³ S/F.: «Camilo Candela Moltó, ¡Presente!» Alcoy, «Revista de Moros y Cristianos», 1940.

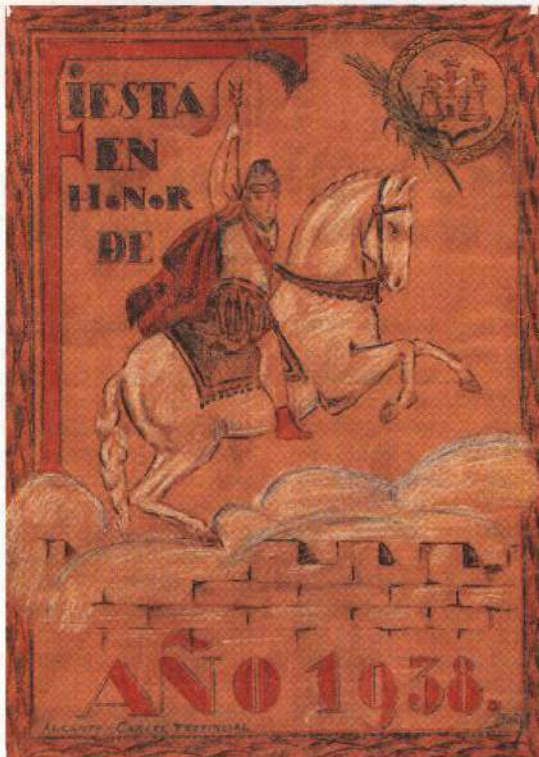
⁴ Coloma, Rafael: «Yo, Alferis moro». Alcoy, «Revista Marrakesch», 1981.

⁵ Berenguer Barceló, Julio: «Historia de Alcoy», Tomo III, pp. 260-261.

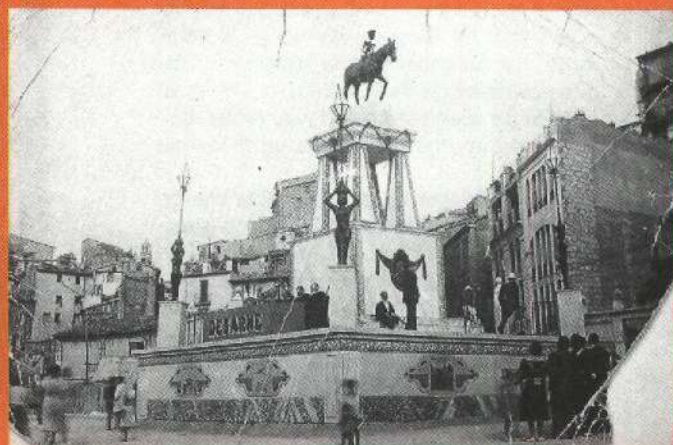
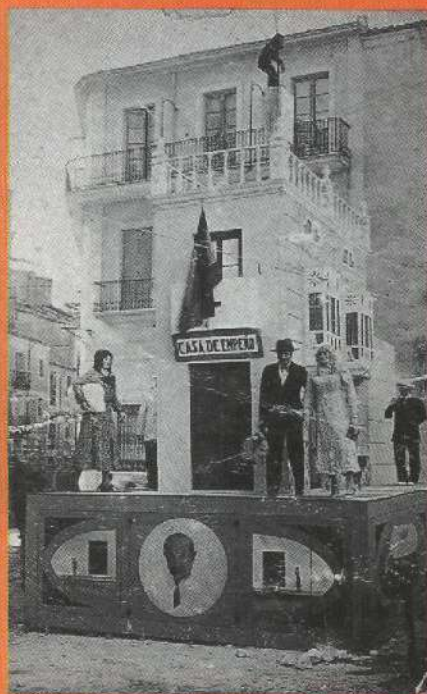
⁶ Brotóns Jordá, Mario: «Literatura de la Guerra Civil. Córdoba y el Batallón de Alcoy». Alcoy, «Ciudad», 17 de octubre de 1985.

⁷ Revert Cortés, Antonio: «Romance de los Moros y Alcoyanos, de Juan Gil-Albert». Alcoy, «Revista de Moros y Cristianos», 1983, pp. 150-151.

⁸ Prado, Emilio: «Romancero general de la Guerra de España». Ediciones Españolas, 1937.



En 1938 un grupo de presos en la cárcel provincial de Alicante conmemoraron el 23 de abril con distintos actos y Rafael Candela 'Boñ', realizaba un singular cartel de Fiestas.



CANDELA PRATS Y CANDELA VICEDO LA PASION POR LA CARROCISTICA

Cabrera, Laporta y Edmundo Jordá, fueron sin lugar a dudas los grandes artífices del arte bocetístico carrocista, ellos en sus acomodados estudios lograron la perfección pictórica para ensalzar la fiesta alcoyana. Pioneros en estas lides, a finales del XIX e inicios del XX, crearon una escuela propia y de carácter genuinamente local.

La realización de estas creaciones fue conferida desde los inicios a los ebanistas, carpinteros y aprendices del dibujo colorista o escultórico. De entre estos humildes creadores de un rincón especialísimo de la fiesta, cabe reseñar la presencia de José Candela Prats (octubre-1903) quien a finales de los veinte (1927-28), realiza una de sus primeras obras para el acto de la Entrada. Autodidacta desde su cotidiano trabajo en el «Bambú» como carpintero especializado, colabora activamente y con carácter desinteresado en los festejos locales.

Contemporáneos suyos del momento, cabría mencionar la presencia de Torregrosa, Juan Masiá y Peresejo entre otros, verdaderos entregados al boceto de las bellas carrozas aparecidas en la anual festividad. Junto a Candela figuraban como artesanos: «Bony», Víctor Juan Amorós, Camilo Cabrera, «Foya», etc... Los años treinta fueron activos para nuestro reseñado, puesto que con la aparición del popular «Coso Multicolor», los carrmatos y galeas sufrieron un fuerte impulso. A manera de evocación, citar la magistral creación de la construida por él, para la Filà Maseros en 1934, popularmente conocida por «La carroza d'el Ratot», donde Candela Prats vertió todo su ingenio y creatividad.

En estas mismas fechas y en el mundillo local, resuena la teoría del recién llegado de Valencia, Juan Arques Blanes —orfebre de profesión— que inculcó al pueblo alcoyano la idea de celebrar fiestas falleras. Y así fue. 1934 sirvió como punto de partida al festejo; del 12 al 15 de julio, rezaban los carteles de la época «Fallas». Los artesanos, escultores, carpinteros, etc... iniciaron anticipadamente sus trabajos, para ser consumidos por el fuego veraniego.

Arques, Vós, Gisbert, Morales, Cabrera, Lleó, Masiá, Abad y Pepe Candela fueron los ejecutores de los variados proyectos. En el Barrio de Pablo Iglesias y emplazada en la Plaza del mismo nombre, José Candela Prats creo la falla, con un atractivo lema: «En la vespra de la festa y al toc d'el Alba», en la cual aparecía un graciosísimo verso:

*«Don Jacinto y Doña Petra
s'emportaren el gran mico
pues que va eixir a la festa
hasta l'asgarat de Quico».*

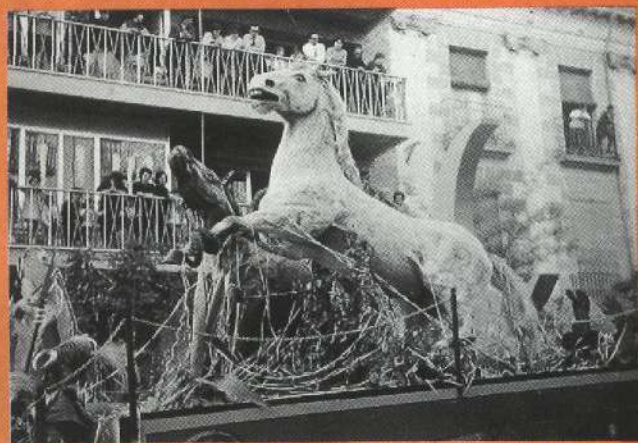
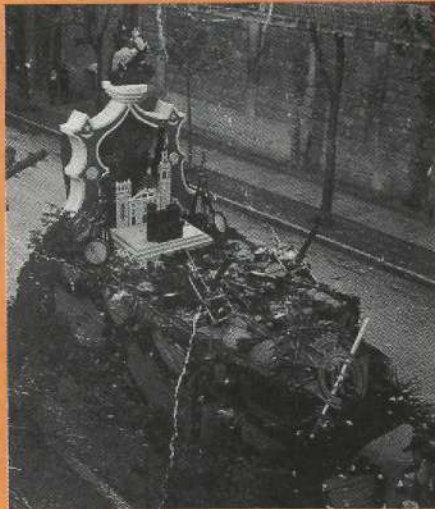
También el año siguiente participó en la conmemoración del fuego, con una obra de cierta envergadura, situada en la Placeta del Terror, destacando como tema un título, fiel reflejo de la bélica situación política de aquellos aciagos días: «No volem guerra». En esta ocasión colaboró su jovencísimo hijo, Candela Vicedo. Evocadora entre las fallas alcoyanas resulta la del pintor Juan Masiá, emplazada en la Placeta del Portal Nou, la cual estaba constituida por un fornido gigante, portando sobre sus musculosas espaldas el ansiado mercado central y pisando con

el ancho pie los viejos parasoles y tenderetes existentes en el momento reseñado. Verdadera recreación escultórica de este aplaudido artista.

Con el paréntesis fallero, recobramos el hilo de la fiesta, con la curiosa cita de la Carroza del Regimiento Vizcaya, participante en los actos oficiales Sanjorginos, que fue confiada a Pepe Candela. La llegada de fratricida Guerra, caotizó toda situación artística, víctima de las movilizaciones, represalias y un tendido etc., que fueron la tónica dominante.

Durante este tiempo el niño Candela Vicedo (febrero-1929) proseguía sus estudios en lo concerniente a figura y dibujo, con los admirados pedagogos Edmundo Jordá y Juanito Masiá, quienes marcaron profundamente los conocimientos de Pepito. Con la conclusión de la macabra tragedia, la vida artística y social efectúa una lenta recuperación. El evocador «Teatret de Bou», resucita e inicia su vida nuevamente, encargando a Masiá y su alumno predilecto José Candela Vicedo la confección de los decorados para sus zarzuelísticas representaciones en la Sociedad el Trabajo (1939-47).

Fernando Cabrera Gisbert, y tras el fallecimiento de su padre y predecesor en 1937, ocupa el cargo de Asesor Artístico de la Asociación de San Jorge (1939-44), supervisando los trabajos y cambios a efectuar en lo concerniente a la alcoyanísima fiesta. Los Candela, unidos conjuntamente, inician un «duetto» sólido y completo, puesto que destacan individualmente como buen escultor y estupendo colorista padre e hijo respectivamente. Filaes como los Vascos, les exponen la necesidad de



renovar escudos y armamentos, siendo aceptada por ellos la tarea. También la religiosidad confió a éstos la restauración de algunas imágenes destrozadas con los alborotos revolucionarios. De entre ellas cabe destacar las populares del Nazareno y la Dolorosa, al igual que los trabajos realizados en la Iglesia del Ave María, sensiblemente dañada.

Un señalado año para nuestros biografiados, fue 1943, quienes a petición de los Marraskets, realizaron una brillante rememoración del elefante de 1910, pero en esta ocasión una de sus patas está doblegada en alto. Este descomunal paquidermo fue construido con cañas, listones, maderas y una pasta especial que constituyó la cubrición del armazón, siendo moldeado perfectamente y con magnífico realismo. Destacar que esta obra ha sido atribuida erróneamente durante el tiempo transcurrido a Candela «Bony», siendo totalmente falso y equívoco, pues aprovechamos estas líneas para realzar la paternidad de esta obra a los modestos artistas José Candela Prats y José Candela Vicedo. Tan sólo colaboró con ellos Juanito Masiá, quien con sus hábiles manos dio vida a los ojos y colmillos, siendo el resto de la creación propia de ellos. Al concluir la Entrá d'els Moros, los escultores Peresejo y Torregrosa les felicitaron efusivamente. Esta carroza ha pasado a la perpetuidad, vinculada directamente con la canción:

*«Julio Romero de Torres
l'any que va vindre a Alcoi
es va quedar admirat
de la comparsa Marrocs.
Negres, palanquins, carrosses,
ja ho tenin tot preparat;
el Capitá i les escoltes
i unes mores de trellat.
Xiquetes;
aneu-sen pronte als balcons
que'els Marraskets van davant,
i tot seran apretons*

*per eixe carrer de Sant Nicolau.
Molt cuidaet en la trompa
quan tingau prop l'elefant».*
(Música del pasodoble «La Morena de mi Copla»)

Que según referencias, le fue inquirida una multa a la filá por su picaresco contenido, y ser cantada con cierta inmoralidad, aunque con el beneplácito de las autoridades, el problema quedó zanjado sin alteraciones.

Por aquellos años, Masiá y Candela colaboran en la construcción de fallas para poblaciones valencianas: Gandía, Játiva, etc... La Magenta, en su alfercía y posterior capitanía de 1950 y 51, confió la confección y diseño del boato a Candela, colaborando en años sucesivos con los Cruzados, Alcodianos Aragoneses, etc...

También construyeron lombardas, catapultas y demás efectivos de carácter medieval que engrandecieron el aspecto histórico de nuestras fiestas. En el olvido y desastroso desfile celebrado en Alicante con motivo del «Día de la Primavera», José Candela Vicedo bocetó con hábil diseño la Escuadra de Negros, siendo catalogada de bello corte y factura.

En Alcoy, y propia de su creación figura la escuadra especial de los Astures (hoy Almogávares) en 1961, siendo muy ovacionado. Así como variadas colaboraciones con dirección a Cocentaina, Onteniente, Petrel... Citar como bellas y sugerentes realizaciones la carroza de los Ligeros de 1966, que reproducía como grupo escultórico los caballos de su escudo a tamaño original, siendo creados con aplaudido realismo. Sus autores tomaron numerosas notas y apuntes frente a los equinos de las diversas cuadras, para imprimir veracidad a la obra.

En las postrimerías de los sesenta, perdióse todo ímpetu artesanal, las convencionalidades invadieron el ambiente festero, y tan sólo en contadas ocasiones aparecen en la fiesta crea-

ciones ingeniosas. Algunas destacables como los dos gigantes negros, portadores del cofre que fueron concluidos por Candela Vicedo la víspera de la Entrada.

Por estas fechas, Candela Prats había iniciado un paulatino abandono de sus actividades, puesto que la inminente vejez comenzaba su acecho. Su hijo continuaría en la brecha con habituales participaciones con efectos especiales, carrozas y demás pertrechos guerreros.

De nuevo, y motivados por la celebración del magno acontecimiento del VII Centenario del histórico suceso georgino, vuelven a unirse para confeccionar una pieza totalmente extinguida y evocadora de la fiesta decimonónica: «Els cavallets de cartó», quienes a instancias de las filae de Bequeteros y Realistes dan vida a éstos. Citar como la última ejecución hasta el momento de Candela Vicedo (1987), el mural relieve —escultura sobre escayola—, situado en el zaguán del Circulo Industrial, que forma pareja con el confeccionado en sus días por Masiá. Donde podemos comparar la similitud de técnicas empleadas, fruto de sus enseñanzas. El actual trabajo nos presenta las alegorías de la Sociedad, y las innumerables alusiones a la Ciudad Alcoyana.

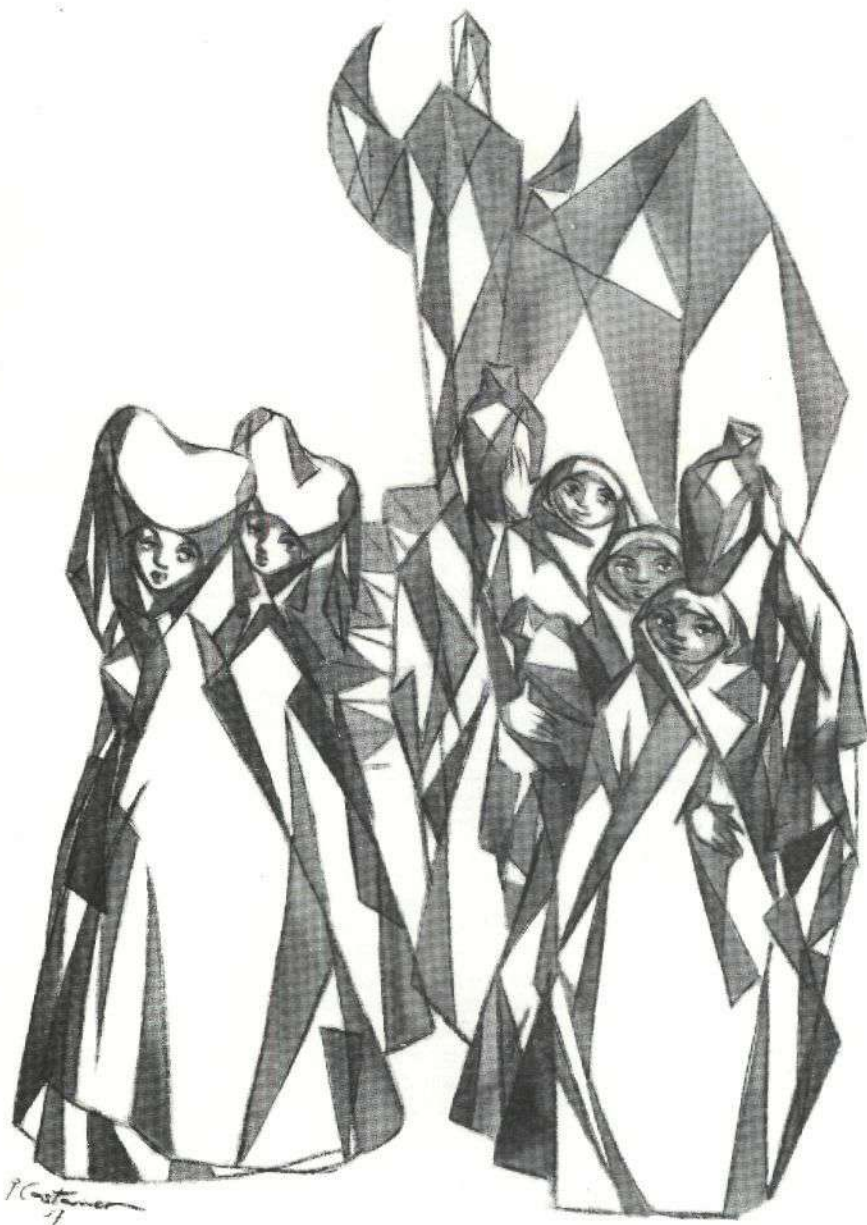
Con aplauso despedimos este breve glosario del devenir artístico de dos enamorados de la fiesta y el arte, que sin afán de lucro ni gloria, han sabido entregar sus conocimientos en pro del engrandecimiento de «Nostra Festa».

Juan Javier GIBBERT CORTÉS

BIBLIOGRAFIA

- Espí Valdés, A.: «El arte en la Fiesta de los Moros y Cristianos». 1976.
Berenguer Barceló, J.: «Historia de los Moros y Cristianos». 1975.
Nostra Festa: Tomos II-III-IV.
Revista «El Faller» 1934 - 1935.
R.F.M.C. 1967.

José Antonio García de Cortázar torrencial prosa festera



R. Castañer. Dibujo que ilustra el primer artículo festero de José A. García de Cortázar.

José Antonio García de Cortázar fue, como recordaréis, un notario que se allegó por estos pagos en el año 1955 y estuvo veinte años con nosotros. Durante este periodo de tiempo Cortázar se integró plenamente en el ambiente alcoyano y figuró en todas las manifestaciones artísticas de la ciudad.

Cortázar era un humanista. Había sido periodista toda su vida. Primero en «El Debate» y después en el «Ya». Licenciado en Derecho, sacó, en su día, las oposiciones a

notaría y se vino a estos lares. Y aquí, con su carácter abierto, extrovertido y simpático, se granjeó, en seguida, una legión de amigos. Buen poeta, escritor elegante, ensayista, de sólida formación intelectual y profundas lecturas, no tardó en erigirse en clara cabeza de la intelectualidad alcoyana y protector infatigable de cualquier causa artística.

Dejando aparte su labor en otros campos —jurista, conferenciante, ensayista, gran conocedor de la

Teología, etc.— nos circunscribiremos aquí a la Fiesta, a la que cantó y ensalzó de manera rotunda y original. Bien es cierto que no participó activamente en ella; pero dejó su impronta como juglar de ésta, y, aquí, en la Revista Oficial de los Moros y Cristianos, abundan sus trabajos y composiciones. Y, en este aspecto, queremos hoy recordarle, como un homenaje de Alcoy a este alcoyano de «la hora undécima» —como él solía decir—, hijo adoptivo, si no oficial, de corazón, de todos nosotros. Para él, en su memoria, la lámpara votiva, siempre encendida, de la amistad y el recuerdo.

Cortázar empieza a colaborar en la Revista Oficial de Fiestas en el año 1957 y en esa colaboración lanza su teoría, que luego sería repetida hasta la saciedad, «Moros y Cristianos: gran ballet». Más que un artículo de circunstancias, Cortázar pergeña un pequeño ensayo sobre el gran ballet que le parecen las fiestas. «Yo concibo las fiestas de Alcoy —nos viene a decir— como un gran ballet, un ballet único, un prodigioso ballet de todo un pueblo. Pero un ballet histórico y moderno al mismo tiempo, sutilmente desprendido de la capa grotesca y aún grosera de sus orígenes medievales y bañado con el tinte rosado de la alegría matinal del Renacimiento». El artículo de Cortázar caló hondo en los ambientes festeros. Creó escuela, como suele decirse. Y a partir de entonces, cientos de escritores, decenas de oradores, gente de pluma y verbo, al referirse a los Moros y Cristianos, allí donde los haya, hacen referencia obligada, cita indispensable, para empezar diciendo: «Alguien, con afortunada expresión, dijo que los Moros y Cristianos son un gran ballet». Y es que, en realidad, a Cortázar, el artículo-ensayo le salió bordado. Continuemos escrutando en él: «El ballet se hace entonces rotundo y fuerte, duro y bronco. Hay algo más que fiesta, que baile, que guiñol». Se está refiriendo al Alardo. Y continúa: «...la historia resucita ante el eco de los disparos...». «La plaza

—que resuena como un arpa al viento— se cubre del verbo gris que exhalan las bocas calientes de los arcabuces mientras la pólvora cabalga atronadora sobre las calles». Como veréis, con un lenguaje florido, barroco, casi churriguesco, Cortázar traza las directrices, «el libreto», de ese imaginario ballet, de esa gigante metáfora, que es como él concibe a los Moros y Cristianos. El supo ver, de inmediato, nada más llegar a Alcoy, que la música —elemento clásico en la Fiesta— y los movimientos de las escuadras, con el cabo al frente, toda la gesticulación, estaban en el camino de un feliz matrimonio del que había de nacer la idea literaria del ballet.

José Antonio García de Cortázar vuelve, de nuevo, a colaborar en la Revista de Fiestas, tras su éxito, el año 1959 y lo hace con un poético artículo, como todo los suyos, esta vez dirigiendo su óptica asaeada hacia San Jorge, nuestro Santo Patrono. Dice así: «No hace falta poseer sangre alcoyana —brasa escondida en la ceniza de los siglos— para captar, bajo el zafiro de la noche de abril, el rumoroso presentimiento del protagonista invisible de la Fiesta: nuestro señor San Jorge». El escritor se explaya y suelta una batería de imágenes sobre el santo, de las cuales transcribimos algunas: «Heraldo de horizontes infinitos, centinela de la madrugada, atrevido querubín de espada relampagueante, alférez de las mil banderas de la Caballería, San Jorge imprime, al rojo vivo de su Cruz ensangrentada, su presencia militante en el corazón de la ciudad. Enorme y delicado —como el dulce Meivoevo de Verlaine— el osado caballero monta su guardia en el vivac azul de la noche».

Se nos perdonarán las largas citas; pero es la única manera de acercarnos al poeta Cortázar y conocerlo más literariamente. Cortázar, como su prosa, es torrencial, habla y escribe en cascada, pues su cultura e imaginación eran oceánicas. Poseía una agudez penetrante, muy rápido en la expresión, en una palabra, era «cortazante».

Cortázar, tras el rotundo éxito de su «ballet», continuó colaborando, con cierta asiduidad, en la Revista festera y en los años sesenta aparecen una serie de sonetos, como el dedicado a la mujer del festero:

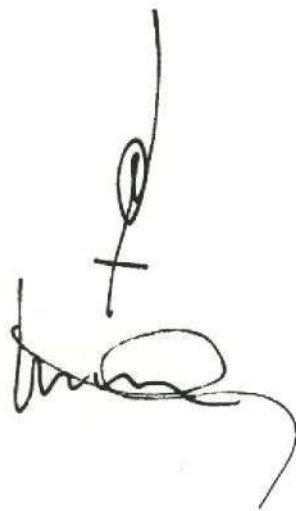
«Y tú mujer —¡oh verso de
[alborada!—
enlazas el pasado y el destino
y es tu mirada un eje diamantino
en un sueño de mística alborada.
Sin ti mujer ¡qué triste melodía!
y sin ti ¡qué ocre y gris la fantasía!
Eres Fiesta. Color, Abril, Lucero...
Por ti reviven las antiguas Diosas,
por ti estallaron líricas rosas
de las llagas en cruz del Caballero».

No nos cabe, por extensión y por grandeza, ni en síntesis, recopilar la obra de Cortázar sobre la Fiesta, en un simple artículo; pero valga este sentido recuerdo, hecho con unción de amigo, y quede un estudio más acabado para mejor ocasión. José Antonio se nos fue y ahora duerme el sueño eterno, en ese Cielo del Dante, que él tanto amaba y quizá allí se haya encontrado con San Jorge y éste le haya invitado a subir a su caballo, a la jineta, y estén ambos —como él diría— «asaltando azules por los caminos de la noche...».

Me parece oír tu cabalgada «con el santo capitán del color de la pálida luna —expresión feliz de Eugenio D'Ors—, que dibuja sobre los vientos primaverales su signo de victoria».

Amigo Cortázar, un fuerte abrazo en la eternidad.

Antonio REVERT



Signo y firma de
D. José Antonio García de Cortázar
Notario que fué de Alcoy

Foto: A. Espí.



LA FIESTA, REPRESENTANTE PRINCIPAL DE LA IDENTIDAD CULTURAL ALCOYANA

El pasado mes de abril se celebraba, una vez más, la fiesta de Moros y Cristianos, tradición profundamente arraigada en Alcoy. En esta ocasión coincidía con la presencia en Alicante de un nutrido grupo de antropólogos que concluían su IV Congreso. El Excmo. Ayuntamiento de Alcoy tuvo el gran acierto, y la no menos meritoria disposición, de ofrecer todo tipo de facilidades para que estos profesionales pudiesen culminar su reunión con broche de oro. Así pues, el grupo de antropólogos asistentes al congreso, entre quienes me encontraba, fuimos invitados a presencia la ya famosa, por su brillantez y espectacularidad, fiesta alcoyana. Recordando el entusiasmo de mis compañeros me atrevería a asegurar que nadie salió defraudado en cuanto a sus expectativas sobre el desfile que tuvieron oportunidad de presenciar.

Ahora, tras haber sido en cierto modo un espectador de excepción entre mis compañeros, pues me trasladé a Alcoy un día antes que ellos para ver la fiesta desde su comienzo, se me pide que escriba unas líneas intentando dar una visión de la misma desde el ángulo de la antropología social. Ante todo, he de confesar que mi conocimiento de Alcoy y de la tradición cultural alcoyana es casi nulo y que no me hallo en condiciones de ofrecer ningún análisis, ya no exhaustivo, sino mínimamente coherente de esta brillante fiesta de Moros y Cristianos. Para poderme permitir tal cosa habría precisado, según rezan los cánones de la disciplina en la que trabajo, por lo menos un año de investigación sobre el terreno de la realidad cultural de Alcoy.

No obstante, advertida la grave limitación que restringe en grado sumo mi posible análisis de la fiesta (a lo que habría que añadir la brevedad del discurso), voy a intentar elaborar algunas hipótesis interpretativas. Estas, lejos de pretender dar respuestas, no tienen otra pretensión que la de fomentar la reflexión de los lectores sobre algunos aspectos de su fiesta. Si lograra este propósito, creo que podría darme por satisfecho.

Puestos a buscar un punto de

partida, podría empezar comentando uno de los hechos que inmediatamente suelen llamar la atención del visitante. Me refiero al efecto demostrativo y de competencia que parece irradiar constantemente la fiesta. A simple vista, la guerra que se trata de representar entre el bando de los moros y el de los cristianos parece tan sólo una excusa para otras muchas batallas encubiertas y que tienen lugar al mismo tiempo. Comencemos por analizar aquellos hechos que, en principio, resultan más fácilmente apreciables al observador forastero, y continuemos luego con aquellos otros que cuesta más percibir, intentando descifrar, aunque sólo sea de un modo muy superficial, los distintos mensajes emitidos desde los diversos niveles competitivos.

En primer lugar tenemos la interpretación más aparente y más sencilla. Los moros, representando en cierto modo a las fuerzas del mal, se hacen dueños del castillo que simboliza la ciudad, para ser luego expulsados por los cristianos que cuentan con la ayuda de San Jorge. Alcoy queda entonces libre y purificada, recuperando su bienestar de la mano de su santo patrono. Este reconquistar la ciudad cada año podría interpretarse, entre otras cosas, como una forma cíclica de reforzar el sentido de comunidad entre los alcoyanos, poniéndoles en guardia contra los peligros de caer en la dejadez y el abandono y de olvidarse de la necesidad de trabajar unidos en la defensa de sus intereses comunes.

Ahora bien, no hay que olvidar que en esta batalla entre moros y cristianos, el bando perdedor está integrado por alcoyanos que en nada desmerecen de aquéllos que pertenecen al bando triunfador de los cristianos. No sería muy lógico dejar a una parte de los participantes con un sentido de derrota o nadie se sentiría muy entusiasmado por apuntarse a tal grupo. De hecho no es tal la situación. La impresión que recogí de mi breve contacto con la gente (que puede ser errónea) es que las filàs moras suscitaban algo más de expectación que las cristianas porque sus trajes y sus carrozas permitían, en

cierta medida, más colorido y más exotismo. Además de esta relativa preferencia por algunos aspectos estéticos propios de los moros, las batallas entre ambos bandos, aunque culminan con la victorial final de uno de ellos, son ganadas una vez por cada parte. Esto permite un cierto equilibrio en cuanto a posibilidades de exhibición y de situación de predominio de cada uno de los contendientes. Por otro lado, la batalla final no se interpreta, en última instancia, como una victoria de un segmento de la comunidad —los cristianos—, sobre otro —los moros—, sino de toda la comunidad contra cualquier mal que la pueda amenazar. Los que han hecho de moros también celebran con vítores entusiastas la aparición de San Jorge en lo alto del castillo. Más aún, en el desfile del primer día de la fiesta pueden verse algunas filàs moras portando estandartes que aclaman a San Jorge. No cabe duda, por tanto, que el triunfo parcial de un grupo se asume, a través del santo patrono, como el de toda la comunidad, el de todos los alcoyanos.

He dicho anteriormente que, al mismo tiempo que se da esta batalla central, se están dirimiendo entre los diversos grupos que integran cada uno de los bandos participantes en la fiesta, otras batallas que no por más reducidas en ámbito, ni por librarse en otros niveles, resultan menos enconadas ni menos importantes para el esplendor festivo. Moros y Cristianos no sólo combaten en el terreno de las armas, sino también en el de la estética. Ante todo, y en conjunto, planifican y organizan su desfile para que resulte más vistoso, más colorista, más brillante y más aplaudido que el de sus rivales. Al mismo tiempo, dentro de estos grupos tan amplios, cada filà se esfuerza por incluir en su grupo de desfiles cuantos elementos nuevos y originales pueda incorporar. Esto contribuye al mejoramiento de la estética global, pero además no hay que olvidar que cada filà tiene personalidad propia y en última instancia está compitiendo también con las demás. Finalmente, dentro de cada filà están los individuos, que por el bien propio, el de su filà

y el de su bando, han de esforzarse en cumplir su cometido de la mejor forma posible. Es preciso desfilar con el máximo de elegancia, manteniendo el paso y la simetría, llevando el ritmo y aguantando el tipo durante las agotadoras jornadas festivas plenas de activas que tantos esfuerzos personales y económicos ha costado preparar.

Aparentemente, quizá se podría pensar que nos hallamos en una situación de total competición en la que cada parte implicada defiende sus propios intereses. Sin embargo, se trata de unos intereses siempre de grupo, con un sentido comunitario creciente. Cada individuo, cada filà, cada bando, han de trabajar conjuntamente por la superación de las glorias pasadas. No hay lugar para quien se duerma en los laureles. Incluso ambos colaboran entre sí para que el esplendor de la fiesta vaya en aumento año tras año, incrementándose de este modo el prestigio de la comunidad alcoyana. Los capitanes, los alféreces y cada uno de los principales de cada lado, invierten tantos recursos como son capaces de obtener —incluso se llega a correr el riesgo de arruinarse en el futuro—, a fin de superar el esplendor y la brillantez alcanzada por sus predecesores de años anteriores. Su derroche de energías, de recursos y de imaginación pueden darles mucho prestigio personal, pero el apoyo de sus compañeros y vecinos es fundamental y al final son el esfuerzo y la voluntad comunales los que van a pesar en el resultado. En última instancia será la propia Alcoy la que ganará por partida doble: verá florecer y reforzarse el sentido de comunidad de sus vecinos, mientras se acrecientan su renombre y su prestigio como ciudad.

La fiesta de Moros y Cristianos es, probablemente, el representante principal de la identidad cultural alcoyana. Cuanto más famosa y más conocida sea esta fiesta por su espectacular puesta en escena, más importancia y prestigio adquirirán Alcoy y los alcoyanos en el contexto cultural regional, nacional y quizás, incluso, internacional. Esta fama puede ser luego utilizada en apoyo de otros intereses que

pueda tener la comunidad en el exterior, lo que siempre redundará en beneficio de todos. Por otro lado, podría interpretarse también que la fiesta lleva implícitos e incluso contribuye a fomentar ciertos valores considerados positivos para la comunidad y que estarían en relación con la tradición industrial e industrial de los alcoyanos: el espíritu de progreso, de renovación y de superación. Las filàs, los bandos moro y cristiano, compiten desde una postura que yo llamaría de solidaridad comunal, porque, en última instancia, su lucha no es sino la de la propia comunidad, intentan-

do superarse, ofreciendo lo mejor y más original de sí misma.

Desde esta perspectiva que presento aquí, que no es sino una hipótesis interpretativa entre otras muchas posibles, la fiesta de Moros y Cristianos aparecería como un reflejo de la vitalidad de unas gentes cuya cultura da muestras de no temer enfrentarse a un futuro que se percibe pleno de cambios y que exigirá soluciones imaginativas.

José C. LISÓN ARCAL

Antropólogo



Antonio Botí
Alférez de la Filà
Navarros. Año 1921

LA MARCHA CRISTIANA

Nuestro agradecimiento a la Asociación de Moros y Cristianos de Cocentaina y a la Comisión del Cincuentenario de «Paquito el Chocolatero» que nos han autorizado a la publicación de esta ponencia de nuestro paisano el maestro Blanquer Ponsoda.



Escuadra alférez Vascos
Estreno marcha cristiana 'Aleluya'
Foto: Palomera

Quando fui invitado a participar en el cincuentenario que se está celebrando estos días en Cocentaina para conmemorar la composición del pasodoble «Paquito el Chocolatero» de Gustavo Pascual Falcó, en lo que se refiere a la ponencia para los encuentros de música festera, Gustavo Pascual, hijo del homenajeado me sugirió el tema de la marcha cristiana. Acepté gustoso tanto la participación, que ya he hecho desde otro ángulo, así como el propuesto para la conferencia. Y aunque mi intención era ir comentando las experiencias personales en el campo de la composición musical para las fiestas de moros y cristianos al pedírseme que enunciara los apartados en que se desarrollaría la ponencia para publicarlos en el boletín «Timbals 87», preferí redactarla para que la conversación no nos alejara demasiado del tema propuesto. Así pues mi comentario versará sobre tres puntos concretos que considero de interés en el tema que nos ocupa.

ANTECEDENTES DE LA MARCHA CRISTIANA

Sobre la música festera se ha escrito mucho, idealizado y poetizado aún más y la verdad es que, si bien la fiesta de moros y cristianos está enraizada en el alma de los pueblos que las celebran, en conciencia no podríamos hablar de fiestas de moros y cristianos en abstracto, porque cada pueblo tiene unas particularidades que nada tienen que ver con las del vecino y la música, elemento esencial de la fiesta, necesariamente ha de ser distinta. Podemos hablar de fiestas de moros y cristianos globalmente en sus aspectos externos y propagandísticos pero no en sus

contenidos espirituales. De ahí que un comentario general sobre la marcha cristiana no tendría sentido si no fuese acompañado de los contenidos espirituales a que acabo de referirme. Por eso es conveniente desde el principio decir que mis vivencias festeras son las de las fiestas sanjorgianas de Alcoy. Desde esa perspectiva voy a enfocar este comentario. Yo creo que la música festera, mal que nos pese y aún siendo imprescindible para la representación de los diversos actos de que consta la fiesta, es un tópico del que no es fácil salir. Y es que salvo excepciones, toda sirve para casi todo por lo que resiste mal un análisis mínimamente riguroso. Se me dirá que esta música no es para filosofar, que ante todo ha de servir al sentimiento popular, intrascendente y libre de problemas intelectuales, pero ésta es una verdad a medias porque las apariencias engañan. Algunas de estas piezas aparentemente simples a veces adquieren enorme dimensión y popularidad influyendo decisivamente en la nutrición espiritual del sentimiento popular. Si aceptamos únicamente este criterio de intrascendencia y carencia de intenciones intelectuales, la música festera podría caer en rutinas y banalidades difíciles de superar. Hace falta el espíritu de lo popular pero también el saber musical, que el compositor adquiera el compromiso de que la música festera puede y debe ser también obra de arte.

La verdad es que se han escrito muchas, muchísimas piezas para las fiestas de moros y cristianos pero también es cierto que existen pocas composiciones con auténtica categoría musical. Es este punto cualitativo el que me interesa destacar.

Quando aparece Aleluya, primera marcha cristiana compuesta para la entrada de cristianos de las fiestas de moros y cristianos de Alcoy en el año 1958,

el panorama musical festero era bastante rutinario. Por una parte los pasodobles dianeros, cuando no se inspiraban en temas populares, y lamentablemente eran pocos, tomaban como modelos los llamados pasodobles «sentats», que dicho sea de paso tanto agradan al «fester». Si existía algún caso, y lo había, de trascender al ideario convencional establecido no se sabe por quién para el pasodoble dianero, por sus componentes a veces poemáticos, otras de pura técnica compositiva, no conectaban con el ambiente «fester» cuyo interés a veces no se corresponde con el general de la fiesta y éste sin mayor preocupación, lo rechazaba. Aquí quisiera señalar que el fester no siempre se siente protagonista, en muchas ocasiones él mismo se cree que es la fiesta. No hace falta decir que los tipos de pasodobles descritos corresponden a mentalidades musicales distintas. Mientras en el primer caso se podría presuponer la existencia de un compositor rutinario, con escasa formación, sin apenas ideal, que compone a medida del consumidor, en el segundo caso se detecta al compositor que quiere sublimar la fiesta, la idealiza para llenarla de contenidos artísticos. Su esfuerzo por introducir en un «binario» (la música festera es para desfilar) un caudal de intenciones estéticas y planteamientos sonoros y temporales no se ve compensado por la actitud del «fester» ni por los «críticos» de la fiesta. Estas obras mueren con su nacimiento y quizá si tienen suerte se interpretan en algún concierto monográfico, no en la calle que es para donde fueron escritas.

A la marcha mora le ocurre otro tanto. El que los festeros en determinado momento hayan alimentado la composición de «arreglos» de músicas cinematográficas para la entrada de moros, pienso por ejemplo en los casos de Dalila o Exodo, no les deja muy bien parados, ni tampoco a los músicos que los realizaron, pero esa era, mal que nos pese, una realidad en las décadas de los 50 y 60. A los festeros les bastaba y sobraba con una fórmula rítmica en la percusión y una línea melódica contrastante (fuerte-piano) al margen de valoraciones cualitativas. Esta actividad a mi entender dio origen a una proliferación de compositores de pasodobles y marchas moras surgidos bajo el efecto de un éxito fácil. Claro, cuando se cree que un pasodoble o una marcha mora es algo que no precisa de una caracterología sonora concreta y sólidamente definida, sobra todo comentario. La realidad es que tanto el pasodoble dianero como las marchas mora y cristiana son algo más que un canto a la fiesta, es el lenguaje propio y específico de la fiesta. Eso lo sabían muy bien nuestros compositores de principios de siglo que, por razones de la coyuntura social que les tocó vivir, no les quedaba otro remedio que componer casi exclusivamente para la fiesta de moros y cristianos. Para ellos en la estructura formal del pasodoble o la marcha mora se hallaba implícito el lenguaje de las ideas sonoras y de la emotividad, el sonido era su esencia. Por ejemplo hay muchas marchas moras que apenas contienen un discreto aparato percusivo. En el sonido, entiéndase melodía y armonía ¡y como lo cuidaban! y en el tiempo, entiéndase ritmo o duración temporal del sonido «tempo» se halla todo el poder emotivo de la música festera de la primera mitad del siglo. Ni un giro melódico banal, ni una modulación inoportuna, ni un sólo pasaje sin interés. Eran estos músicos auténticos com-

positores con excelentes ideas, con sentimiento y con oficio. Para mí la música escrita en este periodo es la que mejor refleja el sentimiento popular de la fiesta. Pero lamentablemente estos autores no encontraron continuadores y más que una evolución lo que conoce la música festera a partir de los años 50 es una crisis de la que todavía no hemos salido. Las personas que por entonces ya teníamos algún grado de conciencia de ello y queríamos aportar nuestro granito de arena para que la música festera, enriquecida con las conquistas estéticas de la música de nuestro tiempo no quedara estancada, fracasamos. Corrían nuevos tiempos y lo que se imponía no eran partituras con contenidos estéticos sino fórmulas estereotipadas aptas para desfilar. Ello no quiere decir que no apareciese alguna composición con ideales estéticos pero no era la norma. Con este panorama pocas cosas nuevas podían plantearse, no obstante había que intentarlo aún presintiendo que estaban abocadas al fracaso. Entre las nuevas formas de expresión de la música festera se hallaba la marcha cristiana que ofrecía un panorama atractivo precisamente por su virginidad.

COMPONENTES FESTEROS Y ESTETICOS DE LA PRIMERA MARCHA CRISTIANA

Plantearse la composición de la marcha cristiana no era tarea difícil, se trataba de acertar o no y eso era otra cosa. Si la diana tenía sus pasodobles bien definidos, la entrada de moros sus marchas con una caracterología sonora inconfundible; la entrada cristiana precisaba de una música capaz de reflejar el dinamismo, la luz y la alegría de este acto, pero la música no podía ser ni dianera con timbales ni mora sin timbales, por decirlo de alguna manera, precisaba de sus propias partituras, partituras que estuviesen impregnadas de la espiritualidad de la que antes me refería, de ningún modo debían ser un simple exponente de fórmulas que de inmediato se convertirían en rutina. Había que tomar un modelo de expresión similar al de nuestros antepasados, o dicho de otro modo, la estructura formal de la marcha cristiana tenía que ser distinta para cada composición.

El proceso creador de la música festera no es ajeno a la personalidad humana del compositor, su música es reflejo fiel de las vivencias espirituales y afectivas en que se halla sumergido. Si analizamos el proceso de la creación musical para encontrar las pautas de la expresión, y la marcha cristiana no es otra cosa que un acto de expresión musical, no es que descubriremos la trascendencia de la obra, sino lo que es más importante, cómo vive el compositor esta trascendencia, cómo vive la obra en su más recóndita intimidad. Era pues necesario un estado anímico y psicológico adecuado para la creación de este nuevo género que es la marcha cristiana.

Como toda obra de arte, la marcha cristiana por ella misma no existiría, únicamente puede existir en la medida en que sea capaz de poseer un mundo bien definido, suficiente y autónomo. Una vez creada escapa de las manos de su autor para proseguir una vida independiente. Destinada pues a vivir al margen de



Amando Blanquer Ponsoda

su creador, éste la llena de todo aquello que le satisface, únicamente así es posible que trascienda a la personalidad del autor. Todo análisis posterior nos libera de una valoración de futuro. La actividad creadora nace, se desarrolla y muere en la obra misma. Por eso no se puede sostener el criterio de que determinado autor en tal o cual pieza sentó las bases de un nuevo género. Es falso. Cada composición, si es auténtica, tiende a su perfección formal, por eso se distinguen perfectamente los originales de los plagios.

Sentadas las premisas para el enfoque ético de la marcha cristiana se imponía la reflexión estética.

La música en general está encerrada irremisiblemente en tres grandes apartados: sonido, tiempo y timbre. El sonido es la especulación de la melodía y armonía, el tiempo lo es del ritmo y el timbre es la especulación instrumental o coloración del sonido. El primero de estos elementos es una materia dócil, moldeable, capaz de expresar clara y determinadamente los sentimientos más ocultos del compositor a través de la melodía y la armonía. El tiempo, además de referirse a la síntesis temporal del ritmo musical, a la frecuencia de los periodos y las frases, etc., se relaciona también con las sensaciones emocionales que produce el «tempo». Piénsese por ejemplo en la sensación tan distinta que produce un pasodoble o una marcha mora. Finalmente el timbre no es otra cosa que la coloración del sonido y en la música festera el color sonoro es baza de primerísima importancia. Sonido, tiempo y timbre son las bases del pensamiento musical, por eso cuando analizamos las composiciones maestras de los compositores más importantes de la historia, llegamos a la conclusión de que la música, además, es el arte de la lógica y la razón.

Vistas así las cosas sólo quedaba escoger el camino de la expresión. Naturalmente, mi referencia festera, como ya he dicho antes, es netamente alcoyana: si la diana es alegre y espontánea, la entrada de cristianos bien podía ser una manifestación solemne y heráldica. Este criterio es el que corresponde a los postulados estéticos de mis marchas cristianas Aleluya y Salmo, postulados que no suele aceptar el festero de buenas a primeras. Y es comprensible que así sea. El automatismo, el hábito a la rutina, consecuencia de la reitera-

da audición de partituras más o menos apropiadas, crea esta situación. Pero en mis marchas cristianas hay otro componente que si bien no está tomado al pie de la letra sí ha servido como motivo de inspiración, me estoy refiriendo al coral litúrgico en su aceptación armónica moderna. Creo que este género musical supone una original aportación a las fiestas de moros y cristianos.

Existen otras posibilidades para la marcha cristiana, tantas como la fantasía y la capacidad del compositor sea capaz de encontrar. La búsqueda de nuevas formas de expresión es lo que ha de dar sentido a la música festera del futuro, es la única actitud válida del compositor ante el dilema de la creación musical en las fiestas de moros y cristianos.

FUTURO DE LA MARCHA CRISTIANA

Aunque no es fácil pronosticar qué será la marcha cristiana en un futuro, ni tampoco la marcha mora a pesar de su aparente estabilidad, lo cierto es que los compositores que han escrito para las fiestas de moros y cristianos lo han hecho más bien desde una perspectiva musical que festera, aunque también hay quien ha intentado aunar ambas cosas, pero cuando se trata de verdaderos creadores siempre encuentran motivos de inspiración donde quiera que los busquen: en la música popular, en el ritmo, en la técnica musical, etc., enriqueciendo considerablemente el acervo musical de la fiesta. El futuro de la música es imprevisible, algunas

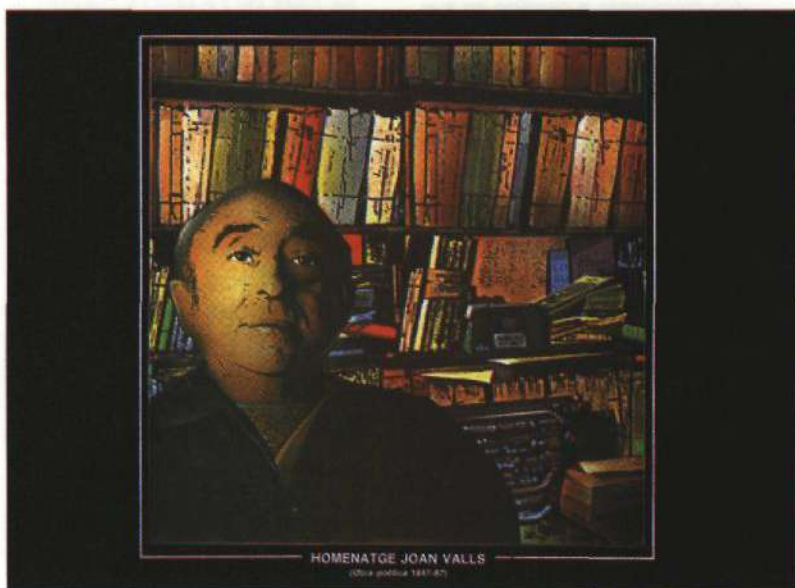
partituras festeras se han nutrido de elementos técnicos de altos vuelos, desarrollando con maestría un amplio concepto de la tonalidad o basándose en sistemas politonales de gran efectividad, pero evidentemente otros sistemas como el atonalismo, serialismo, dodecafonismo, etc., son posibles pero de difícil asimilación, aunque para su adopción lo que falta no son los sistemas sino el músico capaz de asimilarlos, sintetizarlos y adaptarlos a la fiesta. Si ello ocurriese, no deberíamos sorprendernos tampoco si algún día viésemos amenizando la fiesta en lugar de una banda de música un vehículo cargado con varios sintetizadores. Los descubrimientos tecnológicos de nuestro tiempo han puesto en nuestras manos innumerables recursos para la producción del sonido. No debemos sorprendernos de nada de lo que pueda ocurrir en un futuro más o menos lejano, pero sí inquietarnos si no surge un espíritu renovador.

Amando BLANQUER PONSODA

Escuadra negros filà Cides
Estreno 'Salmo'.
Foto: Solroca



TEATRO ALCOYANO Y FESTERO



Alegoría: A. Miró

JOAN VALLS, medio siglo escribiendo teatro.

Sus comedias festeras, un fabuloso documento para estudiosos de nuestro pasado.

También ha cultivado el auto sacramental, el poema dramático y el entremés.

En este mes de abril se cumplen veinticinco años desde que se iniciaron los festivales de ambiente festero y alcoyano. Un cuarto de siglo considerado como la «época de oro» del teatro local, lapso de tiempo que ha conocido la más generosa producción de autores alcoyanos en toda su historia. Alrededor de medio centenar de títulos estrenados, entre comedias, sainetes, entremeses, poemas dramáticos, autos sacramentales..., jalonan una época jamás conocida por la cultura alcoyana —cultura que, dicho sea de paso, ha contado siempre con una apretada nómina de escritores y poetas.

Dos grandes autores ha dado esta época: Joan Valls Jordá y Armando Santacreu Sirvent. Ambos, junto a otros comediógrafos contemporáneos con menor volumen de creación, han situado el teatro popular alcoyano y festero a un nivel que hará muy difícil, en el futuro, su repetición.

La gozosa coincidencia de estos dos grandes escritores encontró el cauce adecuado o, mejor dicho, primero fue el cauce —léase Asociación de San Jorge y un gran presidente, Jorge Silvestre Andrés— y luego ellos pusieron todo lo demás. El grupo artístico de la Asociación, la compañía teatral que ha contado y cuenta, a lo largo de varios quinquenios, con un cuadro de directores, actores y personal auxiliar de incalculable mérito, corporeizaron las sucesivas creaciones de nuestros escritores, hasta lograr una total comunión autor-actor-espectador que se traduce año tras año en llenos absolutos cuando son escenificados.

JOAN VALLS, POETA Y COMEDIOGRAFO

Joan Valls Jordá —laureado poeta, comediógrafo prolífico, escritor de cuidada prosa y fina ironía, además de músico— nació en Alcoy el día 1 de mayo de 1917. Poeta ante todo, escribe desde su juventud, contando en su vasta producción con numerosos premios ganados en justas poéticas y certámenes literarios, tanto en España como allende nuestras fronteras. Está considerado como el más notable exponente de la poesía en lengua valenciana que ha dado Alcoy. Su exquisita sensibilidad le orientó hacia la creación poética, más intimista y espiritual que otros géneros literarios, aunque no ha descuidado la prosa, en sus variadas manifestaciones.

Valls inició su andadura teatral a edad muy temprana. Contaba apenas dieciocho años cuando estrena el sainete «Quatre de la terra», en el teatro del colegio de los Hermanos Maristas de Alcoy, después Luis Vives y hoy Tecnos. En plena guerra civil escenifica uno de sus romances, titulado «La flor sangrienta», por la compañía de Emilio Vilaplana, en el Teatro Calderón y en 1938 obtiene el primer premio —dotado con 5.000 pesetas, cantidad muy importante entonces— en un concurso convocado por la Casa del Ejército Popular de Albacete, entre más de trescientos concursantes, con el poema dramático titulado «Victoria» y más tarde sustituido por el de «Retablo en rojo», que llegó a ensayarse incluso,

con escenografía realizada por el célebre pintor alicantino Gastón Castelló, aunque no pudo ser estrenada porque el conflicto bélico finiquitaba.

Entre los años 1937 y 1938 escribe los sainetes «La inspiració tronà», «La pissarra d'Abastos» y «Batalla de verges», quedando las tres inéditas. Finalizada la guerra civil Valls sufre la represión política impuesta por los vencedores. En la cárcel escribe «Una llandeta per a dos», cuyo original está extraviado y en 1943 compone el poema dramático «Niebla de siempre», que no pudo estrenarse por impedirlo la censura.

Hasta el año 1949 no vuelve a estrenar y lo hace en el pequeño teatro de la Academia Tecnos, con la pieza humorística «El bazar de Mefistófeles». En el mismo lugar, la compañía de aficionados que forman los propios estudiantes del centro le estrenan «Un bazar mágico» y «Belenerías», en los años 1950 y 1951.

En 1963, el día 11 de diciembre, la Agrupación Teatral «La Cazuella» le monta la obra «La difícil presencia», y en 1966, por encargo de una comisión del Instituto Padre Eduardo Victoria, escribe el auto sacramental «Pasión de Jesús», que «La Cazuella» pone en la escena del Teatro Circo los días 7, 8 y 9 de abril de ese mismo año. Por entonces, Valls había iniciado ya su participación en el renacimiento esplendoroso del teatro costumbrista alcoyano, con una obra corta pero que algunos consideran como modelo de sainete festero y del quehacer teatral de nuestro comediógrafo: «El primer trò».

DIECISIETE COMEDIAS FESTERAS ESTRENADAS

El teatro costumbrista, festero y alcoyano de Joan Valls está formado por una espléndida lista de diecisiete títulos puestos en escena en el último cuarto de siglo, más otras tres comedias todavía no estrenadas. En la mayoría de sus obras nuestro autor incorpora a la trama una amplia muestra de personajes populares, tradiciones locales y formas de vida hoy casi en desuso, e incluso callejas y plazas desaparecidas del mapa urbano de Alcoy, lo cual le concede a sus comedias y sainetes un interés fuera de lo común porque facilita, a los estudiosos de nuestro pasado más próximo, amplios detalles del tejido social alcoyano de entreguerra, incluso de principios de siglo. Es más, el teatro de Valls efectúa esporádicas incursiones en la Historia —«La vinguda del Rei Pere» es el ejemplo más clamoroso—, magnificando el hecho escénico con trajes de época y gran cantidad de actores.

Evidentemente, el teatro de Joan Valls encierra otras virtudes, como son los diálogos, que hay que seguir atentamente por la finísima ironía que

rezuman y, sobre todo, el verso. Valls —repetimos, poeta por encima de otra consideración literaria— utiliza la métrica con absoluta sujeción a la medida y cadencia, mezclando muchas veces el verso con la prosa cuando pretende enriquecer determinados momentos o pasajes de sus comedias. A lo largo de casi todos sus repartos nos ha mostrado la especial idiosincrasia de los alcoyanos, recreándose deliberadamente, casi con delectación, en el dibujo de arquetipos intransferibles a otros lugares —vendedor d'iguals, cartuxero, músic, filà dels miróns, cobrador de la llum, vigilant...—, sujetos encantadores, pueblo puro fruto de unos tiempos casi olvidados y probablemente irrepetibles.

La extensa creación teatral de Joan Valls, ordenada cronológicamente y con expresión de la fecha de su estreno, lugar y compañía que lo llevó a cabo, es la siguiente:

QUATRE DE LA TERRA (Estrenada en Alcoy, teatro de los HH. Maristas, año 1934).

LA FLOR SANGRIENTA (Alcoy, Teatro Calderón, 17 mayo 1937, Compañía de Emilio Vilaplana).

RETABLO EN ROJO (Sin estrenar. Premio Nacional en el año 1938).

LA INSPIRACIÓ TRONÀ (Sin estrenar. Años 1937-38).

LA PISSARRA D'ABASTOS (Sin estrenar. Años 1937-38).

BATALLA DE VERGES (Sin estrenar. Año 1938).

UNA LLANDETA PER A DOS (Extraviada. Año 1939).

NIEBLA DE SIEMPRE (Sin estrenar. Año 1943).

EL BAZAR DE MEFISTOFELES (Alcoy, teatro Academia Luis Vives, año 1949).

UN BAZAR MAGICO (Alcoy, teatro Academia Luis Vives, año 1950).

BELENERIAS (Alcoy, teatro Academia Luis Vives, año 1951).

EL PRIMER TRÒ (Teatro Circo, 3 de abril de 1963. Compañía de la Asociación de San Jorge).

LA DIFICIL PRESENCIA (Teatro Circo, 11 de diciembre de 1963. La Cazuella).

TOT PER UN BALCÓ (Teatro Circo, 2 de marzo de 1965. Compañía de la Asociación).

PASION DE JESUS (Teatro Circo, 7 de abril de 1966. La Cazuella).

EL XAFAROT DE MON PARE (Teatro Circo, 12 de abril de 1967. Compañía de la Asociación).

LA VISITA DEL BLAVET (Teatro Circo, 5 de abril de 1968. Compañía de la Asociación).

L'ALFERIS ENTRA EN CASA (Teatro Circo, 24 de octubre de 1969. Compañía de la Asociación).

LA FILLA DEL COP (Teatro Circo, 20 de octubre de 1970. Compañía de la Asociación).

EL CRIT DE LA FESTA (Teatro Circo, 7 de abril de 1972. Compañía de la Asociación).

CABOT, CABO CABUT (Teatro Circo, 7 de abril de 1972. Compañía de la Asociación).

UN VALSET DE L'ANTIGOR (Teatro Circo, 13 de abril de 1973. Compañía de la Asociación).

MATI DE DIANA (Teatro Circo, 5 de abril de 1974. Compañía de la Asociación).

LA VINGUDA DEL REI PERE (Teatro Circo, 5 de abril de 1974. Compañía de la Asociación).

CADA FESTA EN EL SEU LLOC (Teatro Circo, 11 de abril de 1975. Compañía de la Asociación).

FEBRETA D'ABRIL (Teatro Circo, 1 de abril de 1977. Compañía de la Asociación).

MADALENES PER A JORDI (Teatro Circo, 18 de octubre de 1977. Compañía de la Asociación).

EN PLENA GLORIA (Teatro Circo, 16 de octubre de 1979. Compañía de la Asociación).

RECIALLS DE LA FESTA (Teatro Circo, 19 de octubre de 1982. Compañía de la Asociación).

LA RODELLA (Teatro Circo, 10 de octubre de 1985. Compañía de la Asociación).

Comedias pendientes de estreno

La guapeta d'Alcassares
Verbena festera
Un ball de cresol

Comedias recogidas en libro

«Sainets alcoiàns» (El primer trò, La visita del Blavet, La filla del Cop y El crit de la Festa). Edit. Instituto de Cultura Andrés Sempere. Imprenta Hispania Alcoyana, S. L. 1972.

«La guapeta d'Alcassares». Edit. del propio autor. Imprenta Hispania 1984.

F. MOLTÓ SOLER



Escena del sainete
'Cada festa en el seu lloc',
estrenado en el Teatro Circo,
de Alcoy, el 11 de Abril de 1975.



Escena final de la comedia
costumbrista 'En plena glòria',
estrenada en el Teatro Circo,
el 16 de Octubre de 1979.

TURISMO, FIESTA E HISTORIA

Moisés HIDALGO BRAGADO

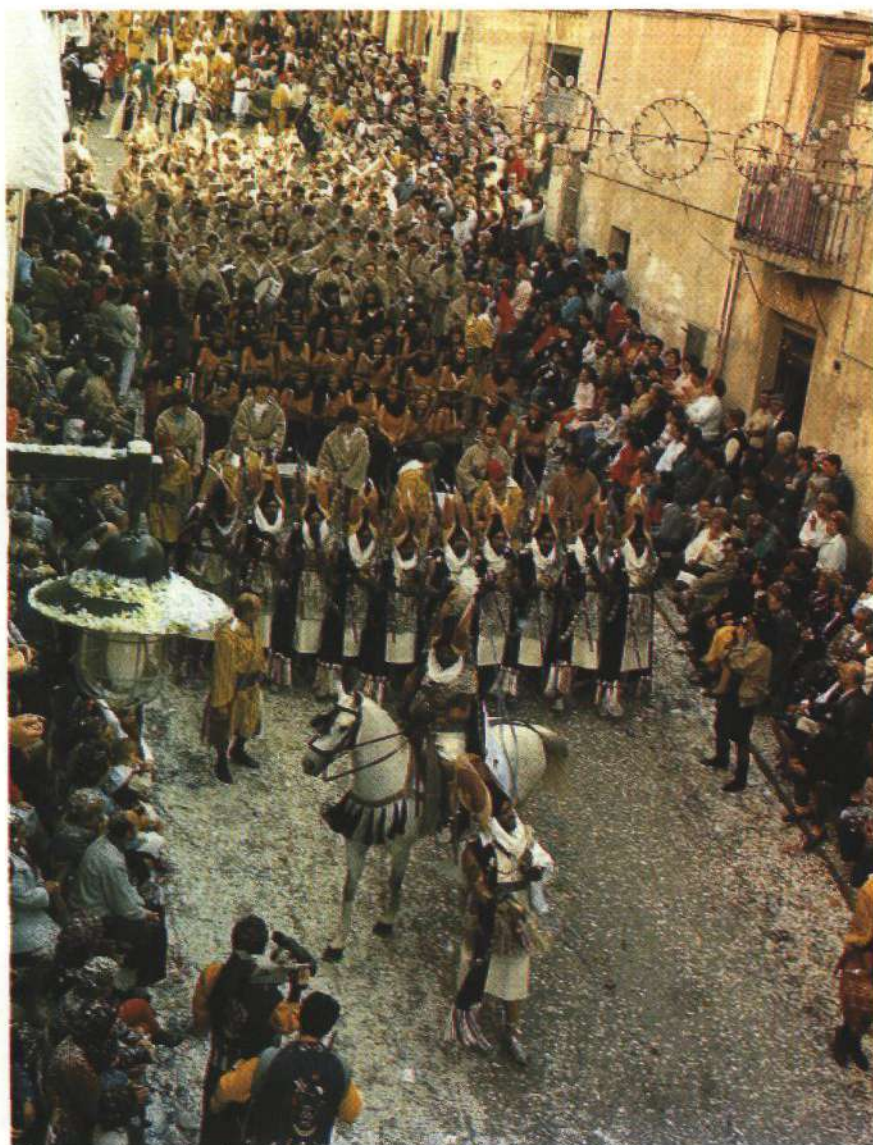


Foto: Antonio Navarro

Estamos en una provincia que goza —o sufre— un gran impacto turístico. Es un axioma la influencia de las ideas, usos y costumbres foráneas a través del visitante; además, con el mismo origen pero por otra vía, tenemos el cine y —dentro de casa— la T.V. y la epidemia del vídeo que son mucho más incisivas y eficaces. Pero hay algo más: las estructuras acogedoras para los visitantes, la actitud complaciente, el mimetismo del pueblo «ocupado» ante los turistas —casi siempre con una motivación económica— pueden dar lugar no sólo a una infiltración en las manifestaciones externas de la vida sino a niveles más profundos, como pueden ser las formas enraizadas en la cultura autóctona tales como las fiestas populares.

Ya hemos visto fuera de Alcoy —y no nos asus-

ta el hecho, la anécdota aislada— una «lozana» sueca blandiendo un alfanje ante una escuadra mora, pero nos preocupa la posibilidad de turistización —de chabacанизación— de la fiesta; la pérdida de sus valores esenciales que brotan del impulso popular que es —y ha sido— compatible con un respeto histórico y aderezamiento estético.

¿Es qué juzgamos tan frágiles las bases de la fiesta, y la actitud del pueblo ante ella, para estimar el turismo como peligroso? No es ésto lo más importante, más bien habría que valorar la capacidad de infiltración de otras ideas y posturas (que en muchas ocasiones son altamente beneficiosas y positivamente incitantes) pero pueden encontrar, en ocasiones, un terreno permeable a la uniformización: uno de los signos de nuestra época.

II

¿Existe ese riesgo? ¿Es, tal vez, el más importante? Probablemente hemos hinchado un poco las cosas. Pero si el riesgo, aunque remoto, existe, ¿cómo conjurarlo?

Siempre hemos pensado que —desde el folklore a la ciencia— todas las manifestaciones de la creación humana —aunque sean consecuencia inmediata de la actividad específica de un hombre o un grupo— son la resultante de una actitud, un clima, más o menos generalizado, pero dominante. Por otra parte la presencia de hombres o grupos con sensibilidad especial —que han sido posibles en un ambiente determinado— son capaces de catalizar ese ambiente del que nacieron, haciéndolo, a su vez, no sólo mantenedor de las creaciones sino recreador de ellas.

¿A dónde queremos ir a parar con todo esto?: Hemos hablado —en alguna ocasión y en este programa— de la INTUICIÓN HISTÓRICA EN LA FIESTA. Creemos que realmente existe pero esto, con ser importante, no es suficiente.

Sabemos que la Fiesta de Alcoy está sustentada de modo primario y fundamental por el pueblo, pero no ignoramos la existencia de una corriente seria de estudio de los aspectos históricos y de la adecuación del rito festero a esos elementos básicos. Conocemos trabajos y hasta auténticas enciclopedias de la fiesta en las que se abordan todos los aspectos de modo casi exhaustivo. Pero, a pesar del gran valor de todas estas magníficas realizaciones, podría ser interesante una postura investigadora continuada de las dimensiones socio-históricas del mundo de relaciones complejas entre pueblos que convivieron, se mataron y se amaron durante ocho siglos. La situación actual es propicia: estamos en una época de revisionismo histórico con una actitud desmitificadora; ni Ulises, ni el Cid, ni Incas, ni Aztecas, ni conquistadores españoles, son los mismos personajes que se nos brindaban acartonados e inmovibles.

Árabes y españoles —Moros y Cristianos— están adquiriendo y pueden, aún más, adquirir nuevas dimensiones. Porque si bien es cierto que la Reconquista no fue exclusivamente la lucha de un pueblo invadido en status permanente de fervor patriótico y en trance de Cruzada contra unos árabes fe-

roces y destructores, no fue tampoco una especie de juegos florales, ni la lucha entre unos árabes, cultos, refinados y tolerantes contra unos cristianos incultos y feroces.

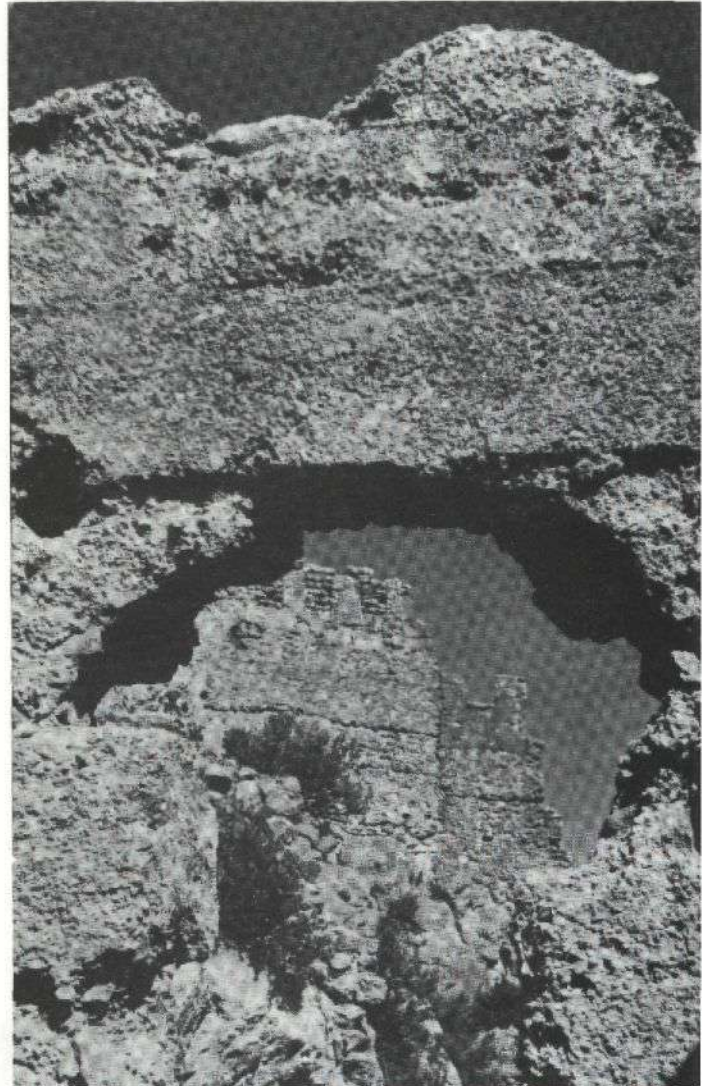
Nos podemos preguntar: ¿es tan importante todo esto para nosotros, hombres de 1988? Yo creo que mucho.

De la Batalla del Guadalete hasta la Conquista de Granada pasan 8 siglos —densos en acontecimientos militares, políticos, religiosos, sociales y antropológicos— en los que, queramos o no, se ha modelado el hombre hispano y en los que se forjó en parte nuestra identidad como pueblo. Recordemos que a la península no llegaron solamente los árabes sino también bereberes, almorávides, almohades, benimerines. etc. Y no olvidemos a los judíos y a los bizantinos, que ayudaron a los bereberes contra los árabes. Todos ellos no sólo estuvieron sino que —de una u otra forma— permanecen en muchas cosas (rasgos faciales, estilos, riegos, correr la pólvora, etc., etc.). Porque la «dominación» árabe no es un paréntesis ni otra historia, sino nuestra historia.

Hasta el español teóricamente más alejado de áreas marcadas por usos o costumbres árabes, puede explicar a un amigo, o escribir en su diario, algo parecido a esto en un claro y vigente castellano:

«Tenía una día libre y se me pegó un poco la *almohada*. Después de una ducha salí en *albornoz* y *alpargatas* a la *azotea* y miré mis *albahacas*. El día estaba brumoso; desde el *arrabal* apenas se distinguían las *almenas* del castillo. Tomé mi desayuno habitual acompañado de una *almibarada* conserva. Esperé a que se levantara mi hijo para repasar con él la lección de *álgebra*. Salí de casa, atravesé el *zaguán* y —en la furgoneta— fui al almacén de mi amigo y aproveché para cargar una *fanega* de harina y dos *arrobas* de *alubias*. En un *bazar* compré una muñeca para mi hija y —como mañana será el cumpleaños de mi esposa— quiero sorprenderla con una cadena de oro de 18 *quilates*. Estaba cerca del Ayuntamiento y subí a ver a mi amigo, el *alcalde*, quien me habló de la posible reducción de impuestos municipales para el año próximo con lo que, naturalmente, provocó una *carcajada*. Como confirmación, a la salida el *alguacil* me recordó que tenía pendientes unos recibos de *alcabalas*.

Ruinas de Alcalá de la Jovada (Vall de Gallinera)



Eran todavía las 12; fui a la finca, investigué el funcionamiento de la *noria*, el estado de la *acequia* y el agua del *algibe* que conservo para casos de emergencia; después eché una mirada cariñosa a mis *alcachofas*, *zanahorias* y *tomates* y regresé a Alcalá.

Ya en casa pensé llamar al *albañil* pero tenía que decidir primero si habría de repararse el *entarimado* del suelo, colocar una *alfombra* o dedicar la pieza a mis aficiones *alfareras*.

Proyectando cosas de este *jaez* llego mediodía. Nuestro hombre —sintónico con la vida— hizo un repaso de sus actividades y gastos de la mañana: las cifras cuadraban y los objetivos programados se habían cumplido. «¡Albricias!», exclamó. «¡Ojalá todos los días fueran así!»

En este breve relato se han empleado aproximadamente treinta y tres arabismos. ¿Es aventurado suponer, también, una profunda vinculación antropológica a través del idioma?

III

Hay estudios muy serios de investigación histórica en este terreno. Desde Cánovas del Castillo a Sánchez Dragó y Pedro Vallés pasando por Sánchez Albornoz, Américo Castro, García Gómez, Cruz Hernández, José-Antonio Moraval y las interesantísimas aportaciones al conocimiento de los Moriscos del presbítero Boronat y los estudios actuales en la Universidad de Alicante, hay trabajos de gran valor. Todas ellas abarcan una amplia panorámica e intentan, de algún

modo, una visión global del problema.

Pero al lado de nuestra gran historia existen las importantes historias de las distintas áreas geográficas y culturales de España que, si no olvidadas, aparecen excesivamente diluidas en el conjunto más amplio de nuestro pueblo.

El conocimiento de todo lo referente a esas áreas no es solamente una aportación a la totalidad sino al conocimiento de las unidades básicas (pueblos, comarcas, regiones, comunidades).

Por todo ello, propugnar estos estudios, en Alcoy y en la provincia de Alicante, podría ser una tarea de la entidad cultural más específica y cordialmente vinculada a los problemas relativos a la presencia musulmana: La Asociación de San Jorge o la Junta de Fiestas. Ello supondría crear una dinámica investigadora propia, con continuidad y permanencia en sus actuaciones. Esto podría hacerse a través de un grupo integrado por hombres, vinculados a los estudios árabes y a las actividades arqueológicas, de los que existen muchos en Alcoy, en la provincia y en la Universidad con capacidad y entusiasmo para ello.

Ellos nos sacarían de la postura, un tanto anquilosada, de repetir puntos de vista periclitados y nos liberaría del peligro de la actitud exclusivamente iconoclasta y desmitificadora. Harían un intento serio de comprobación «documental» de restos, papeles y acaeceres, —desde la vida diaria a los baños y bibliotecas. No olvidemos en el Valle del Serpis, la Vall de Gallinera, Vall de Alcalá, Denia, etc., hay posibilidad de reunir datos, piedras, escritos y tradiciones orales

que pueden resultar básicas para estos propósitos.

¿Qué logros podríamos esperar? Aparte el logro de una postura histórica serena, ponerse en marcha. Luego, la actividad catalizaría nuevos objetivos, crearía corrientes de opinión con ideas claras respecto los aspectos de la fiesta, con canalización y adecuación de la fuerza popular creadora a los hechos históricos en el aderezo estético. De ello podrían surgir actividades literarias, poéticas e iconográficas; así el arte seguiría siendo, pero tal vez con mayor intensidad, el más específico propulsor de la Fiesta.

Es probable que el mejor conocimiento de las raíces y posibilidad de nuestro pueblo, así como la apreciación equilibrada y significativa, sea circunstancia incitadora a la acción específica en sus diversas áreas.

Con todo ello creo que también se ganaría mucho, concretamente para Alcoy y para la pureza y personalidad de la Fiesta.



Foto: J. Romero

UN MORO DE ORIGEN FLAMENCO

Datos Personales:

Nombre: ROGER VAN COTTHEM

Nacionalidad: FLAMENCA

Nacido en: PARIS en 1916

Residencia: BRUSELAS

Actividad: Representante

Idiomas: Flamenco, Francés, Inglés, Alemán, Español y Valenciano

Individuo Marrakesch

—«Vous savez, mes amis,... à Alcoy...»

Eran sus primeras palabras, referidas a nuestro pueblo, dichas en público, en una mesa redonda, en un cálido BERGHOF cercano a NUREMBERG, y en uno de esos inviernos crudos en los que el termómetro desciende hasta 22 grados bajo cero.

Palabras que me fueron sorprendiendo más y más, a medida que las iba pronunciando ante la diversa y diversificada audiencia que le escuchaba. Casi todas las nacionalidades europeas estaban allí representadas, en agradable tertulia, después de una excelente cena «a la alemana», bien regada de sabrosa cerveza de BAVIERA, intercalada por su asiduo acompañante, el «snabs», alcohol puro bien frío, que ...¡se bebe para rebajar el efecto de la cerveza!

Mi sorpresa iba en aumento al comprobar que, sin haberme comentado nada anteriormente, Roger había captado a la perfección la esencia de nuestra tradición y de nuestra Fiesta.

—«Vous savez...»

Sabéis, amigos, en Alcoy he visto cosas sorprendentes. Cosas que me han maravillado y que creía desaparecidas porque, en verdad, han existido en Europa, pero hace tanto tiempo, que nadie prácticamente las recuerda.

En Alcoy existe un sentimiento profundo y casi difícil de imaginar respecto a sus tradiciones ancestrales. Tradiciones que se mantienen vivas todo el año, y uno tras otro, de padres a hijos, y que se exteriorizan cada mes de abril.

Resulta para mí, que como sabéis soy buen observador, un tanto desconcertante, el ver a toda la gente acudir presurosamente a la Gran Plaza, y esperar largo rato, yo no sabía qué, pero adivinaba que algo hermoso debía ser. Cual fue mi sorpresa al comprobar que tanto tiempo de pie, tanta felicidad en los rostros de todos, eran, tan sólo, para escuchar un himno, tocado por muchos músicos, y cantado emocionadamente por todo el pueblo, grandes y chicos. Era el canto a la Fiesta. La Fiesta que les llamaba...

Cuando esto terminó, la seria alegría se tornó en desbordante. Era el punto de arranque. Porque los alcoyanos saben dar la seriedad alegre

a ciertos actos, y la alegría desbordada a otros.

Los hombres nos fuimos al «Club» y las mujeres a cenar juntas o a sus casas con los hijos. Hay 14 clubs de moros y 14 de cristianos. En el club de Marrakesch, como supongo pasará en todos los otros, comprobé por mí mismo, otra cosa que ha perdido la vieja Europa. Allí había gente de muchos y variados estamentos sociales: trabajadores y patronos, estudiantes y abogados, representantes y carniceros, banqueros y pasteleros, hombres de derechas y de izquierdas, liberales y conservadores. Una mezcla parecida a una Torre de Babel, pero con un sentimiento común: la devoción a San Jorge y, como resultante, su Fiesta. Entre ellos no había ninguna diferencia social ni política: todos eran Moros Marrakesch, codo con codo, sin importar para nada lo que tanto importa en otras partes.

Fui recibido y aceptado como uno más de ellos y desde el primer momento. La convivencia en los clubs de moros y cristianos de Alcoy es algo que te empuja a querer saborear, no sólo de paisano, sino mezclado con ellos y vistiendo su propio traje, lo que es realmente su Fiesta. Para mí, que he conocido tantas y tantas situaciones, los días pasados en Alcoy se han convertido, casi, casi, en algo necesario e imprescindible...»

En verdad, desde hace algunos años, Roger Van Cotthem ha arreglado sus negocios para poder venir a Alcoy al final de cada MIG ANY (que pronuncia en buen valenciano), y para saborear la estupenda «olleta», de la que repite por lo menos dos veces. Para él también, en octubre empieza el año festero.

Se ha convertido, sin darse cuenta, en un «Alcoyano Ausente» más, con todo lo que ello conlleva. Su apartamento en San Juan empieza a tomar carices de pequeño Casal de Sant Jordi particular. Y en su casa de Bruselas, el café licor no falta, en primera fila, delante de cognacs o whiskies renombrados.

Pasaron sólo dos años, y el flamenco de FLANDES quiso poner su pica en Alcoy. No fue fácil conseguirle, sin pruebas, un traje de Marrakesch adecuado, pues, como buen ejemplar de origen germánico, su

cuerpo es casi tan grande como su corazón, que lo es mucho. Llegó a Alcoy dos días antes y se le terminó a la perfección su atavío.

... Y tras el himno, la olleta y la entraeta, se retiró al corto descanso, ilusionado como un niño. Un FLAMENCO iba a ser MORO en Alcoy. A las 4'45 de la mañana estaba, flamante, en la Misa del Fester. No quiso perderse ningún acto, y lo consiguió. De allí, al cafenet i herberet, para ver l'Arrancá de la Diana. Quiso tener su traje completo y lo tuvo: turbante y capote incluidos.

Tal era su entusiasmo acompañando a la Filà que movió el sentimiento de un dianero que le cedió su puesto en el País Valencià. El sí rotundo no se hizo esperar. Y como mandan los cánones, por su talla, dispuesto estaba a arrancar de cabecera, después del verdadero ceremonial de arreglarle turbante y capote.

Nos colocamos, por si acaso, a su lado y detrás, «por si no cogía bien el paso», o por si no se acoplaba debidamente en su «première» en la Fiesta alcoyana. Sonó el pasodoble dianero y tan sólo arrancar, uno de los que le vigilaba exclamó:

—¡Anemsen a ferse un colp, este tío ho fá millor que mosatros!

Y así fue como debutó el amigo Roger, para asombro de propios y extraños (su mujer no daba crédito a sus ojos), manteniendo la compostura incluso en la subida a San Francisco, como si se tratara de un chaval (a sus casi 70 años) y lo hubiera hecho toda su vida. «Yo he hecho la guerra, ¿eh?, y he estado incluso de prisionero en Alemania, llevar el paso no es un problema», nos relataba después cuando se le felicitó.

Después, el almuerzo, la tertulia, la comida, y, radiante de alegría, con su espingarda al hombro, cumplió como casi nadie, de maldito, en la Entrada de Moros. No se explicaba, sin embargo, por qué los que iban como él a los lados, iban hablando y no iban más formales, marcando el paso. Algún día se lo explicará, aunque para él, el bajar con espingarda era tan serio como el salir en la Diana.

El día de San Jorge, como uno más, adelante a donde haga falta, sin perder la alegría. Y el día dels Trons, como uno más también, se cascó los tres kilos de pólvora, terminando, sin

darse cuenta, con las manos y la cara negras y algo ensangrentadas. Ni darse cuenta, ni importancia alguna, como si toda su vida hubiese disparado y hubiera sido Moro en Alcoy.

Sus fotografías y las de nuestra Fiesta dieron la vuelta a toda Europa. Sus amistades no llegaban a dar crédito a lo que veían, y preguntaban si no había trueque.

Vino la gota fría y Roger quería colaborar altruístamente a levantar la nueva Filà (ya no decía «club»). Y lo hizo de la forma más discreta y normal. Liquidó derrama y fulla, y de paso, llegaba a ser Individuo de pleno derecho.

Lástima que un accidente grave no le permitió ser Marrakesch en abril del 87. Aún así, y contradiciendo las indicaciones de sus médicos en Bruselas, se los dejó a todos plantados y se vino a Alcoy para poder ver, cuando menos, y desde un balcón, todos los actos festeros, aguantando calladamente el dolor hasta lo imaginable.

Si Dios lo quiere y su salud se lo permite, de nuevo en abril volverá a lucir sus galas morunas, a convivir con sus amigos de la Filà, a degustar la olleta, el cafenet y el herberet, a tomar su espingarda, y a esperar pacientemente hasta que la «roda» le permita hacer Escuadra con la Entrada de Moros, cosa que desearía ardientemente, pero que, conociendo las reglas, sabe que de momento con un trozo de Diana se ha de conformar.

Nacido en Sant Denis (París), de nacionalidad flamenca, prisionero que fue de guerra en Alemania, alcoyano de adopción ahora y... Moro en Abril. Embajador inigualable, allá donde esté, de Alcoy, San Jorge y su Fiesta.

¡Por muchos años que pueda acompañarnos y que le toque pronto Escuadra, para que acabe nuestra Fiesta de llegarle más aún a la médula!

Joan VICENT



CIENTO VEINTICINCO AÑOS DE CARTELÍSTICA FESTERA

Todo cartel debe ser analizado, partiendo de cuál sea su finalidad, reflejando la singularidad de las fiestas, unido al sentir del pueblo y a los aspectos simbólicos y signícos característicos de las mismas.

El cartel de Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy ha sido sometido a diversas trayectorias artísticas y culturales a lo largo de estos ciento veinticinco años. Así, la primera noticia que tenemos sobre el afiche de Fiestas, nos la da Charles Daviller y Gustavo Doré, en 1862, en su obra *Viaje a España*, pero más bien era un programa de actos y festejos que se celebraban. Sin embargo, el cartel de Fiestas entendido como tal, aparece en 1876, puesto que en 1874-1875 no se realizaron actos, debido a los incidentes ocasionados por la Revolución del «Petróleo».

A partir de 1890 hasta 1914, aproximadamente, el cartel alcoyano se ha caracterizado por seguir las tendencias plásticas propias de la época: «El Art Nouveau» (Modernismo). Todos ellos presentan una serie de rasgos comunes, tales como un gran detallismo, el empleo de símbolos alusivos a Alcoy y a su industria, elementos modernistas (flora, trato de los paños, rasgos clásicos, formas serpentiformes, colorido, etc.). Es durante este periodo, cuando se conoce por primera vez la convocatoria del concurso de carteles de Fiestas de Moros y Cristianos, en 1901.

En la década de los 20, se produce un giro en la cartelística alcoyana, hay un cierto interés por los temas histórico-medievales, de ahí que la denominemos «etapa historicista». El más representativo de éstos es el de 1928, elaborado por José Balaguer Bienzolas, que representa la salida de las tropas árabes a través del Portal de Riquer, en último término aparece difusamente Alcoy.

Posteriormente, durante los años 30, con la República, la plástica evoluciona hacia el cubismo, quedando plasmado en los afiches festeros. Por el contrario, durante los años de la postguerra española, volvemos nuevamente hacia el

gusto por los temas histórico-paisajísticos. En todos ellos se muestra una marcada influencia de los posters cinematográficos de la época, como los que mostraba la productora valenciana «Cifesa». Cabe mencionar como artista solicitado de este momento, a José Joaquín Arjona Vallet, que fue autor y ganador del concurso de carteles durante los años 1940, 1942, 1944, 1945 y 1946.

A partir de los años 50, encontramos en el cartel festero un marcado carácter simbólico, en el cual juegan un gran papel los emblemas de la fiesta como las grímpolas mora y cristiana. Será en los 60 cuando a este simbolismo se le une la esquematización, tanto en el trazado de los dibujos como en el tema y colorido, utilizando tintas planas. Para la elaboración del tema usan elementos u objetos muy simples, tales como un molinillo de viento, un gallo, una diana, una nota musical, etc. Es durante esta década, cuando se da a conocer Antonio Pérez Jordá, cuyo estilo se adaptó al gusto del carácter alcoyano, ganando los concursos de 1963, 1964 y 1965.

A finales de los 60 hasta 1974, es cuando los carteles son encargados por el Ayuntamiento a artistas de nuestra ciudad, Rafael Guarinos, Luis Solbes, Manuel Solbes Arjona, Rafael Aracil Ruescas, Juan Castañer Payá, Ramón Castañer Segura y la única mujer que hasta entonces había elaborado un cartel de fiestas, la alcoyana Mila Gómez Vitoria. En estos carteles cada artista imprimió un propio estilo, habiendo afiches abstractos como el de Arjona, neofigurativos como el de Juan Castañer y otro como el de Aracil Ruescas, que se acerca al estilo del cómic, etc.

Desde 1975 hasta 1986, se volverá a realizar el concurso de carteles festeros, que sólo se verá interrumpido en 1987. Al igual que los anteriores, el simbolismo está presente pero menos simplista, es decir, hay un detallismo decorativo. En los años 80 existe un retorno al pasado por medio de formas y elementos propios de Alcoy, como la antigua enramada, las almenas del castillo, etc. Además, en

estos momentos, se generaliza el uso de los colores pastel, dándoles un cierto carácter romántico y un sabor a épocas pasadas. Fueron estos mismos afiches festeros los que suscitaron en su momento una gran polémica, en cuanto a la utilización de «Alcoi» o «Alcoy».

Concluyendo, ésto sería a rasgos generales más de cien años en la historia de un elemento básico en la fiesta alcoyana, puesto que el cartel es una «llamada a la Fiesta».

M.^a Carmen NÁCHER PÉREZ
M.^a Dolores VICENTE CARBONELL



LA FIESTA ES FUTURO



Foto: Solroca

La fiesta se acerca y las calles del centro de Alcoy se ven libres del abigarrado tráfico de automóviles que tan mal se adapta a un trazado previsto para tránsitos pausados en otros tiempos quizá más amables. A partir de entonces la ciudad se torna humana y familiar, recuperando durante unos días su dimensión social colectiva, predispuerto el ánimo de todos a la convivencia y al saludo sincero. ¡Estamos en Fiestas!, no hay nada que pueda enturbiar el afán de los alcoyanos por honrar a su patrón y la memoria de todas las primaveras pasadas. La música surge de cualquier esquina y da gusto no poder dar un paso, apretujado por unos y otros, perdido el rumbo, desbordados los sentidos.

Una de las ventajas de mi profesión es tener la oportunidad de conocer a flor de piel diferentes rea-

lidades, aunque todo se ha de ver acomodado, evidentemente, a la subjetividad propia de cada cual. Sin embargo convendrá usted conmigo en que hay muchas ocasiones donde esa característica tan humana proporciona el camino adecuado para llegar a conclusiones nada subjetivas. Usted seguramente no habrá dejado de observar, aunque lo cotidiano resulta más difícil de considerar con cierta perspectiva, que la ciudad de Alcoy nos habla con ecuaciones de equilibrio desde sus audaces puentes o la complicada orografía sobre la que se aposenta. Si la armonía de fuerzas ha de ser lo mismo que la vida, no parece descabellada la reflexión conducente a pensar que esas razones isostáticas han de ser comunes para seres animados e inanimados, porque, tanto en uno como en otro caso, al romperse

esa armonía, una fuerza prevalecerá sobre la opuesta y el objeto o sujeto dejará al punto de mostrarse como tal para desaparecer, derrumbarse o, sencillamente, morir.

Los ecos de la batalla despiertan con sobresalto al visitante que no hubiera podido imaginarse nada parecido. Los bandos Moro y Cristiano disparan sus arcabuces en atronadora cadencia y la pólvora que ha ido cayendo al pavimento prende con llamaradas espontáneas que casi pasan inadvertidas en el fragor del Alardo. Proteger los oídos del ruido, bien pronto se demuestra tarea imposible, pero no importa porque hay que sentir cada disparo para vivir la fiesta, hasta que llega el punto en que las descargas configuran una música diferente pero no menos hermosa. Un festero acerca su arma al espectador invitándole a tomar parte en la batalla, el disparo rompe con estruendo la sorpresa y a partir de ese momento no existe el humo ni el ruido, porque en su mano ha quedado un rastro del perfume de la pólvora.

Puesto que el entorno viene a presentarse como un libro que nos enseña las primeras letras, será difícil evitar el sentimiento que involucra esa realidad tangible con el devenir humano; aún más, desde que nuestra especie tiene la posibilidad de modificarla deberemos admitir que los hombres y lo que es su casa y su paisaje pueden llegar a mimetizarse, tal y como ocurre con esas entrañables parejas que terminan pareciéndose después de muchos años de convivencia. Atendiendo a estas razones me permito opinar desde mi horizonte particular que no debemos buscar ningún milagro ni acontecimiento sobrenatural repetido cada primavera, cuando el mes de abril es testigo de la explosión festera alcoyana, al fin y al cabo una construcción tan grandiosa y esbelta necesitaría complicados cálculos para trascender sobre los avatares y el paso del tiempo, pero la estabilidad del equilibrado espíritu alcoyano los hace innecesarios. Tendremos que hablar, más bien, de consecuencia y relación causa-efecto trasladada a toda la mecánica social de esta ciudad.

La solemnidad guerrera que esperece a los cuatro vientos cada banda de músicos tenía toda la fuerza casi tangible al paso de las escuadras. Y allí estaba él, sus ojos



Foto: Archivo

Foto: José Carbonell



se habían desbordado con la fantasía del color y un millón de imágenes se agolpaban en su cerebro. Sant Nicolauet, alfombrada de papelillos, parecía estallar desde balcones y ventanas cada vez que el saludo de los cabos de escuadra levantaba una cascada de aplausos y aclamaciones. Inevitablemente su atención no podía escapar al incansable discurrir de cada timbalero, casi todos muy jóvenes, espectaculares en sus evoluciones y bañándolo todo a su paso con el rítmico estruendo de la percusión. Todo seguía la misma cadencia, las escuadras, los aplausos, las bandas y, cuando se quiso dar cuenta, también su propio corazón.

En Alcoy la tierra no asegura en muchas zonas su firmeza para mucho tiempo, precisamente por eso la conciencia despierta los mecanismos de defensa apropiados para contrarrestar una acción con la contraria, principio básico del equilibrio. Es lo que impregna y empaapa lo alcoyano desde hace siglos, como la fiesta; pocas imágenes o actitudes me reafirman más en mi opinión que la empresa colectiva de los Moros y Cristianos. En ningún lugar he visto la minuciosidad en la búsqueda de armonía que seguramente usted también aprecie en cualquiera de los elementos que componen su conjunto, algo especialmente notorio en estos tiempos que yo no quiero calificar de difíciles sino como protagonistas de adaptación a la eficacia. Quizá tengamos, pues, que buscar las razones esenciales de la vigencia de la fiesta alcoyana para trasladarlas a otras esferas de nuestra vida cotidiana, no lo sé; lo que parece seguro es que mientras la fiesta sea pórtico de cada primavera, Alcoy podrá tener confianza en su futuro.

Alberto SEGADE ILLÁN
Director ANTENA 3 Alcoy

Filaes de cargo 1988

GATS

MIQUEROS



1



2



4



3

1.- En 1940 los Mozárabes capitanean el bando cristiano, y esta es la curiosa y pintoresca Escuadra de 'negres'.

2.- Magnífico diseño de Rigoberto Guarinos, para la escuadra 'miquera' capitana de 1947. ¡Magnífica tarde de moros! .

3.- Carlos Silvestre García, Sant Jordiet 1957 y 1958, de la filà Mozárabes, popularmente conocida como 'els gats'.

4.-Federico Espí Picher, capitán miquero en 1927, con traje bocetado por el ilustre pintor Fernando Cabrera Cantó.

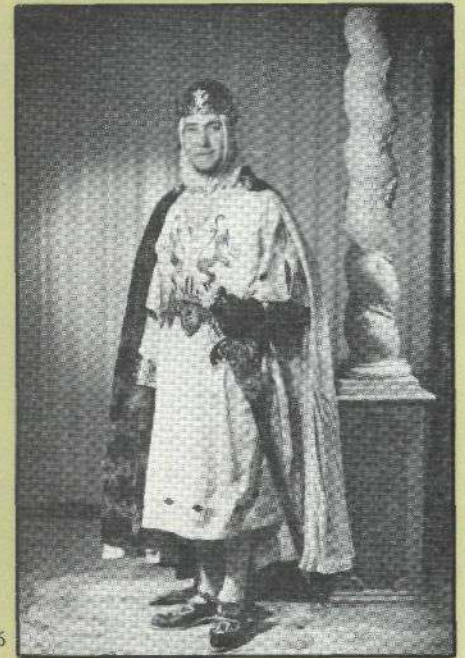
CHANO

LLAGAÑA

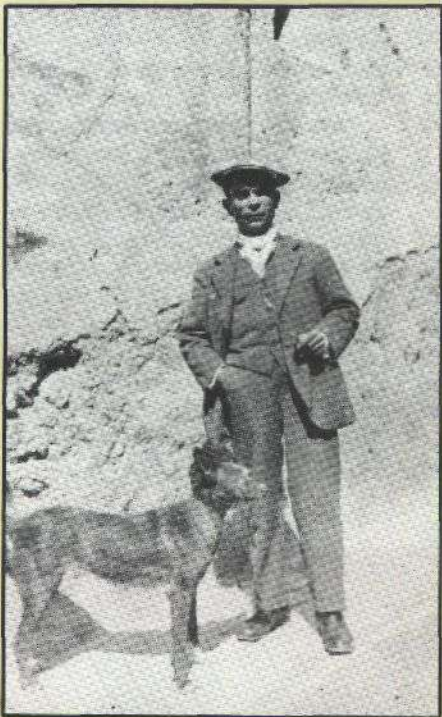
FOTOS CAMP



5



6



7



8

5.- Los Mozárabes. Primera diana de 1952. El hoy capitán, Jaime Coderch, como cabo. Al fondo, la popular tómbola de Caridad.

6.- José Vicedo Pérez, capitán de los Astures - hoy Almogávares -.

7.- José Blanes, el popular 'tío Llagaña', fundador de los Astures en 1934.

8.- Diana de los Chanos. Traje, hoy, totalmente reformado.

9.- Festival de San Jorge. ¡Hacia los Toros! . Citroën de la filà Chano. Año 1929. Conduce 'El Precioso', y con la 'manola' aparece Jaime Rico España, torero. Vicente y Emilio, primer y darrer tró en primera fila junto al conductor. (Gentileza de Antonio Valdés).

9



EL YACIMIENTO DE LA EDAD DEL BRONCE DE MAS DEL CORRAL (ALCOY-ALICANTE). Recientes campañas de excavaciones.

Julio TRELIS MARTÍ

El yacimiento de Mas del Corral, también conocido por el nombre del «Castellaret» (PONSELL, 1952; pág. 66) pertenece a la partida de Polop, localizada entre Alcoy y Bañeres.

Dicho yacimiento se halla sobre uno de los cerros de escasa altura que, a manera de avanzadilla, van delimitando la llanura de Polop por su lado NO.

Sus laderas NE, SO y NO tienen un perfil ligeramente accidentado, sobre todo la última, en la que existen numerosas grietas, las cuales posiblemente contengan restos arqueológicos. En una de ellas hay una cata clandestina, donde aún podemos apreciar restos óseos pertenecientes a un enterramiento que debe estar en relación con el poblado, situado justo a sus espaldas. La ladera SE presenta una pendiente más suave y está dividida por una serie de abancalamientos de época reciente. El poblado se extiende por la cima del cerro y esta ladera.

Desconocemos la fecha de su descubrimiento, que al parecer se debe a D. Eduardo Segura Ivorra, quien posiblemente realizara una excavación entre 1939 y 1943 (SEGURA-CORTELL, 1984; pág. 51), de la cual sólo se conserva la escombrera y un pequeño hoyo en la cumbre. Con posterioridad se han efectuado varias prospeccio-

nes superficiales por parte de miembros del Museo Arqueológico Municipal de Alcoy y aficionados locales.

El yacimiento ha sido mencionado en numerosos estudios relativos al Bronce Valenciano, bien de carácter comarcal o más general, entre los cuales cabría citar, sin ánimo de exhaustividad, los de Visiedo (1959), Trelis (1984), Rubio (1987), Enguix (1975 y 1980) y Martí (1983).

En 1985 iniciamos el estudio del poblamiento de la Edad del Bronce en la comarca de L'Alcoià, de la que conocemos gran cantidad de yacimientos, fruto de prospecciones o excavaciones antiguas, pero no poseemos ninguna estratigrafía que podamos comparar con otras, que actualmente se están realizando en diversos yacimientos de este periodo en el Vinalopó Medio y comarcas centrales del País Valenciano sobre todo.

Para ello decidimos llevar a cabo unas campañas de excavaciones en este poblado. Su elección se debe a varias razones: la proximidad con Mas de Menente y Mas de Miró, estaciones de gran renombre en la Edad del Bronce; la situación en una cuenca, vía natural con las comarcas del Vinalopó y La Mancha; y la oportunidad de poder excavar conjuntamente poblado y grietas de enterramiento.

Fragmento cerámica
con decoración



1.ª CAMPAÑA: 1985*

Cuadriculamos dos sondeos de 1'5 x 1'5 m. de lado en la ladera SE para localizar la muralla.

El Sondeo 1, orientado al N, lo situamos cerca del margen que forma el primer abancalamiento según se asciende por dicha ladera. Se pretendía indagar si el muro de este primer abancalamiento o su base era la muralla del poblado, con lo cual hubiésemos hallado el paramento interior de la misma. En su excavación, tras levantar el nivel superficial de tierra, hallamos un amontonamiento de piedras de mediano y gran tamaño, formando parte de un relleno, cuya naturaleza, debido a las dimensiones del sondeo, no pudimos precisar.

El Sondeo 2 en la misma ladera y de las mismas dimensiones que el anterior, está pegado al margen que separa el tercer y cuarto abancalamiento. Su emplazamiento lo debe el hecho de localizarse en los perfiles de una pequeña rebusca clandestina, niveles de ceniza y abundante material cerámico esparcido por los alrededores. Ello planteaba la probabilidad de excavar niveles en el interior del poblado. En principio sólo hallamos, debajo de la capa superficial, una concentración de piedras de mediano y gran tamaño con restos posiblemente de tapial o barro, siendo por el momento aventurado definir su origen.

La Zanja A se encuentra también en la ladera SE. Es un rectángulo de 7 x 2 m. de lado, dividido a su vez en subcuadros (SC): SC 1 (3 x 2 m.), SC 2 (2 x 2 m.) y SC 3 (2 x 2 m.). Está orientada de forma que corta transversalmente los dos últimos abancalamientos de la parte superior del cerro y el margen que los separa. El objetivo es realizar una sección estratigráfica en una zona donde a primera vista había mayor potencia y parecía estar mejor conservado. El SC 1 se encuentra a 1 m. de distancia de una cata clandestina, donde se aprecia que el margen divisorio de los dos abancalamientos está construido sobre una estructura de piedras de gran tamaño. En esta campaña excavamos sobre todo los niveles superficiales, corroborando con toda claridad cómo el margen compuesto por piedras sin desbastar, molinos barquiformes reutilizados y varios restos de la Edad del Bronce,

es posterior al poblado y se levantó sobre una de las estructuras de éste.

2.ª CAMPAÑA: 1987

En esta campaña los trabajos también se han concentrado en la ladera SE, concretamente en la Zanja A, ya comenzada en la campaña anterior, y en la Zanja B.

La Zanja B es un rectángulo de 5'85 x 2 m. que corta transversalmente el primer abancalamiento, entre sus dos márgenes. Comprende el Sondeo 1 de 1985. Nuestro propósito era el mismo que el de dicha campaña —localizar la muralla del poblado a mitad ladera—, pero en esta ocasión, la disposición y dimensiones de la zanja permitirían encontrar la cara interior de la muralla, en el supuesto caso de que existiese. Su excavación ha corroborado la estratigrafía del Sondeo 1: Un Nivel Superficial de tierra grisácea y un Nivel I de relleno compuesto por piedras de mediano y gran tamaño mezcladas con tierra del nivel superficial, aunque entre la roca madre y éste, existe un nivel de tierra de tonalidad gris-oscuro y piedras de las mismas características que las anteriores, siguiendo la inclinación de la pendiente. Durante los trabajos no hemos hallado vestigios claros relativos a la muralla u otro tipo de estructura, aunque ese nivel de tierra que asienta sobre la roca madre, cuya naturaleza desconocemos, plantea la hipótesis de que puedan ser niveles de destrucción del poblado, lo cual confirmaremos al excavar en próximas campañas los abancalamientos superiores.

Por lo que respecta a la Zanja A, los trabajos realizados hasta el momento demuestran que la construcción del margen destruyó, por lo menos, los niveles superiores del poblado. La estratigrafía que podemos adelantar en principio, comprobada en los tres SC, se reduce a un nivel superficial de tierra de cultivo, un derrumbe de piedras que ocupa toda la extensión excavada y debajo de éste un nivel bastante potente de tapial o barro compacto y duro de color blanquecino. En cuanto a estructuras, destacamos como seguras dos alineaciones rectilíneas: la primera enmarcada en el SC 1, en la cata clandestina y en el testigo que separa a ambas, sigue la dirección



Vista de la estructura hallada en la zanja A, SC - 2.



Grieta con enterramientos

del margen del abancalamiento, y por ahora de ella sólo hemos hallado una hilada de piedras de gran tamaño trabadas con tapial o barro; la segunda, dentro del SC 2, es oblicua a la anterior y está formada por dos hiladas de piedras bien careadas, de mediano tamaño, con piedra menuda en el interior y presenta el mismo tipo de trabazón que la primera, desconociendo la intersección de ellas por quedar fuera del sector de la excavación.

En lo que se refiere a los materiales de las dos campañas de excavación, sobresale la gran cantidad de material lítico bien tallado —nódulos de sílex, lascas de descortezamiento, láminas con señales de uso, láminas retocadas y numerosos dientes de hoz—, bien pulido —un posible fragmento de hacha o azuela— u otros que presentan un acabado diferente como los molinos barquiformes, manos de molino, alisadores, percutores, etc. Muchos de estos materiales debemos relacionarlos con la práctica de actividades agrícolas, las cuales se realizarían en las llanuras de Polop.

Asimismo hemos hallado abundante fauna —algún hueso es posible que esté trabajado— y malacofauna, al igual que una posible pesa de telar de barro cocido.

Para finalizar mencionamos el material cerámico muy numeroso y fragmentado, de entre el cual son característicos los fragmentos carenados, los cordones impresos, un fragmento de borde con unguilaciones y una lengüeta perforada. Interesantísimos son tres fragmentos cerámicos decorados: el primero pertenece al borde y arranque

del cuello, presenta un puntillado grosero formando un cuadrado y una cenefa alrededor del borde, y unas líneas incisas no precisables en la rotura; el segundo es atípico, con incisiones oblicuas y paralelas que parecen imitar la técnica del boquique; el tercero, también atípico, parece tener restos de un posible triángulo inciso.

Estos tipos y decoraciones cerámicas permiten datar al poblado, en principio, dentro del Bronce Tardío (1200-1000 a. C.) (GIL-MASCARELL, 1981; pág. 29), contando con numerosos paralelos de esta fase en la provincia como por ejemplo Cabezo Redondo (Villena) e Isleta de Campello (Campello).

Esperemos que el estudio del material, ahora en curso, y nuevas campañas de excavación contribuyan a precisar mejor la cronología, así como a conocer la estratigrafía y la extensión total del poblado.

Alcoy, diciembre de 1987.

BIBLIOGRAFIA

- Enguix Alemany, R.: «Notas sobre economía del Bronce Valenciano». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 11, 1975, págs. 141-157. «La Edad del Bronce». *Nuestra Historia*, I, Valencia, 1980, págs. 151-170.
- Gil-Mascarell, M.: «Bronce Tardío y Bronce Final». *Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 1, Valencia, 1981, págs. 9-38.
- Martí Oliver, B.: *El naiximent de l'agricultura en el País Valencià. Del Neolític a l'Edat del Bronze*. Valencia, 1983.
- Ponsell Cortés, F.: «Rutas de expansión cultural almeriense por el norte de la provincia de Alicante». *Archivo de Prehistoria Levantina*, III, 1952, págs. 63-68.
- Rubio Gomis, F.: «Catálogo de materiales y yacimientos de la Cultura del Bronce Valenciano». *L'Ull del Moro*, 1, 1987.
- Segura Martí, J.M. y Cortell Pérez, E.: «Cien años de arqueología alcoyana». *Alcoy. Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*. Alcoy, 1984, págs. 31-131.
- Trelis Martí, J.: «La Edad del Bronce». *Alcoy. Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación*. Alcoy, 1984, págs. 195-216.
- Visedo Moltó, C.: *Alcoy, Geología y Prehistoria*. Alcoy, 1959.

* Un resumen de los trabajos ya fue publicado por el autor de estas líneas en el libro *Arqueología en Alicante 1976-1986*. Alicante, 1986.

RADIO ALCOY TAMBIEN ES HISTORIA (I)

LOS PRIMEROS AÑOS

1903 podría decirse que fue el año en que comienza la historia de la radiodifusión mundial, cuando Guglielmo Marconi (1874-1937) consigue establecer una comunicación telegráfica inalámbrica entre Europa y América gracias a la invención de un aparato transmisor sin hilos que fue objeto de numerosos ensayos por parte del servicio postal y telegráfico británico. A partir de entonces, fue cuando Marconi, Premio Nobel de Física en 1909, desarrollaría un método direccional para las transmisiones sin hilos y un sistema de onda continua. Este medio de comunicación de masas, que se iniciaría regularmente en todo el mundo en la década de 1920 y 1930, tuvo que recorrer un largo camino tecnológico y científico para llegar a la radiodifusión regular. La primera emisión privada tuvo lugar en los Países Bajos en 1919, a la que siguió Gran Bretaña en 1920. A partir de estos inicios y del impulso dado por Francia a las emisiones, desde la Torre Eiffel de París, la radiodifusión experimental se instaló paulatinamente en toda Europa: Bélgica (1923), Italia y España (1924). Estos años fueron definitivos para que la radiodifusión llegara a toda Europa y parte del continente americano, en donde se consolidarían los géneros radiofónicos, básicamente derivados del periodismo y de la literatura con el complemento de espacios musicales. Ello plan-

teaba dos cuestiones previas y paralelas: la reglamentación jurídica de la empresa radiofónica y el reparto internacional de la utilización de ondas.

La radiodifusión llegó a nuestra ciudad en la década de los años 20, cuando D. Jesús Raduán Pascual, movido por una gran pasión hacia este medio, emitiría en pruebas con una emisora que él denominaba «Radio Criatura». Forzado por la situación legal, D. Jesús Raduán remitía instancia al Excmo. Ayuntamiento de Alcoy, siendo entonces Alcalde de la ciudad D. Antonio Francés Sanchis. En la sesión municipal del día 27 de mayo de 1931, se dio lectura a esta instancia, en la cual expone que D. Jesús Raduán dispone de los elementos necesarios para dotar a la ciudad de Alcoy de una estación emisora de Radiotelefonía, tipo de Radiodifusión cuya potencia máxima en ánodo es de 100 vatios, con la que se había de proporcionar cuantas conferencias, conciertos y actos se celebren en Alcoy, con beneficio a la Cultura Popular. Mas como para su implantación se requería autorización del Excmo. Sr. Ministro de Comunicaciones, se solicitaba de la Corporación Municipal que tomando el asunto como propio, recabase de la superioridad el consiguiente permiso. A propuesta de

José García Llopis
presentando un
programa infantil
1933





D. J. Raduán
Pascual
Foto: Estudio

la Presidencia y teniendo en cuenta las razones aducidas, se acordó por unanimidad se solicitase del Excmo. Sr. Ministro el correspondiente permiso para instalar en Alcoy una estación emisora de las características técnicas citadas anteriormente.

Para la instalación definitiva de la estación emisora de Alcoy tuvieron que dar tres pasos muy importantes de tipo legal:

1.º *Concesión.*

Con fecha 11 de septiembre del año 1931 se expidió por la Dirección General de Comunicaciones la concesión por la que el Excmo. Sr. Ministro de Comunicaciones, por orden del «9-9-31», vista la instancia presentada por el Excmo. Ayuntamiento de Alcoy solicitando la instalación de una estación emisora de pequeña potencia y vistos los asesoramientos habidos y los términos en las disposiciones que regulan las instalaciones de 4.ª categoría, por el Reglamento de Estaciones particulares de «14-6-24», otorgaba concesión provisional al Excmo. Ayuntamiento de Alcoy para instalar una estación radiodifusora en las siguientes condiciones:

- a) Potencia en el generador, 100 vatios.
- b) Plazo de construcción, dos meses.
- c) Longitud de onda, 251 metros.
- d) Distintivo de llamada, EAJ 12.
- e) La concesión es provisional y queda supeditada a las normas y disposiciones que en lo sucesivo se dicten para la futura organización del servicio de radiodifusión, sin que esta concesión pueda alegar derecho alguno para reclamar indemnización, si por aplicación de las nuevas normas o plan general se viera obligado al Ayuntamiento de Alcoy, a desmontar la instalación.

f) Con arreglo a los términos del Reglamento de «14-6-24», deberá el Ayuntamiento de Alcoy consignar una fianza de mil pesetas en la Caja General de Depósitos de Alicante. La fianza será devuelta después de haber sido reconocida la emisora y haber estado funcionando un mes sin interrupción alguna y satisfactoriamente.

2.º *Incorporación a las emisoras de carácter local.*

La Dirección General de Comunicaciones, en oficio n.º 00422 de 3 de enero de 1933, dice que en el decreto de «8-12-32» sobre establecimiento de estaciones locales de radiodifusión de pequeña potencia, es aplicable a la emisora de Alcoy, EAJ 12, por lo cual considerándose comprendida en la categoría de las que define el decreto de referencia, deberá ajustarse a su régimen y funcionamiento a las condiciones técnicas en el mismo expresadas, para dar cumplimiento a lo que dispone la condición de 8.ª categoría, por lo cual el Ayuntamiento de Alcoy deberá exigir del concesionario de la emisora EAJ 12 el importe mensual del 20% de las cantidades percibidas por publicidad radiada, ingresando mensualmente dicha cantidad en la Delegación de Hacienda de la Provincia.

3.º *Cambio de concesión a nombre de D. Jesús Raduán Pascual.*

En la reunión municipal de 16 de marzo de 1933, se puso a discusión la instancia presentada por D. Jesús Raduán, en la que se contiene la petición de que el Excmo. Ayuntamiento de Alcoy acuerde solicitar del Ministro de Comunicaciones que la concesión de la emisora EAJ 12 Radio Alcoy, pase al suscribiente al objeto de defenderla de los que desean su desaparición.

La Dirección General de Comunicaciones, en oficio n.º 21445 de fecha 11 de abril de 1933, dice que vistas las instancias del Ayuntamiento de Alcoy y del concesionario de la emisora de radiodifusión EAJ 12, sea ésta transferida al Sr. Raduán Pascual en las mismas condiciones que las señaladas al anterior concesionario, según concesión provisional con fecha 11 de septiembre de 1931 y con autorización definitiva en 20 de febrero de 1933.

* * *

El Excmo. Ayuntamiento de Alcoy fue curiosamente el primer Ayuntamiento de España con una emisora municipal que se ubicaría durante el primer año de funcionamiento en la calle San Nicolás, a la altura del n.º 3, pasando más tarde definitivamente al «Carrer de La Cordeta», lugar donde hoy continúa. Radio Alcoy fue la 2.ª emisora local (no capital de provincia), que se fundó en España; la primera fue Radio Reus. Igualmente la emisora alcoyana fue la 2.ª en la Comunidad Valenciana, ya que EAJ 3 de Valencia fue concedida tan sólo un día antes que la de Alcoy. Algo confirma el carácter de «pionero» del que siempre ha hecho gala Alcoy. La historia de Radio Alcoy como emisora privada sólo había hecho que comenzar en unos años tumultuosos y sangrientos para la historia de España: la abdicación de Alfonso XIII, la instauración de la II República que presidiría D. Niceto Alcalá Zamora y tantos hechos que finalmente desembocarían en una absurda Guerra Civil.

Los primeros locutores fueron los populares, y queridos por todos, Teresita Pérez y José García Llopis. El éxito de la programación tenía su clave en los discos dedicados y en las actuaciones en directo, tanto musicales como teatrales. Eran los años de triunfo de Juanita Reina, gran tonadillera española; Marcos Redondo y Antón Navarro, populares barítonos que

siempre que visitaban Alcoy con sus respectivas compañías de zarzuela, no dejaban de hacer acto de presencia en las ondas de Radio Alcoy para ofrecer su actuación desinteresada a todos los oyentes. Por los jóvenes estudios de Radio Alcoy pasaron igualmente la extraordinaria soprano Cora Raga, el tenor Juan García y la cupletista alcoyana Maruja Tomás, que no dudaban en regalar unos cuantos discos a la emisora. Algunos de ellos todavía se conservan, aunque no en las condiciones que a todos nos gustaría; no obstante, se trata sin lugar a dudas de auténticos documentos históricos.

Curiosa resultaba en aquel entonces la emisión de publicidad; una gran mayoría de anuncios se inventaban con el ánimo de que los oyentes, poco o nada habituados a estas fórmulas de promoción de productos o establecimientos, se familiarizaran con ella hasta el punto de ser aceptada como parte esencial de la programación. Las noticias no podían dejar de estar presentes en las emisiones de Radio Alcoy, por lo que se conectaba con una Agencia de Madrid que daba noticias nacionales. Más tarde se conectaría con Radio Nacional de España, y final y definitivamente, con la Sociedad Española de Radiodifusión (SER), a la cual se asociaría Radio Alcoy en 1962. Igualmente estaban siempre presentes las noticias locales generalmente de gran interés para la población, así como las agendas y tantos otros datos de gran provecho para el ciudadano. Muy pronto Radio Alcoy se popularizó de tal modo que en ningún hogar alcoyano faltaba un receptor; en poco tiempo la emisora local entró a formar parte, como un elemento más, de los alcoyanos, puesto que éstos contemplaban la emisora como el medio difusor de su cultura, sus costumbres y sus problemas.

* * *

Cuentan que debido a la escasez de emisoras, el dial de los receptores se encontraba bastante limpio hasta el punto de darse la circunstancia de que unos exiliados alcoyanos en Orán pudieron escuchar perfectamente las emisiones de nuestra emisora, produciéndoles una intensa emoción; estos desafortunados alcoyanos así lo relataron en una carta enviada al director de la emisora.

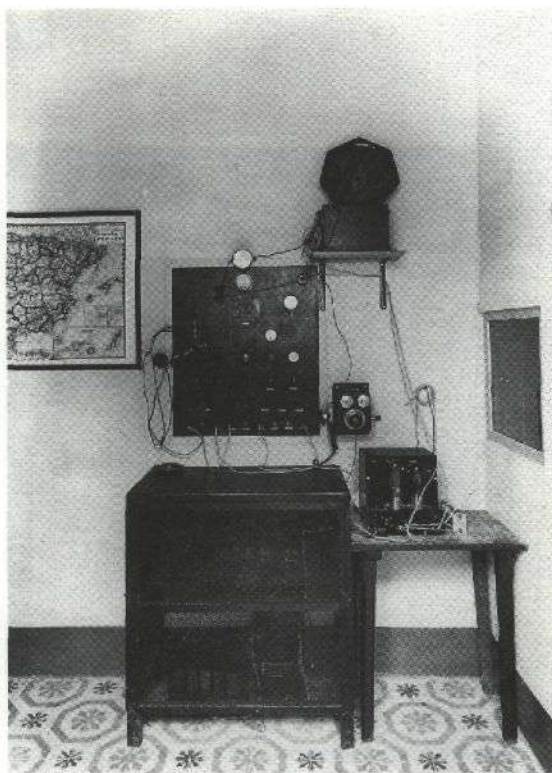
Mucho tendrían que agradecerle a Radio Alcoy los Magos de Oriente, puesto que la emisora fue factor decisivo en la celebración de la Fiesta de los Reyes Magos en enero de 1933; eran años de convulsión de ideas antimonárquicas en donde la palabra «Reyes» no era aceptada, y a punto se estuvo de no celebrar la tan esperada fiesta. «La Gaceta de Levante» del 6 de enero de 1933, nos dice que la Fiesta de los Magos se organizó gracias a la intervención de Radio Alcoy y la Filà Domingo Miques.

El poder de la radio, así como su grandeza, queda de manifiesto en estas dos anécdotas. Radio Alcoy, como miembro de nuestra sociedad, ha contribuido a hacer historia y sobre todo ha dignificado al medio de comunicación y a la ciudad que le vio nacer. Por todo ello gracias, Radio Alcoy.

Alfonso JORDÁ MOREY

BIBLIOGRAFIA

Berenguer Barceló, J.: *Historia de Alcoy*.
Ezcurra, L.: *Historia de la Radiodifusión Española*.



Primer equipo emisor de Onda Media de Radio Alcoy.



Los Estudios de Radio Alcoy en los primeros años.

LA PRESENCIA HUMANA DESDE SUS INICIOS



En 1983 dimos a conocer en esta misma revista la presencia de esta partida municipal del término municipal de Alcoy durante la época Romana. En el presente artículo se expondrá la misma desde sus orígenes, hasta ahora conocidos, a los inicios de la Romanización, época que se estudió en el anterior trabajo.

Es en el Eneolítico cuando aparecen los primeros vestigios de ocupación humana en esta zona. Están representados en tres yacimientos, uno de hábitat y dos de lugar de enterramiento; se trata del silo del Carrer Perú y las cuevas de inhumación colectiva de la Gruta y la Grieta de les Llometes.

El primero de los yacimientos es el único resto habitacional que se conserva en la actualidad. Se trata de un silo o estructura excavada en la tierra, cuya forma se acerca a la de un cono invertido. Sobre él, posiblemente se alzara la cabaña o estructura superior realizada mediante la unión de cañas, palos y barro, tendría una forma circular. En el interior de estos silos se encuentran muchos objetos que demuestran su funcionalidad como vivienda, así lo demuestra la presencia de cerámica, útiles de sílex, objetos de piedra pulida, etc.

El Silo del Carrer Perú observa claramente las características de los poblados eneolíticos conocidos hasta el momento: asentamiento en lugares llanos, cercanía a los cursos de agua, tipo de estructuras constructivas, etc.

Este silo no sería el único, ya que se ha constatado la presencia de otras estructuras similares en esta misma zona que, por desgracia, en la actualidad son difíciles de localizar, al tratarse el enclave de esta partida municipal de una de las áreas de la expansión urbana de Alcoy.

Los otros dos yacimientos son, con casi toda probabilidad, los lugares de enterramiento del poblado que se ubicaría en este lugar, y cuyo único resto habitacional ha sido expuesto con anterioridad, que se encuentra localizado a escasos trescientos metros.

Durante esta cultura, el tipo de inhumación se realiza de manera colectiva, es decir, varios individuos en un mismo lugar de enterramiento. Así sucede en la Gruta y la Grieta de les Llometes. Ambos yacimientos sólo están separados entre sí 15 m., por lo que guardan una profunda relación entre sí.

En la Gruta de les Llometes los cadáveres conservaban su estructura intacta, mientras que en la Grieta de les Llometes, debido a sus pequeñas dimensiones, los restos humanos aparecen como «tirados» en su interior, por lo que podría tratarse del osario de la Gruta, una vez colmatada esta. En los dos yacimientos, los inhumados se encuentran acompañados por su ajuar funerario, compuesto tanto de objetos de adorno personal: agujas de hueso, cuentas de collar sobre piedra y valvas de molusco, como de objetos de la vida cotidiana: útiles de hueso y sílex, hachas, azuelas y escoplos realizados sobre piedra pulida, vasijas de cerámica, etc. Todo ello, tanto el tipo de enterramiento como la presencia de ajuar, parecen indicar ciertos ritos o creencias religiosas entre estos hombres eneolíticos.

La siguiente cultura que aparece es la Edad del Bronce. El único yacimiento que constata su presencia es la Gruta de les Llometes. En el nivel superior de este yacimiento, y una vez abandonado en el transcurso de los tiempos por los pobladores de época eneolítica, se vuelve al mismo lugar para enterrar a los muertos, aunque ahora de manera individualizada. Una de las características innovadoras de esta cultura en este yacimiento es la presencia de diversos útiles metálicos, en el nivel inferior sólo se halló un punzón, aunque desgraciadamente en la actualidad se hallan en paradero desconocido, debido en su mayor parte al tiempo transcurrido en que fue excavada la misma, hace exactamente 104 años, y que han hecho que su cultura material se encuentre muy dispersa y prácticamente ilocalizable.

Por último, después de un abandono de varios siglos, se encuentra de nuevo la presencia del hom-

EN L'HORTA MAJOR: HASTA LA ROMANIZACION



bre en esta zona. Es la Cultura Ibérica. Ella aparece representada en dos yacimientos: uno conocido con el nombre de Caseta Catalá, del que se poseen escasos restos de su cultura material, compuesta por ánforas, platos y vasijas de cerámica, algún útil de hierro, así como un molino de piedra giratorio. El otro yacimiento se trata del monumento funerario de la Horta Major. Este presenta figuras femeninas esculpidas en tres sillares, que fueron reaprovechados en época romana como estructura constructiva de una de sus viviendas.

Del primero de los yacimientos no se conocen estructuras constructivas, ya que debido a la urgencia con que se realizaron sus excavaciones con motivo de la construcción del Instituto de Bachillerato «Andreu Sempere» y del Colegio público «Horta Major», sólo fue posible recoger parte de su cultura material, desconociéndose sus posibles construcciones, que pueden haber sido destruidas en su mayor parte con la construcción de estos centros de enseñanza.

Los sillares de la Horta Major corresponderían a un monumento de carácter funerario erigido con anterioridad al siglo II antes de nuestra era, en la que, por una serie de circunstancias que se dan en la Cultura Ibérica, se destruyen la mayoría de sus esculturas ibéricas y monumentos.

Cuál sería su aspecto, es difícil de precisar, aunque todos los indicios parecen indicar que formarían parte de un monumento de tipo torriforme similar a otros encontrados en distintos puntos de la Península Ibérica, y que se enclavaban en el centro o en las cercanías de vías de comunicación, como la que parece conformar el área ocupada por l'Horta Major.

El rito de enterramiento, en esta cultura, es distinto al estudiado en las épocas anteriores. Mientras en las primeras estudiadas los cadáveres eran inhumados, en la Cultura Ibérica éstos son incinerados.

La ocupación por el hombre de l'Horta Major, parece corresponder a diversas causas relacionadas entre sí. L'Horta Major es una zona predominantemen-

te llana y con suaves pendientes; se encuentra por otra parte cercana a cursos de agua y constituye en sí una vía de paso entre las comarcas del Comtat y los valles alcoyanos de Polop y Barxell. Todo ello favorecería el asentamiento humano, con unas condiciones favorables para su habitabilidad, así como el desarrollo de sus actividades económicas que en esta zona tendrían fundamentalmente un carácter agropecuario.

Juan Manuel VICENS PETIT

BIBLIOGRAFIA

- Abad Casal, L.: La Romanización. Alcoy: Prehistoria y Arqueología. Alcoy, 1984.
- Almagro Gorbea, M.: El Monumento de Alcoy. Aportación preliminar a la arquitectura funeraria ibérica. Trabajos de Prehistoria 39. Madrid, 1982.
- Llobregat Conesa, E.: La primitiva cristiandad valenciana. Valencia, 1977.
- Llobregat Conesa, E.: Iberización. Alcoy: Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación. Alcoy, 1984.
- Martí Oliver, B.: El naiximent de l'agricultura en el País Valencià. Del Neolític a l'Edat del Bronze. Cultura Universitària Popular 1. Universidad de Valencia, 1983.
- Pascual Pérez, V.: Hallazgos prehistóricos en Les Llometes (Alcoy). Archivo de Prehistoria Levantina X. Valencia, 1963.
- Tarradell Mateu, M.: El País Valenciano del Neolítico a la Iberización. Anales de la Universidad de Valencia. 1962-63.
- Trellis Martí, J. y Vicens Petit, J.: El Eneolítico en Alcoy: Bases para su estudio. Actas del Coloquio. El Eneolítico en el País Valenciano. Alicante, 1986.
- Vicedo Sanfelipe, R.: Historia de Alcoy y su región. Vol. I. Alcoy, 1920.
- Vicens Petit, J.: L'Horta Major en época Romana. Revista de Fiestas de Moros y Cristianos. Alcoy, 1983.
- Vicens Petit, J.: El Eneolítico. Alcoy: Prehistoria y Arqueología. Cien años de investigación. Alcoy, 1984.
- Vicedo Molto, C.: Alcoy. Geología y Prehistoria. Instituto Alcoyano Andrés Sempere II. Alcoy, 1959.

«L'ADQUISICIÓ DELS EDIFICIS-CONVENTS DE SANT AGUSTI I SANT FRANCESC (I)»

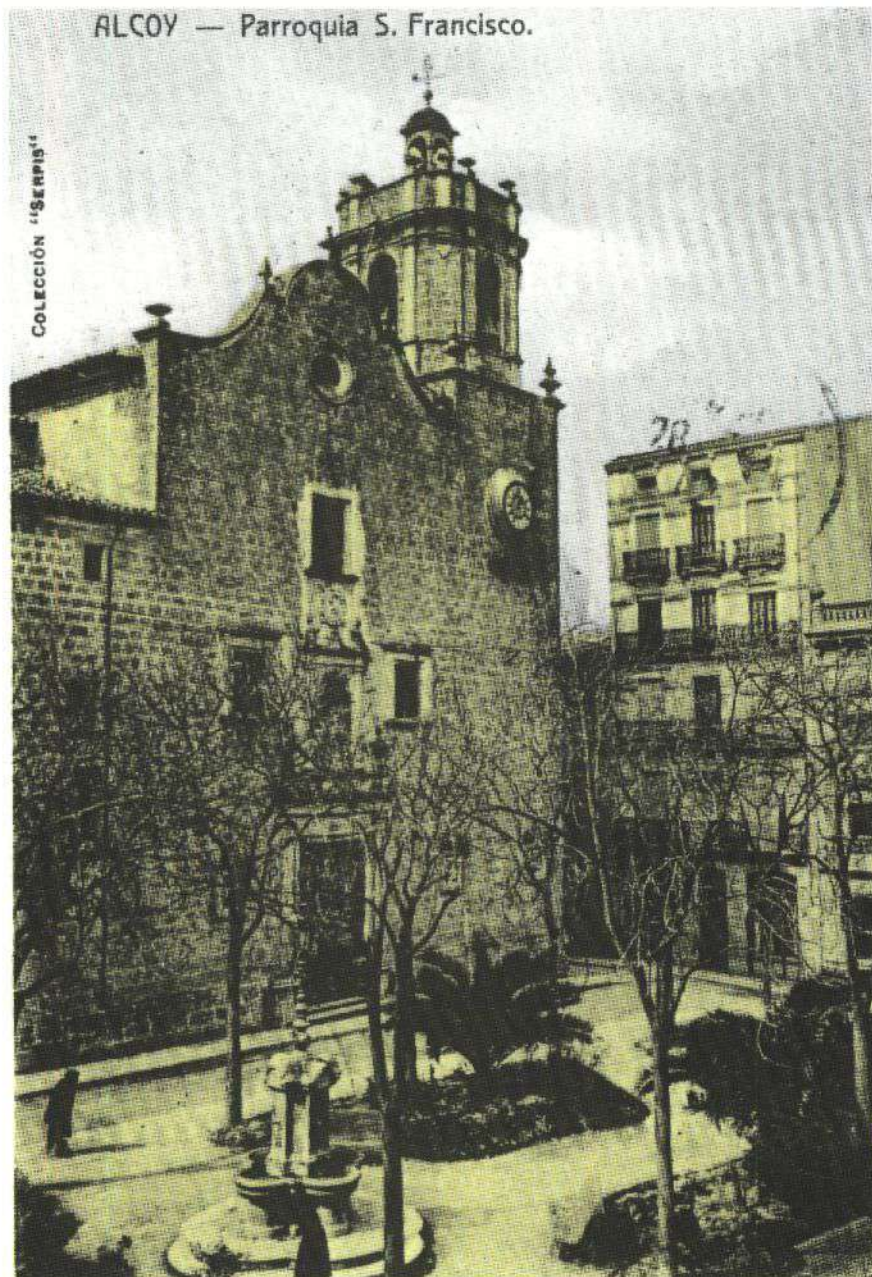
Josep Lluís SANTONJA I CARDONA

El nostre interès inicial era reproduir íntegrament el Protocol Notarial del vint de maig del 1841 referent a la concessió de l'Espectura de Venda a Cens dels ex-Convents de Sant Agustí i Sant Francesc a l'Ajuntament d'Alcoi que es troba a l'Arxiu Històric Provincial d'Alacant (Secció Protocols Notarials, notari Josep Cirer i Palou, llibre n.º 487, folis 349 a 354) més la seua extensió desbordava l'espai reservat per aquest article, per això ens hem limitat a la transcripció dels paragrafs més importants del esmentat document.

El Protocol cal estructurar-lo en cinc parts atenint-se al contingut al que es refereixen:

1.ª La Reial Ordre del dinou de març del 1837 (paràgraf «A») per la qual la Reina M.ª Cristina, mare de la futura Isabel II, concedia els edificis dels ex-convents de Sant Agustí i Sant Francesc a l'Ajuntament d'Alcoi per Venda a Cens, per al seu ús com a escoles, quarter i casa consistorial. Per esta Reial Ordre s'accedia a les contínues peticions de les autoritats alcoianes, desitjoses d'in-

cloure a la nostra Ciutat l'espai urbà ocupat pels convents (vid. *Revista Festes 1987*, pàg. 119, nota 10). Les condicions fixades per la venda a cens dels edificis eren el satisfer un canon anual del tres per cent sobre el valor total dels convents (una quantitat de 805.036 reials de velló) taxats pels perits Simó i Francesc Carbonell (ibid., pàg. 119, nota 17), és dir, una renda anual de 24.151 reials i 2'5 maravedís de velló, i segon, l'obligació de fer desaparèixer de l'exterior dels edificis tot allò que revelava la seua antiga funció.



TRANSCRIPCIÓ

2.ª La Reial Ordre del tretze de març del 1841 (paràgraf «B») per la qual s'accedeix a la petició de la corporació municipal alcoiana per a redimir el cens impost sobre el capital dels 805.036 reials de velló corresponents al valor total de la taxació dels convents. L'Ordre indica que la redempció del cens hauria de verificar-se «en cupones de interés vencidos de la deuda consolidada a doble capital», o lo mateix, que l'Ajuntament havia d'abonar a l'Hisenda el capital doble de la taxació (1.610.072 reials de velló) en títols del deute públic.

3.ª L'Esriptura de reconeixement d'imposició de cens dictada pel Comissionat principal d'Arbitris d'Amortització de la província d'Alacant, Antoni de Vera i Rótulo (paràgraf «C»). Esta escriptura era indispensable jurídicament per a que l'Ajuntament, en aplicació de la Reial Ordre del tretze de març, pogués redimir el citat cens en els termes referits.

4.ª La Carta de Poder otorgada per l'Ajuntament Constitucional d'Alcoi a favor de Salvador Enguïdanos, primer alcalde del dit Ajuntament, per la que li se donen poders per a que davant el Comissionat del Ram, Vera i Rótulo, i el notari d'Alacant, Círrer i Palou, entenga sobre l'assumpte de la venda dels convents de Sant Agustí i Sant Francesc.

5.ª L'acceptació de l'escriptura de reconeixement d'imposició de cens per Salvador Enguïdanos, obligant-se ell, i en el seu nom la Vila d'Alcoi, a satisfer anualment el cens impost i a complir les condicions expressades en la dita escriptura, presentant com avals per la seua satisfacció els propis edificis-convents i els bens del Comú haguts i per haver (paràgraf «D»).

Este article sobre el tema de l'adquisició dels convents el completem amb el paràgraf «E», nota marginal del Protocol, on es certifica còpia expedida del mateix en 1941. Suposem que la sol·licitud de l'Ajuntament d'Alcoi de còpia del document deu atènyer-se a la qüestió de propietat plantejada per les autoritats diocesanes sobre l'església de Sant Agustí, intentant atribuir-se el seu domini sobre la base d'estar utilitzant-la des de l'any 1843 (açò es pot comprovar en l'Expedient de 1933 sobre el tancament del temple), així com a que per normativa legal l'església no fou inscrita en el seu dia (1864), igual que la de Sant Mauro i Sant Francesc, en el Registre de la Propietat (vid. Comunicat de l'Oficina del Registre de la Propietat, del onze d'agost del 1933, cfr. «Expediente de Desamortización», Arxiu Municipal d'Alcoi).

(A) «Orden. Junta Superior de enagenación de edificios y efectos de/ los conventos suprimidos = El Señor Sub-secretario de/ Hacienda dice a esta Junta Superior en diez y nueve de/ Marzo de este año de Real orden lo que sigue = Ilustrísimo/ Señor = El Señor Secretario del Despacho de Hacienda/ dice con esta fecha al de la Gobernación de la Penín- sula lo que sigue = Excelentísimo Señor = Enterada la Reyna Gobernadora de la Instancia que V.E. se sirvió re-/ mitirme con particular recomendación en Real/ orden de veinte y cuatro de Noviembre último en que/ el Ayuntamiento de la Villa de Alcoy solicita se le/ concedan los Edificios Conventos que fueron de San Agus- tín y San Francisco de aquella villa para escuelas/ públicas, cuarteles y casas de Ayuntamiento, se ha/ servido S.M. de conformidad con lo informado por la/ Junta Superior de enagenación de edificios acceder/ a dicha solicitud; pero con la circunstancia de que/ el espresado Ayuntamiento se ha de obligar no/ sólo a hacer desaparecer del exterior de aquellos/ edificios todo cuanto pueda recordar el destino que/ han tenido, sino también a satisfacer un canon/ de tres por ciento anual, sobre el total valor de los/ mismos = De Real Orden comunicada por el refe- rido Señor Secretario lo traslado a V.I. para su/ inteligencia y efectos correspondientes = Y la/ Junta lo traslada a V.S.S. para su inteligencia y/ que lo comuniquen al Ayuntamiento de Alcoy, encargan-/ dole que si está dispuesto a reconocer y satisfacer el canon referido y cumplir las demás condiciones/ espresadas en la anterior Real orden impetre la/ facultad competente para verificarlo y que con/ ella pueda tener efecto la cesión de dichos conventos = Dios guarde a V.S.S. muchos años. Madrid cinco de junio/ de mil ochocientos treinta y siete = Diego/ López Ballesteros, Presidente = Señores/ Presidente y Vocales de la Junta de ena- genación de edificios y efectos de los Conventos/ suprimidos de Alicante/».

(B) «Contaduría de Rentas y Arbitrios de Amortización/ de la Provincia de Alicante = Alicante = Intenden- cia de la Provincia = Amortización = Al Ayuntamiento Constitucional de la Villa de Alcoy con esta/ fecha dijo lo que sigue = La Dirección General de/ Rentas y Arbitrios de Amortización con fecha diez/ y seis del corriente me dice lo que sigue = Con fecha/ trece del corriente y de Orden de la Regencia se/ ha comunicado por el Ministerio de Hacienda a/ esta Dirección General lo siguiente = Enterada la/ Regencia Provisional del Reyno de lo informa- do/ por esa Dirección General en

Junta de venta/ de Bienes Nacionales en cuatro del corriente/ relativamente al espediente instruido con motivo/ de la concesión de los Conventos de San Agustín y San/ Francisco hecha para objetos de reconocida uti-/ lidad pública al Ayuntamiento Constitucional/ de la Villa de Alcoy por Real Orden de diez y/ nueve de marzo de mil ochocientos treinta y/ siete, y en vista de la esposición presentada/ por el Alcalde primero Presidente del mismo/ y su comisionado en esta carta para el arreglo/ definitivo de algunas insidencias de aquella/ concesión, ha venido en acceder a que dicho Ayun-/ tamiento pueda redimir el censo anual de tres/ por ciento sobre el valor total en tasación de aquellos/ conventos que le fue impuesto por la Real Orden citada/ de la concesión de ellos; conviniendo en que según el pro- pone aquel comisionado y apoya esa Dirección General,/ se verifique la redención mencionada en cupones de interés vencidos de la deuda consolidada a doble capital...»

(C) «Otorga:/ Que en cumplimiento a la Real/ Orden de diez y nueve de marzo de mil ochocien-/ tos treinta y siete, cede y en caso necesario da/ y concede en Venta a Censo al Ayuntamiento/ Constitucional de la Villa de Alcoy que lo es en el día/ y lo fuere en adelante los referidos edificios/ de los conventos suprimidos de San Agustín y San/ Francisco de la propia Villa, situado el primero/ en la Plaza de la Constitución, sus lindes por/ levante con dicha plaza; poniente todo su ángulo con Almuñín viejo, casas de pesos y medidas/ Mesón del Gallo, Casa de Enseñanza y la de Don/ Rafael Pascual; norte con la Plaza/ llamada del Mercado; y mediodía con el teatro/ de dicha Villa y el de San Francisco situado en la/ Plazuela de San Mauro y linda por el norte/ con la misma y con Callejón del Parque; medio-/ día calle de la Corbella; levante Plazuela de San/ Francisco y poniente con el colegio antiguo; ta-/ sados ambos edificios en la suma de ocho-/ cientos y cinco mil treinta y seis reales vellón/ por el Maestro de Obras Simón Carbonell/ nombrado por esta Intendencia y por Don Fran- cisco Carbonell, Arquitecto elegido por el ci-/ tado Ayuntamiento, a cuyo justiprecio aunque/ no existe en esas oficinas de Amortización por/ haberse remitido a la Dirección General/ del Ramo, a la que se le ha reclamado, sin embargo,/ así consta del duplicado que ha exhibido el Señor Al-/ calde primero Constitucional de Alcoy Don Salvador/ Enguïdanos, comisionado por el Ayuntamiento de la/ misma para aceptar la presente, suscrito por/ dicho Arquitecto Don Francisco Carbonell, y además/ así resulta también el referido valor en el aviso/ puesto por la Dirección General de Rentas y/ Arbitrios de Amortización inserto en la

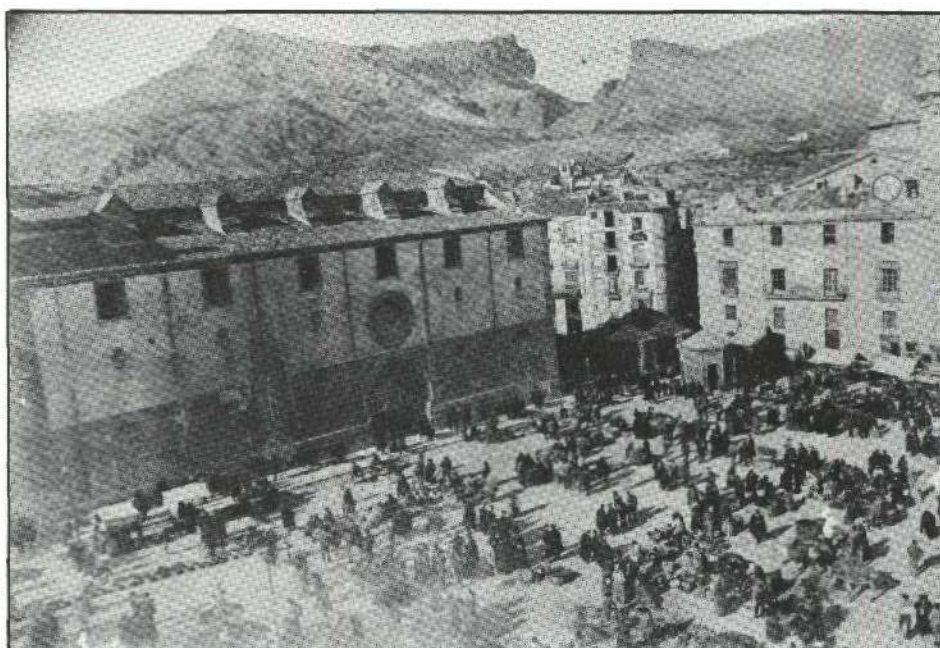


Imagen que ofrecía la actual Plaza de España al comenzar el siglo XX.

Gaceta/ Oficial de Madrid número dos mil trescientos y cin- / cuenta, su fecha veinte y seis de marzo del / presente año; y respecto a que los ochocientos / y cinco mil treinta y seis reales vellón quedan reser- / vados sobre dichos edificios y obras que en ellos se / haga a Censo redimible con arreglo a las insertas / Reales ordenes hade satisfacer el referido Ayun- / tamiento que hoy lo es y lo fuere en adelante mien- / tras no se redima, a los Arbitrios de Amortización o a quién su derecho representase el canon / o pensión ánu a al fuero de tres por ciento, de / veinte y cuatro mil ciento cincuenta y un reales / vellón dos maravedíes y medio en dinero en metálico / sonante, en cada un día veinte de mayo, verificando la primera en dicho día y mes de mil / ochocientos cuarenta y dos y así sucesivamente / mientras no se redima el Capital; y con la obli- / gación también de que el citado Ayuntamiento ha / de hacer desaparecer del exterior de dichos edi- / ficios todo cuanto pueda recordar el destino que / han tenido según se previene en la Real Orden / de Concesión. Y con dichas concesiones transfiere y / transmite desde este momento todo el derecho de / posesión y propiedad de los edificios antes deslindados / con el de todas sus entradas, salidas, usos, costum- / bres, derechos y servidumbres. Y con estas condicio- / nes y demás que se espresan en la Real Orden / de Concesión aparta desde este mismo acto a / la Nación Española a la que pertenecían / dichos edificios en virtud de la adjudicación / para la Amortización de la Deuda Pública / a fin de que no pueda reclamarla en ningún tiempo / ni con ningún motivo ni pretexto; obligando / a la evicción y saneamiento de la Nación según / pueda hacerlo el Señor otorgante y esté mandado / para que quede siem-

pre el Ayuntamiento / Constitucional de la Villa de Alcoy en quieta / y pacífica posesión de los citados dos edificios / que adquiere en virtud de dicha concesión / y con el competente poderío de Justicias obli- / gaciones y renunciaciones que exige este contra- / to...

(D) «(Enguádanos) Dijo: Que acepta la cesión o venta de los / edificios-conventos de San Agustín y San Francisco de la Villa de Alcoy hecha en favor de su / Ayuntamiento para los fines espresados en la Real or- / den de concesión y por lo mismo en nombre del mismo / Ayuntamiento y de quien en adelante la representa- / re / carga, funda y constituye a favor de los Arbitrios / de Amortización de esta Provincia y de quien sus / veces hiciere un Censo y tributo anual de veinte y / cuatro mil ciento cincuenta y un reales dos y medio maravedíes / vellón correspondiente al fuero del tres por ciento y al / capital de ochocientos y cinco mil treinta y seis reales / vellón en que han sido tasados dichos edificios, cuya / pensión pagará el espresado Ayuntamiento mientras / no se redima el capital, en dinero metálico sonan- / te y no en otra forma anualmente en el día veinte / de mayo, verificando la primera en dicho día de mil / ochocientos cuarenta y dos y así sucesivamente, de cuyos / edificios da por entregado al Ayun- tamiento que / representa y declara no valer menos de dicha can- / tidad y caso de menos valer en mucha o corta suma / hace gracia y donación a favor de la Nación con las / seguridades legales y renuncia de las leyes que permiten / rescindir el contrato o reducirlo a su verdadero valor; / y se obliga a que el Ayuntamiento Constitucional / actual de la Villa de Alcoy y sus sucesores satis- / fará dicha pensión ánu a mientras no se redima /

el Capital, y también a que dicha Corporación hará / desaparecer del exterior de los referidos edificios / todo cuanto pueda recordar el destino que han tenido; / lo que verificará llanamente, sin pleyto ni contien- / da de juicio y su egecución defiere a una sola copia de esta Escritura y / relación jurada de parte legítima con rele- / vación de otra prueba y justificación aun- / que por derecho se requiera, para lo cual / y mayor seguridad de dicho Censo y sus réditos / no sólo lo funda sobre los deslindados edificios / sino también sobre las obras que se hagan en / ellos. Por tanto obliga a la seguridad todos / los bienes y rentas del Común de vecinos de dicha Villa de Alcoy, havidos y por haver...»

(E) «Nota: Con fecha 25 / de Enero de 1941, ex- / pido tercera copia / como Archivero Gene- / ral de Protocolos de / este Distrito a instan- / cia del Excmo. Sr. / Alcalde Presidente / del Excmo. Ayunta- / miento de Alcoy / en siete pliegos de / clase 8.ª, serie A, n.º / 1.709.879, y siguientes / debidamente rein- / tegrado el primero; doy / fé / (Rúbrica)».

UN LLIBRE DE L'ANTIGA PARROQUIA DE SANTA MARIA D'ALCOI

Tota la documentació que hi havia en la parròquia de santa Maria d'Alcoi anterior a l'any 1936 va ser cremada dit any. Esta documentació ademés de valuosa era antiga, ja que sabem que es remontava a principis del segle XIV i que la seua destrucció ens ha privat de conèixer una part molt important de la nostra història. Ens és molt difícil, per exemple, realitzar arbres genealògics a partir del segle XVIII cap enrera. Els «Quinke Libri» fóren també víctimes de l'afany iconoclasta dels pseudo-revolucionaris.

Però miraculosament coneixem un exemplar d'aquell ric fóns. Hui es guarda a l'Arxiu del Casal de sant Jordi d'Alcoi. Es tracta concretament d'un racional, llibre de comptes, de l'any 1639. Les seues dimensions són de 30 x 10'5 cms., les cobertes són de pergamí i es tancà amb botó del mateix material i té un total de 385 fulls. Moltes són les notícies que d'aquell any ens proporciona dit document. Anem a veure'n unes quantes.

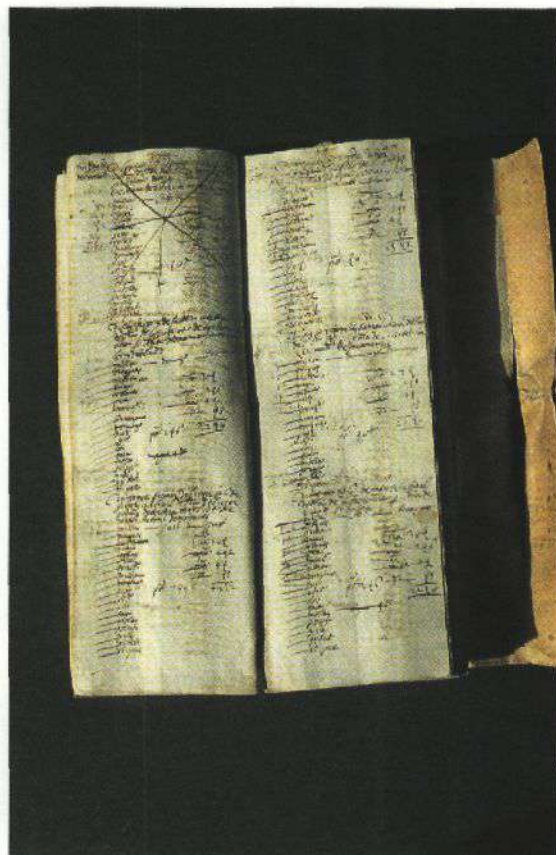
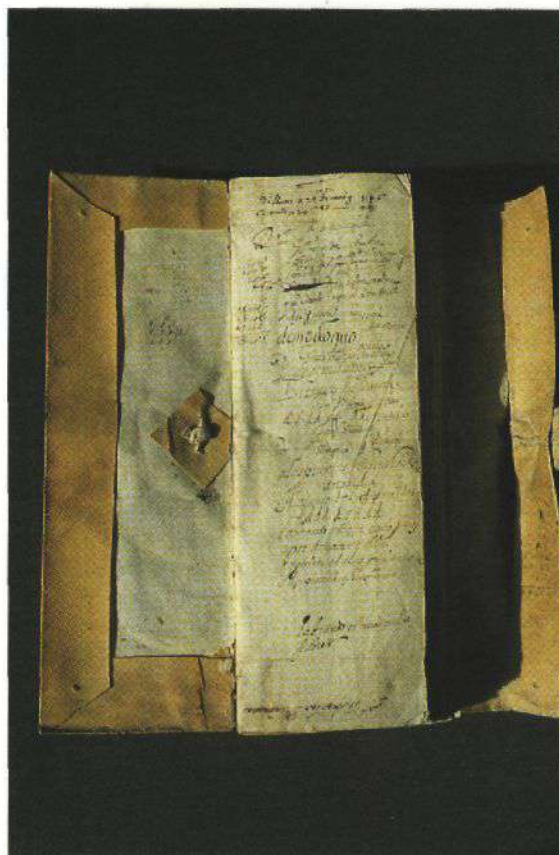
Setze eren els capellans de la parròquia d'Alcoi. Els seus noms eren: doctor Tomàs Adot, rector; mossén Ginés Pasqual, vicari; mossén Gaspar Pérez; mossén Josep Torregrossa; mossén Pere Guerau; mossén Hieroni Domingo; mossén Nofre Just; mossén Tiburci Arcaina; mossén Lluís Pérez; mossén Josep Taça; mossén Pere Mollà; mossén Josep Pérez; mossén Ginés Irlés i mossén Llorenç Gisbert. Els càrrecs administratius estaven ocupats per mossén pere Mollà, com a racional; mossén Pere Guerau com a síndic i arxiver; mossén Lluís Pérez i Josep Pérez com a cabrivols; mossén Llorenç Gisbert com a evangelista i arxiver; mossén Josep Torregrossa com a onsener; mossén Josep Taça era l'encarregat de dir les misses en l'ermita de sant Roc i mossén Tiburci Arcaina en la de sant Jordi.

El benifet de sant Jordi el posseïa mossén Nofre Just i tenia l'obligació de dir 26 misses. És curiós que no en va dir cap el dia 23 d'abril. El de sant Joan Baptista el posseïa mossén Gaspar Pérez i tenia l'obligació de dir 40 misses. El de santa Ana la Jove era propietat de mossén Pere Guerau amb l'obligació de dir 40 misses. El del Corpus el posseïa mossén Lluís Pérez amb l'obligació de dir 38 misses. El de sant Pere era propietat de mossén Pere Mollà i l'obligació era de 17 misses. El de santa Anna la vella li corresponia a mossén Josep Pérez amb l'obligació de dir 13 misses. El de sant Miquel el posseïa Llorenç Gisbert i havia de dir a l'any 18 misses. El de sant Martí era propietat de mossén Ginés Irlés i tenia l'obligació de dir 26 misses. El de santa Maria Magdalena el tenia mossén Josep Taça i havia de dir 50 misses anuals. El de sant Josep estava en mans de mossén Antoni Gisbert, rector de Castalla, i tenia l'obligació de dir 15 misses. El de sant Jaume el posseïa mossén Tiburci Arcaina i l'obligació era de 40 misses. El benifet de sant Jordi que estava en l'ermita de dit sant era propietat de mossén Gaspar Perpinyà, natural de Biar i tenia l'obligació de dir 25 misses i, finalment, el de sant Lluís el tenia mossén Josep Lloret amb l'obligació de dir 15 misses.

També ens assabentem de les defuncions hagudes en Alcoi dit any 1639. Moriren en ell Elisa-

bet Blanquer (el 4 de gener i va ser soterrat en la parròquia); Úrsula Payà, muller de Lluís Verdú (12 de gener i va ser soterrat en sant Agustí); Angela Satorre (14 de gener i en sant Agustí); N. Mascaroz, provincial de l'ordre de sant Agustí (18 de gener i en sant Agustí); Josep Miralles (20 de gener i en la parròquia); vidua de Bertomeu Montó (21 de gener i va ser soterrat en l'església de la Confraria, actual de la Mare de Déu dels Dessamparats); una muller anònima (25 de gener i en la l'església de la Confraria); Vicent Espinós (va morir en Banyeres el 30 de gener, però va ser soterrat en sant Agustí d'Alcoi); Miquel Pons (mateix dia i al mateix lloc); Angela Valls, filla de Ginés Valls (3 de febrer i en Sant Agustí); Hironima Pla, vidua de Vicent Santonja (8 de febrer i en sant Agustí); Damià Domènec (11 de febrer i en la parròquia); frare Agustí Arcaina (13 de febrer i en sant Agustí); Josep Gisbert, fill de Cristòfol, de Castalla (14 de febrer i en sant Francesc); Damiana Gisbert, muller de Vicent Gironés (20 de febrer i en sant Agustí); Elisabet Mora, vidua de Joan Espinós (22 de febrer i en sant Agustí); vidua de Ginés Jordà (26 de febrer i en sant Agustí); Joan Matarredona (8 de març i en sant Agustí); Lluís Margarit (8 de març i en la Confraria); Hierònima Julià (15 de març i en la Confraria); Francesc Pasqual (19 de març i en sant Agustí); Joan Bou (20 de març i en sant Agustí); Josepa Cosala, vidua de Martínez (22 de març i en la Confraria); Josep Morales (25 de març i en la mateixa església); Pere Abad (16 d'abril i en sant Agustí); Gracia Garcia (16 d'abril i en sant Agustí); Josepa Torregrossa, vidua de Josep Pastor (19 d'abril i en la Confraria); Elisabet Nadal, vidua de





Miquel Macià (30 d'abril i en la Confraria); Úrsula Monllor, vidua de Pere Sempere (30 d'abril i en la Confraria); Úrsula Pasqual, muller de Dimas Vilaplana (3 de maig i en sant Agustí); Joan Claver (5 de maig i en sant Agustí); Beatriu Sempere (6 de maig i en sant Agustí); Angela Vallés, muller de Joan de la Taça); Nofre Picó (9 de maig i en la Confraria); Vicent Torregrosa (14 de maig i en sant Agustí); Ángela Casa, muller de Vicent Giner (19 de juny i en la Confraria); Elisabet Pérez, vidua de Miquel Martínez (20 de juny i en la Confraria); Dimas Gisbert (27 de juny i en sant Agustí); Joan Montserrat, mallorquí (2 de juliol i en la Confraria); Andreu Martí (11 de juliol i en la mateixa església); Vicent Picó (24 de juliol i en la Confraria); Josepa Miró (2 d'agost i en sant Agustí); Elisabet Gisbert (3 d'agost i en sant Agustí); Paula Llätzer, filla de Gaspar (6 d'agost i en sant Agustí); Magdalena Martínez, muller de Joan Monllor (14 d'agost i en la Confraria); Cristòfol Vicent (21 d'agost i en la Confraria); Anna Payà, filla d'Esteve (22 d'agost i en sant Agustí); Elisabet Pellicer, muller de Jaume Santamaria (6 de setembre i en la Confraria); Pere Sancho (9 de setembre i en la Confraria); Anna Arques, vidua de Joan Pérez (10 de setembre i en la Confraria); Vicent Arques, muller de Joan Botella (12 de setembre i en la Confraria); lluisa Porta, filla de Joan (16 de setembre i en sant Agustí); Pere Sanxis, que morí de mort violenta (26 de setembre i en la Confraria); Diego Pastor, fill de Josep (6 de setembre i en sant Agustí); Hieroní Verdú, sastre (16 d'octubre i en la Parròquia);

Elisabet Valls, vidua de Joan Pasqual (27 d'octubre i en sant Agustí); Úrsula Planelles (22 de novembre i en la Confraria); Vicenta Luca, vidua de Joan (26 de novembre i en la Confraria); Miquel Hieroní Doménech, fill de Joan (27 de novembre i en la Confraria); Mariana Ripoll, muller de Gabriel Terrol de Benifallim (2 de desembre i en sant Agustí); Luisa Pons (5 de desembre i en sant Agustí); Hierònima Molina, muller de Pere Sanxis (7 de desembre i en la Confraria); Vicent Giner (26 de desembre i al mateix lloc); Pasqual Ferràndiz (18 de desembre i en la Parròquia); Jaume Satorre (19 de desembre i en la Confraria); Úrsula Gisbert, vidua de Joan Matarredona (20 de desembre i en sant Agustí); Angela Ridaura, muller de Joan Botella (26 de desembre i en sant Agustí); Pere Gironés (el mateix dia i lloc de soterrament); Na Selfa, muller de Francesc Llopis (29 de desembre i en sant Agustí).

També es celebraren exèquies per les ànimes del capità Joan Guerau Mollà; Vicent Joan Monllor, Miquel Joan Abad i Lluís Moyà, alcoians que moriren en Salses el primer i els demés en Perpinyà, formant part dels soldats d'Alcoi que serviren a Felipe IV en la seua lluita contra els francesos.

De tota esta llarga se'n pot traure algunes conclusions. Una d'elles és la força «moral» que tenia el convent de sant Agustí. En efecte, dels 68 difunts, 33 (el 48'5%) son soterrats-hi. En l'església de la Confraria fóren soterrats uns 29 (el 42'6%), en la Parròquia sols uns 4 (el 5'8%), en

sant Francesc només una persona i consta d'altra que no es sabem on va ser soterrada.

Altra conclusió és que el estat econòmic de la vila no era gens satisfactori. Unes 28 persones no feren testament per «no tenir de que»; representen un 41% dels difunts.

Pel que respecta a la mortalitat infantil, també poden saber la d'aquell any. En el racional constahi el nom dels albat (persona morta abans de tindre ús de raó). Recordem que el any 1639 no va ser un any d'epidèmies. Els albat difunts són els següents:

L'albat d'Antoni Matarredona (va morir el 7 de gener i va ser soterrat en sant Agustí); l'albat de Roc Gisbert (13 de gener i en sant Agustí); l'albat de Gabriel Gisbert (23 de gener en sant Agustí); l'albat d'Andreu Pérez (dit dia i en la Confraria); l'albat de Joan Llopis (24 de gener i en sant Agustí); l'albat de Doménec Pérez (4 de febrer i en la Confraria); l'albat de Vicent Mora (20 de febrer i en la Confraria); l'albat de Pere Torregrossa (18 de febrer i en sant Agustí); l'albat de Martí Alminyana (23 de febrer i en la Confraria); l'albat de Gabriel Gisbert (25 de febrer i en sant Agustí); l'albat de Francesc Botella (1 de març i en la Parròquia); l'albat de Blai Pastor (6 de març i en sant Agustí); l'albat de Bertomeu Valor (17 de març i en el Sant Sepulcre); l'albat de Josep Lluís Sanxis (19 de març i en la Confraria); l'albat de Guillem Coderch (el mateix dia i al mateix lloc); l'albat d'Agustí Macià (27 de març en sant Agustí); l'albat d'Antoni Pasqual (30 de març i en sant Agustí); l'albat de Vicent Castanyer (30 de març i en sant Agustí); l'albat de Jordi Carbonell (3 d'abril i en sant Agustí); l'albat d'Agustí Macià (20 d'abril i en sant Agustí); l'albat de Miquel Segura (29 d'abril i en la Confraria); l'albat de Pere Sancho (10 de maig i al mateix lloc); Cristòfol Reig (12 de maig i a sant Agustí); l'albat de Francesc Reig (14 de maig i a sant Agustí); l'albat de Miquel Segrià (20 de maig i en la Confraria); l'albat de Josep Irlles (24 de maig i en sant Agustí); l'albat de Francesc Abat (2 de juny i en sant Agustí); l'albat de Miquel Pascual (24 de juny i en sant Agustí); l'albat de Nicolau Carbonell (1 de juliol i en la Confraria); l'albat de Julià Garcia (5 de juliol i en sant Agustí); l'albat de Ginés Pérez (24 de juliol i en la Confraria); l'albat de Josep Payà (25 de juliol i en sant Agustí); l'albat de Gaspar Aracil (31 de juliol i en la Confraria); l'albat de Sebastià Blanes (1 d'agost i en sant Agustí); l'albat de Sebastià Irlles (11 d'agost i en sant Agustí); l'albat de Diego Terol (20 d'agost i en la Confraria); l'albat de Pere Fabra (21 d'agost i en sant Agustí); l'albat d'Andreu Satorre (23 d'agost i en sant Agustí); l'albat de Joan Botella (7 de setembre i en la Confraria); l'albat de Joan Pastor (14 de setembre i en sant Agustí); l'albat de Miquel Sapena (20 de setembre i en la Confraria); l'albat de Miquel Moya (25 de setembre i en sant Agustí); l'albat de Melxior Cantó (25 de setembre i en sant Agustí); l'albat de Miquel Gisbert (2 d'octubre i en sant Agustí); l'albat de Francesc Aura (2 d'octubre i en sant Agustí); l'albat de Vicent Aiz (9 d'octubre i en sant Agustí); l'albat de Nicolau Pérez (14 d'octubre i en la Confraria); l'al-

bat de Pere Joan Asensi (16 d'octubre i en la Parròquia); l'albat de Joan Reig, del carrer Caragol (19 d'octubre i en la Confraria); l'albat de Vicent Mas (28 d'octubre i en la Confraria); l'albat de Joan Ferrando (1 de novembre i en la Confraria); l'albat de Joan Falcó (12 de novembre i en el mateix lloc); l'albat de Vicent Llopis (13 de novembre i en sant Agustí); l'albat de Josep Taça (14 de novembre i en sant Agustí); l'albat de Joan Peidro (14 de novembre i al mateix lloc); l'albat de Lluís Pastor (19 de novembre i també al mateix lloc); l'albat de Felip Pérez (20 de novembre i en sant Agustí); els dos albat de Diego Miralles (25 de novembre i en sant Agustí); l'albat de Lluís Guimerà (27 de novembre i al mateix lloc); l'albat de Cristòfol Cantó (24 de novembre i en la Parròquia); l'albat de Pere Joan Pasqual (21 de desembre i en sant Agustí); l'albat de Vicent Pons (18 de desembre i al mateix lloc); l'albat de Pere Joan Torregrossa (19 de desembre i també al mateix lloc); l'albat de Gaspar Abad (19 de desembre i en sant Agustí); l'albat de Josep Monllor (30 de desembre i en sant Agustí); l'albat de Blai Pérez (30 de desembre i en la Confraria). En total moriren uns 67 albat; 42 fóren soterrats en Sant Agustí, 21 en la Confraria, 3 en la Parròquia i un en l'església del Sant Sepulcre.

Finalmente direm que l'any 1639, com ja hem dit abans, va ser un any de crisi econòmica. Alcoi estava afectat per les continues peticions de préstecs que demana el rei Felip IV, de soldats a càrrec de la vila que també demanava, de les secades, de les males collites, de les epidèmies, etc. Un exemple del primer seria la petició que fa el rei a la vila d'Alcoi de 700 ducats, prometent tornarlos amb un interès del 8%. Però la vila s'ols li'n pot donar 500 «per estar la dita vila pobla» (Arxiu Municipal d'Alcoi. Llibre de Consells 1638-39, data del 13 de març de 1639).

Ricard BAÑÓ I ARMIÑANA

TRES PERSONAJES EN EL BENICADELL

EL CID, CAVANILLES Y REMIGIO VICEDO

Antonio CALERO PICÓ

Ese formidable murallón ríscoso y bravo, inmediato a la plana de Muro y en cuyas laderas vemos los pueblos de Gayanes y Beniarrés y el diminuto Turballos, es el Benicadell, que en tiempos de los moros almorávides se llamaba Peñacadiella, como podemos observar en una estrofa del cantar del Mío Cid:

*Ganada Jerica a Onda por nombre
priso a Almenar e a Murviedro que es
[miyor
asi fizo Cebolla e adelant Casteiún
e peña Cadiella, que es una peña
[fort.*

Casi un milenio nos separa de aquellas proezas cidianas por los vericuetos y caminos del Benicadell. Fue esta sierra convertida en valioso bastión por el propio Cid, que cerraba así a los moros el paso hacia las tierras del Sur, claro que después de su muerte (año 1099) volverían a ocuparlo los almorávides. Y se refieren historiadores como Ambrosio Huici, al castillo estratégico de la peña Cadiella como en la cima o crestería del Benicadell. Los castillos, ruinosos todos, que quedan en pie, se

hallan situados en las laderas como el de Carbonera, el de Rugat o el de Carrícola, o el castell Vell d'Albaida, levantado éste en un espolón, pero ya de la inmediata sierra d'Agullent. Y es que el rocoso Benicadell constituía una línea defensiva natural de la cual formaban parte los aludidos castillos de Carbonera, Carrícola y Rugat. (En mi libro Caminos de Valencia-1 están las referencias e indicaciones para llegar a las citadas fortalezas). El Cid Campeador y su ejército iban por el valle de Albaida recogiendo grano y otros víveres para almacenarlos en el castillo de Carrícola.

Subir al Benicadell, lugar muy visitado por excursionistas y buscadores de setas, es disfrutar de unos excelentes parajes, así como panorámicas; por ejemplo, tenemos el paraje de «Els fontanarets», cerca del puerto de Albaida o la conocida font Freda, próxima a Bélgida, la cova del Rellotge, subiendo por Gayanes, la cava o pou de gel, camino de la cumbre, o el mismo puerto de Salem. Existen varias subidas, por Gayanes, por la vertiente que vemos desde Alcoy, es una excursión dura, fuerte, para estar acostumbrado, es muy cómoda y amena por el puerto de Salem a buscar la casa del guarda forestal, igualmente resulta la que iniciamos por el puerto de Albaida, casi todo bosque hasta la cumbre, porque es la parte umbría, la vertiente que mira Albaida. El botánico y geógrafo Cavanilles, al que yo considero pionero del excursionismo valenciano, subió al Benicadell (sobre los años 1792 o 93) por el pueblo de Salem, según nos cuenta él en su libro «Observaciones del reino de Valencia, año 1797», y escribe que fue el día 8 de agosto cuando subió a la empinada cumbre y empleó dos horas en llegar. Su descripción es larga, hay un punto de él que dice: Para subir con menos riesgo es preciso valerse de los prácticos de Salem, acostumbrados a trepar como cabras por aquellos ríscos, mas conviene encargarles no vayan por atajos, donde hay pasos sumamente difíciles y



Cava o pou de gel.

peligrosos, como experimenté en mi excursión.

Otro prócer visita el Benicadell, pero es un paisano nuestro, una personalidad alcoyana anterior a 1937; es el presbítero, erudito y estudioso Remigio Vicedo Sanfelipe, autor del libro, entre otros, «Historia de Alcoy y su región», ejemplar muy buscado del que creo que solamente se conserva uno en Alcoy, propiedad del bibliógrafo Antonio Castelló. El citado libro dedica un capítulo al Benicadell por el hecho principalmente de hallarse unos restos prehistóricos en el año 1915. Ese mismo año —nos narra, Remigio Vicedo— subió al Benicadell acompañado de unos amigos, fijando en Gayanes su punto de partida, pueblo al que llega en el desaparecido tren de Gandía. La ruta que sigue don Remigio Vicedo es la más dura y pasa, según él, por la cova o coves del Rellotge, denominadas así porque el sol da en ellas a las ocho de la mañana, referencia para los labradores de entonces de la hora del desayuno. Y llega a la cumbre del Benicadell y nos describe el pozo tallado en la misma roca, que existe todavía, «el pouet» —que decimos los excursionistas—, también alude a la cava o pozo de nieve, entonces ya en ruinas. Remigio Vicedo admira y describe las bellezas y paisajes del Benicadell y trae el recuerdo del Cid y el rey Jaime I, al utilizar éstos el Benicadell para sus defensas y estrategias, y dice que estos dos personajes debieran tener en la cumbre un obelisco.

Panorámica del Benicadell

EL DESCOBRIMENT DE LA SERRETA: Història d'una polèmica

«En materia de ciencias y artes no hay descubrimiento o invención que no haya sido un tiempo nueva».

FEIJOO

Als meus germans.

Aquest article pretén donar a conèixer una curiosa polèmica sorgida en la premsa alcoiana¹ uns anys després d'haver estat descobert l'important jaciment ibèric de la Serreta.

Aquesta polèmica es va difondre a finals de l'any 1925 i principis de 1926 per mig de quatre comunicats a la «Gaceta de Levante»² i fou mantesa per En Camil Visedo Moltó per una banda i per En Ernesto Botella, per altra.

L'origen d'aquesta polèmica va sorgir en novembre de 1925 en apareixer la «Guía de Alcoy» de Remigio Vicedo Sanfelipe, que, aleshores acomplia el càrrec de cronista de la ciutat i archiver de l'Ajuntament d'Alcoi.

En aquella Guía i en la part corresponent on es detallava la prehistòria de la ciutat, Vicedo escriu:

«La exploración de la Serreta ha sido llevada a cabo por el malogrado joven D. Evaristo Pérez, que fue quien encontró la lámina de referencia el día 23 de enero de 1921; por D. Ricardo Moltó, muy erudito en materias prehistóricas. D. Ernesto Botella, inteligente reconstructor y D. Camilo Visedo, que ha dado albergue en su casa a todo lo hallado por todos»³.

El 25 de desembre d'aquell mateix any, el mateix periòdic publicava un «comunicado a propósito de la Guía»⁴ signat per Camil Visedo, l'article del qual pot ésser considerat com l'arrancament de la discussió.

«...me veo, no obstante, obligado, por mi decoro y para evitar que se sorprenda la buena fe del lector, a hacer constar: que el que esto suscribe, después de muchos desvelos y fatigas, y cuando nadie, absolutamente nadie pensara en tal cosa, desentrañó el tesoro arqueológico que encerraba el mon-

te de la Serreta, dándolo a conocer al mundo científico por medio de las correspondientes memorias de reglamento, elevadas a la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, de la que tuve a su tiempo comisión en forma oficial con la ayuda posterior y principal de los amigos que se citan en la mencionada Guía, y que a ello se prestaron espontáneamente y sin ser requeridos por mí, más la de todo aquel que ha tenido deseos de acompañarme y experimentar la grata emoción que proporciona un hallazgo de esta naturaleza»⁵.

Unicament, a la fi del seu comunicat, aparentment disculpa («a mi antiguo excelente amigo, el Cronista») la injustícia feta sobre ell i els errors a nivell científic que Visedo aprècia en l'esmentada Guía: «errores excusables dada la incompetencia de los consejeros de última hora, a los cuales... me inclino a atribuir la determinante de la injusticia cometida conmigo».

A partir d'aleshores, i en el següent número de la Gaceta de Levante que sortiria al carrer el dimarts, 25 de desembre⁶, va apareixer un altre comunicat amb el títol: «Sobre las excavaciones de la Serreta», sotasignat per D. Ernesto Botella. Creem oportú reproduir-lo parcialment:

«Considerándome aludido en el Comunicado inserto en la Gaceta de Levante del 25 del corriente mes, y para desvirtuar algunas inexactitudes en que su autor, D. Camilo Visedo Moltó, incurre y que me perjudican moral y científicamente, me veo obligado a recoger el guante, que solapadamente arroja a los que con tanto entusiasmo y DESDE EL PRIMER DIA desentrañamos el tesoro arqueológico de la Serreta.

Dice el sr. Visedo Moltó que a él se debe el descubrimiento, y el sr. Visedo Moltó sabe muy bien que mucho antes, varios señores, a los que conoce tan bien como yo, recogieron varios y preciosos restos, que aún conservan y que le podrían enseñar como me los enseñaron a mí.

También debe tener presente el sr. Visedo Moltó, que al decidirse a emprender los trabajos de excavación, y conociendo mis aficiones a la fotografía y al dibujo, vino a buscarme al despacho dondo yo prestaba mis servicios, solicitando mi ayuda, a lo que accedí gustoso, pues según sus mismas palabras, *entre los cuatro lo haríamos todo*. Igualmente, no debe olvidar, que el croquis que acompaña la solicitud del permiso, es obra mía»⁷.

En llegir aquest article, s'observa molt clarament, que aquell sentiment d'ofensa i humiliació que va impulsar a Camil Visedo, es el mateix que segurament mou a Botella a continuar la discussió.

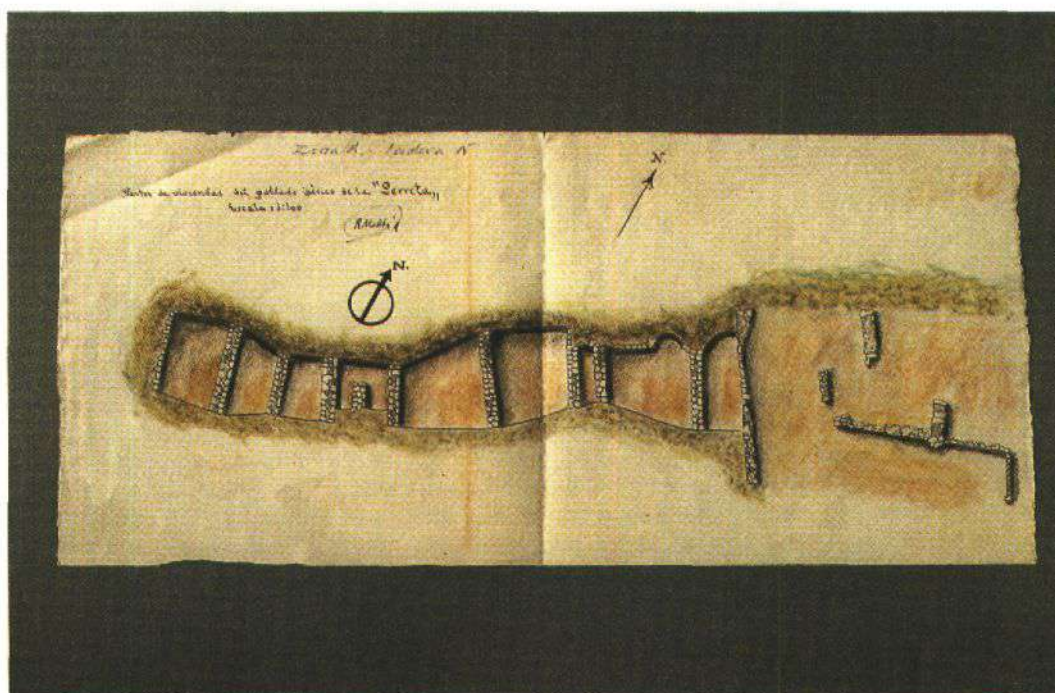
Així i tot, la resposta de Visedo no es va fer esperar molt, i en gener del any nou de 1926 apareixia un altre comunicat signat per la seua ma⁸.

Visedo, al llarg del seu comunicat, dirigeix les seues aclaracions sempre al «Sr. Cronista», o a «su antiguo amigo», intentant passar per alt la «dubtosa» autoría de Botella en l'escrit anterior.

Igualment sembla voler resoldre definitivament la qüestió quan escriu:

Ernesto Botella
Candela





Croquis: Restos de viviendas del poblado ibérico de la 'Serreta'.

«No niego el que hayan habido algunos señores que recogieran, no preciosos restos como con marcada exageración se dice en el Comunicado, pero sí unos cuantos barros de los que siempre se encuentran dispersos en la superficie: lo propio han hecho muchos excursionistas, cazadores y hasta pastores, como puedo demostrar, y a nadie de estas respetables personas se les ha ocurrido ser el descubridor de la Serreta. La existencia de la cerámica es sólo un indicio, pero no dato infalible que está reservado a las excavaciones».

D'igual manera Visedo respon amb fermesa, respecte a la realització de la majoria dels treballs desenvolupats als voltants de la Serreta:

«mi labor, integrada ésta, desde las fatigas del trabajo material de excavar, hasta la redacción de las Memorias, pasando por una serie de vigillas, en las que tuve necesidad de asimilarme el contenido científico de múltiples publicaciones hasta adquirir un mínimo de conocimiento, los indispensables, para poder reconstruir, analizar, ordenar y dar valor a los objetos descubiertos con alguna probabilidad de éxito ante la Junta de Excavaciones».

Una vegada, creu de sobra demostrada la seua autoría en els treballs portats a efecte després del descobriment d'aquell important jaciment ibèric, es dedica a desmentir les acusacions del seu adversari en relació a l'atribució per part d'ell de totes les feines realitzades a la Serreta i de tota la glòria que comportava el seu descobriment. I així assenyala:

«Para probar mi mentís reproduzco textualmente el párrafo aludido en mi Memoria⁹ y dejo al juicio de la opinión, los comentarios que merece tal atrevimiento. Dice así:

“Antes de reseñar los resultados obtenidos en las excavaciones llevadas a cabo en el monte de la Serreta el pasado año 1921, es deber ineludible del que esta memoria suscribe, el hacer especial mención de los señores D. Evaristo Pérez, D. Ricardo Moltó y D. Ernesto Botella, cuya valiosa cooperación llevada a cabo con verdadero entusiasmo y abnegación contribuye de manera eficaz a feliz éxito de nuestros estudios arqueológicos regionales, cumpliendo con ello al mismo tiempo una sagrada deuda de compañerismo”».

continua el seu comunicat, afirmant:

«Además tuve buen cuidado de que los dibujos y fotografías fuesen firmados por sus autores respectivos, delicadeza que el Señor Cronista no me guardó en la Historia de Alcoy, donde aparece como cosa suya la carta geológica de este término».

Fins i tot, Vicedo no contestarà mai a Camil Visedo, el qual hagués volgut «departir con toda serenidad respecto a los asertos de mi primer comunicado». Però sí que ho va fer Botella, per segona i darrera vegada¹¹. Aquesta última nota va encaminada més a derrotar les raons de Visedo i d'una manera poc congruent que a defensar les seues pròpies. Botella escriu:

«El sr. Visedo Moltó, reconoce la veracidad de mis afirmaciones, al decir que algunos señores (a los que descortésmente equipara a pastores), recogieron barros con anterioridad a su exploración; que las sencillísimas rayas que constituyen lo que se llama un croquis, así como las fotografías que se acompañan en las Memorias, fueron hechas por mí; y que después de 1923, en que la intervención de los amigos había desaparecido, las sencillas cartas inventariando el material descubierto no fueron publicadas por la Superioridad —deja



Camilo Vicedo
Moltó

las de su primer comunicado en muy mal lugar...»

Així i tot, es veu ben bé la intenció de l'últim comunicat de Botella, quan a la fi d'aquell, escriu:

«¡Así es como paga el sr. Visedo Moltó la fe y el entusiasmo que junto con mis amigos, puse en los trabajos de la Serreta! Menos mal, que al dejar de rebatir mis afirmaciones y de contestar mis preguntas, y al pretender esquivar mi intervención, dando al asunto un giro completamente distinto al de su primer comunicado, reconoce el indiscutible derecho, que al igual que mis amigos, tengo sobre todo cuanto se relacione con la Serreta».

Evidentment, el que li hagués agradat a Botella haguera estat en veure reconeguda la seua labor al menys, en això que li corresponia. No obstant això, nosaltres pensem que Visedo no va oblidar mai, ni personalment ni a nivell oficial, les ajudes i col·laboracions rebudes per part d'aquell i dels demés aficionats. I, així, els veem anomenats, i creem amb tota dignitat, en la Memoria de les primeres excavacions realitzades que Visedo va enviar a la Junta Superior¹².

No ens correspon, sens dubte, a nosaltres resoldre la polèmica des d'aleshores ençà plantejada.

Ni tampoc, estimar cap a quin costat s'inclina la balança de la veritat total. No obstant tot això, sí que ens podem permetre el luxe d'atribuir a En Camil Visedo la divulgació a nivell científic de tota la informació recollida entorn de la Serreta i més a més, conferir-li la tutoria de les labors característiques del descobridor en sí mateix, com ho són «reconstruir, analitzar, ordenar i donar valor als objectes descoberts»¹³, tal i com ho veem clarament en apreciar l'obra erudita desenvolupada per les mans de Visedo, i reconeguda des d'aleshores ençà, per la major part dels actuals arqueòlegs.

No obstant tot el que hem dit ara, no voldriem abandonar el sentit de la importància que va tenir durant aquells primers anys tan difícils per a la investigació científica, la col·laboració i la ajuda desinteressada per part d'un grup d'aficionats i estudiosos de la arqueologia local, dels quals, i per a que quede com a testimoni del seu fer conjunt, en algun moment es va escriure:

«Lápiz y foto es Botella.
Es la constancia Visedo.
El erudito Moltó
y Evaristo es el criterio».

Jordi JUAN MOLTÓ

NOTES

¹ Agraïm de manera molt especial a Ricard Bañó i Armifiana, la seua informació detallada al respecte d'aquestes notícies de premsa.

² Periòdics consultats en la Biblioteca del Casal de Sant Jordi i en l'A.H.M.

³ «Guía de Alcoy», de Remigio Vicedo Sanfelipe, pág. 61, Alcoi. Novembre, 1925.

⁴ «La Gaceta de Levante». Any II. N.º 592, pág. 2. Divendres, 25 de desembre de 1925.

⁵ «La Gaceta de Levante». Op. cit.

⁶ Idem. Any II. N.º 593, pág. 1. Dimarts, 29 desembre de 1925.

⁷ Op. cit.

⁸ «La Gaceta de Levante». Any III. N.º 596, pág. 1. Divendres, 1 de gener de 1926.

⁹ «Excavaciones en el monte de la Serreta». Memorias de la J.S.E.A. N.º 41, 45 y 56. Alcoi, 1922 i 1923.

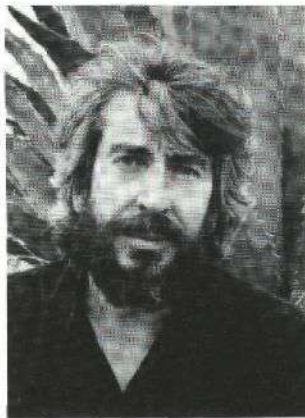
¹⁰ «La Gaceta de Levante». Op. cit. nota 5.

¹¹ «La Gaceta de Levante». Any III. N.º 597, pág. 2. 3 de gener de 1926.

¹² Vid. nota 14.

¹³ Citació traïda de Visedo.

el grup Alcoiart una fita obligada per a la història de la nostra plàstica contemporània



Antoni Miró
Foto: M. Abad.



Sento Masià

A mitjan dècada dels anys seixanta —com una necessària «crònica de la realitat»— brollaren concretament en l'àrea del nostre país diversos projectes col·lectius (*Estampa Popular Valenciana, Equip Crònica, Equip Realitat, Grup d'Elx i Grup Alcoiart*) en els quals la urgent renovació plàstica corria estretament parella amb una forta conscienciació social.

D'aquesta manera el binomi *art/compromís* —eficaçment caldejat, també, en un nivell teòric per Aguilera Cerni, Ernest Contreras o Tomas Llorens, entre altres historiadors del país— va arrelar en un diversificat realisme social i crític, prenent com a immediat referent del seu quefer pictòric la inquieta realitat envoltant.

Avui, quasi un quart de segle després, volem rememorar en aquest breu text —per molt cojuntural que siga— el projecte concret que un grup de joves, paisans nostres, mamprengueren amb tota la il·lusió creativa.

De fet *Alcoiart*, com a projecte conjunt, ha d'inscriure's per a la seva comprensió en aquella genuïna efervescència de renovació estètica i d'autoconsciència col·lectiva. Fou, concretament, al començ de 1965 quan es constitueix com a grup (amb Antoni Miró, Sento Masià i M. Maixà), i prolongà les seues activitats —també amb altres col·laboradors— al llarg de quasi una dècada.

Sens dubte, des de les primeres manifestacions, destaquen els seus desitjos d'investigar —en un nivell de llenguatge plàstic— sobre els mitjans més diferents i amb les més distintes tècniques artístiques, alhora que els membres del grup subratllaven les comunes preocupacions que, al voltant de la funció social de l'art, informen el seu respectiu quefer.

Això no obstant, l'intent compartit de fer reviscolar el panorama artístic local, des de posicions innovadores, no es tradueix en la proposta unitària d'un explícit programa homogeni per al col·lectiu. Es respectaven, així, per damunt de tot,

les individualitats integrants, es propiciaven, de fet, les actuacions experimentals, la versatilitat dels llenguatges artístics i s'insistia a fer arribar els seus resultats a l'immediat context social.

Realment mai no fou *Alcoiart* una agrupació tancada, sí, però, restringida. Per la seua nòmina de participants i col·laboradors van anar passant una sèrie d'inquiets i emprenedors creadors plàstics alcoians (com ara Ismael Belda, Roc Candela, Màrius Candela i Vicedo, Fina Llàcer, Vicent Moya, Solbes Arjona, Alexandre Soler o Vicent M. Vidal, i també l'escriptor alacantí, ja esmentat avans com destacat teòric, Ernest Contreras), tots els quals feren possible l'aventura d'ahir i el record d'avui.

Aquest període, més o menys de vint anys, que ara ens distància de l'època és, sense dubte, una bona perspectiva històrica per a reconsiderar allò que pogué significar aleshores la constitució i les efemèrides del naixement del projecte. Al cap i a la fi, en conjunt, sota el rètol global d'*Alcoiart* es feren més de mig centenar de mostres artístiques, entre exposicions individuals i col·lectives dels seus components.

En tal sentit l'any 1986 va estar editada, amb motiu del vintè aniversari de la fundació del grup, una molt acurada carpeta-estoig, que recollia onze gravats originals de Sento Masià, Antoni Miró i Vicent Vidal. (Constava concretament de nou aiguaforts, una litografia i un gravat en sec amb un text de presentació). Era una ocasió escaient per a commemorar la inicial formació d'*Alcoiart*, i al mateix temps per a fer una oportuna reconsideració del significat entre *utòpic* i *transformador* que —per ella mateixa— una concreta activitat artística pot arribar a tenir quan es situa, amb eficàcia, en el pla de l'existència quotidiana.

També ara i ací, nosaltres, hem volgut rememorar la data esmentada.

Més enllà, però, de qualsevol emotiu record cal subratllar que el *Grup Alcoiart* va marcar al llarg de tota una dècada —i no sols a les comarques del sud del país— una fita reeixida en el camí cap a la recuperació de les senyes d'identitat del nostre poble i de la nostra cultura.

Romà DE LA CALLE

Cap de l'Institut de Creativitat e Investigacions
Estètiques de la Universitat de València

ALCOY EN VILLAJOYOSA según mis recuerdos

Pasé largas estancias —las vacaciones de tres meses durante mis años de estudiante— en mi villa natal, la Villa por excelencia para su benévolo contorno. Y como tuve siempre preocupación estudiantosa, cuando empecé a interesarme por la historia regional frecuentaba los viejos papeles municipales. El Ayuntamiento de Villajoyosa guardaba en aquel viejo y bello caserón de la calle Mayor —deliciosamente atravesado por un pasadizo concejil, como en otras partes los hay entre las Catedrales y las casas episcopales—, numerosos y valiosos legajos donde se mezclaban algunos protocolos, libros de cuentas, épocas sueltas, papeles diversos... y «llibres de consells», es decir, libros de actas. De alguno de ellos me sorprendió la presencia de un apellido alcoyano conocido por mí, por ser el propio de una de mis amigas juveniles en la Valencia de los años de Facultad, Marta Luisa Merita. Algún antepasado suyo pretendía puesto militar en la Vila y allí estaba el acta de aceptación de su mando... con un curioso complemento, la papeleta de haber cumplido con la Santa Madre Iglesia comulgando por Pascua Florida. (Que al español de aquellos tiempos no sólo se le exigía bautismo para ser persona —según la Ley de Toro— sino mantenimiento de su «status» de fiel creyente, y la Comunión por Pascua era requerida...).

Nunca olvidé —y así sigue presente— aquella referencia a Alcoy en mi Villa, pero otras notas estuvieron patentes. Yo —y mis hermanos— solíamos visitar a unos parientes de parientes —Carbonell, primos de los Merle de Denia, familiares de nuestro tío Pepe, más tarde, en segundas nupcias, marqués de Campo Dértil— que era la familia del ingeniero que andaba dirigiendo la construcción del ferrocarril... Vecinos de los Carbonell —uno de ellos de nombre tampoco fácil de olvidar, Teodosio— eran ciertos Payá, de Alcoy, con un chalet allí... E incluso no estoy seguro si del mismo que alquilarían a los Carbonell... Nuestra visita a Les Punes y no sólo a una cierta tierra huerta muy apretada al familiar pasado —pues de su casa salió an-



Foto: Goyo

te un toque de rebato por proximidad de barco bereber— una bisabuela de mi madre que corrió a refugiarse en las casas fuertes de la Jovada (con gran puerta maciza y con balcón superior donde podía combatirse al atacante, lanzándole el contenido de un gran barreño —un «cosi»— con el agua ardiente y la lejía propias para la colada...) Aquella bisabuela salió tan deprisa que se llevó un almohadón en vez de la hija, bien que volvió a tiempo y así no perdimos tal eslabón de nuestra ascendencia. Ibamos, pues, a menudo al Moro donde la parte alta, transitable, era una verdadera colonia estival de alcoyanos.

Sin duda, por esta tradición de ir a Villajoyosa, se llevaron allí también a los escolares. Muchachas y muchachos de Alcoy pasaron bastantes años yendo a veranear en tal Colonia —situada en medio de la Playa del Paraís, entre la Malladeta y el Sanatorio del Dr. Esquedo— donde los veraneantes eran sus clientes del Manicomio de Carabanchel.

Estas dos colonias acabaron. La escolar hace poco, la de familias antes... pues descubrieron Benidorm, donde la gente nativa era marinera y más receptiva (de aquellos tiempos solamente se veía interesado por el turismo un culto boticario, Guardiola, a quien despectivamente motejaba de ama seca de los forasteros). Pero los alcoyanos nunca fueron forasteros en Villajoyosa. No sólo habían sido sus jefes militares sino los provee-

dores de fletes para sus barcos. Desde que las Indias son abiertas a los valencianos —en 1787— Alcoy alimenta con los productos de su industria a la pequeña carrera americana de tantos pailebotes, goletas y bergantines que, bajo el competente mando de pilotos veleros, salían de aquella bahía con rumbo a los puertos americanos, y cuando América se perdió, desde mediados del XIX, a las tierras de Cuba.

Habrà más relaciones. Recuerdo haber oído de cierta propuesta de fábrica de electricidad, y aún de que las cerillas que se fabricarían finalmente en Alcoy, en principio se pensó —por alcoyanos— producir las en Villajoyosa. En todo caso el pescado que han consumido los alcoyanos en los últimos dos siglos les ha llegado desde la Vila a lomo de mulos y luego en carros, y finalmente camiones desde la playa, junto a les Ribetes y al Alcocó, con la nieve de los viejos pozos de Aitana, conservado entre paja de arroz, y luego con el hielo y con la sal... La carretera a Alcoy por el Barranco de la Batalla fue una de las pocas obras diseñadas por mi abuelo Bartolomé, recién licenciado en Arquitectura por la Escuela de Bellas Artes de Valencia.

Juan BENEYTO

NUNCA SE ROMPIO EL VOTO



Felipe V. El primer Rey de la dinastía Borbónica.
Oleo de Hyacuthe Rigand
Museo del Prado

Durante la guerra de Sucesión vióse envuelto Alcoy en luctuosos sucesos. La villa, tras el asedio y ataque por las tropas de Felipe V, fue multada con 6.000 doblones, que los habitantes pagaron a costa de sacrificios inmensos. En tales calamidades lógico era que se suspendieran las ya tradicionales fiestas de moros y cristianos, que posiblemente no se restablecieron hasta 1741. Pero no se perdió por ello la devoción que al patrón San Jorge se tenía, no se rompió el voto. Las manifestaciones religiosas, los actos litúrgicos, no se dejaron,

y el Cabildo municipal constantemente se ocupaba del culto anual. El Libro de Actas, en repetidas ocasiones, refleja los acuerdos, y allí, entre los mil asuntos de la problemática local, se entremezclan las referencias a San Jorge, su festividad, gastos que conlleva, etc. Sirva esta aportación mía a la Revista, como breve muestra documental del hecho.

Por ejemplo, en la sesión de 13 de marzo de 1728 se lee «que se gastó en la festividad del glorioso S. Jorge Martir Patron de la Villa... Tres Libras y dos Sueldos». En la

de 15 de enero de 1733, se anota: «Por la Dobra, Proseccion y Maytines del Glorioso Sn. Jorge Martir, Patron de la Villa: Dos libras». De la misma sesión municipal tomamos esta resolución por lo curiosa que es para reconstruir las costumbres de hace dos siglos: «Que en la escuela de los niños se necesitan algunos repasos; y asimismo las mesas para escribir los Niños por estar muy maltratadas las que hoy sirven de quando sirvieron en el quartel de los soldados; y asimismo las escalerillas para sentarse los niños, por sentarse muchos

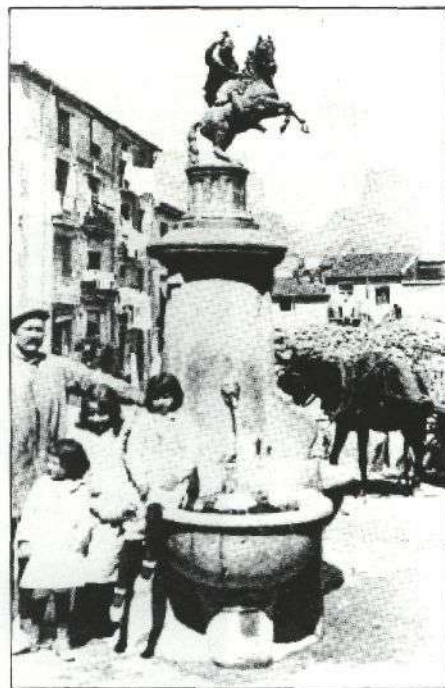
de ellos en tierra por no haber en las que hay».

Del Acta del 1 de abril de 1734: «El Proor gl. dixo: que estando proxima la festividad del Sr. Sn. Jorge Martir Patron de esta Villa, y no haverse hecho eleccion de Predicador, lo exponía al Ayuntamiento. para que se haga en el que pareciese Conveniente y havdo. Conferido acordaron para la celebridad de la fiesta el Domingo proximo despues de Pasqua de Resurrección si el Rvdo. clero no tiene esse día ocupacion que lo embarase, para cuyo efecto el Sr. Proor. gl. pase á entenderse con el síndico del Revdo. clero, y le participe la resolución de este cabildo, y que la pase al suyo, y no havdo. inconente. que se oponga, se den las providencias para el citado día. Y respecto al Sermón en atencion a que el Rvdo. P. Predicador Ramada que está predicando la Quaresma ha manifestado deseaba saber si havia de predicarle, Acordaron assimesmo: Que el Sr. Proor. gl. pase y le exprese el deseo por parte de este Ayuntamiento. de que honre esse día el Pulpito y en que se reparava el hazerle el encargo, por no añadirle essa fatiga mas a la de la Quaresma, pero que si inclina a admitirlo, lo apreciará mucho la Villa».

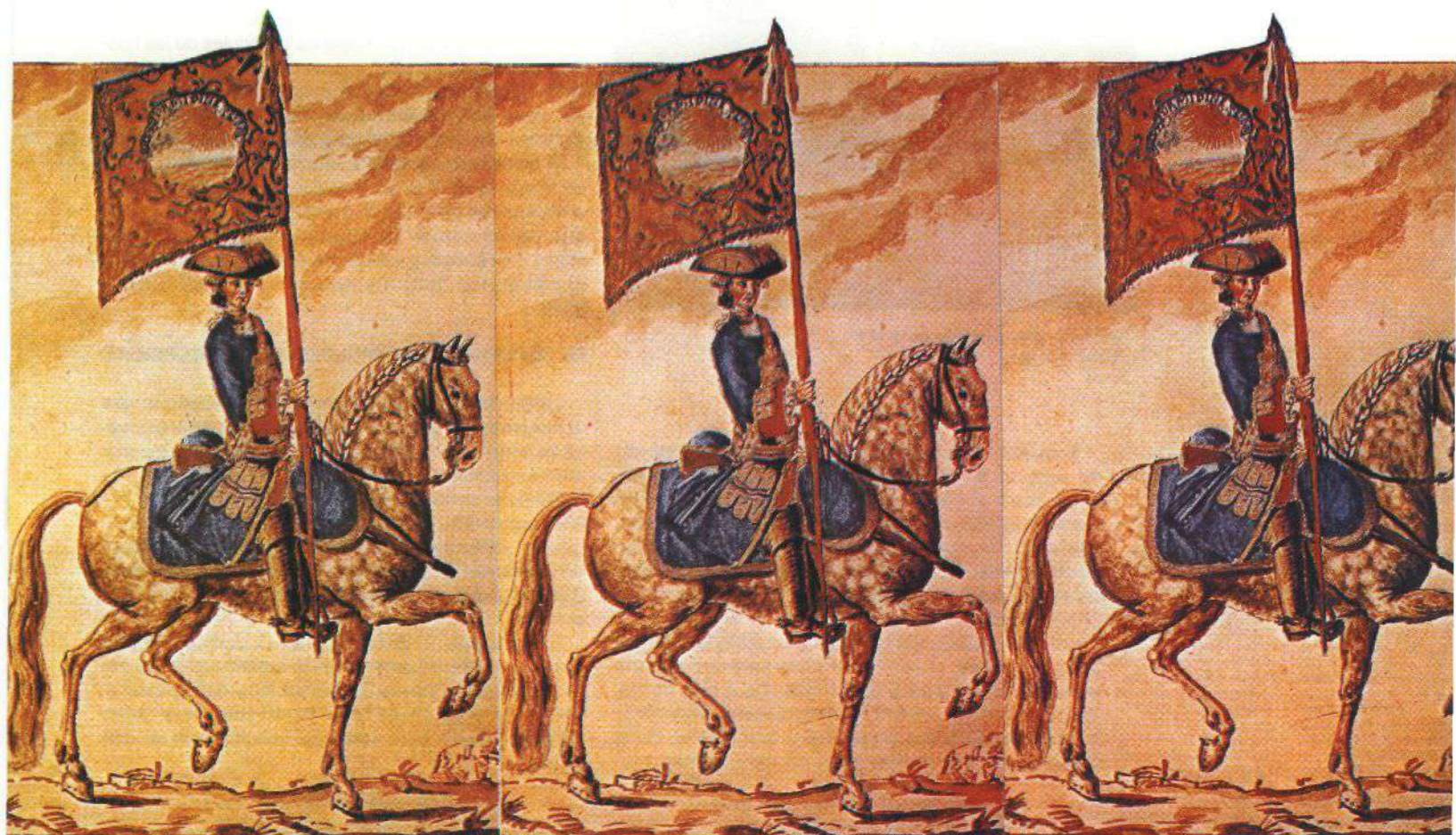
El 5 de abril del siguiente año, 1735, preocupado como está el Consistorio en las ya próximas celebraciones, y tal vez acuciado por

la inminencia de las fechas georginas, procede al reajuste de los músicos, diciendo así el Libro: «Vieron un memorial presentado por Mathias Ferrando en que presenta: Que Juan Ferrando su hijo sirve años hase de Violinista en la Capilla de Musica sin salario ni ayuda de costa alguna por parte de la Villa, como lo gozan otros; Como por dicha razon le haya de mantener en un todo y al mesmo tiempo de vestido decente para que puede concurrir en las fiestas, Concluye pidiendo que por lo menos se le mande exco. del repartimiento que se está haciendo para pago de Acrehedores y obligaciones de la Villa; En cuya vista convinieron al respecto a que el salario de Treinta libras que se la pagavan a Vicente Alexandre por musico de corneta, se destine a Alexandro Pastor por segundo Bajonista Dose libras, quedando vacas dies y ocho; y asemesmo a que por parte de Pedro Juan Botella Musico de Contralto y Joseph Claver tambien Violinista se pretende igualmente algun salario por servir sin el tambien años hase: Todos uniformemente acordaron: Que de las referidas Dies y ocho libras que hay vacas se le paguen al susodicho Pedro Juan Botella las ocho, y las restantes diez, se dividan igualmte. entre los dos violinistas».

Julio BERENGUER BARCELÓ



Fuente de San Jorge, con escultura ecuestre, situada frente a la iglesia del Patrón.



retazos inéditos de nuestra historia

EL COFRENET DE ORGANDA



Oleo de Bas, firmado en 1919
Foto: Studio.

Buscaba entre mis papeles datos sobre el pasado de Alcoy que me sirvieran para hilvanar mi artículo anual destinado a la sección de nuestra Revista de Fiestas. El azar hizo llegar a mis manos, por mediación de D. Ricardo Bañó Armifana, un documento curiosísimo relacionado con el Robo y Hallazgo del Santísimo Sacramento, que tuvo lugar en nuestra villa en el año 1568.

Leí y releí varias veces aquel protocolo fechado el 2 de febrero de 1615. Tomé notas para encuadrarlo en su época, y empecé esta líneas que si bien no tratan de un hecho capital de nuestro pasado, tienen esa ternura de las cosas pequeñas y entrañables de la vida y sentir de los alcoyanos de otro tiempo.

EL ROBO SACRILEGO Y EL «COFRENET DE ARGENT»

Los días 29, 30 y 31 del mes de enero de 1568 fueron de gran tribulación para la villa de Alcoy. El primero de los días citados cometiéndose un robo en el antiguo templo parroquial, entonces situado en la plazuela de la «Mare de Deu», entre las calles de la Virgen María y San Miguel.

Del sagrario o «tabernacle» fueron sustraídos varios objetos del culto. Lo robado, más que por su valor material, significaba mucho espiritualmente para aquel pueblo sencillo y hondamente religioso.

Tras tres días de desasosiego, registros e investigaciones, se descubrió que el robo había sido cometido por un vecino llamado Joan Prats, en cuya cuadra o caballeriza se recuperó lo robado y allí enterrado.

Entre los objetos robados y recuperados se encontraba una cajita de plata o «cofrenet de argent», que había contenido, en el momento del robo, cuarenta hostias consagradas. Dicho «cofrenet» y los otros objetos hallados fueron restituidos a la parroquia, y allí utilizados en sus menesteres ordinarios.

UN VICARIO CUIDADOSO

Hasta este punto llegaron cuantos han escrito hasta el día de hoy sobre el citado «cofrenet». Ahora, por los datos del citado protocolo de 1615, sabemos que aquella cajita contenía otra de tela de «orlanda»¹, que la revestía interiormente, según la declaración que en dicho documento hace el presbítero mosén Vicent Guerau.

El sacerdote Guerau cuenta que él, algún tiempo después del Robo y Hallazgo, fue nombrado vicario de la parroquia de Alcoy. Y que viendo que al depositar las hostias en el cofrecillo, por ser «la orlanda clara y sencilla, encontraba algunas partículas de las hostias consagradas que pasaban al cofrenet de argent», determinó subsanar este inconveniente. Para ello, confeccionó un nuevo cofrenet interior, como él dice: «de millor orlanda y doble de dorteles».

El cuidadoso sacerdote utilizó para tal fin la tela de unos corporales de la parroquia. Sin embargo, no se atrevió a dar otro uso al «cofrenet de orlanda», en el que habían estado las hostias profanadas por Joan Prats. Lo recogió y se lo llevó a su casa, guardándolo con mucho decoro y reverencia durante muchos años.

EL COFRENET Y LA EXPULSION DE LOS MORISCOS

Largo tiempo venía conservando el vicario lo que él consideraba una sagrada reliquia que le preservaba de todo mal y a la que se encomendaba en los momentos difíciles.

Mientras tanto, la casa y caballeriza de Prats se habían convertido en una capilla presidida por la imagen del «Niño Jesús del Milagro», posteriormente en un monumental monasterio de religiosas agustinas descalzas que se denominó «Convento del Santo Sepulcro».

El Arzobispo de Valencia, Ilmo. D. Juan de Ribera, cooperó muy eficazmente en la construcción de este monasterio. Para su conservación y desagrarar al Señor por el sacrilego robo, fundó una nueva orden religiosa. Todo este proceso concluyó en el año 1598.

En la primera década del siglo XVII, el Reino de Valencia se vio turbado por desórdenes internos, provocados por la animadversión existente entre cristianos y moriscos, y por los saqueos que sufrieron nuestros pueblos costeros por parte de los piratas berberiscos. El pueblo llano culpaba a los moriscos de estar en connivencia con estos depredadores de nuestro litoral, colaborando con ellos y facilitándoles información. El gobierno, en vista de la situación y para atajar mayores males, publicó en el año 1609 un Edicto por el que se expulsaba a todos los moriscos, los cuales deberían ser embarcados y trasladados a África.

Los expulsos del norte de la actual provincia de Alicante debían ser embarcados en Denia. No conformes con las órdenes del gobierno, se alzaron en armas, cometiendo algunos desmanes contra personas y templos. Finalmente, se concentraron en la «Vall de Laguart», dispuestos a resistir hasta el final.

El rey Felipe III, ante tal situación, envió tropas para reducir a los rebeldes. También recabó la ayuda de los cristianos viejos de la zona, entre ellos los de Alcoy. Con éstos, seguramente para ejercer su función sacerdotal, partió el vicario mosén Vicent Guerau, llevándose consigo su apreciado «cofrenet de orlanda», en espera de su benéfica protección.

El fervoroso vicario, en el acta de 1615, narra que, agradecido a los favores que le dispensaron algunos capitanes de los tercios reales, les mostró su querida reliquia y les contó los sucesos acaecidos en Alcoy en 1568. Los capitanes, a la vista de aquel «cofrenet», según dice el declarante: «...ab grans reverensies se aginollaren y la adoraren».

LA DECISION DEL VICARIO

Finalizada la campaña de la expulsión de los moriscos, el vicario Guerau se reintegró a su parroquia, y el «cofrenet» volvió a ser guardado reverentemente en el sitio acostumbrado en el domicilio de aquel buen sacerdote.

Conforme envejecía mosén Vicent, que debió vivir hasta edad bastante avanzada, comenzó a preocuparse seriamente por el destino que debía dar a su preciada reliquia. Por fin, decidió confiarla a la custodia de las religiosas del convento del Santo Sepulcro, depositarias de tantas otras reliquias relacionadas con el Robo y Hallazgo del Santísimo Sacramento.

Dispuesto a poner en práctica su proyecto, recabó la presencia de las autoridades locales² y la del notario Miquel Valls. Todos concordes, se personaron en la iglesia del convento, donde fueron recibidos por la priora María de Jesús y demás religiosas de la Comunidad. Colocadas las monjas detrás de la reja mayor de la iglesia, mosén Vicent Guerau relató las vicisitudes del «cofrenet de orlanda» y solicitó de ellas, como él dice: «Que allí estiga guardat y reservat ab la desensia que es deu guardar, juntament ab les demes reliquies que en dit convent tenen».

Así acabaron las andanzas conocidas de aquel «cofrenet de orlanda», gemelo del otro de plata depositado en el sagrario parroquial. ¿Qué otras peripecias experimentó?... Nadie lo sabe; pero es lo más probable que se extraviase, dada la accidentada vida de Alcoy y el Convento en las tres siguientes centurias.

LA INVESTIGACION HISTORICA NO DEBE CESAR

Por la pequeña rendija de un protocolo notarial, hemos atisbado una tenue lucecita que añadir a nuestra rica historia local. Yo, ya septuagenario, pido a nuestra juventud tesón y entusiasmo para seguir investigando nuestro pasado. No os canséis. Buscad ilusionados en los riquísimos archivos de nuestra ciudad. Yo os digo que vale la pena seguir laborando para

conocer más y más nuestra historia. Tened en cuenta que un mejor conocimiento de nuestro pasado facilitará el que, con un común esfuerzo, se pueda forjar un futuro Alcoy más culto, más próspero y más humano.

Rogelio SANCHIS LLORÉNS

Cronista Oficial de Alcoy

NOTAS

¹ ORLANDA: Forma antigua de Holanda. Se aplica también a los tejidos finos de aquel país y a las imitaciones hechas en otros.

² Autoridades civiles de Alcoy en 1615:

Justicia: Vicent Irlés, ciudatà.

Jurados: Vicent Aiz, Jofré Margarit, Joan Merita.

Notario de Sala: Miquel Valls.

Foto: Paco Grau.



EL BELEM DE TIRISITI I LES FILAES ALCOYANES

Josep GARCÍA LLOPIS

Sembla ahir, als anys 20, quan el Tio Pep el belemero, son fill i mitja dotzena de fusters, plantaven el Barracó en la Placeta del Fossar. Eren vespres dels Nadals pollastrers, i els chicons dels carrers veïns anaven demanant l'esgullando per cases i tendes, armats de pandongues i matraques i preparant-nos per al difícil art de manejar els perots del Tirisiti.

Entre atres, formavem la plantilla els difunts Pepito Sanz i Rafael Salvador Cardona, el dentiste; Lluís Gironés, Bisa, el relonger; Pepico el datero, Delfin Calbo, el Catedratic; Camilo l'Administratiu del Senyor Quico l'Alt; Vicent Segura, l'Intendent Mercantil i Emilio Vilaplana, Capeta; Maero el Consejoal i Octavio Vilanova, el pintor i Pepe García Llopis, servidors de tots Vostés.

Cada setmana a les quatre començaven les sessions, que acabaven a les nou i aquell Barracó s'omplia de famílies i gent jove solta, que veïen els seus idols en los personages belemeros: Tereseta, el Ventero, el Sagristà, Sant Josep i la Maredeu; els Pastorets i els Tres Reis, i a la fi les Filaes, aquelles Comparses tipus Tomasines Velles, Estudiantes i la Cavalleria del Vi, que caminaven a botets.

Una bandurria i una guitarra, musicaven l'espectacul, que tenia el seu caramelitero com els cines i teatres, al crit de: «De menta, fresa y limón; barquillos finos». Aquell Belem tenia el seu guió, com les películes i gojà d'una popularitat indescriptible.

La gent, en el seu treball d'oficines, comerços o tallers, entonava allò de: «Santo Patriarca: Cerca de la Puerta de la Venta, dando golpes para que se le abra, y el Ventero, con su palabra orgullosa, le despide y le dice: ¡No hay posada! Ya se van llenos de pena y dolor, sin saber dónde pasar la triste Noche».

I seguía la relació: «Ya ha nacido el Redentor del Mundo; venid, pastores queridos; vosotros seréis los primeros que adoraréis al Hijo de Dios».

I mes avant: «Ya salen los Tres Reyes: Melchor, Gaspar y Baltasar».

Pero, quan s'armava el bollit fester de lo nostre entrançable, era en la eixida de les Filaes. El public es plantava i marcava el pas d'Entrantes de filà dels preludis de la Festa i del Mig Any, hui.

I a tant aplegà la febreta de la Trilogia festera, que les filaes que tenien el seu local als entorns de l'esmentada Placeta —diga's Carrer Caragol, Carrer del Carme, Sant Blai, Plaça de la Constitució, Carrer Sant Miquel i Verge Maria, es dir, Miqueros, Vascos, Gusmans, Maseros, Contrabandistes, Abencerrajes i Visigodos—, montaren el seu Programa de dedicació al seu dia, Tirisiti-Filà.

Era de vore cada nit a tres cents espectadors, vestits alguns d'ells de Moros o Cristians, acompanyats de les seues mullers ataviades en mantons de Manila i clavells en lo monyo,



Antiguo escenario del popular 'Belem'

Filà Visigodos
en la postguerra
española.



parlant i rient en animades converses. Inclús alguna nit les Bandes de les filaes, i així veguerem a la Primitiva d'Apolo, a la Nova de l'Iris, l'Unió Musical o Creu Roja i a la de Cocentaina, que ho era dels Chanos.

En els intermijos, recitadors destacats alcoyans, com eren el Senyor Emilio Vilaplana, Moisés Ramírez, Luís Matarredona, «Caramelo» i Valls, l'actor, declamaven versos celebrats i les mentades Bandes realitzaven com si diguerem un repas de pasdobles dianers i marches mores i cristianes, que estrenarien en l'abril bruix i encisser dels carrers alcoyans.

Era, Dames i Cavallers, com una vivència encesa, nadalenca-festera, de l'actual Mig Any, però portes adins del famós Barracó-Tirisiti Primer.

Els anys 40 sorgiren amb un esperit nadalenc-fester, sublimat pel concepte família unida. Allí començà el Concurs de Belems familiars i el de entitats. Recordem la nostra aportació en la Preparació per a l'Ingres al Bachillerat en lo Colegi Luís Vives —Academia Tecnos—, on en una veement col·laboració de Pares de 50 Alumnes i els propis Alumnes, pecuniària i moralment, montarem en l'escenari del Teatret, lo que seria el Tirisiti Segon, Belem artesà que va guanyar el Primer Premi Provincial del Front de Joventuts.

Un cor de chiquets nostres de l'Ingres, vestits de Pastorets i Pastorettes, tocant bandurries i acordeón, cantava Nadalets valencians. Al peu de l'escenari hi havia un cartell que dia: «Si cadascú dels visitants aporta la seua voluntat, farem feliços a més de 180 agületes i agületes de las Hermanitas de los Pobres i la Beneficencia alcoyanes».

I així va ser. Cent noranta tres mil pessetes recaudades en vint dies, a més de les deu mil del Premi Provincial, foren les que emplearem comprant dolços, torrons de Toni i María, baralles, dominós, parchissos, dames, ajedreços, calçats i vestits. Les sucreries El Campanar, Gadea, Mora, Adelaida i Olcina, treballaren gratis un dia per a fer el mig camió carregat de llepolies, felicitat de la bona per als nostres agüelos desamparats, que foren rics «por un día».

El tal Belem Tirisiti Segon no era cosa qualsevol, i sí una perfecció de cases, casetes i Palau d'Herodes, fet per protesics dentals, Pares i tios de nostres alumnes i bachillers del Colegi, molt capacitats, que feren riuets, pontets, desert i fins un volcà dels entrats en erupció, que llençava fum i lava de veres. Mig Alcoy va desfilar davant lo teatret, omplint

de billets el caixonot que posarem.

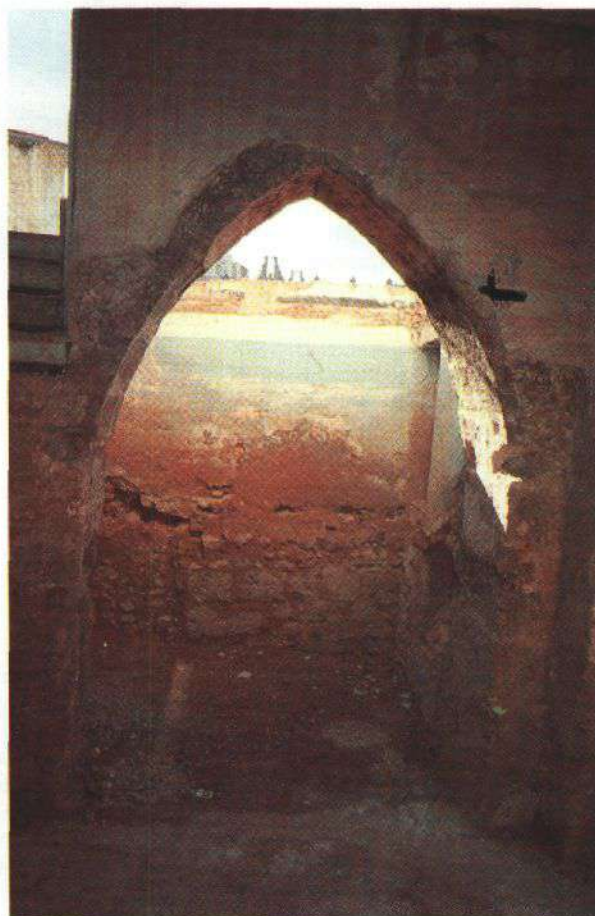
Així transcorriren els dies del 20 de desembre al 10 gener, en lo Clam Fester del Gran Déu i el Sant Jordi Matamoros, avivats i lluminosos per l'ambient alcoyà, que als nostres dies té la flama que encenen cada any en els sainets que presenten els meravellosos versaires alcoyans, Joan Valls, Armand Santacreu i Ernest Valor, que capten plenament l'anima festera i l'esperit d'un poble amatíssim de les seues tradicions. Que «tanto monta, monta tanto», en el record, el Belem com el Teatre, per a seguir insuflant-nos l'ambient de tradicions vernacules de l'Alcoy de nostres pecats, alegria i enyorances.

Que Gran es Alcoy, per ser Alcoy. ¡i anem anant!



Tirisiti y Tereseta
Foto: A. Espí

UNA TORRE DE LA MURALLA ALCOYANA



Arran de les demolicions que s'efectuaren a novembre-desembre de 1987 al final del carreró de les Comèdies —perpendicular al carrer de la Verge Maria—, l'arquitecte municipal, Josep Briet, s'adonà de la presència d'una torre embeguda i ocultada a la vista fins aleshores per les construccions adossades als costats sud i oest. Pel lloc del seu emplaçament, la descoberta posseïa una importància excepcional, doncs es tractava de l'únic vestigi que ens resta de la vila originària fundada en 1255. Ocupava un punt central del flanc nord de la muralla d'aquesta, entre els desapareguts Portal de la Plaça, a l'est, i el del Mirador (o torre de l'Arenal), més lluny (inici del carrer Sant Miquel), a l'oest, essent, a diferència d'aquestes torres d'ingrés, un bastió de reforç i flanqueig com altres dotze o tretze que arribaria a tindre la tanca alcoiana durant l'Edat Mitja, a més de cinc portes fortificades.

Malgrat tot, ens ha sigut impossible identificar amb un mínim de garanties cap dels noms proporci-

nats per la documentació medieval de la vila d'Alcoi amb aquesta torre. Tanmateix, el nom que ofereix la *Guia del forastero* de 1864 i reproduceix el *Plano de la Real villa de Alcoy. Siglo XVI*, fet als anys vint per Remigio Vicedo (segurament), ofereix aspecte de versemblança, encara que ha de prendre's amb reserves, raó per la qual entrecodemem el mot en qüestió: «Na Valora», que d'haver-lo tingut realment, faria referència a un dels darrers propietaris o tenents, en aquest cas la vídua d'un tal Valor.

Conserva la torre, a més, un troç de muralla a cada costat (sense travar, com es habitual), molt degradats, però valuosos per la informació morfològica que proporcionen. La construcció és de planta rectangular i dimensions menors que les de un portal com el de Riquer: 6,60 x 5,80 m., obrint-se l'ingrés, de 2,50 m. de llum, enmig del costat menor occidental. L'intradós esquerre d'aquest segueix el mateix traçat que el parament interior del mur que va cap al sud (0,90 m. de grossor, com l'adjacent al por-

tal de Riquer), bruscament interromput, a uns 8,50 m. de distància de la torre, per l'actual vora de l'escarp, originat pel despeniment que va tenir lloc durant els terratremols de 1620, a on s'aboca, suspesa sobre el barranc, una bancada de tapijal que ens assenyala la direcció del desaparegut tram de la muralla i ens permet avaluar la superfície urbana espenyada pel dit motiu.

Per una altra banda, el mur major meridional o interior es perllonga un parell de m. cap a l'est per a tòrcer, de seguida, en angle recte cap a l'interior de la vila, la qual cosa permet delimitar un espai lliure al costat de la torre que, tal volta, tingué funcions de pati. La forma que adopta la planta de la torre i el mur en aquesta meitat oriental ens recorda, a més a més, l'esquema representatiu adoptat per l'autor del *Plano de la Real Villa de Alcoy*, qui degué conèixer la propera torre de Fraga, almenys. No es tracta, tanmateix, d'un sistema clarament referenciat amb paral·lels.

DEL SEGLE XIII «NA VALORA»

La torre està escapçada a l'altura de la meitat —aproximadament— de la segona planta o planta superior (car sols en tenien dues). La planta baixa té 5 m. d'altura i els seus costats majors posseeixen un grossor equivalent a cinc pams: 1,10 m., encara que a la segona planta els murs s'estrenyen a 0,90 m. (quatre pams), amplària que havien mantés invariable els costats menors. L'estretament crea una represa que degué servir de recolzament a la cobertura de la planta baixa.

El sistema constructiu consisteix en tapiat de terra amaçonada per capes que s'alternen amb abeurada de calç que afluïx, per la pres-

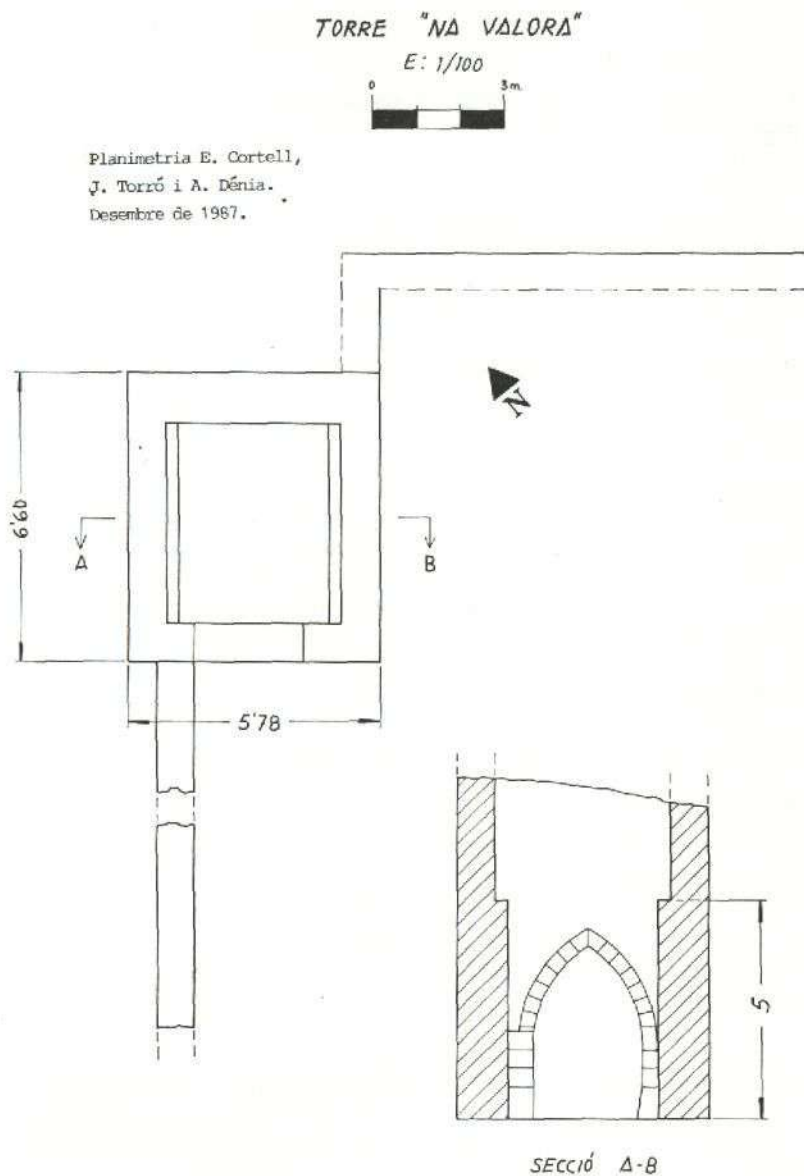
sió, als paraments, formant crostapat, cosa que s'aprecia molt bé en l'alternància de capes visible en els descrostats, a on les capes de morter de calç disminueixen en espessor conforme s'aprofundeix en el tapiat, fins desaparèixer. Es tracta, doncs, d'una obra homogènia de tapiat (l'altura dels encofrats no s'ha pogut mesurar), al contrari de les torres del raval vell (principis del segle XIV fins avui conservades, la primera planta de les quals està íntegrament feta amb carreus de tosta. Aquesta circumstància ens permet emparentar «Na Valora» amb els bastions que encara es veuen a les muralles de Penàguila o Cocentaina. Tanmateix, els can-

tons actuals de la torre són de carreuada, a la qual, per cert, el tapiat no s'amarra com deguera —existeix una clara discontinuïtat o hiatus— de tractar-se d'obres coetànies, per la qual cosa sembla factible que les cantonades de tosca siguin producte d'un reforçament posterior.

Un element força interessant és el magnífic arc d'ingrés, apuntat perfect o de tot punt, realitzat amb dovelles de carreuada tosca —molt diferent a la de les cantonades— de pam i mig d'amplària, apuntalat també en brancals de carreus del mateix tipus, encara que de major amplària que les dovelles. L'altura és de quasi quatre metres fins el vèrtex de l'intradós.

A la forma de l'alçat i sistema constructiu, coincidents amb els paral·lels procedents de tanques de la segona meitat del segle XIII, però diferents de les torres del raval dels Llúria, bastides entre 1303 i 1325 aproximadament, poden així afegir-se les característiques de l'arc d'ingrés, diferent i —en aparença— anterior als arcs apuntats rebaixats observables en el Portal de Riquer. Per tot açò i pel fet de pertanyer a la muralla de la vila originària, considere possible el remuntar la cronologia de les deixalles de la torre de «Na Valora» a l'època de construcció de la primera tanca, enquadrable entre l'any fundacional de 1255 i els anys en torn al 1290, època per a la que la documentació i els fets mateixos ja donen a entendre que el tancament de la vila d'Alcoi és cosa acabada. Tanmateix, podem pensar en una datació posterior per als reforços de carreuada que ocupen els cantons. Però sols l'enquesta arqueològica pot permetre esclarir amb major rigor i detall aquesta i d'altres qüestions que encara ens planteja i ens plantejarà «Na Valora».

Josep TORRÓ I ABAD



LA COL·LECCIÓ DE RETAULES CERÀMICS DEL MUSEU ARQUEOLÒGIC MUNICIPAL D'ALCOI (II)

L'any passat i des d'aquesta revista vàrem presentar unes rajoles, custodiades al nostre museu, provinents aquestes de l'antic convent de sant Maure i sant Francesc (SEGURA, 1987). Enguany correspon exposar-hi la resta d'aquesta singular col·lecció de plafons devocionals de ceràmica, que per diverses circumstàncies s'hi troben magatzemades al Museu Arqueològic Municipal de la nostra ciutat.

Aquests set plafons o retaules ceràmics són l'únic element que ha merescut conservar-se dels nombrosos derrocaments de que han estat objecte algunes zones del casc antic d'Alcoi, derrocaments en algun cas d'urgència, tals com els del Tossal o el recent del carrer La Sang que, malgrat tot, han estat supervisats per l'Ajuntament, qui ha recuperat aquest patrimoni de tots que hui exposem.

Nosaltres, en repetides ocasions, hem manifestat que les ceràmiques devocionals no han de ser objectes per a un museu, sinó que el seu lloc és al carrer i al lloc per on van ser creades, doncs sols d'aquesta forma aconseguim mantenir el patrimoni artístic i cultural del nostre poble. Aquestes ceràmiques de carrer són les restes d'antigues devocions i patronatges, elements inseparables de la Festa del Carrer, de les nostres tradicions, etc., en suma de la Cultura Popular.

Plafó 1. Sant Jordi Màrtir

Aquestes ceràmiques han estat objecte de publicació per diversos autors (ESPI, 1976; SEGURA, 1983). S'hi troben al Museu d'Alcoi des de 1946, amb el número de registre 1.092 a 1.095.

S'identifica amb la ceràmica de finals del s. XVIII, i el seu estat de conservació, en base al poc que ens resta, no permet aportar noves dades. Únicament cal dir que hem trobat un nou fragment on es representa la desfilada d'uns soldats, tal volta d'una de les comparses de cavalleria que participava abans en la Festa. Aquest fragment uneix amb el que ja es coneix, on es situen els soldats sota una porta de la muralla.

Plafó 2. Sant Josep

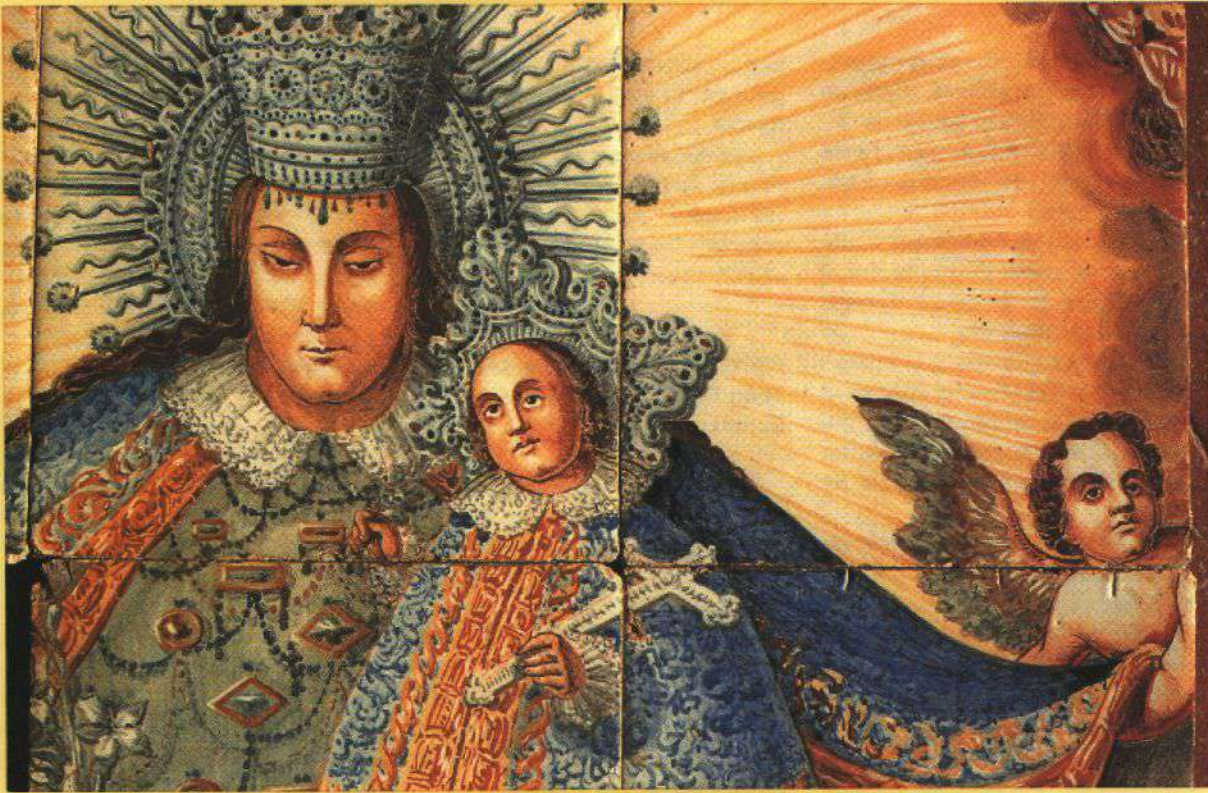
Es tracta d'un plafó de 51 x 62 cm. que es compon de dues i mitja peces (horitzontal), per tres peces (vertical). Hi figura al Museu amb el número de registre 2.586, desconeixent-se més informacions al respecte, així com la procedència exacta del mateix.

Representa a Sant Josep —sobre núvols— amb el Jesuset al braç. Dos angelets li subjecten la vareta i porten un llaç o filacteri. És una composició molt repetida en la iconografia i és datable als inicis del segle XIX.

Plafó 3. Jesuset del Miracle, Verge del Pilar i Ànimes del Purgatori

Aquesta ceràmica ja ha estat publicada per nosaltres (SEGURA, 1984) i abans dels derrocaments del carrer Tossal —lloc on estava fins l'any 1975—, va ser reproduïda una fotografia d'ella per R. Sanchis Llorens (1968).

Hi figura amb el número de registre 2.587, sent les seues mesures 61'5 x 82 cm., amb format de tres per quatre peces i una placa



Plafó 6 - Detall



Plafó 5

de 33'4 x 33'4 cm. on es reproduceix el següent epígraf: «Calle de Jesús. Se colocó el día 30 de Junio. Año 1826». Aquesta inscripció ens informa de la cronologia d'aquest plafó.

Encara que no hem pogut constatar-ho, el carrer Jesús hi era al lloc on avui és el carrer Tossal, punt baix el Viaducte.

El plafó representa a la imatge del Jesuset del Miracle, i a la seua peanya llegim «el Niño JESUS del Milagro». Al seu costat es reproduceixen la Custòdia i el feix de llenya.

A la part esquerra trobem la imatge de la Verge del Pilar, representada davant d'un paisatge urbà de la ciutat de l'Ebre. A la dreta dues «Ànimes» entre les flames del Purgatori.

Aquesta ceràmica és una de les poques que existeix amb la representació del Jesuset del Miracle (SEGURA, 1985). El fet de que juntament amb aquesta es represente a la V. del Pilar, obeeix a l'existència d'una ermita dedicada a la Verge, que s'hi troba —hui derrocada— a la zona alta del riu Molinar, la qual gojà de gran devoció en totes les indústries d'aquesta zona.

Plafó 4. Preciosíssima Sang de Jesucrist. (La Sang)

Aquesta representació de l'Ecce Homo s'hi trobava en la façana de la casa n.º 14 del carrer La Sang (a la meitat del carrer), la qual es derrocà el dia 27 de novembre de l'any 1986 quan es procedia a la seua demolició, sense que es poguera dur a efecte la recuperació del retaule ceràmic, sent aquest —encara que parcialment— recuperat entre els materials de derroc i els de l'abocador.

Es tracta d'una ceràmica datable al canvi del primer al segon terç del segle XIX. La seua execució respon a la tècnica utilitzada a finals del XVIII, amb el característic perfilat de figures amb traços de manganés, l'ús del morat, el taronja, etc., però incorporant a la sanefa motius de rosari de perles i amb el mode de dibuixar el brancatge del sòl, ens aconsellen l'esmentada cronologia dels primers moments del dinou.

L'estampa ens representa a Jesús amb el seu particular ceptre, capa, corona d'espines, mans lligades i amb els estigmes de la Passió. La imatge es situa sota un bal-

daquí i sobre un sòl amb brancatge baix. El fons és desprovisat de núvols.

Les dimensions originals del plafó eren de 61 x 81'5 cm. (peces de 20'3 cm.), conservant-se hui incomplet i fragmentat al Museu d'Alcoi on figura amb el n.º 825/86.

Plafó 5. Verge dels Dolors, Sant Joan Baptiste i Sant Pasqual Bailon

El plafó hi té unes mesures de 41'2 x 41'2 cm. i va estar recuperat per la secció d'obres de l'Ajuntament d'Alcoi l'any 1975, amb ocasió d'un derroc de la casa n.º 26 del carrer caragol o de Sant Bertomeu, la qual casa era la primera —davant la fonteta— que ens obligava a realitzar el gir a l'esquerra, prou abans de la baixada a la Roda i carrer Sant Antoni.

Es representa, al centre, una imatge de la Verge dels Dolors damunt un tron de núvols. La imatge hi té set punyals (set Dolors) o espases clavades al seu pit i irradiava feixos de llum en llurs direccions. A l'esquerra trobem a Sant Joan Baptiste i a la dreta a Sant Pasqual Bailon, ambdós enginollats i adorant a la Mare de Déu.

La ceràmica és una realització dels inicis del segon terç del segle XIX, doncs incorpora el color roig (roget d'Onda), a més a més d'un verd fosc. Aquesta peça hi figura al Museu d'Alcoi amb el n.º de registre 2.549.

Plafó 6. Verge dels Desemparats

Aquest plafó ceràmic fou una de les primeres obres que varen ingressar al Museu d'Alcoi (n.º registre 24) quan la seua inauguració en 1945. La peça fou recuperada per l'Ajuntament i prové de l'antiga Casa de Beneficència, conservant-se incompleta amb unes dimensions de 77 x 120 cm., presentant la part superior semicircular.

La seua data cronològica podria estar entre els anys 1880 i 1890, observant un acurat dibuix que ens representa a la Verge del Desemparats amb el Jesuset al braç; dos àngels li subjecten el mantell i baix —als seus peus— hi trobem a quatre personatges enginollats, amb un llibre, rosaris en la mà i implorant davant la imatge. Una motlura plateresca envolta la composició assemblant la fornícula d'un altar.

Plafó 7. Santa Bàrbara Verge i Màrtir

Es tracta d'un plafó de tres per quatre peces de 19'9 de costat (59'7 x 79'7 cm.) que representa a Santa Bàrbara, la qual porta a les mans les corresponents atribucions: Torre (Patrona dels Artillers) i Palma (símbol del seu martiri).

Aquesta darrera ceràmica s'hi trobava fins el mes de gener de 1986 a la casa n.º 13 del carrer Santa Bàrbara (també anomenat Mossén Rafel de l'Ave Maria), i va estar desmuntada per personal del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi, on hi és amb el número de registre 824/86, en previsió de les obres de rehabilitació de vivendes del casc antic.

A la part posterior dels taulells apareixen en relleu les lletres ONDA-ESPAÑA, que ens informen de la procedència d'aquesta ceràmica datable als inicis del segle XX.

Josep M.ª SEGURA I MARTÍ
Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi

BIBLIOGRAFIA

- Espí Valdés, A.: «Los azulejos del «Portell de Sant Marc», en CIUDAD, Alcoi, 1976 (25-3-1976).
- Sanchis Lloréns, R.: *Alcoy y su Monasterio del Santo Sepulcro (1568-1968)*, Alcoi, 1968.
- Segura Martí, J. M.ª: «Catálogo de los retablos cerámicos antiguos de San Jorge Mártir localizados en Alcoy», rev. *Fiestas de Moros y Cristianos*, Alcoi, 1983, pp. 58-62.
- Segura Martí, J. M.ª: «Los retablos cerámicos de los Patronos y Santos Protectores de Alcoy», rev. *Fiestas de Moros y Cristianos*, Alcoi, 1984, pp. 75-79.
- Segura Martí, J. M.ª: «Aportación al catálogo de retablos cerámicos de tema piadoso localizados en Alcoy», rev. *Fiestas de Moros y Cristianos*, Alcoi, 1985, pp. 79-83.
- Segura Martí, J. M.ª: «La colección de retablos cerámicos del Museo Arqueológico Municipal d'Alcoi. I.», rev. *Fiestas de Moros y Cristianos*, Alcoi, 1987, pp.



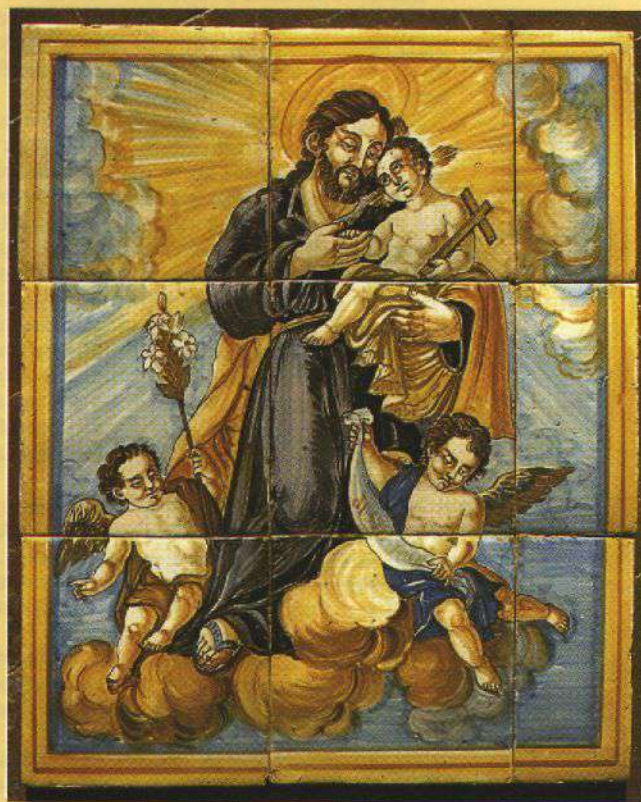
Plafó 4



Plafó 7

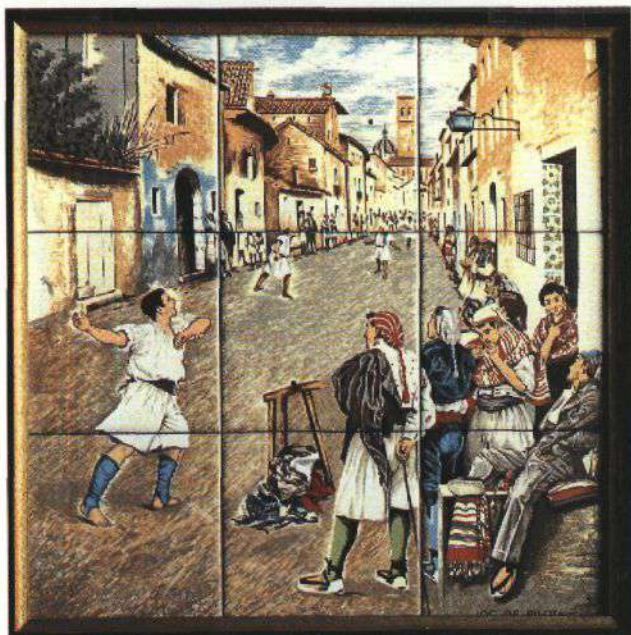


Plafó 3



Plafó 2

LA PILOTA VALENCIANA EN ALCOI



'Joc de pilota en Quart de Poblet',
de Josep Bru. (1881).

«Jugar a pilota és dur, dificultós, no gens facil; qual-sevol altre esport requereix menys esforç, menys dedicació...»

LLORENÇ MILLO

Deixant a banda la paella valenciana, per allò del tòpic, el joc de pilota és, a hores d'ara, l'única cosa estrictament valenciana, amb una àrea d'influència, si fa no fa, des del riu Sénia fins al Segura, i, si més no, l'esport valencià per excel·lència.

Segons l'escriptor Llorenç Millo, màxima autoritat en la matèria, el joc de pilota arriba, com tantes altres coses, juntament amb les hosts del rei En Jaume —ja que no hi ha molta possibilitat que aquest joc tingués cap concomitància islàmica— i queda ben arrelat tant a la ciutat de València com a la resta del país, amb les seues essencials característiques: joc en què els contendents se situen els uns encarats als altres; joc amb pilota menuda, de cuir o corretja; on la comptabilitat no segueix l'ordre d'una numeració natural, sinó que hom compta per quinze, trenta, val i joc, i on hi ha les ratlles, per tal de donar animació a la contesa. Aquest fou el joc dels valencians del segle XIII, acabats d'arribar al país, i és quasi sense cap modificació transcendent, el que ara es coneix¹.

A València, des del seu començament, hom jugà a una o l'altra de les grans modalitats en què es divideix el joc: obert —o al carrer— i tancat —o al trinquet—. Però també aleshores en altres països hi havia pilota i trinquets... però fou al País Valencià on es conservà el vell i tradicional joc en tota la seua puresa².

Segueix dient Llorenç Millo que «des dels primers anys següents a la Conquesta, a casa nostra s'aixecaren trinquets tant al Cap i Casal com a les viles i llocs de més densitat demogràfica...»

I, efectivament, pareix ser que el cronista oficial de la nostra ciutat, l'historiador Rogelio Sanchis, així ho confirma en el seu excel·lent article «Les tres placetes del primer Raval»³.

Ens diu Sanchis Llorens que «como esta muralla fue la atacada por Al-azrach en 1276, para mejor proteger la villa, los señores feudales de Alcoy levantaron en las

primeras décadas del siglo XIV una muralla en forma de arco...» i que «en la parte recayente al Raval se formaron tres plazuelas: la "placeta del ferrer", la de "Sant Jordi" y la del "Jugador de pilota"».

Més avant continua dient: «más arriba, hacia la parte alta de la hoy calle de Santo Tomás, cerca de la gran "Torre dels Argadins" estaba la plazuela conocida con el nombre de "Plaça del Jugador de pilota", que también ha sido conocida con los nombres de "Plaça del Jugador de Santo Tomás" y "Plaça dels Argadins". En esta plaza, además del trinquete o jugador, que servía para designarla, había una fuente de la que hay referencias por los pagos efectuados por los clavarios Ginés Irlés y Lloís Sempere, en 1578 y 1579 respectivamente, en los que se habla de gastos para la reparación de la conducción de agua: "per oli per a fer llaca per adobar la escadufada de la Font del Jugador"»⁴.

Era tan gran l'afició dels alcoians a la pilota valenciana en els temps passats, que sabem que allà pel segle XVI a penes es podia passar pels carrers d'Alcoi, i així tenim que l'any 1569 es fa constar en acta, al Llibre de Consells de la Vila d'Alcoi que «... ates que lo present temps de l'estiu és molt calorós y alguntant sospitós de malalties y com los jochs de pilota se continuen y se ussen en demasia, de tal manera que a penes se pot passar per los carrers de dita vila per los molts jochs que y ha, per tant les sobredites coses y altres considerades, tengueren per be que en ningun carrer de la dita vila de Alcoy no s puga jugar a pilota fins al dia de la Verge Maria de setembre primer vinen del present any MDLX nou sino serà en la Llonja de la plaça de la present vila.», que, sense dubte, seria l'actual Placeta del Carbó, amb l'antic ajuntament a l'edifici del Museu Arqueològic, el centre vital de la Vila d'Alcoi en aquella època^{4 bis}.

Bé, ja sabem on tenien el trinquet de pilota valenciana els nostres avantpassats, aquells primers alcoians que lluitaren contra Al-Azraq, els Torregrossa, Alçamora, Irlés, Monllor i els seus descendents. Els que van fer creixer Alcoi amb el soroll incessant dels seus batans i molins de paper, i dels seus telers a mà, tenien el seu primer trinquet en la part alta de l'actual carrer de Sant Tomàs.

Però... on tenien els nostres avantpassats, els alcoians dels segles XVII i XVIII, el que segurament seria el segon trinquet de la nostra ciutat?

No se sap encara, o almenys l'autor d'aquest modest article desconeix eixe punt concret de la història local.

Tanmateix, si que sabem on van construir el tercer⁵ trinquet. Una lectura atenta de la documentada GUIA DE MARTI⁶ ens porta a la pàgina 253 de la dita obra on podem llegir el següent comentari: «Trinquete. Afuera de la puerta de Alicante. Los aficionados al muy popular juego de la pelota tienen aquí uno de los buenos trinquetes modernos, el cual fue inaugurado el 16 de Septiembre de 1863. Es un local descubierto de 54 metros de largo y 6 metros de ancho con paredes de 8 ms. de altura. Hay tres galerías cubiertas, con sillas o asientos fijos; y a más tres estensas (sic) gradas, también para comodidad de los espectadores.

Precios: Los jugadores pagan cada uno 2mrs. por cada juego. —Asientos de galería, 8rs. al mes. Entrada general, 8mrs., en los días festivos; gratis los demás días.

Horas de juego: De 7 de la mañana a 8 de la tarde en verano; y el resto del año, según la estación.

Arrendatario-director: D. Vicente Sapiña Colom (a) Bota, —conocido ventajosamente entre los primeros jugadores de la provincia».

Es evident, doncs, que la popularitat tan gran que l'esport de la pilota valenciana tenia aleshores a Alcoi —i altres ciutats i viles valencianes— era sols comparable a l'incessant creiximent de la nostra ciutat i de la nostra indústria en el segle passat.

Aquest modern trinquet, inaugurat el 16 de setembre de 1863, estava situat en el carreró de la Cova Santa i, segons conten els ancians, a principis d'aquest segle

i finals del passat es jugava a la pilota tots els dies i era costum que el trinquet portara regularment figures de València i de l'Horta, sent el *Tio Civil*, a primeries de segle, el trinquet alcoià més vell del segle XX del que es té memòria, i que va portar el trinquet fins a l'any 1918 quan va entrar el conegut *Tio Càido*. Més tard, l'any 1925, es faria càrrec del trinquet el popular *Xulla*, campió local de pilota durant molts anys, que va portar el trinquet fins a 1932 quan va entrar *Pepico*, al qual va substituir *El Sarguero* l'any següent, en 1933, qui portaria el trinquet al seu càrrec uns deu anys aproximadament, fins que allà per l'any 1943 o 1944 es van fer càrrec els *germans Tortosa*, els darrers trinqueters en la història de la pilota local.

A finals del segle XIX i primeries del segle XX els millors jugadors alcoians de pilota eren Simonet, Elies i Pepico, però encara que eren els més coneguts, sols eren de qualitat mitja o regular i no arribaren ningú d'ells a eixir fora d'Alcoi a fer partides.

La popularitat de la pilota era tan gran en l'Alcoi de primeries de segle que el popularíssim *Tio La Gloria*, conegut personatge local per les seues eccentricitats, tenia algunes voltes un lleterero a la porta de la seua botigueta de la Placeta dels Polits que deia així: «SI ME BUSCAN ESTOY EN EL TRINQUETE».

Conten els vells que, a més de presenciar partides bones, el *Tio La Gloria* gojava molt de vore jugar a *Quico el Nabero*, un aficionat molt conegut, però de poca qualitat, a qui quan passava alguna pilota, que es considerava massa difícil per a ell, el públic li cridava tot burlant-se: «Molt, Naberet!»

Pareix ser que des de temps immemorial els trinqueters locals solien organitzar partides «de categoria» per Festes de Sant Jordi, portant a les màximes figures de l'època en cada moment. Pel que fa al primer terç del present segle XX es conta que solien vindre a jugar al trinquet, per Festes d'Alcoi, jugadors de renom com el Rovell, el Blau d'Alginet, Fuentes, Rosegó (Guara), el Gallinero d'Aielo, Peiró, el Xiquet de Lliria, el Xato de Pedreguer, El Faixero de Gandia, El Fusteret de la Llosa, el xiquet de Vila-real, el Llòco de València i molts altres que seria difícil recordar.

Però per tal de que la partida fora més interessant i arrossegara el màxim possible d'espectadors a la taquilla era imprescindible que un dels contrincants fora de la localitat, és a dir, alcoià.

Els jugadors locals que podien competir amb els forasters d'una manera més o menys digna, allà pels anys 1920 fins a la guerra civil, eren El Carboneret, El Negret, Tonet, Borrelló, el veterà Simonet (el més vell de tots), el Maseret i, molt especialment, *Xulla*, alcoià d'adopció⁷ i jugador excel·lent, només superat localment per Boixet, la màxima figura de la pilota local.

Adolf Silvestre Gandia, «Boixet», naix l'any 1912 al carrer de la Cova Santa, precisament on estava situat el trinquet alcoià, la qual cosa degué contribuir poderosament a que de ben xiquet passara hores i hores, juntament amb els seus amiguets, al trinquet de pilota que allí en el seu carrer tan aprop tenia. I, efectivament, recorda *Xulla* que quan ell era ja un jugador fet, Boixet i el Maseret començaven a jugar a pilota. Això devia ser allà per l'any 1923 o 1924.

A poc a poc Boixet va superant-se, va curtint-se al recer de les figures locals i, especialment, baix la guia i el mestratge de *Xulla* i altres veterans.

La carrera de Boixet és ràpida. L'any 1932, quan tenia apenes vint anys, forma part —juntament amb *Xulla*— de l'equip alcoià que inaugura el trinquet de Gandia, tot convertint-se en una parella inseparable i poc menys que invencible, excepte per altres figures consagrades de l'Horta, La Ribera o La Marina. Tant és així que en una visita recent que va fer l'autor d'aquest article a la localitat de Balones (capital comarcal de la pilota valenciana), els aficionats més vells del poble encara tenen a orgull el recordar que l'equip alcoià, format per les màximes figures de la comarca Boixet i *Xulla*, va perdre en una confrontació de «revanxa»⁸ amb l'equip local de Balones.

Boixet, del qual s'afirma que d'haver segut més formal haguera arribat molt lluny dins l'esport de la pilota, va arribar a una espècie de relativa consagració amb

aurèola de molt bon jugador, si més no, com a gran especialista en el colp de *bragueta* o *butxaca*.

Boixet era un xicot alt i polit, ben format, amb uns braços robuts i potents, que eren una mena d'arma de moladora. Es recorda haver vist a Boixet llançar la pilota per damunt de la tàpia del trinquet fins al Convent dels Salesians, proesa meritòria que ben pocs jugadors podien fer, i sols ell entre els alcoians.

A propòsit d'aquesta proesa reservada a les figures, donada la llargària del trinquet alcoià, conta mon pare una anècdota.

Com saben els aficionats a la pilota, en aquest esport és costum tractar familiarment als jugadors —siguen figures professionals o amateurs—, parlar-los de tu i alternar i parlar amb ells abans o després de la partida.

Doncs bé, abans de la partida que va jugar Boixet contra el subcampion regional, el Xiquet de Vila-real, de la qual cosa parlarem més avant, li diu mon pare al subcampion regional: «Imagines Vosté si té un colp potent el seu rival, Boixet, que jo li he vist llançar la pilota per damunt d'eixa tàpia des de l'atra punta del trinquet!» El Xiquet de Vila-real molt educadament reconegué el merit de l'alcoià i no va dir res més.

Però mentres es disputava la partida li ve una pilota molt bé i d'un potentíssim colp, el Xiquet de Vila-real la va llançar també per damunt la galeria des de l'extrem del trinquet, i al passar per davant d'on estava mon pare li digué: «Veu Vosté! Jo també la tire per dalt!»

Com que Boixet era el millor de tots els pilotaires locals, els trinqueters li organitzaven partides per a que s'enfrontara a altres figures o, de vegades, era ell la figura que visitava un trinquet foraster buscat per altres trinqueters de fora, per la fama que l'alcoià ana adquirint.

Així tenim que entre els rivals que ha tingut Boixet trobem als populars Xiquet de Lliria, Xato de Pedreguer, el Blau d'Alginet, Guara, El Fusteret de la Llosa, el Faixero de Gandia, el Gallinero d'Aielo, etc. contant-se algunes d'aquestes partides com a victòries de l'alcoià.

Digne d'esment és la vinguda a la nostra ciutat, una volta acabada la guerra civil, del que fou subcampion regional, el Xiquet de Vila-real, el qual va jugar ell sol contra Boixet i un saque (jugador que trau).

La compenetració entre la parella Boixet-*Xulla* era tan gran que fins i tot van arribar a fer una gira per terres



Boixet, el millor jugador alcoià de pilota valenciana del segle XX.

de L'Horta (Alzira i València) i de La Plana, on no eren encara coneguts, jugant en Castelló, Borriana, Vila-real, etc. Com que la gira era d'incògnit, i no anava precedida de publicitat, decidiren jugar «a fer el ratolí», és a dir, a «enganxar» als rivals de *turno* que eren jugadors normals o bons, però no figures conegudes, tot comptant amb la complicitat del *Blau* d'Alginet —bon coneixedor del *terreno*— que s'assentava davant o darrere de la cadira segons si els rivals eren forts o fluixos.

Però en el trinquet de Vila-real, una volta ja començada la partida, en vore el marxador entrar al *Blau* d'Alginet, al qual sí que coneixia bé, encara que als alcoians no —el marxador s'ho va imaginar que passava alguna cosa rara, i va dir enseguida: «Cavallers! S'ha acabat la partida!»

Una major serietat i responsabilitat per part de l'excel·lent pelotaire que, sense dubte, era *Boixet* —el millor jugador alcoià de pilota valenciana del segle XX— l'haguera portat directament, segons diuen els entesos, a la consagració com a indiscutible figura regional de la pilota valenciana, per a la qual cosa, juntament amb un bon joc, es requeria una rectitud esportiva impecable.

Boixet, tal volta el darrer pelotaire alcoià, ens va deixar l'any 1976, a l'edat de 64 anys, vint anys després de que desapareguera d'Alcoi el joc de la pilota valenciana, i al mateix temps que desapareixia físicament el trinquet alcoià, l'entranyable trinquet del carreró de la Cova Santa, del que sols resta el record.

El joc de pilota va anar minvant degut a la forta pressió del futbol i es va acabar per tancar les portes del trinquet entre els anys 1958 i 1960 aproximadament, una vegada que Xulla (en 1943) i Boixet (en l'any 1953) es retiraren de l'esport actiu. Els xiquets alcoians, fills ja d'una gran ciutat i amants incondicionals del gran esport de moda, el futbol, abandonaren la pràctica del joc de pilota⁹ que va continuar, però, practicant-se normalment als pobles veïns de les nostres comarques de l'Alcoià i del Comtat, com si buscara en els nuclis rurals una espècie de refugi o protecció contra la pressió del futbol i la vida moderna que ja no podia oferir-li la ciutat d'Alcoi¹⁰.

Josep TORMO COLOMINA

NOTES

¹ Llorenç Millo: EL JOC DE PILOTA, Quaderns 3 i 4, Eusebi Climent Editor, València, 1982. Pàgines 13 i 14.

² Ibidem, pàgina 17.

³ Rogelio Sanchis Llorens: LES TRES PLACETES DEL PRIMER RAVAL, Periòdic CIUDAD, Alcoi, 2 de setembre de 1980.

⁴ Ibidem, Rogelio Sanchis.

^{4 bis} A.M.A. Llibre de Consells (1569). Document exhumat pel medievalista local Ricard Baño i Armiñana, a qui reste agraït.

⁵ El fet d'atribuir-li el número tres al trinquet del Carrer de la Cova Santa és sols una conjectura o suposició.

⁶ José Martí Casanova, GUIA DEL FORASTERO EN ALCOY, José Martí Editor, Alcoi, 1864. Pàgina 253.

⁷ Rafael Malchirant Sanz, «Xulla», va arribar a la nostra ciutat l'any 1917. Fa ara, doncs, setanta-un anys que viu entre alcoians. Es, així, un alcoià de dret —i de fet—, una mena de fill predilecte. Seran mils els alcoians que havent naixcut ací, no han viscut tants anys entre les nostres muntanyes ni han fet tant per Alcoi, ni que siga en la parcel·la esportiva. Xulla ha estat, sense dubte, tota una institució de la pilota local: set anys trinquet (1925-1932) i varies voltes campió local (entre 1923 i 1940).

⁸ La primera partida, però, la va guanyar l'equip alcoià, la qual cosa va provocar una segona confrontació de revenja.

⁹ Sols els xiquets dels carrers de Sant Miquel i La Verge Maria practicaven encara el joc de pilota a l'interior de l'arcada o portalada oberta del Museu Arqueològic de la Placeta del Carbó, allà pels anys 1960.

¹⁰ Precisament es tractava de l'època gloriosa del futbol a la nostra ciutat. L'equip local, el famós *Alcoiano*, s'havia proclamat campió absolut de la segona divisió nacional, en la temporada 1944-1945, i pujava a la «Divisió d'Honor», que abandonaria definitivament sis anys després, al final de la temporada 1950-1951.

Addenda

Les modalitats de raspall i galotxa es denominen en el parlar d'Alcoi (i dels pobles veïns) raspallot i perxa respectivament.



Xulla, alcoià d'adopció, l'altra gran figura de la pilota local.



Campionat local de pilota per Festes de Sant Jordi, en Abril de 1926. En la foto apareixen cinc figures locals de l'època: Xulla, Tonet, Borrelló, El Carboneret i el Negret. (Trinquet del Carreró de la Cova Santa).

EL URBANISMO Y LA CIUDAD DE ALCOY EN EL SIGLO XVIII

Durante toda la centuria del siglo XVIII el recinto urbano de Alcoy conocerá una de las mayores expansiones de toda su historia. Desde mediados del siglo XVI en que fueron urbanizados los terrenos situados entre las actuales calles de San Nicolás y San Francisco —el denominado Raval Nou—, propiedad del desaparecido Convento de San Agustín, hasta principios del XVIII, fueron escasas las construcciones de nueva planta, pues las necesidades de vivienda de los habitantes de la ciudad resultaban satisfechas con las existentes, reflejo de un marcado proceso de estancamiento poblacional durante todo el siglo XVII. Sin embargo, la población de 1700, que sumaba alrededor de 3.800 habitantes, se verá casi quintuplicada en el transcurso de cien años, alcanzando los 14.600 habitantes a final de siglo. Naturalmente, este desorbitado aumento demográfico provocará de inmediato un creciente interés por edificar en los terrenos no urbanizados que se extendían al sur de la ciudad, único espacio, por otro lado, apto para la edificación, pues las posibilidades de expansión del recinto urbano, tanto por el norte, como por el oeste y este, se veían interrumpidas por profundos taludes, fruto de los abarrancamientos de los ríos Barxell y Molinar.

En este sentido, y al igual que en el caso de otras ciudades importantes, como Alicante y Elche, las autoridades municipales alcoyanas comienzan a plantearse las tareas necesarias para la consecución de un estado urbanístico ordenado y acorde con las crecientes necesidades en viviendas de la población. Será sobre todo a partir de mediados de siglo cuando más numerosas sean las referencias a la preocupación municipal por ordenar y dirigir el crecimiento urbano. Las primeras normas tendentes a esta ordenación urbana se dan en 1751, cuando a raíz de pretender construirse en las calles de San Mauro y del Tirador —tramo oeste de la calle de Santa Rita— las edificaciones debían ubicarse siguiendo, en línea recta, a las ya existentes, hasta la calle de la Vía



Foto: José Seguí Seguí

Sacra —San José—, para que aquélla continuase rectilínea, de modo que «...entrasen los ayres...» y en beneficio del comercio¹. Hasta entonces, la calle de San Mauro estaba cerrada por la parte que daba a la Vía Sacra, de modo que para construir las nuevas casas debía derribarse la pared, lo cual reportaría grandes beneficios, al

«...considerarse por muy preciso el que se habran y corran las calles de San Mauro y del Tirador línea recta, hasta la dicha de la Vía Sacra, assi porque de jugar los haïres, ha de redundar en beneficio de la salud publica, como para el aseo, y hermosura de aquellas...»².

Estas normas constructivas se extendieron también a otras zonas de la ciudad, como fue el caso, por ejemplo, del Raval Vell, donde en 1759 se prohibió cerrar la salida al campo —hacia el barranco de la

Loba— por la calle del Postich —actual de la Virgen de Agosto—, abierta desde 1724, puesto que la mayor parte de sus habitantes

«... representan la incomodidad que se les sigue de cerrarles la salida al campo por aquella calle (...), de lo que amas del inconveniente sobredicho se les sigue el peligro que puede sobrevenir de no jugar los ayres por aquella Partida, mayormente abundando tanto las Gentes que casi se hallan en aquellas Casas sin poderse menear...»³.

De esta forma, parece ser que son dos las preocupaciones primarias a la hora de llevar a cabo cualquier obra urbanística: de un lado, la de mantener una constante ventilación en todas las calles, que facilitase «...la comunicacion de los ayres tan precisa para la salud publica...»⁴; de otro, que se siguiese un cierto trazado ortogonal en la

alineación de casas de nueva fábrica, y que las calles mantuviesen una anchura y proporción ordenadas, de tal forma que «... se guardase el buen orden y proporción que corresponde...» y «...se delimitaran las Calles á trechos proporcionados...»⁵.

Así también, desde mediados de siglo, cualquier nueva edificación que se pretendiese construir debía contar con el permiso del Ayuntamiento o del Comisario urbano, bajo la multa de 50 pesos, con el fin de que

«...nadie pueda levantar Edificio alguno, continuar las obras principiadas, abrir ventanas a las calles, poner balcones, ni otra novedad alguna a la vista, sin dar cuenta al Ayuntamiento para que enterado rectifique lo perjudicial, y aprueve lo que no tenga reparo...»⁶.

Estos Comisarios o Policía del Pueblo estaban facultados para «...derribar, reedificar y quitar lo necesario para la ermosura, y aseo de la Poblacion...»⁷.

Respecto a los arquitectos encargados de realizar obras urbanas, también se cursaron normas tendentes a que «...se prohíba ejercer la Arquitectura á los que no sean examinados y aprobados...»⁸. Asimismo, los planos de cualquier nueva construcción debían llevar el visto bueno de la Real Academia de San Carlos de Valencia para ser ejecutados.

No fue, empero, la construcción de edificios la única actividad objeto de disposiciones reglamenta-

rias, sino que incluso el adecentamiento y conservación de calles y aceras estaba igualmente normalizado.

En cuanto a construcciones y reformas urbanas concretas, desde principios de siglo y, sobre todo, a raíz de los desperfectos y destrozos originados por la Guerra de Sucesión, algunas zonas de la ciudad quedaron desoladas, haciendo difícil su habitabilidad. Por ello y por el creciente aumento de población en Alcoy, la necesidad de casas se hizo perentoria ya desde los primeros años del siglo. Una de las zonas que quedó prácticamente deshabitada durante la Guerra fue el denominado *Barrio del Poblet*, situado a la salida del Portal de Riquer: el Portal, junto con gran parte del lienzo de la muralla de esa zona quedó derruido, impidiendo incluso el paso desde la Villa al exterior. El *Barrio del Poblet*, destruido en su casi totalidad, se pretendía ahora reformar y rehabetar, dando comienzo a su reconstrucción en 1728. También la calle del Tap—Venerable Ridaura—, en el Raval Nou, se encontraba parcialmente destruida y deshabitada durante estos años, al igual que la calle de la Barbacana, quizá la más solicitada por los vecinos de Alcoy durante el siglo XVIII a la hora de querer edificar, sobre todo en la zona en que ésta confluía con la de San Agustín, merced a la construcción de un portillo que posibilitaba la comunicación entre ambas. Lo cierto es que la calle de la Barbacana fue tomando progresiva importancia durante todo el siglo, abundan-

do en nuevas construcciones, localizadas o bien en el lugar ya mencionado, o bien arrimadas «...al lienzo de la Muralla, que corre desde la torre de la Andana, así a la Virgen del Portal Nuevo...»⁹. Lo verdaderamente curioso es que la calle de la Barbacana no era, en modo alguno, una vía de fácil tránsito, dificultado éste por los grandes desniveles y continuas irregularidades de su trazado. Sin embargo, esta calle constituía, junto con la de San Juan, paso obligado hacia la partida del barranco de la Loba, una de las zonas de huerta de la Villa, además de que en 1784 daría salida al Camino de Madrid, debido al mal estado de la salida por el Portal de Riquer.

En el interior del Raval Vell son pocas las peticiones de edificación que existen, quizá porque era un espacio cerrado y perfectamente consolidado desde su construcción en el siglo XIV. No obstante, la zona que comunica este raval con el Raval Nou, conocida con el nombre de Portal Nuevo o Plaza del Vall—hoy Plaza de las Gallinas—, será objeto de un gran número de nuevas edificaciones y reformas urbanas, de manera especial en el periodo que comprende los años 1735 a 1738. Este lugar se convertirá paulatinamente en centro de reunión y de paso obligado de gentes, sobre todo entre el Raval Vell, el espacio más densamente poblado de toda la Villa, y el Raval Nou, la zona de Alcoy de mayor contingente de población dedicada a la industria textil y de edificaciones de nueva construc-

Foto:
J. Romero



ción. Esta importancia creciente de la Plaza del Vall viene demostrada asimismo por el hecho de que en 1784 es trasladado un acontecimiento social tan importante entonces como pueda ser el mercado semanal, desde la Plaza de la Villa o Plaza de les Corts y desde la Plazuela de San Jorge, a la del Vall.

En otro orden de cosas, en 1757 fue destinada la Iglesia llamada de la Cofradía, en la actual plaçeta de la Mare de Déu, como cementerio, debido al mal estado en que se encontraba el anterior, «...sin cerco entrandose en el los perros, y demas animales, y sacandolos para roerlos (los huesos) fuera de dicho sitio»¹⁰. Sin embargo, ya en 1770, y con el cambio de lugar de la Iglesia Parroquial, se prohibió dar tierra a los muertos en la antigua Iglesia, pues al quedarse desolada no se le prestaba la debida atención al cementerio y el hedor resultaba ya insoportable, quedando instalado el nuevo cementerio en la Plaza del Carmen, que desde entonces pasará a conocerse, hasta hoy, con el nombre de *plaçeta del Fossar*.

El área en torno al Raval Nou fue la que tuvo mayor desarrollo urbano en este siglo, naturalmente favorecido por la existencia de espacios libres, escasos en otras zonas de la ciudad, pues, como dijimos, sólo hacia el sur del núcleo los ríos y barrancos no obstaculizaban el desarrollo del perímetro urbano de la Villa. Este es el caso de un grupo de viviendas que empezará a formarse hacia mediados de siglo y que tomará el significativo nombre de *Barrio de las Casas Nuevas*, «...teniendo su situación desde la plazuela del Convento del Padre San Francisco assi arriba...»¹¹, y que hoy se conoce como Barrio de San Mateo.

La calle de San Lorenzo, hoy una de las más importantes y de mayor tráfico de la ciudad, en 1782 distaba mucho de parecerse, en su anchura y funcionalidad, a la actual, hasta el punto de que en ese año sus vecinos se quejaron al Ayuntamiento

«...sobre que se le mande á ese Corbi quite los bancos que há puesto en esta Calle y las Aldavas para herrar en ella las cavallerias atendiendo á ser muy angosta, y causarse perjuicios al Publico...»¹².

Diferente es la importancia de las calles de San Nicolás y de San

Francisco, verdaderos ejes neurálgicos de la Villa durante todo el siglo XVIII.

Uno de los edificios más importantes construidos durante el siglo XVIII fue sin duda el de la Iglesia Parroquial de Santa María. Ya a finales del siglo XVII la situación de extremo deterioro en que se encontraba la Iglesia Parroquial, situada en la actual plaçeta de la Mare de Déu, hacía imperiosa la necesidad de su reconstrucción o bien de la erección de un nuevo templo en otro lugar más propicio. Por fin, el estado de avanzada ruina, unido al hecho de que la antigua Iglesia quedaba demasiado alejada del entonces centro de la ciudad, que iba extendiéndose hacia el sur, hizo que se pensase en construir una nueva Parroquia en un lugar más céntrico de la población. Fueron varios los lugares barajados para su posible construcción, si bien todos coincidían en que el sitio debía estar próximo al centro de la Villa, que en aquel entonces estaba representado por la Plaza de San Agustín, pero siempre dentro del recinto amurallado del núcleo primitivo de Alcoy. Finalmente, en el año 1705, se determinó que

«...es fes y fabricas la dita nova Iglesia Parrochial en lo puesto y situacio de cases que esta a la muralla de la present vila comensant dit siti y puesto en la casa de la herencia de Don Nadal Almunia que solia ser de Marti Assensi prenint la dresera denes lo carrer de sens Thomas y en amplaria y ambit de dita Iglesia denes lo carrer major avall el puesto sia menester (...) com no es fasa agravi al convent del Glorios Pare Sent Agusti, y en cas que per los drets que tenen les comunitats de no poder fundar unes prop de altres tinga justicia dita comunitat que es prenga dit siti mes avall (...) prenint la mateixa dresera (...) carrer major avall seguint la mateixa dresera y porta principal de dita Iglesia al carrer major y plaça del Jugador altra porta...»¹³.

El lugar coincide, efectivamente, con el que en la actualidad ocupa la Parroquia de Santa María. Las obras comenzaron a mediados del año 1725, y si bien su finalización se pretendió para el año 1759, lo cierto es que ello no tuvo lugar hasta el día 22 de septiembre del año 1768¹⁴.

Hasta aquí una breve muestra de algunas de las realizaciones urba-

nas de Alcoy durante el setecientos, período rico en construcciones, ordenación del espacio urbano y de mejora en sus comunicaciones y servicios¹⁵.

Juan Manuel DÁVILA LINARES

NOTAS

¹ Archivo Municipal de Alcoy (AMA). *Libro de Cabildos 1747-1752*, acta de 20-V-1751.

² AMA, docum. cit. idem, acta de 2-IX-1751.

³ AMA. *Libro de Cabildos 1753-1761*, acta de 8-VI-1759.

⁴ AMA. *Libro de Cabildos 1762-1771*, acta de 5-IX-1763.

⁵ AMA. *Libro de Cabildos 1753-1761*, acta de 26-VII-1760.

⁶ AMA. *Libro de Cabildos 1799-1803*, acta de 25-I-1802.

⁷ AMA. *Libro de Cabildos 1789-1792*, acta de 28-III-1789.

⁸ AMA. *Libro de Cabildos 1799-1803*, acta de 26-II-1801.

⁹ AMA. *Libro de Cabildos 1747-1752*, acta de 17-IX-1750.

¹⁰ AMA. *Libro de Cabildos 1753-1761*, acta de 31-XII-1757.

¹¹ AMA. *Libro de Cabildos 1762-1771*, acta de 13-VII-1764.

¹² AMA. *Libro de Cabildos 1781-1784*, acta de 9-IX-1782.

¹³ AMA. *Libro de Consells 1705*, acta de 12-VII-1705.

¹⁴ AMA. *Libro de Cabildos 1762-1771*, acta de 22-IX-1768.

¹⁵ Cf. DÁVILA LINARES, J.M., *Evolución Urbana de Alcoy. Siglos XIII-XVIII*, Memoria de Licenciatura, Fac. de F.^a y Letras, Universidad de Alicante, 1986, 273 ff.

ELOGI DELS PONTS

Jordi BOTELLA

La gran majoria de les ciutats manquen d'un signe que les identifique enfront de les altres. Grans o petites, a totes s'enlairen esglésies, algunes són solcades per rius i, a tot estirar, les més afortunades gaudeixen de restes arqueològiques que en forma d'antics assentaments sorotàptics o musulms acrediten una sòlida tradició. Tanmateix, totes estan perfilades per un patró que, inspirant-se en una peregrina idea del progrés, aspira a fer de qualsevol llogarret del Mato-Grosso brasileny una avinguda metropolitana.

Certament, totes les ciutats s'assemblen. L'home que transita per elles, embeinat en una gavadina, amb cos de camisa o espartenyas de cànem, és el mateix sempre. Variaran l'abillament, la raça i les condicions, però la relació de l'individu urbà amb el seu estatge serà idèntica pertot arreu. Perquè front a l'abstracció que suposa la idea de «nació» —abstracció de la què es nodreixen un grapat de filòsofs essencialistes— la ciutat ve a ser tan real per a qui habita en ella que de vegades haurà de parar esment una estona per a esbrinar a quin país pertany. Aquesta restricció del sentit patri, doncs, s'intensificarà en les grans ciutats on els barris acaben posseint entitat pròpia. (Fruit d'aquesta situació són els guettos dels quals L'Estat té bona cura d'aïllar o anihilar. D'ençà del mateix naixement dels Estats moderns, aquesta dèria d'homogeneitzar les ciutats, les nacions i les ètnies ha provocat situacions arbitràries. El nostre país en sap bona cosa d'açò en esmentar els mots «jueu» o «morisc»).

Cada ciutat és un món. Els antics grecs ho sabien tant com els italians fins el segle XIX. Això que podia comportar, per exemple, un excés de dues, tanmateix no implicava cap mena de provinçianisme barroer per als seus ciutadans. Front a la prèdica de comunió espiritual i econòmica amb què brollaren els Estats, les ciutats oferien la immediatesa: del poder en quant que era concret, físic, i de la riquesa a l'hora d'ésser invertida a l'interior de recinte urbà.

Totes les ciutats s'assemblen i cap és la mateixa. L'home de Tokio respira tantes voltes per minut com el d'Argamasilla d'Alba. Ambdós necessiten d'esbargir-se de tant en tant, somien arribar a vells amb les mínimes cabòries, defugint el dolor i alleujant el rebost de despeses. A desgrat d'això, però, el vi claret de Cigales no té res a veure amb el saque nipó. Ni el dominó amb un saló de geishes, malgrat oir els parroquians les notícies en un transistor idèntic.

Cada ciutat serveix una cosa que la diferencia de les altres. No cal que siguin monuments. Des dels malnoms de la vila més humil fins els gratacels neiorquins, qualsevol element adoba la faisó urbana. O, si més no, identifica els seus habitants.

Si jo hagués nascut a Venècia, pense, potser els estrets canals em suggerissin jocs de fet i amagar, corredisses o algun romanç tan tronat com el que s'imagina qualsevol turista. Sense anar més lluny, si en compte de vindre al món entre muntanyes un mes de gener ho hagués fet a la vora del mar, avui, potser no gaudiria d'un humor tan esquerp. Tant de bo em lliuràs a l'envejable banalitat dels homes de la costa, i no a la tibantor imprevisible que somou l'esperit d'aquest estimbals! Tant de bo la gent de les valls imitàssem la simplicitat, bàrbara moltes vegades a despit de ser tan beneïta, de la Meseta! Si almenys fos bucòlic aquest indret... però no, enmig de muntanyes guarda més maquinària que una fàbrica d'armes.

Vinc d'una ciutat de ponts. Allí desconec tant el tràfec dels ports com la remor d'un bestiar. Som una peça de rellotgeria enmig del desert. Tan precisa i, alhora tan vana.

Tradicionalment hom atribueix a les agulles d'una catedral una voluntat d'aproximació al cel. (Els gratacels en són una versió moderna un xic pagana). Aquests edificis conjuguen un amàs de necessitats que afecten l'home. Piràmides i coliseums també ofereixen, a més de la seua bellesa, un servei públic. Amb els ponts succeeix una cosa semblant: la urgència de passar d'un lloc a l'altre es veu

Gentileza:
José Boluda (+)



acomplida quan un bon dia el transeünt supera el buit caminant sobre una magnífica estructura. Com un Moisés quotidià obrint-se pas entre el no-res. Al capdavant, tota obra arquitectònica augmenta el seu valor en proporció al seu ús, i la seua durada. En fugir d'aquest pragmatisme ens topem amb construccions pròximes, per la seua gratuïtat, a les falles o al Valle de los Caidos. Mai ha estat renyit l'utilitarisme i la bellesa. Molt menys quan es tracta d'urbanisme i arquitectura.

Qui haja nascut a Amsterdam o Venècia de segur que té l'ànima una miqueta en remull. Si en canvi, procedeix de Roma de ben lluny ensumes la seua sentor d'encens. Els alcoians, a força de viure entre tants ponts tenen, més aviat, l'ànima levitant a sobre d'ells. A mercè del vent que amenaça endur-se-la cada cop que hom travessa qualsevol dels cingles i rieres. Ben cert és que al llarg del dia els alcoians viuen més hores suspesos enlaira que al sòl.

Aquest despremiment anímic no ha donat, tanmateix, cap místic. Ha mancat la sensació esglaiadora d'esguardar enllà de la Meseta i comprovar la fusió del cel i la terra. Lluny d'aquest afany d'infinít que ha donat a Castella més malfaeners que sants, i una bona pila de cavallers sense cavall, els alcoians hagueren de solventar el seu problema orogràfic perquè, del contrari, no podrien anar enlloc. Per això esmerçaren més temps aixecant ponts que dedicant-se al fervor religiós. Front al deler diví dels habitants de la terra plana, la gent d'Alcoi havia d'enllaçar tots els seus pendissos per tal de sobreviure: els era molt difícil romandre extasiats guaitant el cel perquè, en badar, s'estimaven en un gorg.

L'afició de l'alcoià a divagar no ve d'un caprici, és una conseqüència de la realitat que l'envolta. Vivint en una ciutat on la terra ferma podria ésser arreplegada en un cabàs, és natural que els seus habitants estiguen predisposats, si més no, a la transició i l'enginy, totes dues arts nascudes de la necessitat d'anar endavant (gràcies als ponts, és clar). L'alcoià divaga perquè no li queda altre remei. Divaga mental i físicament: estant quiet una estona relliscaria per qualsevol penya-segat. Així doncs s'explica l'exhibició d'equilibri sobre la corda fluixa que executa tothora. Tant en els afers econòmics com en els personals.

El fet de viure entre ponts proporciona una sensació d'ingravedesa. A força de dur una existència gairebé flotant, les referències es difuminen fins que l'escepticisme embolcalla tot raonament. Això justifica que els ciutadans es troben forçats al moviment continu per tal de contrarestar la feblesa dels fonaments sobre els què hi viuen. A l'efervescència dels negocis segueix el decandiment: tan aviat s'enfonsa una empresa metal·lúrgica com s'inventa el pa de motlle. En el fons d'aquesta contesa per la vida sura el dubte metafísic i el seu antídote immediat, l'aventura. Així és que entre inclemències geològiques i angoixes esporàdiques, l'alcoià trafega mitja vida per l'aire, i l'altra mitja pel món cercant diners. Al capdavant, el viatge acaba convertint-se per a ell, avesat com està a aquesta suspensió anímica, una prolongació de cadascun dels ponts, envers totes les direccions. Es eixe el motiu pel qual no arrela enlloc. Ni tan sols al seu propi poble.

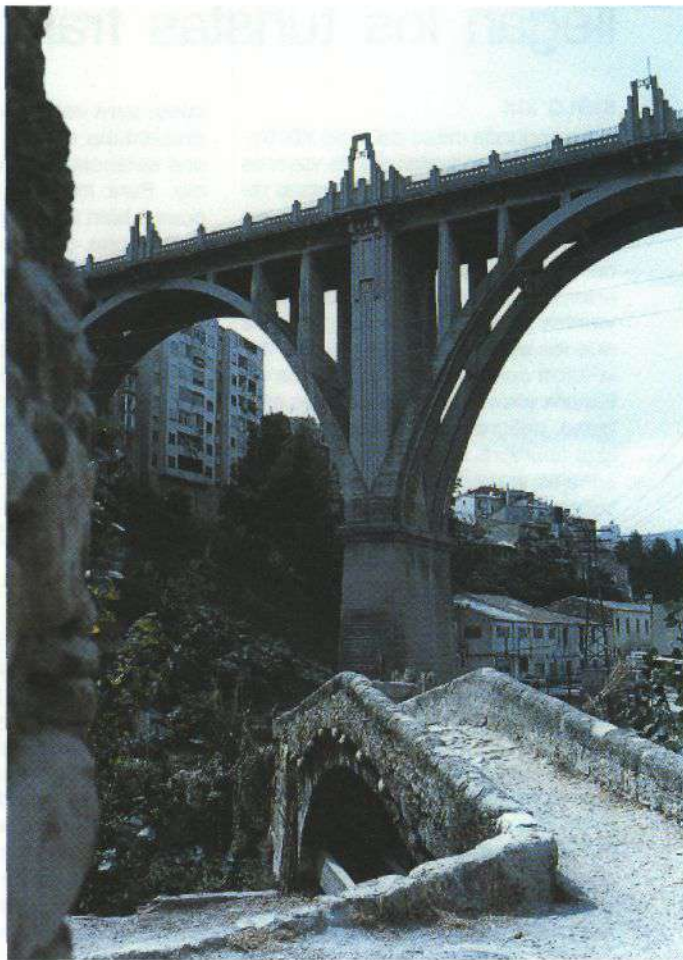
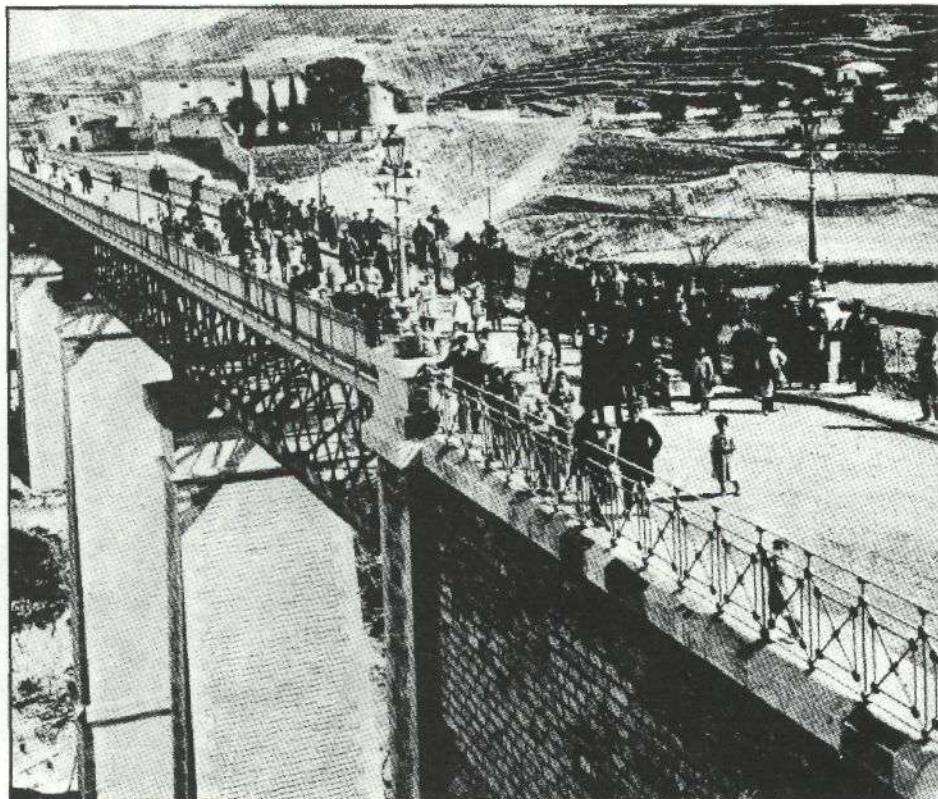


Foto:
J. Romero

A las cuatro de la tarde del día 27 de abril de 1901 se colocó la primera piedra del viaducto de Canalejas.



«Alcoy en los libros de viajes extranjeros (II): llegan los turistas franceses»

SIGLO XIX

La segunda mitad del siglo XIX trajo consigo una avalancha de viajeros franceses a España. Por diversas razones, España estaba de moda en Francia. En parte por las historias de bandoleros, también por el pasado oriental peninsular que evocaba leyendas moras y judías. Lo cierto es que los escritores franceses se deleitaron con la imagen romántica de España y la visitaron anticipando exotismo, peligro y, por ende, aventura. Una enumeración superficial de personajes franceses que escribieron sobre sus viajes a España demuestra el calibre de ciertos nombres: Próspero Mérimée¹: presenció una ejecución pública en Valencia en 1830; George Sand², que desdeñosamente se refirió a Mallorca como «la isla de los simios»; Teófilo Gauthier³, el cual, vestido de majo madrileño, asistió a corridas, comió gazpacho y se codeó con manolas por el Rastro madrileño; Alejandro Dumas padre, que afirmaba que «en Espagne, c'est tout différent»⁴; Víctor Hugo⁵ en su viaje al País Vasco...

La mayoría de estos turistas tenía a Granada como meta, la ciudad exótica por antonomasia, principalmente, por la Alhambra y el Albaicín. Así

pues, para estos viajeros, Alcoy representaba un alto en el camino o una estancia de una noche a lo sumo. Para muchos ni siquiera eso, pues o bien llegaban a Andalucía por La Mancha, partiendo de Madrid, o bordeaban la costa por Alicante, si salían de Valencia, para después dirigirse al interior por Murcia hasta Granada. Afortunadamente para nosotros, algunos eligieron la ruta de Játiva, que invariablemente los llevaba de Alcoy a Alicante o viceversa. Entre ellos, hemos encontrado los relatos de Adolphe Desbarrolles —a quien acompañó el dibujante Eugène Giraud— (1846)⁶ y de Chanony (1853)⁷.

«Deux artistes en Espagne». Se le atribuye a Giraud la frase infame «Europa termina en los Pirineos». En realidad, cualquier turista francés de esa época hubiera podido aseverar sentencias de semejante índole, porque, dejando aparte la verosimilitud figurativa de la observación, así se quería creer en medios artísticos de Francia. Los dibujos de Giraud, sin embargo, no tienen reproche. Menos barrocos que los de Doré, Giraud logra con ellos acercarse a un costumbrismo casi goyesco en su distorsión del tipismo. Desbarrolles por su parte no escamotea ni exageración ni

jactancia. Detenidos ambos en Játiva por tenencia de armas, Desbarrolles y Giraud marcharon contentos y orgullosos por las calles de Játiva «La cara al viento, el puño en la cadera... al ver nuestro aire magnífico y nuestra decidida marcha se diría que éramos nosotros los que habíamos detenido al alguacil y a sus ayudantes» (p. 22). Después de demostrar a la autoridad setabense que sus papeles estaban en regla, los viajeros recabaron los servicios de unos arrieros y emprendieron la marcha hacia Alcoy: «...entramos en Alcoy, villa apreciada por los fumadores debido a sus fábricas de *papelitos*. El hostal adonde nos lleva nuestro mulero rebosa de viajeros ya de vuelta de la feria [de Cocentaina]. Hay gente acostada en el suelo, en el recibidor y hasta en los escalones. El posadero, que se disponía a acostarse, se muestra poco dispuesto a darnos de cenar. Por fin, a fuerza de insistir, conseguimos que nos prepare unos huevos fritos, pues el menú de la cocina española está lejos de ser variado. A propósito de esto, Giraud decía a menudo: "Los españoles no tienen más que tres acordes para sus guitarras y tres salsas para sus comidas"».

Alcoy, bajo la pálida luz de la luna, combina en su graciosa silueta la elegancia de las villas italianas y la belleza severa de los pueblos españoles. Todas sus calles se elevan en gradas, desde el lecho del río, que se cruza por un lindo puente, hasta la cima de una roca abrupta donde se halla la puerta de Alicante» (p. 23).

Desbarrolles y Giraud durmieron en unos jergones y a la mañana siguiente se levantaron al son de castañuelas y trémolos de laúd. La estampa que Desbarrolles describe es característica y se ajusta al manido tópico de la España romántica: «El cantante era un hombre apuesto, con una figura bronceada como la de un gitano. Vestía elegantemente el atuendo andaluz. Sus compañeros, a quienes identificamos en seguida como contrabandistas, lo escuchaban con indolente placer. Algunos se apoyaban, inmóviles, sobre los cañones de sus fusiles, mientras otros colgaban en la pared los aparejos de las mulas. Uno de ellos tocaba nerviosamente unas castañuelas de ébano. Una joven curiosa y atenta completaba el cuadro» (p. 23). Poco después, los viajeros franceses emprendían el camino hacia Alicante en galera, dejando atrás Alcoy.

«Memoire d'un voyage en Algérie et retour par l'Espagne». El viaje de Chanony (1851) revistió unas características distintas al forzado costumbrismo de pandereta de Desbarrolles y Giraud. Cuando, por ejemplo, Alejandro Dumas padre, se siente rechazado en una posada en Granada, Desbarrolles y Giraud salen en su defensa armados con fusiles y, sobre todo, con un humor capaz de convertir una situación tirante en una bufonada que desemboca en algazara ge-



neral. Así pues, al impropio del posadero: «¡Estos puñeteros franceses!» (*ces «pugnateros» [sic] de Français!*). Desbarrolles y Giraud responden dando tres duros cuando sólo les habían pedido dos. Luego, atribuyen el servicio obtenido a la presencia de sus armas⁶. Por el contrario, Chanony se mortifica cuando se siente hostigado por su condición de extranjero. Su visión de España se vuelve pesimista y sombría. Los caracteres de los españoles aparecen a menudo hoscos e inhospitalarios en su narración.

Chanony llega a Alcoy desde Alicante a su vuelta de Argelia. Caminante empedernido, su menaguada bolsa no le permite gozar de esos lujos de los que sus paisanos Dumas, Desbarrolles y Giraud disfrutaron.

El encuentro con Alcoy

Camina desde Alicante en abril bajo un sol de justicia: «El calor es abrasador, el aire agobiante, el camino difícil. Un sentimiento súbito de sorpresa, casi de terror, me asalta. Me detengo como si hubiese puesto el pie al borde del cráter de un volcán. En efecto, la hoya de Alcoy, que se abre ante mí, no me parece ni menos incinerada ni menos calcinada que el interior del Vesuvio. Con una profundidad de unos cinco o seiscientos metros y una anchura de diez a doce millas, todo se ve quemado: valle, barrancos, y montañas, todo parece lleno de cenizas. Igualmente, como en Pola (Santa Pola), los árboles de hoja carbonosa son tan negros como las cavernas. Sin embargo, el camino ha mejorado y ya casi se convierte en carretera. En la bajada, el camino se desvía considerablemente, lo cual me permite observar este gran paisaje desolado con todo detalle.

La Glorieta: Chanony apedreado

Alcoy mismo se halla escondido detrás de un montículo al cual se apoya. No lo llego a ver hasta que casi estoy dentro. Una puerta queda como vestigio de fortificación. Al interior, se abre una gran calle blanca, recta y transitada que sigue hacia abajo. Por el centro, a mano izquierda, hay un parque público⁹ plantado de naranjos, limoneros y granados, adornado con flores extraordinarias por su colorido, forma y magnificencia. Habría demasiados deleites para pasearse por allí en esta época de abstinencia; [la glorieta] está cerrada a causa de la semana santa. No hay duda que, por el mismo motivo, le está prohibido a la gente importante y rica el pasearse por sus propios jardines (personalmente, no he podido verificar esta última observación). Por otra parte, grandes y chicos pueden andar por las calles y las plazas, pues el ocio es una condición esencial de la santificación.



A pesar de la prohibición de distraerse en un culto tan edificante, se podría suponer que mi aparición con atuendo y aire de beduino francés¹⁰, en medio de capas y sombreros negros, atraería muchas miradas. La cosa no se detiene ahí. Al pasar cerca de un grupo de niños y de gañanes que celebra la importante fiesta con el más sagrado "dolce far niente", uno de ellos me reconoce como francés y en seguida se escuchan los gritos: "¡Ah, el francés, el francés!", al mismo tiempo que las piedras caen a mi alrededor. Me vuelvo y camino hacia ellos sin decir palabra, mas se retiran y los gritos cesan.

En el hostel de "La Viuda"

Cuando llego a la posada, me aconsejan que espere hasta la noche para salir, porque, me dicen: "En esos días dedicados, ¿se halla tanta gente de mala crianza en las calles!" Muy poco edificante es la forma esta en que un pueblo devoto celebra la gran fiesta de una fraternización divina. Caracterizo esta violación bárbara de los derechos humanos tal como se merece. Algunos españoles que me oyen, gente de honor, deploran hechos de esta naturaleza, pero nadie osaría oponerse a lo ocurrido. Solamente la policía me puede proteger. Si yo lo pido, se me asignará un alguacil para acompañarme. Pero esto sería como añadir un domador a la *rara avis*. No estoy nada interesado en hacer este papel. Como compensación, la hostelera, una buena anciana conocida en el pueblo como "La Viuda", me promete que esa noche veré la procesión más bella de toda España; aún más, me proporciona una habitación individual iluminada por una ventana suficientemente grande, la cual, aunque sin cristales, representa un progreso con respecto al sótano en Alicante. Me instalo, tomo notas y escribo a los amigos.

La procesión nocturna del Jueves Santo

Más tarde, amparado en el velo de la noche, puedo salir sin provocar nuevos insultos. Como las preparaciones de la ceremonia han atraído a todo el mundo hacia un mismo lugar, las calles y las plazas están desiertas; por lo tanto, aprovecho la ocasión para recorrerlas. La villa parece estar bien construida y es mucho más grande que Jijona. Me han dicho que tiene de quince a veinte mil habitantes¹¹, de los cuales una gran parte se dedica a la fabricación de trapos y papeles.

Vayamos a la procesión. Como se puede imaginar, ésta concuerda en proporción con la importancia del lugar. Así pues, figuran por lo menos 1.200 nazarenos y devotos con cirios en un desfile que dura casi dos horas. Abundan las pelucas de lino, las andas y las estatuas. Debido a la

desnivelación del terreno, las entradas de las iglesias se hallan a lo alto de escaleras muy elevadas, por lo que la entrada de las esculturas religiosas resulta en una maniobra muy desmañada. Las imágenes son ladeadas y zarandeadas atrás y adelante cada vez que se suben o se bajan. Mientras una Virgen lleva un pañuelo de bolsillo, a un Cristo en la columna se le ha endosado juna chaquetilla de cuero! ¿Se hace esto para así enlazar la divinidad abstracta del cristianismo con las imperfecciones de la materia? Este es el fanatismo religioso que ha hecho correr torrentes de sangre en España, que ha perturbado todas sus energías creadoras, que ha agotado todas sus riquezas y las del Nuevo Mundo» (págs. 149-151).

A partir de aquí, Chanony lanza una diatriba contra el clero, los terratenientes españoles y la Inquisición. Concienzudamente, nuestro autor construye su crítica con estadísticas, datos históricos y estimaciones vistas desde una perspectiva franco-republicana: «1789 arrojó nuevos destellos y luces en la vida de las gentes» (p. 155)¹².

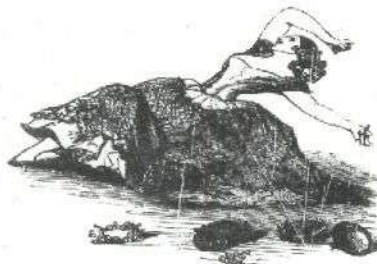
No a las Fiestas de Moros y Cristianos

«De vuelta a la posada, me incitan a quedarme hasta el martes siguiente "a ver la más bella y nombrada cosa de todo el mundo y aún de España"; a saber, el simulacro de la derrota y huida de los moros, que se celebra todos los años en ese día, aniversario del acontecimiento. La cosa, o por lo menos su descripción, es de lo más seductora, pero en tal día de talante guerrero, "El Francés" podría muy bien convertirse en "El Moro" y la fiesta podría ser poco placentera para él. Agradezco la invitación y me pongo en camino» (p. 155).

La mala fortuna que supuso la afrenta sufrida por Chanony al llegar a Alcoy nos privó de su crónica sobre nuestras Fiestas de Moros y Cristianos. De hecho, el caminante francés no olvidó con facilidad el agravio. A su paso por San Felipe (Játiva), observa: «La población tiene buenos modales y es tan afable y educada como la de Alcoy era grosera y agresiva» (p. 157). Ya en Martorell, cerca de Barcelona, cuando escucha su gentilicio burlescamente, «Monsieur Chanony» se acuerda todavía de Alcoy: «He aquí que me dicen lo mismo y con el mismo tono de los peones de Alcoy: ¡Oh, el francés, el francés!» (p. 171).

Once años tendrían que pasar (1862) hasta que otros dos franceses, más serios que Desbarrolles y Giraud y menos trágicos que Chanony, dieron por fin con «la más bella y nombrada cosa de todo el mundo y aún de España».

Juan A. SEMPERE MARTÍNEZ
U.C. Berkeley



NOTAS

¹ Mérimée, Prosper: *Lettres d'Espagne* (1830-1833). Lemargat, 1927.

² Amante de Chopin. Seudónimo de Amantine Lucile Aurore Dupin, Baronesa de Dudevant.

³ Gauthier, Théophile: *Voyage en Espagne*. Charpentier, 1845.

⁴ Dumas, Alexandre, padre: *Impressions de voyage-De Paris à Cadix* (5 vol.). Garnier, 1847-1848.

⁵ Hugo, Victor: *En voyage-Alpes et Pyrénées*. Hetzel, 1980.

⁶ Desbarrolles, Adolphe et Giraud, Eugène: «Deux artistes en Espagne», *Le Panthéon Littéraire*, 1846. Esta obra fue traducida al inglés por Charles Mac Farlane en 1851: *Two French artists in Spain*. George Routledge Pub., London. El traductor, que se tomó libertades de censor, advierte en un prefacio que omite algunas cosas que «pueden ser ofensivas para la moralidad inglesa y otras que podrían chocar a la credulidad inglesa». Inexplicablemente, la mención del viaje a Alcoy se omite por completo en la traducción de Mac Farlane. Nuestra traducción se basa en un microfilm del «Panthéon Populaire» (1846) que se encuentra en la Universidad de Indiana.

⁷ Chanony: *Mémoire d'un voyage en Algérie, et retour par l'Espagne*. Charles Hingray, Paris, 1853. El ejemplar de la Universidad de California, archivado en Richmond, está autografiado por Chanony con fecha 24 de octubre de 1854.

⁸ *L'Espagne romantique* (Témoignages de voyageurs français), présentation par J.R. Aymes. 1983. A.M. Métailié. (Págs. 173-174).

⁹ Probablemente se refiere a la actual «Glorieta».

¹⁰ Hay que tener en cuenta que Chanony volvía de una estancia en Argelia y posiblemente llevaba alguna prenda árabe sobre su ropa de estilo francés. Recuérdese también que tanto Desbarrolles como Giraud, Dumas y Gauthier, entre otros, habían optado en sus viajes por «camuflarse» cuanto antes con trajes de «majos».

¹¹ Según de Miñano, Alcoy contaba con 18.219 habitantes en 1826. Miñano, Sebastián de: *Diccionario Geográfico-estadístico de España y Portugal*. Madrid, 1826. Por su parte, el *Diccionario Geográfico de España*, Prensa Gráfica, S.A., Madrid, 1956, ofrece los siguientes datos: «En 1806 tenía Alcoy 2.000 vcs. (unos 12.000 hbs.); y a mediados de siglo, 19.697 hbs. Desde esta fecha, el aumento es rápido; en 1845 se le dio ya el título de v.; en 1860 tiene 25.196 hbs.; vienen ahora los años de mayor crecimiento, teniendo en 1877 32.497 hbs. Hay después una paralización, luego un descenso, llegando en 1887 a 30.373 hbs. A partir de 1900, el aumento es constante» (p. 569).

¹² Año en que se inició la Revolución francesa contra la monarquía.

US I ABUS DEL MOT «MORO»

Qualsevol persona de mitjana cultura sap que el mot «moro» és d'origen popular; antic i inadequat per designar els musulmans (aquells que tenen fe en l'islam, la religió islàmica o musulmana) o els àrabs (de llengua i nacionalitat àrab) actuals, que formen 22 estats: «del Golf Àrabic (o Pèrsic) fins l'Oceà Atlàntic». Musulmans o àrabs és allò que s'acostuma a dir en ambients de premsa o acadèmics i universitaris. Els àrabs o «alarbs» dels nostres clàssics eren una altra cosa: habitants rurals del Magreb, seminòmades o seminòmades: els beduïns. Però la paraula «moro» té encara un altre ús molt generalitzat en l'àmbit del castellà i del català, ús l·legítim si coneixem bé els límits de la paraula. I, no cal dir-ho, l'origen.

«Moro» ve del llatí *maurus*, nom romà que designava la població nordafricana dels actuals Marroc i Algèria occidental i central, les quals formaven les províncies de Mauritània Tinigitària (de Tànger, en el Marroc) i Mauritània Caesariensis (la capital d'aquesta era a Xerxel, uns cent kilòmetres a l'oest d'Alger). Com es pot veure, poca relació hi havia amb el modern estat subsaharià de la Mauritània.

Quan arriben els àrabs i musulmans a la Península, són anomenats generalment «sarrains» o «sarracenos», o també amb les denominacions d'origen bíblic: «moabites», «agarens» i «ismaelites». Gairebé, mai s'emprava «moro» abans del segle XII. En aquest segle són dues dinasties del Magreb, l'antiga Mauritània, almoràvids i almohads, les que dominen successivament els musulmans arabitats de la Península, Al-Andalus dels àrabs. Per això, la gent culta —de cultura llatina, aleshores—, els van anomenar amb el nom que tenien els magrebins o habitants del Magreb en època romana: *mauri* o *moros*.

Aquest ús, exacte, però arcaïtzant, es va estendre ben aviat a tots els àrabs i musulmans, «els moros» amb un tant d'agressivitat i rebuig, propis de l'enfrontament religiós i cultural de les Croades europees (en Espanya, la Reconquesta). «Moro» arribà a significar tot aquell que no era cristià o hispànic, des del nen

que encara no l'han batejat, que és «moro» en moltes regions espanyoles, fins el famós binomi «moros i cristians», o la llunyana denominació «castell de moro» o «ruïnes mores» que volen indicar un origen estrany i desconegut. Manté el caràcter agressiu l'expressió «moros hi ha a la costa», hereva dels atacs musulmans a les costes mediterrànies, per altra banda, contemporànies als atacs cristians en les costes magrebines o l'exigència de pagar la «rumia» o impost cristià en aquelles terres. És sinònim de recaragolat i complicat en l'expressió: «no fages el moro», que encobreix, naturalment, incomprensió davant de l'actitud d'altres cultures o civilitzacions), i, per fi, es refereix a una actitud masclista i de mal tracte envers la dona quan diu: «no sigues moro», molt coneguda en l'àmbit de la llengua catalana. També, manté el caràcter despectiu i racista el terme «morisc» o petit moro, el qual perdura en el duríssim «moro» de la colonització espanyola en el Marroc, en Ceuta i Melilla actuals i en Andalusia en general.

Per tot açò, àrabs i musulmans que saben el castellà, especialment al Marroc, rebutgen la denominació «moro» tan infamant quan la pronuncia un espanyol, en aquestes terres. Però s'ha de saber també, que «ser moro» en la Festa de «Moros i Cristians» és un títol fester i simpàtic, especialment en terres valencianes, alacantines i murcianes. I allò «moro», estrany i diferent, pot ser apreciat per uns espanyols moderns, que no creuen ja ser posseïdors de la veritat, exclusivament, i dels valors positius de la civilització, i que poden mirar amb simpatia i estima les cultures estrangeres. No es tracta, doncs, de suprimir el mot «moro», sinó de donar un sentit positiu de respecte per tot allò àrab i musulmà.

Lucia MARTIN I PASCUAL
Universitat d'Alacant



Con los camellos de los Marrakesch vinieron también un grupo de moros de Orán y uno de ellos protagonizó la Estafeta de 1910 con gran espectacularidad. Foto: Archivo.

LA FAMILIA DE LOS SĪD BONO: UNÓS SANTOS ARABES DE GUADALEST



Foto: Goyo

De los largos siglos del gobierno islámico sobre las tierras del Oriente de la Península (Sharq Al-Andalus) se conocen bastantes acontecimientos políticos o culturales y de la vida cotidiana, por las noticias que nos dejaron los escritores árabes de la época o por la arqueología. Las tierras alicantinas no sólo conocieron gobernantes, sabios, literatos o militares musulmanes de renombre. También nos hablan los cronistas árabes de los miembros de una familia que, originaria de Guadalest, vivió en los azarosos tiempos de la conquista cristiana, pero en el bando sometido, el de los musulmanes. Se trata de la familia de los SĪd Bono. Seguidamente resumiremos algunas de estas noticias de los siglos XII al XVI relativas a varios miembros de los SĪd Bono. Los datos que de ellos conocemos son un claro ejemplo de lo que fue su época.

No se sabe con exactitud el origen de la familia. Se ha pensado en que lo más probable es que —como indica su nombre— procedieran de *Būna (Bona)*, que hoy es conocida como *Annaba, ciudad argelina inmediata a la costa y cercana a la frontera con Tunicia*. Posiblemente llegaron tras ser destruida su ciudad originaria por los normandos en el siglo XII. Pero también ha apuntado el Dr. M. de Epalza que se han identificado unos Bono toledanos; éstos posiblemente vinieron a Valencia tras la conquista de la ciudad del Turia por los de Toledo en el siglo XI. De este modo, si ponemos en relación las noticias de los autores musulmanes valencianos que hablan de los SĪd Bono con las fuentes granadinas más

tardías que hablan de los SĪd Bona, llegamos al convencimiento que ambas hablan de la misma familia, aunque en dos periodos diferentes de su historia. Nosotros seguiremos a las fuentes valencianas y les denominaremos también SĪd Bono.

La investigadora malagueña María Isabel Calero ha buscado en las diversas fuentes árabes numerosos datos relativos a los SĪd Bono. Siguiendo sus estudios sobre esta misma familia, la primera noticia escrita que tenemos de ellos nos dice que un antepasado suyo había llegado a Al-Andalus y se había instalado en la alquería de *Zanīta* (partida de Adzeneta, de Benifato), en la Vall de Guadalest, en el distrito de Cocentaina. De ahí el título de este artículo. El primer SĪd Bono identificado es Muḥammad ibn ‘Abd Allāh Ibn SĪd Bono Al-Anṣārī, fallecido en Valencia el 24 de mayo de 1061. Conocemos estos datos porque fue hallado el epitafio de su tumba en Benimaclet y traducido hace ya muchos años por el insigne arabista D. Julián Ribera. Es del único que tenemos alguna referencia arqueológica, ya que los restantes miembros de la familia los conocemos por lo que nos refieren las fuentes árabes.

El primero que éstas reseñan es Yahyà Ibn Ahmad Ibn Yahyà Ibn SĪd Bono Al-Juzā‘ī, Abū Bakr Abū Zakariyyā’. Dicen los cronistas musulmanes que nació en Cocentaina —distrito originario de los demás miembros de la familia—, lo más seguro que en el primer tercio del siglo XII. En su tierra natal estudió lectura coránica con el teólogo deniense Gulām Al-Faras. Su única actividad co-

nocida, además de la de tradicionalista es la de *muqri’* (lector o recitador del Corán), cargo que ejerció en la vecina y pujante Denia. En 1182 viajó a Oriente para cumplir el precepto islámico de la Peregrinación, visitando Alejandría, conociendo y recibiendo las enseñanzas allí de grandes sabios. Murió en su tierra natal el año 1194.

El segundo SĪd Bono que se conoce es Haṣan Ibn Ahmad Ibn Yahyà Ibn SĪd Bono Al-Juzā‘ī, Abū ‘Alī. No tenemos otra noticia de él más que recibió tradiciones y enseñanzas coránicas de su hermano Yahyà y que él transmitió a su hijo Gālib.

El tercero es Abū Ahmad SĪd Bono. Nació también en la partida de Adzeneta de Benifato, y en Valencia estudió tradiciones coránicas con los mejores maestros de la época. Durante su viaje a La Meca para hacer la Peregrinación estuvo en Bugía. Allí entabló estrecha relación con el gran *sufī* (místico musulmán) Abū Madyan. Este le causó profunda huella en su espíritu. A partir de entonces será cuando empiezan sus carismas y cuando la gente comenzará a acudir a él en busca de su beneficiosa *bāraka* (término muy amplio que podría traducirse por «*bendición*»). Realizará un largo viaje y posiblemente en la vuelta de éste pasará por Granada, orando en su *ribāt* (enclave religiosomilitar al que acuden los musulmanes para orar y realizar el precepto de la *guerra santa*). A partir de entonces éste se erigirá en lugar santo para sus seguidores. Cuando regresa a sus tierras alicantinas, imbuido ya totalmente por las ideas *sufíes* (místicas) erigirá una *zāwiya* (mezquita de fundación privada) y se convertirá en jefe de los miembros de su *ṭarīqa* (cofradía) y en guía de los *sufíes* de su tiempo.

El historiador musulmán Ibn Al-Abbār lo conoció personalmente en el año 1224, cuando Abū Ahmad Ibn SĪd Bono asistió en Valencia a una celebración religiosa. En 1227, a los ochenta años de edad, morirá éste en la partida de Adzeneta de Benifato. Fue enterrado en la mezquita de esta misma partida de Adzeneta y a su funeral asistieron numerosas personas. Su tumba fue objeto durante mucho tiempo de peregrinación de gentes de todas partes para procurarse sus beneficiosas bendiciones. Hay que resaltar lo singular de esta presencia, ya que la veneración a la tumba es poco común en Al-Andalus, en general, y en Sharq Al-Andalus para esta época, en particular. Sólo se conoce un caso similar, en las afueras de Valencia, mencionado por el valenciano Ibn Al-Abbār. Sería necesario el estudio de la naturaleza de

la implantación de esta familia y de adeptos religiosos en el Valle de Guadalest. Como ha afirmado el Dr. M. Epalza, la pobreza de dicho valle contrasta con la riqueza de la familia, lo cual —en su opinión— puede explicarse por la aplicación de numerosos bienes *habices* (bienes, tierras o rentas asignadas a una mezquita) a la cofradía, como parece indicarlo un topónimo del mismo nombre que se conserva en una partida rural junto a Cocentaina, capital del distrito del que dependía Guadalest.

Hay constancia de que aún en 1337 —ya en época cristiana— se dio licencia para que tanto los musulmanes valencianos como los foráneos pudieran acudir a hacer oración a su mausoleo pagando seis dineros. Es más, hay noticias fehacientes de que el Almirante de Aragón, señor de Guadalest, permitirá la reconstrucción de la mezquita-mausoleo, ya en la época morisca. Este permiso le acarreará graves problemas con la Inquisición, salvándose finalmente, aunque tras un larguísimo proceso en que fue condenado a muerte.

El cuarto de los representantes de esta familia citado por las fuentes árabes es Gālib Ibn Ḥasan Ibn Aḥmad Ibn Yahyā Ibn Sīd Bono Al-Juzā'ī, Abū Tammām. Era hijo de Ḥasan y sobrino de Yahyā y vivió la mayor parte de su vida en las tierras alicantinas. En esta época levantina se inició en las prácticas de la mística *sufí* con su pariente y amigo Abū Aḥmad, llegando a sobresalir por sus grandes cualidades y por sus carismas. Le tocó vivir la salida de la familia del Valle de Guadalest y el exilio, primero en Elche y luego el traslado definitivo a Granada. Allí ejerció el cadiazgo (judicatura). La conservación de la veneración a este santo tras la conquista cristiana nos plantea interrogantes sobre la auténtica naturaleza de esta familia y sus relaciones políticas con los últimos jefes militares musulmanes de la región, particularmente con Al-Azraq, a quien se considera como el indiscutible líder de los musulmanes de la montaña alcoyana. Poco se sabe al respecto, de momento.

En Granada los Sīd Bono se instalaron en el barrio del Albaicín (donde es posible que estuviera el *ribāṭ* visitado por el fundador de su cofradía). Este barrio granadino se fue poblando especialmente con recién llegados del Sharq Al-Andalus. Entre ellos con toda seguridad estaban los Sīd Bono. Estos construirán allí su residencia y una *zāwiya* (mezquita de fundación particular). Esta mezquita será la madre de su cofradía. A esta *ṭarīqa* se les unieron muchos seguidores de las comunidades levantinas, con lo que alcanzará una gran prosperidad. Gālib morirá en esta ciudad granadina en el año 1253. El éxito de la cofradía en Granada explica el que tras la conquista cristiana del Sharq Al-Andalus se conservara una gran afluencia de peregrinos musulmanes, del reino y foráneos, a la tumba de

Benifato, en época cristiana. Es indicio también de las intensas relaciones entre los musulmanes de la Corona de Aragón y los del Reino Nazarí de Granada.

La estancia granadina de la familia Sīd Bono fue muy importante, especialmente por su relación con la cofradía de la que eran guías. Resumiendo los datos conocidos, las fuentes árabes nos dicen que los continuadores de los anteriores maestros fueron: Gālib Ibn Ḥasan Ibn Gālib Ibn Ḥasan Ibn Aḥmad Ibn Yahyā Ibn Sīd Bono Al-Juzā'ī, Abū Tammām. Era nieto del anterior por vía paterna y del fundador de la cofradía por vía materna. Nació en Granada en 1255 y murió en ella en 1333. Fue famoso por su carisma y ascetismo. Pocas noticias se tienen de Aḥmad Ibn 'Alī Ibn Sīd Bono Al-Juzā'ī, Abū Yā'far. Únicamente se conocen sus maestros y que se especializó en historia y genealogías. Murió en 1353.

Yā'far Ibn Aḥmad Ibn 'Alī Ibn Sīd Bono Al-Juzā'ī, Abū Aḥmad era hijo del anterior y había nacido en 1291. No se tiene otra noticia de él hasta 1333 en que se le nombra jefe de la cofradía mística. A pesar de que accedió al cargo muy joven llegará a lograr grandes adhesiones, logrando ser uno de los principales personajes de la comunidad *sufí* granadina. Murió en 1364.

Muḥammad Ibn Sīd Bono es el último miembro de la cofradía que las fuentes árabes citan. Era uno de los *ulemas* (teólogos) de Granada y vivía aún en 1483. Se supone que continuó la labor mística de sus antepasados hasta la conquista cristiana de la ciudad.

Ya se ha resaltado la importancia de los Sīd Bono en múltiples aspectos. En primer lugar, porque gracias a las fuentes musulmanas y cristianas, es de las pocas familias que poseemos algunos datos (incluso arqueológicos); aunque fragmentarios nos permiten reconstruir su evolución en el tiempo. Conocemos así una familia islámica que puede ser ejemplo y principio para el conocimiento de los fenómenos que acontecieron en los tempestuosos tiempos de la conquista cristiana. En segundo lugar, tiene gran importancia el que conozcamos su exacto asentamiento en el Sharq Al-Andalus, concretamente en la partida de Adzennā, en el término municipal de Benifato; con ello tenemos ubicada la familia de los Sīd Bono, no sólo a través del tiempo, sino en el espacio. En tercer lugar hay que tener en consideración su importancia como señores locales en lo que se ha denominado el período levantino de la familia. No se ha de olvidar tampoco los miembros de la misma que llegaron a ser santos musulmanes, gracias a los cuales hemos podido conocer la trayectoria de los Sīd Bono. Estos santos fueron muy venerados, tanto en Guadalest, como en Granada, siendo numerosísimos sus devotos. Hay que resaltar, finalmente, la enor-

me importancia social y religiosa de la *ṭarīqa* o cofradía por ellos dirigida en el periodo de la estancia en Granada de la familia. No es menor la trascendencia de la familia en relación con la judicatura a lo largo del periodo granadino de la saga. A pesar de todo esto, todavía nos queda mucho por descubrir de esta importante familia alicantina.

Francisco FRANCO SÁNCHEZ

BIBLIOGRAFIA

- BOSCH VILÀ, Jacinto (1965-66): «Notas de toponimia para la historia de Guadalest y su valle. A propósito de unas correcciones a un pasaje de la edición del "Kitāb al-marqaba al-'ulyā'" de al-Nubāhi», publicado originariamente en *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, Granada, vol. XIV-XV, 1965-66, fasc. 1.º. Ha sido nuevamente reimpresso en la Revista *Sharq Al-Andalus. Estudios Arabes*, Alicante, 3, 1986, pp. 201-230.
- CALERO SECALL, M.ª Isabel (1986.a): «Cadies supremos de la Granada Naṣrī», *Actas del XII Congreso de la U.E.A.I. (Málaga, 1984)*, Madrid, pp. 135-159.
- CALERO SECALL, M.ª Isabel (1986.b): «Los Banū Sīd Būna», comunicación presentada al Congreso Internacional *Al-Andalus: Tradición, creatividad y convivencia, Córdoba 18-24 enero 1986, Sharq Al-Andalus. Estudios Arabes*, Alicante, 4, 1987 (en prensa).
- EPALZA, Mikel de (1984): «Los beréberes y la arabización del País Valenciano», *Quaderns de Filologia. Miscel·lània Sanchis Guarnier*, València, Universitat, I, pp. 91-100.
- RIBERA Y TARRAGO, Julián (1928): «Historia árabe valenciana», en *Disertaciones y opúsculos*, Madrid II, pp. 265-266.
- RUBIERA, M.ª Jesús (1978): «Un aspecto de las relaciones entre la Iffrīqiya Ḥafṣī y la Granada Naṣrī. La presencia tunecina en las *ṭarīqāt* místicas granadinas», *Les Cahiers de Tunisie*, Túnez, XXVI, pp. 160-172.
- RUBIERA, M.ª Jesús (1984): «Toponimia árabe-valenciana: falsos antropónimos beréberes», *Quaderns de Filologia. Miscel·lània Sanchis Guarnier*, València, Universitat, I, pp. 317-320.
- SEGO DE LUCENA, L. (1959): La escuela de juristas granadinos del siglo XV», en *Miscelánea de Estudios Arabes e Islámicos*, Granada, VIII.

LA TUMBA DE UN SANTO MUSULMAN EN BENIFATO

Se tiene conocimiento de diversas noticias de una familia musulmana que procedente posiblemente de Toledo (aunque se le haya asignado un origen en el E. de Argelia) se asentó en las tierras alicantinas: la de los Sīd Bono. Los cronistas árabes dicen que varios miembros de esta familia eran originarios de la alquería de *Zanīta* en el Vall de Guadalest. Uno de ellos, Abū Aḥmad Sīd Bono volverá de la peregrinación a La Meca profundamente influido por los maestros *suffes* (místicos) que tuvo ocasión de conocer en su largo peregrinaje. Cuando retorne a su lugar de origen, imbuido ya totalmente de las ideas místicas, erigirá allí una *zāwiya* (mezquita de fundación privada) y será el resto de su vida el guía de una cofradía musulmana de gran renombre.

Como nos relata el valenciano Ibn Al-Abbār (s. XIII), al morir en 1227 Abū Aḥmad Sīd Bono fue enterrado en *Zanīta*. Su tumba fue venerada como la de un santo y a ella acudieron desde entonces un constante flujo de peregrinos que buscaban su *bāraka* (bendición, buen augurio). Se sabe que seguían acudiendo incluso cuando las tierras alicantinas estaban bajo el gobierno catalano-aragonés.

No dejarían de ser unos datos más de los variados que proporcionan los cronistas musulmanes si no fuera por la trascendencia que tuvo esta familia en general y la cofradía mística fundada por Abū Aḥmad Sīd Bono en particular. Importancia no sólo en tierras levantinas, sino en la misma Granada, a la que emigraron tras la conquista cristiana.

En esta última ciudad su cofradía tendrá un gran número de seguidores y por ello poseerá una trascendencia religiosa y social indudable. Hay que resaltar además el hecho excepcional de la reciente identificación de la tumba del místico fundador por la Dra. María Jesús Rubiera y yo mismo en el término municipal de Benifato, en la falda de la montaña del Vall del Guadalest.

Los cronistas árabes cuando mencionan a los Sīd Bono empiezan hablando de ellos afirmando que un antepasado suyo había llegado a Al-Andalus y se había instalado en la alquería de *Zanīta*, de *Wādī Lašta*, en el distrito de *Qusanṭāniya*, perteneciente a la jurisdicción de *Dāniya*. La identificación de estos topónimos con que el historiador musulmán Al-Nubāhī (n. 1313) nos identifica la procedencia de los Sīd Bono, fue el tema monográfico de un estudio de gran interés del Dr. D. Jacinto Bosch Vilà. En su incontrovertida opinión esta familia se asentó en la alquería de *Zanīta*, de *Wādī Lašta* = Guadalest, en el distrito de *Qusanṭāniya* = Cocentaina, perteneciente a la jurisdicción de *Dāniya* = Denia. Si a ello unimos la identificación de la alquería de *Zanīta* con la partida de Adzeneta (del término municipal de Benifato), queda ya ubicado de un modo claro el lugar donde habitó la familia de los Sīd Bono.

Pero no sólo se ha identificado el topónimo actual correspondiente con el que los cronistas árabes mencionan en Adzaneta = *Zanīta*, sino que hemos descubierto la zona exacta en la que están los restos del mausoleo venerado durante tantos

Vista general de los restos de muros encontrados. Se puede apreciar el fragmento horizontal del pavimento por encima de la tierra del bancale; al fondo está el muro de piedra seca de la terraza superior; empotrados transversalmente en él se ven restos de los dos muros que quedan al aire. Obviamente en la terraza de atrás deben encontrarse restos constructivos de una mayor entidad e importancia.





Vista parcial de la balsa circular que se encuentra unos bancales por encima de los restos constructivos citados. Se puede apreciar la pendiente de la ladera y el entorno montañoso que rodea el enclave.



Detalle del lienzo de muro que sobresalía del abanalamiento. La vegetación impide una mejor apreciación del conjunto, pero se ve a la izquierda el fragmento del pavimento.

siglos. En el término municipal de Benifato (pueblo en la falda de la montaña del Valle de Guadalest), concretamente en la partida de Adzeneta los agricultores del lugar han encontrado tradicionalmente una gran cantidad de huesos humanos, como si de un antiguo cementerio se tratase. Si a la total coincidencia de los topónimos reseñados unimos el hecho de que en el periodo musulmán era costumbre enterrar a los seres queridos cerca de la tumba de estos santos místicos, tenemos un dato más de juicio. Por el motivo apuntado, los mausoleos de los santos, en numerosas ocasiones, estaban rodeados por cementerios y poblados.

Además, cerca de estos bancales donde estaban los huesos mencionados, un poco más arriba, hay una fuente que abastece a una balsa construida en tosca factura de mampostería. La característica principal de esta balsa es su inusual forma redonda, estando su fondo y parte de sus paredes formadas por arcilla natural del terreno, sin construcción de refuerzo. La importante presencia de agua confirma —más que ningún otro dato— la existencia de una posibilidad de poblamiento. Este poblamiento estaría obviamente relacionado con la alquería en la que se asienta inicialmente la familia y con el mausoleo que en sus dominios fue erigido.

A unos treinta metros de esta alberca y en la suave pendiente que marca la falda del monte, entre dos bancales, hemos encontrado restos de muros y pavimento que cabe identificar con restos del mausoleo del santo fundador de la cofradía de los Sîd Bono.

En primer lugar estos muros no tienen nada que ver con la orientación de los bancales. Están transversales a ellos y en dirección NW. a SE. (como si de la orientación de la *quilba* —muro que indica el S.— de una mezquita se tratara). Además, la cuidada factura de mampostería de los vestigios de estas paredes no recuerda en nada a la escasa calidad de la mampostería del resto de las casas antiguas del lugar. El grosor de los muros (cerca de 1 m.), es también desacostumbrado. Entre uno y otro muro hay unos 5 m. Sobresale a 0,80 m. del suelo un fragmento del pavimento de cuidado tapial que ha quedado a un diferente nivel por causa del abanalamiento. Este fragmento de pavimento tiene una longitud de 1,10 m. por unos 30 cm. de anchura en sus dimensiones máximas. No es posible observar otros restos constructivos, ya que el talud del aterrazamiento lo impide. Una gran cantidad de cerámicas se encuentran esparcidas en los bancales que rodean tanto a la balsa reseñada como a los restos de construcción.

Tras los inequívocos datos toponímicos, unidos a esta presencia arqueológica, todo obliga a pensar en la identificación definitiva del asentamiento de la famosa tumba del místico Sîd Bono. Esperemos que un pronto estudio de las fuentes islámicas y una excavación arqueológica en el lugar nos amplíen estos primeros datos. Al fin y al cabo, se trata de una familia alicantina que tuvo una gran trascendencia histórica. La excavación del lugar además podría mostrarnos un poblamiento que al estar relacionado con una mezquita-mausoleo, posee unas peculiaridades desconocidas hasta el momento en el País Valencià.

EL TEATRO EN LOS COMPOSITORES ALCOYANOS (y III)

Con esta tercera entrega, cerramos la serie que iniciamos dedicada a la contribución lírico-teatral de los compositores alcoyanos¹.

Curioso e interesante este recorrido nuestro, aireando la contribución de nuestros músicos a la escena lírica, con partituras más o menos inspiradas, pero trabajadas con el máximo rigor, y que en su día lograrían —no cabe la menor duda— un señalado éxito, títulos que —duele el decirlo—, quedaron hoy día en el más completo de los olvidos.

Desde el corto e intencionado propósito, sainetillos en un acto,

zarzuelas en dos y tres actos, hasta esa ópera genuinamente española por la que tanto lucharon y se esforzaron una pléyade insigne de compositores, todo ha merecido la atención y el buen hacer de nuestros músicos, títulos que, con sus defectos y sus virtudes, ahí quedaron para la historia del teatro lírico español.

DOS TITULOS DEL senyo JULIO

De entre la más variada y numerosa producción musical del maestro Julio Laporta Hellín (1870-1928),

todo un carácter, hombre de muy buen hacer musical tanto en obras para banda, orquesta y composiciones de corte religioso, encontramos estas dos partituras para el teatro: «*Glori*», zarzuela en un acto y tres cuartos, con letra de Ramón Brotons y «*Mari Rosa*», zarzuela en un acto².

Nada sabemos de su estreno, pero lo más seguro es que ello tuviera lugar en la época que Julio Laporta estaba contratado en Barcelona como responsable en el *podium* de la orquesta, de una compañía de ópera y zarzuela —años 1911 al 1914—, figurando también



Fotos:
Nostra
Festa





Carlos Palacio dirigiendo el Himno de la Fiesta el 21 de abril de 1978 (Foto: C. Fuster Palacio)

como director-concertador de la compañía lírica del primer actor Salvador Garrigós, compañía que realizó exitosas temporadas en Alcoy con la puesta en escena de casi todo el repertorio del llamado «género chico».

EL DOCTOR BLANES COLOMER

De sus años juveniles, data la pasión por la música de don Gonzalo Blanes Colomer (1882-1963), estudiante de Medicina en Valencia, cuyos estudios, en la Facultad, los simultaneó con la música, recibiendo sabias y valiosas orientaciones del patriarca de la música valenciana Salvador Giner Vidal.

Fruto de todo esto fue su interés en abordar el género teatral, con un ocasional libreto en lengua vernácula y en verso, debido a los hermanos Ramón y José Morell titulado «*Bon Viache*».

De la partitura de este entremés lírico-bilingüe se realizó, en 1908, una edición en el Establecimiento Tipográfico de Manuel Palau, sito en la calle de Cuarte, número 25, de Valencia.

Vio la luz de las candilejas, con el más lisonjero de los éxitos —al decir de su autor, con el que nos honraba con su amistad—, la noche del 4 de diciembre de 1902, en el Teatro Novedades, de Valencia.

Autor de inspirada y bien trabajada música, con destacadas partituras para la fiesta de Moros y Cristianos de su Alcoy natal, el doctor Blanes Colomer —tan buen músico, como médico—, dedicó

todos sus afanes a la música sinfónica, siendo su obra cumbre «*El fandango de Barchell*», poema sinfónico a modo de unas variaciones sobre las esencias de nuestro folklore, compuesta en 1928 y estrenada en 1960, por la Sinfónica Alcoyana, bajo la batuta del maestro alicantino José Juan Pérez.

TAMBIEN «PEPIQUET» CARBONELL

Hablando de este compositor alcoyano, siempre hemos dicho que fue profeta en su tierra. Perteneciente al estamento militar, José Carbonell García (1890-1957), alcanzó, por oposición, el grado de sub-teniente. Dirigió las bandas «Nueva del Iris», de Alcoy, «Nueva», de Ibi y en dos épocas —esplendorosas, por cierto—, la «Armónica Alcoyana», modélica y ejemplar agrupación alcoyana de pulso y púa, para la que compuso diversas obras y realizó magistrales transcripciones. Es autor, además, de una variadísima obra para banda, piano y música religiosa.

Obra de juventud, al igual que el *mege* Blanes, son dos incursiones en el campo teatral, anotadas en su Catálogo con los números 40 y 41 de su producción musical y que responden a los títulos: «Triunfo de la Primavera», zarzuela en un acto, libro de José Martínez Reverter, estrenada en el Teatro Circo, de Alcoy la noche del 9 de enero de 1915 y «Juan el ciego», zarzuela en un acto con letra de Fabián Pascual.

I. UN AUTO SACRAMENTAL

El Misterio de un cuerpo
[precioso
con su Sangre, de un Dios
[Redentor,
melodiosos un himno glorioso
que a las almas inspire fervor.

* * *

*Hostia divina,
Pan celestial,
Mesa sagrada
Banquete real.*

* * *

*Oh coros angélicos
venid a adorar,
al Pan Eucarístico
que está en el Altar.*

Estos versos pertenecen al coro, solo y dúo de Angeles, del «Himno» de entrada, después del Preludio, del Auto Sacramental con letra del sacerdote José María Zaragoza Barber, musicado por el maestro Juan Bautista Carbonell Pastor (1904-1981), estrenado en el vecino pueblo de Benifallim, el 31 de agosto de 1941, titulado «*El triunfo de la Caridad*».

Por la buena amistad que sostuvimos con don Juan, sabemos que el estreno de este «*Drama sacro-lírico didascálico*» constituyó un gran éxito.

Existe una edición del libreto³ y la edición de la obra en reducción para órgano y voces, por la firma Ordorica, de Bilbao⁴.

Toda la vida de don Juan Carbonell, cuyo reconocimiento y valía este pueblo nuestro no supo valo-



Julio Laporta Hellín

rar, estuvo dedicada a la música vocal. Era maestro nacional y se especializó en canto gregoriano bajo la tutela del gran músico de Liria Fray Vicente Pérez Jorge OFM. Nacido en Benifallim —pero aquí en Alcoy se desarrolló toda su vida y sus inquietudes—, creó y dio gran impulso a la «Schola Cantorum», denominación que dio, igualmente, al grupo formado aquí en nuestra ciudad y que más tarde adquiriría oficialidad con el nombre de «Coral Polifónica Alcoyana», de la que fue su *alma mater*, dirigiéndola por espacio de siete años.

Fruto de su inquietud pedagógico-musical fue la creación en 1966 de la Escolania Parroquial de Santa María, que llevó a Roma en la concentración anual de Puericantores, entidad de la que don Juan llegó a ser delegado regional.

A Juan Bautista Carbonell se le debe, igualmente, la creación de un importantísimo grupo de bailes regionales, que alcanzó gran relieve en la vida artística alcoyana.

Autor de muy diversa música de corte religioso, ha merecido figurar, mucha de ésta, editada en la importante «Antología Musical al Servicio del Templo».

CARLOS PALACIO, ILUSTRADOR MUSICAL

La referencia de su incursión en el mundo del teatro de Carlos Palacio García (1911), la entresacamos de nuestro «Catálogo de Músicos Alcoyanos», figurando éste, junto a Rodolfo Halffter —músico recientemente desaparecido, en México, donde residía—, como autores de la música para «La Chinch» del poeta ruso Vladimiro Maikovski, obra que estrenó la compañía comandada por el dramaturgo español Jacinto Grau, en el Teatro Rosales, de Madrid, en 1936. Epoca ésta de las «Compañías de Acero», con poesía de Luis de Tapia, canción que alcanzó gran difusión y popularidad⁶.

Extraordinaria personalidad la de este músico alcoyano, crítico musical, escritor de vena fácil y amenísima pluma, compositor de arrolladora fuerza, cuya obra, pianística, instrumental y coral, ha sido y está siendo de lo más apreciada y valorada.

AMANDO BLANQUER

Para el drama en prosa y verso que en 1966 escribió nuestro ad-

mirado y laureado poeta Juan Valls Jordá, titulado «Pasión de Jesús», el músico alcoyano Amando Blanquer Ponsoda (1935) compuso unas ilustraciones musicales de lo más acertadas que sirvieron admirablemente de contrapunto lírico fervoroso y emocional al bello texto de Valls.

Tres representaciones fueron dadas a la «Pasión de Jesús» en la Semana Santa de dicho año: 7, 8 y 9 de abril, a cargo de la agrupación de teatro de cámara alcoyano «La Cazuela», bajo la dirección de Roberto Sansilvestre, con escenografía ideada exprofesamente por el malogrado Antonio Torregrosa Seguí.

Blanquer, alto y cualificado valor de la música española contemporánea, músico de reconocido prestigio dentro y fuera de nuestras fronteras, cuya obra ha sido y está siendo interpretada por conjuntos orquestales de reconocida valía, nos habló en cierta ocasión de estar trabajando concienzudamente en la composición de una ópera.

Ambicioso proyecto este de Blanquer, al que nosotros deseamos, muy de veras, se convierta en pronta realidad.

Y, nada más, lector, que nos has seguido a través de estas entregas musicales. Hasta aquí lo que han dado de sí los músicos alcoyanos en el amplio y esplendoroso panorama lírico-teatral de todos los tiempos.

Ernesto VALOR CALATAYUD

NOTAS

- Programa Oficial de Fiestas. Alcoy, 1986.
- E.V.C. Catálogo de Músicos Alcoyanos. Publicaciones del I. de C. «Andrés Sempere». Alcoy, 1961.
- Imprenta S. Botella. Alcoy, 1942.
- Fr. Vicente Pérez Jorge OFM. «La Música en la Provincia Franciscana de Valencia». Imp. J. Doménech. Valencia, 1951.
- Colección de Canciones de Lucha. Edición facsimilar. Ediciones Pacific. Madrid, 1980.

LA CONSTITUCION REPUBLICANA DE 1931 EN LA PRENSA ALCOYANA

El año pasado estudiamos la postura del semanario El Faro, que era el Órgano del Partido Radical Socialista de Alcoy, viendo su postura ante el desarrollo de la Constitución de la II República Española. Ahora veremos la posición de otro medio de comunicación escrita de ese momento que es la Gaceta de Levante.

La Gaceta de Levante es un diario que —sólo falta a su cita en las calles de Alcoy los lunes— ideológicamente lo podemos calificar de conservador, aunque su duración desde el primero de enero de 1924 hasta el año 1939 hace que pase por varios estadios que se pueden comprender al leer sus propios subtítulos «Diario Independiente de Alcoy», «Diario de la mañana», «Diario de la República» —época antifascista—, «Diario de la mañana. Tercera época»¹. Los diversos subtítulos corresponden al paso por épocas tan diferentes como la dictadura de Primo de Rivera, la Monarquía de Alfonso XIII, la II República, la Guerra Civil, El Franquismo.

Conforme se produce el estudio de la nueva constitución en la comisión constitucional, así como cuando ésta pasa al pleno de la Cámara, el diario irá siguiendo su trayectoria y expresando sus opiniones respecto a la carta magna. En el aspecto de la forma del Estado, la Gaceta de Levante se mueve al mismo nivel que las cortes constituyentes, es decir, quiere huir del federalismo pero no caer en el centralismo, pues considera que la experiencia federal de la I República Española fue suficiente como para no querer una segunda en la misma situación, pero por otro lado considera que la estructura del estado es «ni federal ni unitaria, ha afirmado un criterio federable, potencial con amplitud para el desenvolvimiento autónomo y en grado variable de las regiones que desean la situación de estados particulares dentro de una República federalizada»². Respecto al análisis que hace de los estatutos regionales, tiene una gran parte de razón al considerar que estos estatutos lo que hacen es una obra de «desfederación más que de federación»³.

Dentro del mismo aspecto, es decir, de la forma del nuevo estado, refiriéndose a la elección del presidente de la República cuya redacción definitiva en el artículo 68 leemos: «El presidente de la República será elegido conjuntamente por las Cortes y un número de compromisarios igual al de Diputados»⁴. Considera que la definición del régimen, o bien como presidencialista o bien como parlamentario, lo que hoy en día pueden representar los casos de Estados Unidos de América por un lado e Italia por otro, es difícil de concretar: «varios artículos reflejan un régimen presidencial; pero la letra de algunos y el espíritu de otros traen inequívoca inspiración de sistema parlamentario. Cortes y presidente habrán de acoplar el juego de poderes»⁵.

Uno de los aspectos de la Gaceta de Levante donde es más avanzada socialmente es respecto al voto de la mujer, pues mientras El Faro, que es un semanario adelantado socialmente, considera que debe aplazarse su entrada en vigor, la Gaceta puntualiza que es completamente lógico que la mujer participe en el funcionamiento del Estado: «La vida moderna la ha obligado a incorporarse a las actividades antes reservadas al hombre y era lógico equipararla a éste en el derecho elemental del voto»⁶.

Por otro lado hay aspectos de la nueva constitución que no son en absoluto gratos a la mentalidad y trayectoria conservadora de la Gaceta de Levante. Destacaremos los aspectos relacionados con la orientación laica del estado, la enseñanza única y el divorcio. En el primero de los aspectos considera que la



Manuel Azaña
Presidente de la República.

mejor solución para resolver el problema religioso es llegar a un concordato con la Santa Sede ante la posibilidad de disolución de las órdenes religiosas y la nacionalización de sus bienes, a lo que considera como un robo basándose en la tradición católica de España que «los católicos españoles no pretenden ahora ni vienen pretendiendo que se aumente su clero ni sus religiosos, sino que se respete la presente situación»⁷. Otro aspecto del problema religioso unido al anterior, como es la disolución de las órdenes religiosas, argumenta de forma magistral atacando a la constitución de discriminatoria y de no defender los derechos de todos los españoles al separar constitucionalmente a seculares y clérigos, pues según el artículo 33 «toda persona es libre de elegir profesión»⁸, pero la Gaceta de Levante, tras una serie de silogismos en que maneja el anteproyecto constitucional en su artículo 25, que como hemos visto en su redacción definitiva será el 33, y el problema de la disolución de las órdenes religiosas, afirma: «toda persona es libre de elegir profesión, menos los religiosos»⁹.

La enseñanza única como forma de instrucción pública y laica es una de las implantaciones constitucionales más atacadas por el diario, se argumentan desde aspectos económicos realizando un cálculo del coste presupuestario de la enseñanza laica y única. La imposibilidad según la Gaceta de llevarla a cabo por parte del Estado, por falta de medios económicos y materiales hasta aspectos sociales, pero en definitiva se trata de la defensa de la enseñanza privada, llegando a solicitar no el mantenimiento del status quo, sino a «fomentar la enseñanza privada por ser la más eficaz y menos costosa al Estado y a la sociedad»¹⁰; se considera a la enseñanza religiosa como base insustituible del orden social, entendiendo éste como el mantenedor de la misma situación en la que se encontraba en esos momentos, por eso considera que la nueva constitución tiene que tener una fuerte base en el pasado.

Respecto al otro apartado duramente criticado por parte de la Gaceta de la nueva constitución, es decir, la implantación del divorcio, el diario realizará una

serie de artículos en los que se sale en defensa de la familia al considerar a ésta como la base en la que se asienta el modo social imperante, atacando de forma directa a lo que ellos consideran elementos fundamentales de la sociedad, debido al espíritu laicista del gobierno que pretende secularizar toda la vida española desde la base, torpedeando la santidad del hogar y la cohesión de la familia por medio del divorcio: «religioso o civil, el matrimonio es indisoluble»¹¹.

Ante las infiltraciones y rumores acerca de los aspectos generales que tendrá la constitución de la II República Española, y considerando que puede tomar un carácter tanto en su letra como en su espíritu bastante izquierdista, recuerda que como ley fundamental del estado debe tener su base en el espíritu del pueblo español, que es el que la hace: «el pueblo lo formamos todos los españoles, en mayoría y minoría de clases sociales, pero todos los españoles»¹².

Aún antes de la aprobación definitiva de la nueva constitución por parte de las Cortes Constituyentes, la Gaceta realiza ya un ataque frontal contra todo el proyecto, considerando que su puesta en marcha es inviable y que no sirve para regir el destino de los españoles al no poderse aplicar en muchos de sus aspectos y en otros al no corresponder a la ideología del diario: «la constitución proyectada es, por lo tanto, prácticamente el imperio de la demagogia parlamentaria... el gobierno verá que no puede gobernar y, o abandonará el Poder o sentirá estímulos inconstitucionales»¹³.

Una vez aprobada la constitución por las Cortes el 9 de diciembre, el diario La Gaceta mantiene sus anteriores puntos de vista respecto a que hay artículos que nacen muertos y que no se podrán aplicar debido a las características propias de España: «muchos artículos de la nueva constitución quedarán en el papel, nadie hará caso de ellos y quizás los mismos gobernantes, exijan su incumplimiento»¹⁴.

En consecuencia se puede afirmar que la constitución de la II República Española no es del gusto de la Gaceta de Levante, y más concretamente todo el espíritu y la letra de la misma que transforma la sociedad española en laica, introduce el divorcio, reforma de la enseñanza con la desaparición de algunas órdenes religiosas, el problema religioso y otros aspectos sociales de la misma, como considerar a la República como una república de trabajadores.

Por otro lado destaca que realiza una defensa de intereses ideológicos cuando son atacados por las nuevas reformas, considerando estas reformas como intentos de socavar la libertad y la tradición. Como no era un diario republicano, como es el caso del Faro, se encuentra ante el nuevo régimen sin ideas que presentar para la nueva sociedad, sólo puede defenderse de las innovaciones.

RAFAEL HERNÁNDEZ FERRIS

NOTAS

- ¹ 150 anys de Premsa a Alcoi.
- ² A.M.A. Gaceta de Levante 16 de diciembre de 1931.
- ³ A.M.A. Gaceta de Levante 18 de julio de 1931.
- ⁴ Gaceta de Madrid (Boletín Oficial del Estado) 10 de diciembre de 1931.
- ⁵ A.M.A. Gaceta de Levante 16 de diciembre de 1931.
- ⁶ A.M.A. Gaceta de Levante 6 de octubre de 1931.
- ⁷ A.M.A. Gaceta de Levante 22 de agosto de 1931.
- ⁸ Gaceta de Madrid (Boletín Oficial del Estado) 10 de diciembre de 1931.
- ⁹ A.M.A. Gaceta de Levante 29 de agosto de 1931.
- ¹⁰ A.M.A. Gaceta de Levante 3 de junio de 1931.
- ¹¹ A.M.A. Gaceta de Levante 15 de septiembre de 1931.
- ¹² A.M.A. Gaceta de Levante 3 de julio de 1931.
- ¹³ A.M.A. Gaceta de Levante 6 de septiembre de 1931.
- ¹⁴ A.M.A. Gaceta de Levante 15 de diciembre de 1931.



Alegoría de la
2. República

ODA FESTERA

1988



El ritme de la Festa per sempre ens afaixona,
seguint ancestralment el pàlpit secular,
com un tresor que el món en primavera ens dóna,
amb nova benvinguda d'alegria redona
que a tots sap exaltar.

No es perd el fil al ritme de càlida mesura.
L'entusiasme planeja esplèndids horitzonts.
Encara certs boires ens causen amargura,
però s'alça un coratge de bona sembradura
contra les afliccions.

Les escenes remembren la història i la llegenda.
Constel·lacions d'estètica floreixen per abril.
Colps de timbal ressonen en l'entranyable senda
i el batec del paisà acumula la renda
de la joia febril.

L'oratge és insegur. Tots els anys la temença
ens obliga a pregar que no ens manque el consol.
Perquè hem nascut en terra de plàcida volença,
hem preferit la vida de clara complaença
sota la llum del sol.

S'aúna l'harmonia de l'eufòric missatge
que el celeste Donzell ens envia, fidel,
com una puntual visita amb el bagatge
de daurades sagetes que ens lliuren l'avantatge
meravellós del cel.

D'aquells avis festers ens resta la memòria
de quan inauguràvem els jocs i el sentiment
i el seny escorcollava el broll d'aquella història
d'on tréiem el sentit d'un bell esclat de glòria
en renovellament.

I surt la rosa heràldica en camp de vernal signe,
i arriba l'oreneta tisorejant el blau,
i s'olora la gràcia de l'idil·li benigne
inspirada pel tremp divinament insigne
millorat per la pau.

Tan vast és l'encís màgic d'aquesta Festa duta
per un disseny fèrtil d'encuny providencial,
que s'ha esbandit la norma de l'alcoiana ruta
amb que Sant Jordi inspira, ostenta i executa
la lluita ritual.

Per tota la ciutat s'eixampla i magnifica
un sentiment de nítida bellesa a flor de pell.
El muntanyenc paisatge que la roca edifica
fa que al ressò dels cims el clamor amplifica
el prodigiós Donzell.

D'Alcoi és la clarícia perenne, el sustentacle
d'un costumari que arma d'amor el seu destí,
fixant la seua fe en un honrat oracle
on s'asegura el ritme d'un gaudi sense obstacle
que no perd el camí.

La gran policromia enlluerna i culmina
la vívida bellesa del congriat fervor.
El Campanar concerta el prec que ens aglutina
en una lluentor d'unió diamantina
i transparent albor.

I aquests versos forjats en l'íntima puresa
de recollir bel·leses al poble vigorós,
en són, com ja fa uns anys, el tremp i la tendresa
que enforteix de l'amor la vívida escomesa
del seny més fructuós.

La ciutat englobada creix en airós conjunt
i ensenya, progressiva, allò realitzat:
carrers, places, jardins que s'han posat a punt
i el traçat moderníssim, atrevit i rotund
d'un pont atirantat.

JOAN VALLS

ALCOYANA ESENCIA



Sinfonía festera

Un haz de pasodobles alegra el ambiente
donde están las ofrendas de alcoyana hidalga.
Nuestra rosa cordial sus pétalos deshoja
para darlos al viento de la festera gracia.

Un brillo con perfume de leyenda e historia
escapa de la punta guerrera de las lanzas.
Genial y poderoso el ayer renovado,
deja en las mejillas la emotiva lágrima.

A los hogares llegan los ecos de la música
como una posesión sutil y enamorada.
La fiesta está en nosotros: viscera entrañable
que nos mece en la cuna igual que en la mortaja.

Ella es quien nos transforma y nos crea el vuelo
de una fantasía castrense y centenaria,
en que todo recobra un valor soberano,
y se hace más nuestra la tierra alcoyana.

Joyel sonorizado del buen ritmo dianero.
Maravilloso canto triunfal de las Entradas.
Y el paso de San Jorge, y el bélico estruendo
donde crea la pólvora su esbelta nube blanca.

La aparición

La plaza está silente. En oscuras almenas
un infantil jinete. Las luces de bengala
empiezan a fulgir. De acordes musicales
se viste la gran noche. Y San Jorge nos lanza
históricas saetas. El adiós a la fiesta
es un hecho sensible repleto de nostalgia.

Y al encender las luces, el hervidero humano
muestra en brillantes ojos las renovadas ansias
de volver a sentir, en venideros años,
el hermoso prodigio que en Alcoy se exalta.
Recuerdos y sentires. Los íntimos efectos
de tantas emociones y tantas horas gratas.
En el amanecer, una casa cualquiera,
tiene luz encendida con sueños de esperanza.
Y es que San Jorge tiene un milagro de fiesta
que dura todo el año alentando en las almas.
Y éste es el prodigio de nuestra amada tierra.
San Jorge y su festejo son la esencia alcoyana.

A San Jorge

Sobre la nube tú. Cabalga en ella
tu corcel y tu limpia fe cristiana.
Alejaste la hueste mahometana
resolviendo la histórica querella.

Nos dejaste, San Jorge, una huella
que nuestra fantasía engalana.
El alma de Alcoy vibra y afana
en nuestra fiesta inmortal y bella.

Queda en mi corazón, de tu saeta,
el nacer y el morir siendo poeta
de tu legado lírico y grandioso.

Que la historia y la fe vayan unidas
prendiendo en la misión de nuestras vidas
noble sentir fraterno y generoso.

José CUENCA MORA

MUSICA Y FIESTA. ¿SU PROBLEMATICA?



Foto: Nostra Festa

No ha transcurrido mucho tiempo, con ocasión de Santa Cecilia, en que yo realizaba o mejor exponía una conferencia profesional, a requerimiento de una Sociedad Musical alicantina. El tema, francamente sugestivo, era «Nuestras Bandas de Músicas y sus problemas»... La charla la realicé con toda normalidad para concluir en un coloquio... Y aquí surgió lo inesperado. Yo creí haber expuesto con todo detalle todos los factores que podían obstaculizar el normal desarrollo de nuestras Bandas. Pero alguien entre los asistentes me hizo saber que había omitido uno: Las Fiestas de Moros y Cristianos... ¿A qué problema se refiere? pregunté yo... «Pues a que nuestros educandos, en cuanto tocan dos notas, se nos marchan a formar "charangas" cuya principal fuente de ingresos son las Fiestas de Moros y Cristianos, con lo que dañan mucho el normal desarrollo de nuestras agrupaciones»... Si no toda, bastante parte de razón, pensé, tenía aquel caballero... Entonces yo recordé al buen Joaquín Barceló, tristemente desaparecido, cuando me hablaba de la lucha de los auténticos festeros contra «San Turismo» y «Santa Juerga» o el «Carnaval a lo Levantino»... Pero ya metido en el terreno de los perjuicios, hay que reconocer, que si bien existen unos pseudo-festeros que hacen daño a las bandas de música, también existen unos «traficantes de corcheas» que no menos daño hacen a la Fiesta. Reconozco que los problemas económicos mandan o al menos limitan todas las situaciones, y la Fiesta no es una excepción. Comprendo que un pequeño grupo de músicos sea lo más cómodo para andar por casa, pero cuando se sale fuera, ¡señores, hay que llevar lo mejor!... Ya no valen charangas por muy «duras» que sean. Ni vale esa música «bullanguera» que nada

tiene que ver con la Fiesta... ¡Ya sólo vale la auténtica música nuestra: la marcha mora, la marcha cristiana y el pasodoble dianero! Para esto hace falta una buena banda de música, con muchos «bemoles»... De nada valdrá mostrar suntuosas vestimentas e impresionantes corceles... Todo será a manera de un cuerpo vacío al que le falta su alma... Alma festerera que tiene en la Música su máxima expresión... De ahí la importancia de los anuales concursos de composición que la Asociación de San Jorge convoca.

...Pero volviendo al principio de la cuestión, y hablando como compositor, he analizado y escrito muchas partituras de música festerera, por todo esto puedo afirmar que por muy fáciles que parezcan, para una correcta interpretación se necesitan bandas muy completas. Que por la gama de matices expresivos utilizados, todo músico que las interprete irá progresando en su formación, y que la música festerera es algo más que el ritmo obstinado de una percusión. Por tanto, y para concluir, debe quedar claro que la Fiesta bien entendida, lejos de ser un enemigo de las bandas, es su mejor aliado, como lo muestran esas más de ciento cuarenta bandas acompañando a más de quinientas comparsas o filaes, e interpretando un repertorio de más de dos mil obras de nombres dispares como pueden ser el maestro Serrano o el recientemente desaparecido José M. Ferrero. De aquí, que mi conclusión final sea:

BANDAS Y FIESTA SON ALGO CONSUSTANCIAL EN EL LEVANTE ESPAÑOL, PERO UNAS Y OTRA CONSIDERADAS EN SU AUTENTICA ACEPCION.

Francisco GRAU VEGARA



Paisaje y balada de la ciudad

Foto: J. Sandoval

«Los ojos pasajeros miran en lontananza...»

De madrugada la ciudad huele a frescura espontánea. Cuando el viejo sol comienza a despuntar los primeros albos por la cumbre del «Ull del moro», se esparce por las calles silenciosas una clarividencia inconfundible de posesión, con la cercanía entrañable de sus casas, penetrando su calor por los rincones iluminados, tras la prontitud de la acogida, asistiendo al milagro de un nuevo día, recobrando el antiguo brillo de todas las jornadas. Todo se derrama en esplendor, sobrecogiéndolo de una manera viva y perenne la hermosura del paisaje, porque ahí está el sol que se afana en blanquear incesante sus latitudes: los caminos del pasado y el trayecto presente de sus calles, donde transita la vida, el tiempo, la disciplina ética de la costumbre, perpetuando los afanes en sus esquinas, tan cargadas de historia y rememoraciones, descubriendo siempre el sentimiento de vida en los lugares plenos de vitalidad, dejando pisadas de permanencia, hálitos de emoción en el encuentro de las imágenes, abiertas a un abandono fluido de la vista, porque estás en tu ciudad, alcoyano, un desvelo de alegría arrastra las emociones y dentro de ellas el pleno entendimiento de la poesía de Pedro Salinas, cuando sentenció aquello tan perfecto de que «de la contemplación nace la dicha».

Una brisa suave acompaña tenuamente la sutileza de ese sol que esparce sus ardores. Se establece una armonía absoluta al contacto con la naturaleza y

la impresión de una ciudad que desata sus silencios. Y es en ese instante perfecto cuando divisas, como un reclamo, la silueta alzada del campanario. Ahí se concentran los ojos presentes, veladores de una realidad diaria, volviendo al olor de la infancia, a los recuerdos nítidos y acariciantes en el reposo de la ternura, buscando los rostros de los tuyos que se ausentaron en la sombra dura de la muerte, que también contemplaron con más calma y ofrecimiento aquella perspectiva grata del paisaje con el campanario al fondo.

Allí se cruzaron los ojos de la historia, la descripción de las palabras lanzadas o arrojadas al frenesí de lo alcoyano, al mundo emotivo visionado de la plaza, infinitamente amable, repleto de adolescencias, amigos, fotografías, recorridos de luz, veranos y estaciones de lejanías, de silencios y melancolías, y esa veneración del mundo de abril, con la fiesta palpitante trazando su andadura. Porque todo nace y se alimenta a través de la panorámica del recuerdo, de la naturalidad de lo creativo, capturando los instantes entrañables de la niñez en la contemplación festiva del campanario, mostrado de lejos, a través de ventanas y balcones y mantenido en la presencia intensa de tus pertenencias.

Porque en la ciudad, cuando te sorprende la primavera y los aires de la sierra derraman sus esencias silvestres a los contornos atrayentes de aquí,

existe una especial visión para el alcoyano que arrastra sus ojos hacia el arrebató romántico de sus paisajes. Visualiza el ritmo natural de su geografía, ascendiendo al mundo de sus colores, estableciendo los recorridos y la sagrada sensación de estar ahí, arropado con un amor afirmativo la tutela de su legado. Y es que hay verdadera pasión en el alcoyano por albergar la transparencia inconfundible de todos sus rincones, que quedan fundidos e interpretados en el cuaderno de su memoria, cuando la distancia o la ausencia han hecho mella temblorosa de días y silencios en el desvelado y húmedo mundo de la nostalgia.

Con la llegada de abril el paisaje adquiere una dimensión aprovechada de atracción especial, una existencia sobresaltada abierta al sentido de la fiesta y a la plenitud tradicional de su significado. Y ahí está el campanario, que es el punto estelar donde las miradas quedan clavadas en el discurrir de los actos festivos, junto a un cielo viejo, al lado de la cúpula enardecida de azul en la brillantez de su mosaico, y más lejos la silueta del Barranc del Cinc, belleza útil en una imaginación despierta, cuando el relato ha hecho conquista en ese recordar de la historia, y al otro fondo el paisaje enternecedor de la Font Roja, contemplación de blancura en el horizonte álgido del Carrascal.

De cerca, esas calles, temblor y existencia de la vida, aglomeración de gentes consumando el trasiego de sus trabajos, la antigüedad de sus casas en una estampa del tiempo, que transcurre irremisiblemente, y viviendo con la lucha diaria el alcoyano, huella y cultura de una realidad presente, que en la epopeya de su laboriosidad fluye en el oficio de sus telares, creando prodigios de tesón en las largas jornadas. El alcoyano es un ser paciente, agrupado al dominio de sus desvelos. Es hombre sin reproches ni cansancios. Certero en sus conocimientos, persuasivo en sus aventuras, anclado en una realidad que él entiende. Es parco en palabras, expansivo en sus momentos plenos. Admira los saberes de los suyos. Comparte las tradiciones y ama la historia con ardor sobresaltado. Es leal por encima de todo, directamente bondadoso, transcendente y gran soñador.

El alcoyano es hombre cálido, como el paisaje en la intensidad frenética del aliento. Es presencia, trayecto y dicha de este lugar y de sus gentes, que te envuelven en una identidad abierta, adherida sin final al tránsito de las emociones, junto a ese temblor de sentirse enamorado.

José Antonio BLANES



Foto: Archivo

El niño y la fiesta

Carlos Palacio
París, diciembre 1987

La carita del niño se había transformado de asombro. Miraba la noche de agosto como si fuera única en su vida y las estrellas acabaran de encenderse en el cielo por primera vez. Verdad que era un espectáculo insólito ver a esos hombres vestidos de mosquetero apoderarse de la ciudad dormida atravesando plazas y calles, seguidos por una multitud de curiosos a quienes apenas podían contener los escasos guardias municipales. Llegar al Portal de San Roque y desenvainar las espadas ante el ojo escrutador del objetivo y el resplandor del magnesio. El espadachín de la derecha —había pasado más de medio siglo y no lo había olvidado— era Antonio Matarredona Sanchis; su contrincante el maestro armero del Regimiento de Infantería de Alcoy, quien proporcionó a los beligerantes las espadas y les adiestró en su peligroso manejo. El herido que yacía en el suelo el arquitecto Aracil. El título de la fotografía: *Los tres mosqueteros o España clásica dirimiendo sus querellas*. El niño, subido en casa a un pequeño taburete, hojeaba a menudo los libros de la biblioteca paterna y cada hoja que pasaba levantaba en su alma ensimismada tumultos de curiosidad y aventura. Esos personajes de papel, sin vida real, no eran más que sombras que turbaban su sueño, víctima de precoces insomnios, pero he aquí que en esa noche única se hacían carne, vivían, escapados de las páginas del libro el avatar de la vida y de la sangre. Así comenzó el niño, lector precoz, a adentrarse en el mundo. Del libro a la vida —con todos sus crímenes, grandezas y miserias— media un abismo, pero aquél que no lo franquea y se incrusta en el vivir, atento a sus latidos, sintiéndose, incluso, res-

ponsable del progreso de la civilización humana, deseando soluciones a los problemas que la agobian, excluidas la guerra y la violencia, no llegará a ser más que un hombre malogrado. Y el niño era llaga abierta, ya en su tierna edad, apoyado contra la tierra con todo su vientre, por así decirlo, con las palmas de las dos manos. Pocos hombres viven una vida interior tan intensa y volcánica como puede vivirla un niño. Esa noche hubiera llorado de gratitud por esos hombres —Artagnan y sus compañeros— que salían del vivir imaginario del libro para entrar en el universo de la realidad. Más tarde le ocurriría lo mismo, esta vez con Don Quijote. Abrir el libro, con los dibujos inimitables de Gustavo Doré, era como penetrar en una exuberante floresta mágica. Grande fue su sorpresa y el corazón parecía que iba a rompersele de júbilo cuando Don Quijote, encarnando en un tal Carrasco que, según le dijo su padre trabajaba en el Ayuntamiento, le vio ir y venir por los pasillos de su casa, con el yelmo que resguardaban la cabeza y el rostro y la lanza vengadora de agravios en la mano. ¿Era posible, era verdad lo que veía? Su padre iba a crear unas fotografías del caballero andante y el niño acompañó a los dos hombres ebrio de curiosidad, con un sentimiento de plenitud de vida por las veredas de su pueblo, a la busca de ventas y masías por los caminos, en aquel tiempo polvorientos, de su viejo Alcoy. Aún hoy recordaba, cargado de años, lo que le dijo su padre: *Aquest home és Don Quixot, un home seriós y bo, un home que vol ésser defensor de coses que no l'importen; i això per amor al ideal, i no oblidar-ho mai, que val més sentir-se deagraciat per quelcom de gran que no has pogut realitzar, que totes les riqueses del món adquirides per causes que donarien vergonya confessar*. El Don Quijote que el niño veía era enjuto y grave, y el caballo delgado y cansino, con nostalgia de nutridos piensos. El buen Sancho dormitaba aún en la paz aldeana de sus corrales. Al asomarse a la adolescencia, el niño de ayer abandonó Alcoy y cada ciudad que conoció —que muchas fueron—, le atraían como seductores cantos de sirena. Pasaron los años, muchos de sus amigos de colegio murieron en la imperdonable guerra fratricida, desapareció el águila de su infancia que anidaba en el pico más alto de *les Llometes*; las lluvias se abatieron, furiosas, sobre los montes descarnados y secos de su pueblo, cayeron las nieves como hostiles proyectiles de copos sobre los barrancos, sepultando plazas y calles en los cruentos inviernos, y el niño de ayer, ya viejo, volvió a su tierra. Era por las fiestas, y sin saber cómo ni por qué se vio un amanecer vestido de vasco. La cruz de Cristo en la túnica severa y monacal bordaba en el pecho el recuerdo de antiguas leyendas sagradas. Sentado en la carroza contemplaba, incrédulo como si viviera un sueño, los sufridos vascos encapuchados que a pie, silenciosos, se abrían pa-



El compositor Carlos Palacio
Foto: Castor

so entre la montaña de serpentin. La mañana olía a caballo y a flor, el mundo era un confeti. Vivía un sueño de trompetas y clarines, de líricas cascadas de acordes y contrapuntos felices, con doncellas de gracia, lozanas como primaveras húmedas asomadas a los balcones deshojando minuto tras minuto el encanto de nuestra fiesta única. La carroza descendió desde San Nicolauet hasta la Plaza de España, entró enseguida en la calle de San Lorenzo, se detuvo ante una casa y el corazón del vasco se rompió de angustia y de nostalgia. Allí había vivido años de ostracismo y olvido, y seducido por el pretérito, hasta le parecía que las músicas mañaneras habían enmudecido. La imagen de Ella, en la habitación prohibida rodeada de muros de soledad se destacaba, en el recuerdo, solitaria, espléndida, por encima de las cenizas del pasado. Del fondo de su corazón se levantaban como olas furiosas las puras armonías de su vida. Ella entraba, Ella que era verdad desnuda en su ser y todos los objetos eran ordenados para que el milenar rito carnal —instante efímero y eterno— se cumpliera. Recordar era entrar en la entraña de sí mismo como un cuchillo afilado penetra en la carne viva. Detenida la carroza ante esa mansión, evocaba el arte de suscitar la intimidad sensual, de mirar a una mujer, el despertar de su sueño feliz después del vértigo: algo así como descubrir el sol después de que la niebla se ha disuelto. Esa casa —hay que decir las cosas como son— no era para él la imagen de un cuerpo muerto, una casa perdida, desvanecida en el tiempo (*¿recherche du temps perdu proustiano?*), sino una evocación de vida y juventud, una carne dulce, una fiebre feliz, y le parecía que las horas pretéritas le devolvían los penetrantes perfumes perdidos. Por el solo hecho de existir debíamos de tener derecho a la felicidad. La carroza, un momento parada (*¿o un siglo?*) reanudó su marcha. El ayer no era más que el ayer, condenado por la vida a no ser ya nada, si acaso un polvo mineral diluido, impalpable, de color gris claro, algo como eso que se llama ceniza. El presente estaba frente a él, en el frémito de la Fiesta, con su orgía desencadenada de ritmos obsesivos, en la embriaguez de las músicas festeras, cargada la mañana de una inmensa lujuria ancestral y llegó hasta sentir vergüenza de haber evocado el pasado. Terminado el viaje descendió de la carroza y hubiera deseado que no hubiera tenido principio ni fin. Pero en la ronda loca de las estaciones y los años, más allá de la nevada Navidad, más allá de los espejismos del pasado, enterrados ya los fantasmas de amor que un día fueron carne viva, un nuevo brote de primavera anunciaría el ansiado abril, abriendo el corazón del alcoyano a inéditos y suntuosos festines.

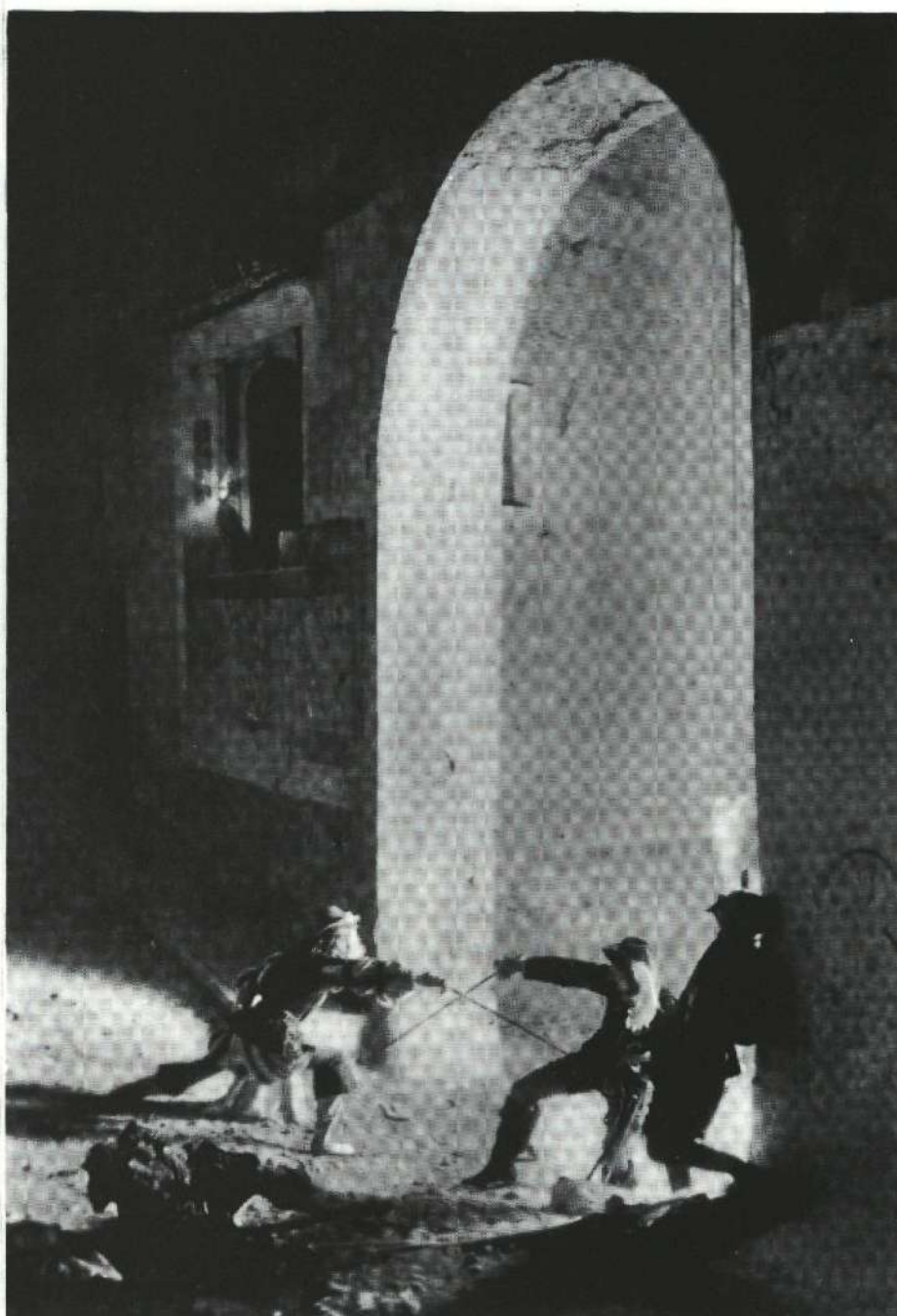


Foto: C. Palacio



Foto: Palomera

LOS ALMOGAVARES



El origen de estas fuerzas de choque medievales no está aclarado suficientemente. La versión más fidedigna está basada en que procedían de pastores residenciados en las zonas montañosas de los Pirineos, en donde llevaban una dura vida cuidando de sus ganados y enfrentándose con las fieras de su entorno geográfico.

Cuando los invasores musulmanes llegaron en sus incursiones militares a su zona, tuvieron que defenderse contra los intrusos, cambiando su vida habitual y convirtiéndose en combatientes, hostigando a los moros y causándoles víctimas, aparte robarles apreciado botín.

De aquí precisamente proviene la etimología de su denominación, que significa combatientes que van en «algar» por territorio enemigo.

En sus comienzos, la mayoría eran aragoneses, a los que se incorporaron algunos navarros y, en el tiempo, numerosos catalanes. Esto último seguramente consecuente de la institución del «hereu», que obligó a muchos hijos de campesinos de Cataluña a cambiar su oficio de labrador por el de soldado.

Jaime I de Aragón, antes de iniciar la conquista de Valencia, ya había dispuesto de combatientes almogávares en su ataque a Mallorca, en donde demostraron su valía militar. Por eso contó con ellos nuevamente para recuperar de manos sarracenas las feraces huertas valencianas. Su armamento era de tipo ligero, con objeto de no dificultar sus grandes marchas y sus ágiles movimientos en los combates. Se cubrían la cabeza con una redecilla de hierro o de cuero que les servía de casco. Usaban la «azcona», lanza corta y arrojadiza, el «coltell», cuchillo grande, ancho y afiladísimo y cuatro o cinco dardos manuales que lanzaban fortísima y certeramente, atravesando escudos y corazas de sus enemigos. Calzaban abarcas, cubriendo sus piernas con cueros protectores. Sus antiguas pieles las cambiaron por la «gonella», especie de túnica corta que les iba mejor en los cálidos terrenos del Levante español.

Todos reunidos formaban una gran Compañía, regida por un sistema democrático de república militar, con dos únicos mandos: el «almocaden» y el «adalid», capitanes respectivos de su infantería y caballería. Sin embargo en la reconquista valenciana, pidieron al monarca aragonés ser mandados por un caballero de valor acreditado perteneciente a la Casa Real de Aragón, por la que sentían profundo respeto y admiración.

Se lanzaban al combate con ímpetu ardoroso, a los gritos de ¡San Jorge!, ¡San Jorge!, acompañados de su célebre «¡desperta ferro!», golpeando sus armas contra las piedras haciendo saltar multitud de chispas que atemorizaban a sus enemigos.

Eran muy frugales con su alimentación, comiendo de lo que conseguían en el propio campo de batalla. Únicamente llevaban en su zurrón personal, un gran pan como reserva alimenticia.

Acabada la reconquista del Reino de Valencia, Jaime I decide ayudar a su yerno Alfonso X en tierras murcianas, enviándoles un gran grupo almogávar que, concentrados previamente en la Peña de Jijona, asciende a 8.000 combatientes.

Cuando ya en 1282, Pedro III de Aragón se convierte en rey de Sicilia, a petición de sus habitantes, asustados por la invasión militar francesa, el monarca envía en auxilio de la isla a una Compañía almogávar formada por 2.000 de ellos. Los franceses, al mando del príncipe Carlos de Anjou, habían puesto sitio a la ciudad de Mesina con 40.000 infantes y 15.000 caballeros. Nuestros almogávares se las arreglan para penetrar en la ciudad sin ser observados por los galos. Cuando los mesineses contemplan su entrada, ven a unos hombres bien constituidos físicamente, ágiles y musculosos, con el rostro curtido por el sol y las inclemencias atmosféricas, ostentando cabelleras revueltas e hirsutas barbas, con un armamento que parecióles muy sutil, comparándoles más a bandoleros montaraces que con soldados profesionales. Cuando los almogávares se enteran de ello, se limi-

taron a decirles: ¡mañana os demostraremos quiénes somos!

Y antes de amanecer, todavía de noche, se lanzan sobre el confiado y numeroso campamento francés, sorprendiéndoles y causándoles gran carnicería, hasta el extremo que su jefe, el príncipe Carlos, ordena la retirada e inmediato reembarque hacia Francia pero, durante los días que duró tal operación, mesineses y almogávares les causaron miles de bajas.

Poco habituados a la paz, realizan incursiones por su cuenta contra las costas de la península italiana y viven de sus luchas y de los ricos botines conquistados. Pero en 1296, siendo rey de la isla Don Fadrique, hermano del monarca aragonés de la época Jaime II, los almogávares le apoyan contra maniobras político-militares de todo tipo y, el monarca siciliano, agradecido, les concede «cabalgada real» sobre la región de Calabria, lo que significaba que todo el cuantioso botín estaba íntegramente destinado a tales soldados.

En 1302 aparece por Sicilia el célebre Roger de Flor, quien se admira de la tropa almogávar y de sus excelentes cualidades y condiciones militares. Como las simpatías son recíprocas, pronto es nombrado Roger de Flor, caudillo de la Compañía. Su nuevo jefe ofrece sus servicios al emperador de Oriente Andrónico II, llevándose a Constantinopla a 8.000 almogávares, navíos, marinos y numerosos caballeros aparte. Apenas desembarcados allí, los genoveses de la ciudad realizan chanzas del aspecto exterior de los refuerzos almogávares y, confiados en humillar a elementos aislados de los mismos, les hostigan y atacan, recibiendo una soberana paliza, que únicamente es cortada por obediencia a la orden de Roger de Flor. Andrónico toma buena nota del valor militar y de la disciplina de la Compañía.

Decide enviarlos a combatir a los amenazadores turcos. Su primera gran victoria la obtienen en la península de Atarqui, en donde causan 13.000 bajas enemigas y cobran enorme botín de guerra. Ello es causa de provocar la envidia y el resentimiento del Príncipe Miguel, hijo de Andrónico, quien antes había luchado contra los turcos con fuerzas muy superiores, siendo derrotado y humillado por los combatientes enemigos.

Durante dos años de ininterrumpida actuación, Roger de Flor y su Compañía almogávar conquistan Filadelfia, Magnesia, Tira y Efeso, destrozando al ejército turco y cobrándole cuantiosos botines de campaña.

Terminada la lucha, regresan hacia Constantinopla pero, de camino, se enteran de que el gobernador griego de Magnesia, Attalioto, para apoderarse de sus tesoros guardados en Magnesia, por un reducido grupo de almogávares, había matado a todos ellos y robados sus botines. Roger de Flor ordena sitiar la ciudad a la Compañía, al objeto de tomar cumplida venganza pero, una orden de Andrónico, que le pide auxilio porque los búlgaros amenazan Constantinopla, impide la acción inmediata de la Compañía y de su jefe. Mas los búlgaros no atacaron la capital.

El día 5 de abril de 1305, en Adrianópolis, el Príncipe Miguel ofrece un banquete en homenaje a Roger de Flor, quien acude al mismo con reducida escolta de caballeros. Cuando estaban en pleno festo, a traición, penetra en el salón el jefe ulano Girgón con sus mercenarios, y asesinan y despedazan sin piedad a todos ellos. Después, dentro de la ciudad, griegos, alanos y turcos, pasan a cuchillo a la escasa guarnición almogávar de la plaza, salvándose únicamente tres combatientes, a quienes el Príncipe Miguel, perdona su vida por la gran valentía demostrada en su defensa. Lo mismo aconteció en Gallípoli, en donde sucumbieron un millar de almogávares, no sin antes cobrarse la vida de más enemigos.

Muerto el jefe, y gran número de soldados de la Compañía, los restantes deciden concentrarse todos en Gallípoli y el Consejo Almogávar decide su gran venganza. Enterado de ello Andrónico, manda en su contra a un ejército formado por 8.000 griegos dispuestos a aniquillarlos, cosa que les ocurre a los atacantes por parte de los atacados. Y después realizan lo propio con otro ejército más numeroso, mandado por el Príncipe Miguel, que es deshecho, salvándose aquél de puro milagro, merced a que un soldado propio le cedió su caballo y, pese a estar herido, emprendió la huida. La «venganza catalana» se complementa con el asalto y saqueo de la ciudad de Rodosto, en donde pasan a cuchillo a casi toda la población.

Cuando sobreviene la paz, la Compañía se dedica a luchar por su cuenta y riesgo, conquistando para ella el Ducado de Atenas, en donde finalmente se establecen para siempre, a lo largo de tres generaciones.

Permutan su vida guerrera por otra palaciega y social. Desacostumbrados a pelear, en 1388 son atacados por el ejército florentino al mando de Nerio Acciajoali, apoyado por tropas turcas, venciendo finalmente a nuestros admirados almogávares, que desaparecen definitivamente de Atenas.

Su Compañía, que tanta fama adquirió en el transcurso de más de un siglo, desaparece infaustamente, después de prestar valiosísimos servicios a cuantos la contrataron, especialmente a la siempre admirada y recordada Casa Real de Aragón.

Jorge PEIDRO PASTOR



EL CAMPANAR EN FIESTA

«...Alcoy tiene su alma vertical en tu estatua»
(A.M.: «Imágenes de Alcoy»)

Todo es fiesta en tu gesto y tu donaire.
Pespunteando el cielo de mil llamas,
en el alma de Alcoy te encumbras y te inflamas.
Y el aire te acaricia. Y acaricias tú al aire.

Llevas en tu impulsión las rosas más lozanas,
la embriaguez de los pájaros, el oro de los sueños.
En tus músculos tensos y roqueños
resucita la piedra con vuelo de campanas.

Arquitectura plena de mi gozo alcoyano,
eres el pedestal de mi pueblo querido.
Cada júbilo tiene en tu carne un latido,

cada sombra una huella del clamor cotidiano.
Y hay en cada fervor de tu símbolo erguido
la épica exaltación del Moro y del Cristiano.



Foto: Crespo Colomer

CUATRO DE MOROS

TAMBIEN TIENEN NOMBRE DE MUJER

Mirada de gacela tu mirada,
color de té tu piel tersa y bruñida,
alma de espuma que desborda vida,
dulzor de moscatel y sangre disparada.

Se funde en tu soñar la luna mora
con tu aliento de mirto y de cereza
y abre esa rosaleta de belleza
que te ha hecho de Alcoy embajadora.

Árabe y alcoyana, noche en día,
luna en sol, cristiandad en morería,
tú oficias en el fausto ministerio

del gran rito de Alcoy, su alta mitología,
esa feliz guirnalda de fe y de poesía
de su vital misterio.



Foto: Joaquín Barceló Ponce

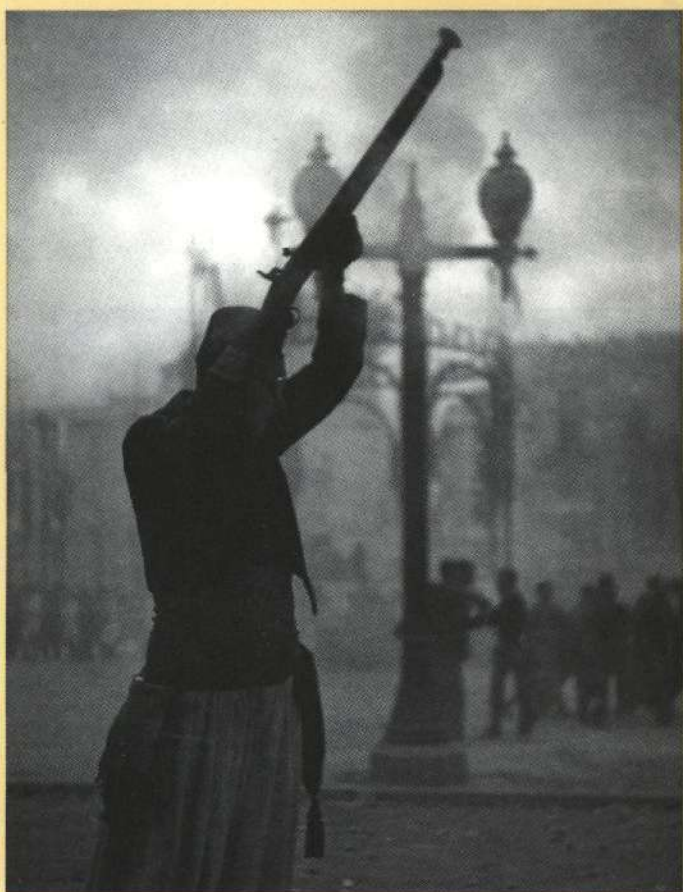


Foto: Antonio Matarredona

ALARDO

El trabuco que ayer crió un clavel
hoy vierte iras de fuego centelleantes.
La espada que vibraba de soles y diamantes
es como una guadaña vesánica y cruel.

La lucha es un incendio que levanta
huracanes de pólvora y de gloria.
Alcoy se hace batalla, la Fiesta se hace Historia
y el aire se hace llama y furia santa.

Este día en la pólvora quemado
es una comunión con el asado.
Exige nuestra sangre que los ecos del monte

sean el estampido de un ardor renovado,
que truene y que crepite el horizonte
con todo Alcoy al aire disparado.

SONETOS

Y CRISTIANOS



Foto: Estudio Verdú

...Y SAN JORGE SE LLAMA ALCOY

Jorge de Capadocia o Jorge el Alcoyano,
gonfalón de las Fiestas, patricio y compañero,
hidalgo y menestral, batallador y obrero,
caudillo de drapaires, cofrade y soberano,

tú eres nuestro señor y nuestro hermano,
camarada cordial, altivo caballero,
ancestral patriarca, niño banderillero
que juegas a la muerte del feroz mahometano.

En ti tenemos fe —quienquiera que tú seas—,
presides nuestros montes y nuestras chimeneas,
eres nuestro mañana, nuestro ayer, nuestro hoy,

nuestra oración vital de cada día,
nuestro pan, nuestro vino, y nuestra eucaristía
y tu nombre en nosotros es Alcoy.

Adrián MIRÓ

Memorias y reflexiones Alcoyanas

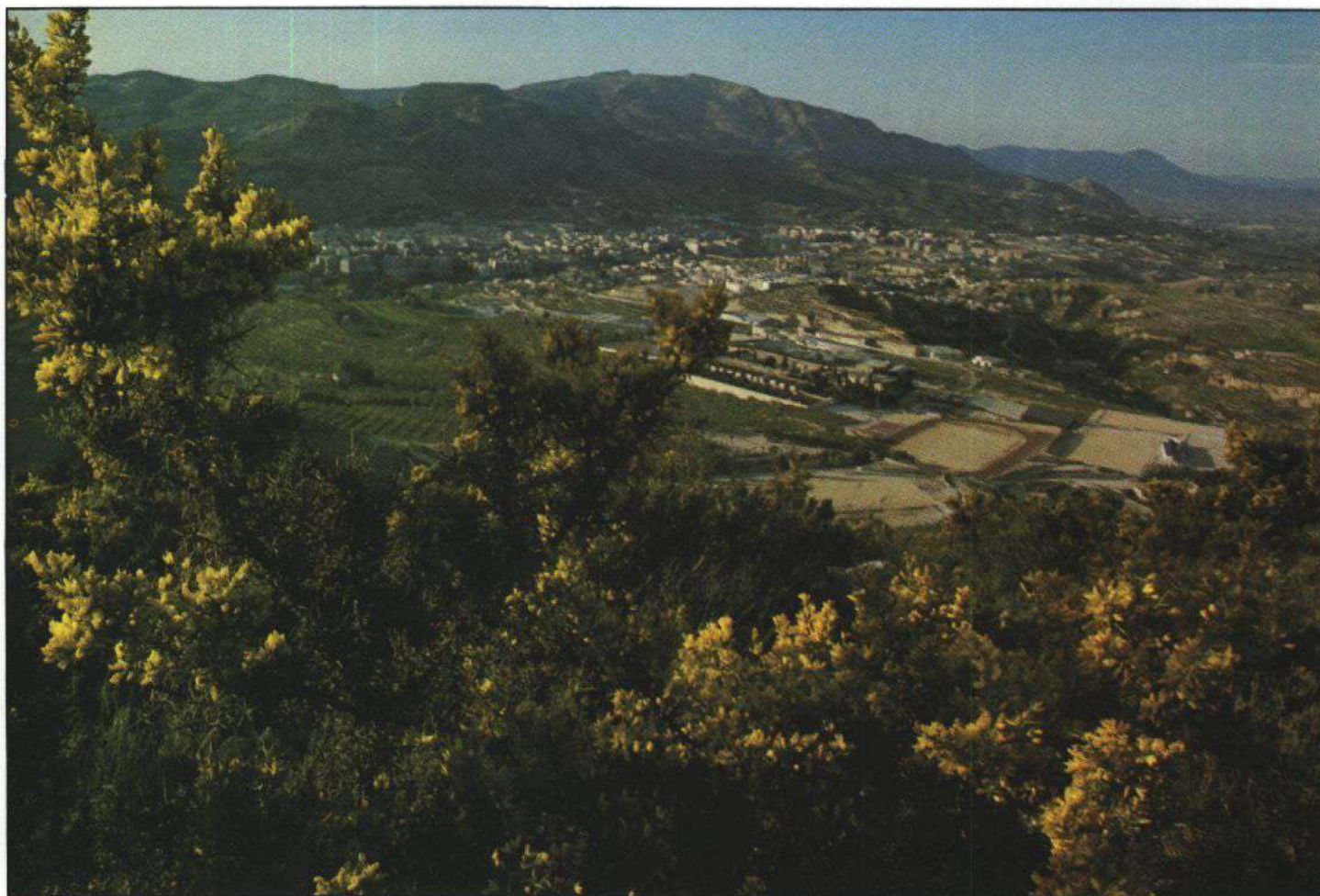


Foto: Paco Grau

Entre las memorias que se remueven en el fondo de mi ser y pasan con frecuencia por mi mente, ocupan lugar especial las vacaciones del estío cuando la familia en pleno iba a veranear a alguna masía próxima a Alcoy.

La primera de ellas que recuerdo es el Mas del Puñal, perteneciente a un buen amigo de mi padre. En un gran carro con tiro de mulas, todo de lona y bancos laterales, se cargaba lo necesario para el «estiu» y, junto a mi tía Adela y mis primas Silvia y Rosita, el carro nos llevaba perezosamente por una carretera pedregosa y polvorienta hasta el Mas del Sargento.

Allí se descargaba, pues para llegar al Mas del Puñal sólo había un estrecho y alegre sendero entre pinos, cultivos y frutales. Por él emprendíamos la última etapa del viaje a pie, acompañados por el casero salido a nuestro encuentro con dos mulas para transportar los viveres, menaje y ropas que llevábamos.

No se me hacía muy larga la vereda, quizá por la alegría que me daba el pensar todo el tiempo, ese tiempo que de niño transcurre tan despacio, que iba a vivir sin deber madrugar para ir a la escuela, pero no sin estudiar, pues mi madre me señalaba tarea a diario y si alguna vez no la cumplía me castigaba a no salir cuando ella y los demás se iban de paseo o a la huerta, tras la siesta y después de merendar, al caer la tarde aliviada ya del calor.

Una fila de airosos cipreses nos daba la bienvenida al Mas. Se entraba en él por un gran portalón que, a su izquierda, daba acceso al alojamiento «dels maseros», con horno de leña para cocer el pan allí preparado y amasado, operaciones que constituían un gran acontecimiento, una fiesta para nosotros los pequeños, los días en que se amasaba la pasta provista de su levadura, se la espolvoreaba de harina luego y se cubría con un lienzo muy blanco. Más tarde, con esa pasta se hacían unos panes redondos, «corones», y tras unas horas de reposo misterioso y oscuro, bajo blanco lienzo también, se iban introduciendo con una larga pala de madera por la boca del horno y sus lenguas rojas, en el que admirábamos las grandes llamas curvadas por su bóveda desprendidas de las olorosas ramas de pino y los secos matojos con que se encendiera y alimentara.

Nuestra vivienda estaba a la derecha de la entrada. Era una casa de dos pisos. Nosotros ocupábamos el superior. Había una gran sala comedor, cuatro amplios dormitorios, una cocina con su gran despensa y los servicios. Todas las habitaciones tenían balcón o ventanas que se asomaban placenteramente al campo y los pinares por tres costados de la casa. La cocina daba a un corral con aves y conejos que, de cuando en cuando, los domingos sobre todo, venían a alegrar unos succulentos arroces preparados por mi madre y mi tía. Eran

los días en que mi padre y mi tío Tónico Pastor subían a pie al Mas por el «Barranc del Sinc».

Y en el Mas del Puñal pasamos varios dichosos veranos. A mí me gustaba ayudar en lo que podía a las faenas agrícolas. La siega, en una de las cuales me hice un corte en el dedo meñique, el atado de las gavillas, el transporte a lomos de mula a la era, la trilla en redondo bajo la solana y el canturreo monótono del masero arreando a la mula de ojos vendados que arrastraba la muela haciendo círculos sobre la parva extendida en la era. Luego venía el aventado en los días de brisa y el llenar después los sacos de trigo.

Coger las hortalizas y frutas en sazón era labor en la que participaba toda la familia alegremente. Hacíamos visitas a otras masías más o menos cercanas. En una de ellas nos obsequiaron un día con un sabroso «gaspacho de conill». Por los campos, «tot a floretes», buscábamos plantas olorosas: tomillo, salvia, gordoloba de hojas carnosas, árnica para los cortes y heridas. Cada verano, mi madre preparaba una botella de aguardiente de hierbas y otra de árnica, con la que en ocasiones me curaba, después de zurrarme cumplidamente, de alguna pedrada recibida en las guerras escolares del «Barranquet».

Además del reino vegetal conocido en bancales, sierras y cultivos nos familiarizamos con seres extraños del reino animal: «fardachos», grandes y feos lagartos blancos cuyas carnes, decía el masero, eran más finas y sabrosas que las del conejo; culebras que se arrastraban perezosamente hasta que las hacíamos correr a pedradas, alacranes en la era, grillos, cigarras, saltamontes, caballitos del diablo, mariposas, luciérnagas, gallinitas ciegas... y moscas, muchas moscas por todas partes.

En la balsa para el riego, donde nos bañábamos los días de grandes calores, mi madre, dentro un largo camisón de noche, cogía con sus manos alguna que otra serpiente de agua, que a nosotros nos daba miedo, y la lanzaba fuera del agua con gran regocijo y admiración por nuestra parte.

Bajo el balcón del comedor había un gran melonar y un día se nos ocurrió algo que nos valió una paliza colectiva. No recuerdo quién lo discurrió, quizá fuera yo que era el mayor; no sé. Con una azada empezamos a cavar unos grandes hoyos entre las filas de melones bastante crecidos ya. Silvia y yo fuimos enterrando en ellos a los hermanos pequeños dejándoles sólo al aire su cabeza. Aquellos extraños frutos del «banca» nos hicieron reír a todos. Por último yo la enterré a ella y me cubrí de tierra lo mejor que supe y pude.

Enseguida empezamos a gritar a coro lo más fuerte que pudimos y como si tuviéramos miedo: «Mare, ¡mare!, ¡jmare!» Se asomaron al balcón asustadas mi madre y mi tía Adela. Su impresión debió ser fuerte a juzgar por la paliza que nos propinaron a los cinco y sobre todo a los dos mayores, seguramente los culpables de la puesta en escena.

Un año, ignoro por qué, dejamos de ir al Mas del Puñal y pasamos una temporada del estío en el «Pla d'els Sirers» con la familia del rico industrial don Enrique García Mataix, propietario de la finca. Nos llevó a ella uno de los automóviles de don Enrique, un Dion Bouton pilotado por un chofer llamado Eduardo, que nos impresionaba por su seriedad, su largo guardapolvo blanco con puños y cuello de color y su gorra de plato de aire militar.

Recuerdo del Pla sus rojas, grandes y jugosas cerezas y unas magníficas manzanas alargadas, «perellóns», deliciosas a la vista por sus alegres colores, y de un rico y delicado sabor.

Otro de los veranos lo pasamos en la playa de Gandía, en un chalet cedido por otro buen amigo de mi padre, un amigo de toda la vida, don Joaquín Melo Proli, quien a su vez veraneaba con su familia en otro chalet

mayor, vecino al que nos prestaba. En Gandía aprendí a nadar; por la mañana en la playa, por la tarde en el río con los hijos de los pescadores. Tomé tanto el sol que cambié de piel y un día me tuvieron que embadurnar con un mejunje casero para aliviarme el malestar causado por la quemazón solar.

Don Joaquín era un excelente cocinero de arroces a banda famosos. Con él salíamos de madrugada en busca de pesca. Un día, tras uno de sus succulentos arroces de caldo de «morralleta», pasada luego por un tamiz, preparó unas chuletas de cordero al «allioli» en las que hice también, como con el arroz, un gran estrago y de tal manera que aquella tarde, lo puedo decir ahora más de setenta años después, tuve la digestión más laboriosa de mi vida. No podía estar en la cama haciendo la tradicional siesta, también me sentía mal en una hamaca del jardín, tampoco sufría el vaivén de una fresca mecedora de rejilla y si me ponía a andar me mareaba.

Así pasé horas, yendo de un lugar a otro, cambiando de posición, unas veces tumbado, otras sentado, meciéndome o andando hasta que al cabo, a fuerza de tiempo, poniéndose ya el sol, empecé a sentirme aliviado.

Las horas de playa y río al sol nos morenaron de tal modo que al regresar a Alcoy —íbamos los tres hermanos con mi madre por la calle de Anselmo Aracil, vestidos con nuestros trajecitos de marinero, blancos con puños y un gran cuello azul marino— un hombre de blusa y pantalón de pana, canturreó al cruzarse con nosotros una tonadilla muy de circunstancias: «Allá por tierra de moros, allá por tierra africana...»

La calle de Anselmo Aracil, la calle donde vivía mi tía Luisa y donde años más tarde tendría mi padre su despacho de abogado en Alcoy... Anselmo Aracil, un famoso industrial alcoyano, trae hoy a mi mente el nombre de otros alcoyanos de mérito cuya memoria perpetúan los nombres de las calles que les ha ido dedicando nuestra ciudad: Mosén Torregrosa; Salvador García, benefactor de Alcoy, médico y diputado socialista de la República; Juan Gil Albert, poeta y escritor de prestigio nacional; Evaristo Botella Asensi, «el buen Alcalde de Alcoy», recién sacado del olvido en que se le tenía al dedicarle una plaza, homenaje que podría y debería haber sido de mayor prestigio, por ejemplo: una placa conmemorativa en el Ayuntamiento junto a la de otro Alcalde de Alcoy, Agustín Albors, muerto también en circunstancias trágicas por haber cumplido con su deber.

Pero entre esos nombres, y algunos más, no figura el de un alcoyano ilustre entre los más ilustres: Juan Botella Asensi, célebre abogado del Colegio de Madrid, diputado radical-socialista de las Cortes Constituyentes de la República, destacado miembro de la Comisión Parlamentaria redactora del Proyecto de Constitución de la misma, parlamentario de gran relieve por sus famosas intervenciones en la Cámara, ministro de Justicia de la República fallecido en el destierro por su amor a la democracia y la libertad.

Si a los méritos expuestos se añade que Adrián Miró, poeta y escritor alcoyano, distinguido con la «peladilla de oro», le dedicó un libro: «El combate político de Juan Botella Asensi», cuya edición se agotó en pocos días, obra que capítulo a capítulo fue publicando anteriormente el periódico «Ciudad», y que después fue editado por el Instituto de Estudios Alicantinos, dirigido entonces por otro distinguido alcoyano, el profesor Adrián Espí, bajo el patrocinio de la Excm. Diputación de Alicante, se hace difícil comprender que no se haya dado todavía el nombre de una calle de nuestra ciudad a Juan Botella Asensi.

Me digo para comprender esta inexplicable omisión que Alcoy ha debido contar con tantos hombres de mérito ministros que para un hijo suyo que lo fue lo ha relegado al olvido.

V. BOTELLA PASTOR

m'agrada l'alcoy antic



M'agrada l'Alcoy antic
el de la vella muralla,
Alcassares, Sant Miquel
i a on s'eregia i estava,
com baluart guerriller
l'altiva torre de Fraga.
Carreró de les Comedies
racó pintoresc que parla,
lo mateix que Buidaoli,
d'atres temps, que foren savia
de lo que hui es este poble
que al pas dels sigles treballa.
Verge Maria, Empedrat,
carrers que van a la plaça,
de la Vila migeval
senyorial i porticada.
La Purissima es carrer
a on es conserva l'arcada,
del portaló de Sant Roc
unic vestigi que es guarda,
d'esta fortificació
que als alcoyans amparava,
des de vora del riu Serpis
fins al carrer Barbacana.

* * *

Pels carrerons d'esta zona
segons la historia constata,
naixen aquelles filaes
pioneres d'esta grata,
festa que hui li rendim
al Sant i Patró que enllaça,
nostres cors en alegries
quan de festejar-lo es tracta.
Barris replets d'antigor
que conserven quasi intacta,
eixa pàtina historià
tan festera i alcoyana.
Vivers d'excelents festers
que encengueren eixa flama,
d'amor a Alcoy i Sant Jordi
punt de coincidencia exacta.

* * *

M'agrada l'Alcoy antic
i tot lo que ell comportava,
des dels molins de paper
a les rodes que mou l'aigua.
Romantic crit industrial
que a finals de sigle estava,
espentant cap al progres
a un poble que fea a gala,
demostrar el gran ingeni
de que l'alcoyà gojava.

Fàbriques a vora riu.
Grans tallers de maquinaria.
Borreres, tints, fundicions,
barrejat d'industria varia...
Viaducte Canalejás,
edifici Banc d'Espanya,
pont de Sant Jordi o Pont Nou,
tren de dalt i tren «chicharra».
Tres teatres, La Mistera,
Cuartel, Regiment Viscaya,
Parc de Bombers, Hospital,
segurs, «La Unió Alcoyana»;
nostre «Monte de Piedad»,
varies Mutues, Prensa diaria,
entitats Recreatives
que fon models i avançada,
de Seguretats Socials
que en eixos temps començava.
De tot ha tingut Alcoy
i de tot encara guarda,
puix solera com la seua
es difícil d'encontrar-la.

* * *

M'agrada l'Alcoy antic
perque's recort de vanguardia,
d'un poble que ha anat avant
i ha tingut la cosa clara,
en materia de treball
i en prosperitat guanyada,
a colps d'esforç i faena
donant sempre pit i cara.

* * *

M'agrada l'Alcoy antic
quan la primavera esclata,
puix ses carrers venerables
foren bresol en ma infancia,
d'una tradició festera
que mai en el temps s'acaba.
Per això en el mes d'abril
quan apleguem a esta data,
de musiques pel carrer
en vespres de la Diana,
tot Alcoy bull com un olla
de germanor inflamada,
cantant son Himne de Festes
que nos naix de dins l'entranya.

Armando SANTACREU SIRVENT
ALCOY - ABRIL 87

TRES ESCUADRAS DE NEGROS



Entrada de Moros año 1924



Entrada de Moros año 1987

Como un trasunto de viejos relatos africanos, como una viva remembranza de la expansión árabe por medio continente negro durante el siglo VII, aparecen a la luz de la fiesta las escuadras de esclavos arrastrando el solemne bamboleo de su encadenada indolencia.

El plebiscito conmemorativo que sella su presencia, depositó sus votos, hace muchos años, en las roncadas urnas de los timbales, y hoy, el bronco alarido de sus parches que barren vibrantes los aires de las tardes de abril, es ya un rito diferenciado, con carácter propio y sujeto en un todo, a la rítmica configuración general de la Entrada de Moros.

El definido significado de su inclusión en la Fiesta, quizás arran-

que de cuando los bereberes del centro del Atlas y los tuareghs de sus aledaños, cercenaban las rutas de los mercaderes, arrasando los poblados negros y haciendo prisioneros a sus mejores hombres para uncirlos a su victoria con trabas de esclavitud.

Los semitas y camitas norteafricanos, siempre se nutrieron de esclavos en el inmenso espacio que va desde Abisinia al Jhartun de los derviches del Mahdí (tumba de Gordon y lauro de Kitchener), y desde Uganda a Tombuctú.

Y en esta ínfima calidad social, pasaron a la península cuando Tarik y Muza —sobre todo este último, al frente de sus Caballeros de Honor del Valle de Amol, el más intrincado de las más intrincadas

montañas de Arabia— proyectaron, sobre una traición ignominiosa, un dominio de ocho siglos.

Eran los mismos —hijos de los hijos de aquéllos— que en los tiempos predinásticos del Antiguo Egipto (4.000 a de J.C.), extraían, forzados a latizagos, el cobre de Nubia y el oro de las venas de cuarcita inserta en las canteras graníticas de las cataratas de Assuan. Los mismos que rodeaban encadenados la tienda de Miramamolín en las Navas de Tolosa. Los que ahora en Zalaca y después en Uclés subrayaron la victoria sobre Alvar Fáñez y Sancho Ramírez, aterrizando con sus horribles tambores de cobre, la caballería cristiana que se atropelló en un maremágnum de huidas al galope y contragalope del miedo, en una estampida alienante, constituyendo una de las primeras derrotas psicológicas que se dieron en Europa. Son los mismos que hoy queremos ver (en alas de una fuente de derecho popular, la costumbre de muchos años) desfilando por las calles de Alcoy arrasando de entusiasmo el itinerario, al son desgarrado de disonantes trompeterías, canalizadas por el batir profundo de electrizantes y rítmicos elementos de percusión.

Hasta la nueva disposición de hacer desfilas tres escuadras de negros, coincidió y engarza con los tres supuestos grupos de esclavos que se presentarían ante los muros de aquel Alcoy de 1276, formando parte de los respectivos séquitos de los jefes de guerrilla moros que, a las órdenes de Al-Azrach, respondían a los nombres de Muley-Zulema, Al-Abes y Reduán.

Esto es lo que, poco más o menos, vienen a simbolizar las escuadras que los árabes llamaron «mú-miyáh», es decir, betún; y que bajo el fanático yugo del verde estandarte, abatía palmeras, construía aduares y elevaba mezquitas al restallido del látigo y al golpe del timbal.

Santiago MATAIX PASCUAL

«En las praderas de plata de las fuentes del Nilo, aparecieron muchos puntos negros que después serían servicio, brazo armado y fortaleza de ébano».

Gran Visir BEN-AL-JATIB
(1313-1374)

ALGO DESCONOCIDO



Foto:
Nostra
Festa

Aquel día como de costumbre el Casal quedó cerrado hasta el siguiente. Todo se inundó de una calma y silencio absolutos. Fuera, una tenue lluvia empapaba lentamente la villa. Por la mañana habían sido llevados los maniqués con los trajes del último ejercicio festero, con lo cual aumentaba la ensoñadora muestra que se ofrecía al visitante.

La misma noche del ingreso de los maniqués, se produce el sortilegio... es la noche mágica, embrujada, indescriptible. A las doce de la noche, las luces se encienden y los maniqués cobran vida

sólo durante una hora. Este prodigio se debe gracias a la hondura de la Fiesta en el alma y sentir alcoyanos.

Consiste el acto en una ceremonia de iniciación hacia los recién llegados por parte de los que ya llevan tiempo allí siendo visitados. A continuación recogemos parte del acto perteneciente al año anterior.

—Habéis de saber (dijo un maniqué con traje de alférez) que vuestra misión aunque pasiva es muy importante, váis a recibir visitas y miradas de entusiasmo o curiosidad de muchas personas. Retendréis como perennes depositarios la admiración que en su momento despertó la persona que lucía vuestro traje.

—Otro maniqué añadió (dirigiéndose al que llevaba el traje de SANT JORDIET): A ti únicamente señalar que encarnarás por siempre junto a tus compañeros al personaje alrededor del cual gira todo, sobre el cual Alcoy entero fija su mirada desde hace más de siete siglos y al cual venera y considera como celeste y divino protector.

Los maniqués neófitos quedaron sorprendidos, no podían ni imaginar que su destino fuese a ser tan alto, ellos se sabían hechos para algo importante pero más pasajero, como era estar en una tienda de modas o en un gran almacén donde cambiarían una y otra vez de traje pero aquello, aquello era algo... sublime. Uno de los recién llegados dijo: —Estamos impresionados por cuanto hemos oído, estamos seguros de que con el tiempo iremos conociendo más y más cosas, pero por el momento, nos sentimos muy orgullosos de haber sido partícipes de algo único en el mundo.

NOTA: Las noticias sobre lo relatado me las hizo saber un anciano «fester» poco antes de morir, rogándome encarecidamente que lo hiciera saber pues era el único en saberlo.

Vicente Manuel SÁNCHEZ GAS

Foto: Nostra Festa



el barranc del sinc

EL BARRANC DEL SINC

Qué singular belleza
se presta ante mis ojos
al observar con fijeza
lo escultural de mi entorno.
Encerrado, como preso,
está Alcoy entre murallas
de caprichosas montañas
pulidas ya por el tiempo.
Dos guardianes lo secundan
mirándose el uno al otro,
deseosos de abrazarse
para encerrar un tesoro.
Vigilantes de su suerte
agachan sus picos altos
e inclinan sendas cabezas
con regocijo asombroso.
Prefieren mirar el suelo
que se cobija ante ellos,
desean ser confesores
de las desdichas de un pueblo,
anhelan con entusiasmo
escuchar cada sonido
de una tierra creadora
de tantos hermosos sueños,
que humillar hacia los cielos
su estructural armadura.

EN ESCENA

Jinetes en la senda armonizada,
placer indescriptible golpe a golpe,
ritmos armoniosos,
palabras matizadas.
Ilusiones, sinsabores,
cuerpos de juglar bravío;
sepulcros detrás
y delante... ríos.
Afluentes que al unirlos
laten sus corazones
en su lugar, en su sitio.
Cantares aprendidos y allí vividos,
sobresaltos de temor;
dicha y llanto.
Canción de cuna, de gesta
oda de alegría;
silencioso es su silencio
y su palabra, vida.
Artistas que pintan el aire
hasta la médula alcanzan;
el alma aletargada grita enamorada
y al final del último acto,
a su recuerdo y en su memoria,
el más sincero halago...
Un gran aplauso.

Adela SANJUAN



400 ANTROPÓLOGOS EN ALCOY

Durante los días 21-24 de abril último se celebró en Alicante el IV Congreso de Antropología de España, y después de las largas sesiones y seminarios, el 24, jornada última de trabajo y primera de fiestas en 1987, los participantes en estas tareas de estudios, en cantidad de más de 400, se desplazaron a Alcoy para asistir, invitados por la Asociación de San Jorge, a la entrada de moros, en la entrada de moros. Entre los visitantes estuvieron con nosotros los profesores Tulio Tentori, de Italia —el Caro Baroja de aquel país—; Raúl Iturra, de Portugal, director del Instituto de Estudios Sociales de Lisboa; Leslie Smith, de Nueva York; Julio Alvar, de Nanterre; Honorio Velasco, de Madrid, experto en fiestas populares; Alberto Galván Tudela, de Canarias, estudioso del Carnaval de Tenerife; Isidoro Moreno Navarro, de Sevilla, investigador de la fiesta del Rocio; Bordieu, del Collège de France, en París; el profesor Manuel Oliver Narbona, secretario general del Comité Organizador y el profesor Bernabeu Rico... Después de presenciar la entrada —tres horas de derroche musical y de imaginación, según declararon—, regresaron a sus lugares de origen muy impresionados por la Fiesta alcoyana.

XXV AÑOS DE COMPAÑÍA DE TEATRO... EL SAINETE FESTER

Un cuarto de siglo, sí, 25 años de teatro fester y alcoyano, de la mano, el gusto, la ilusión y la entrega de un grupo de entusiastas que colaboran así, de forma desinteresada, con esfuerzo y satisfacción, a engrandecer los Moros y Cristianos desde el plano de la actividad cultural. Joan Valls, Camilo Bito, Armando Santacreu, Ernesto Valor... Antonio Torregrosa Seguí, Mario Silvestre, Roberto Sansilvestre, Amparo

Murcia... Luisa Gosálbez, Salomón Sanjuán, Rafael Ramis, Fernando Mira, Pepita Espi... etc., etc. Una lista amplia, caudalosa incluso, de directores, autores, intérpretes, regidores, apuntadores, luminotécnicos, decoradores... Muchos montajes. Obras de verdadero impacto, historias verosímiles e inverosímiles, propias de la magia y el ilusionismo. La compañía de la Asociación de San Jorge cumple un cuarto de siglo, cinco lustros, 25 años de amor al teatro y a San Jorge. Forma parte ya de la historia y de la historia fester más concretamente.



CONCURSO RADIOFÓNICO «NOSTRA FESTA»

Una feliz iniciativa se ha llevado a la práctica —se está llevando todavía— en Radio Alcoy de la Cadena Ser todos los domingos. Un concurso que versa sobre el contenido de esa publicación irreplicable que llevó a efecto hace unos años la Asociación de San Jorge, «Nostra Festa». La Caja de Ahorros de Alicante y Murcia patrocina tal concurso que conduce Tomás Gisbert y esos dos buenos actores del grupo de la Asociación de San Jorge que son Luisa Gosálbez y Paco Aznar. La mañana del domingo, pues, tiene así un tinte eminentemente festero y festivo. Los equipos participantes se disputan 150.000 pesetas.

IV CONGRESO DE ANTROPOLOGÍA

FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE ANTROPOLOGÍA DEL ESTADO ESPAÑOL

ALICANTE
21-24 de abril de 1987

MEJORAS EN LA IGLESIA DEL PATRONO

Pequeños defectillos —los años no pasan en balde— y la dichosa «gota fría» vino a colmar el vaso. La iglesia de San Jorge, el relicario de nuestros amores, comenzaba a «hacer agua» —y nunca mejor empleada esta frase— por las cubiertas. Por eso este año pasado, en los meses menos propensos a los aguaceros, se ha iniciado una restauración de tejados con la generosa ayuda —aportación en forma de dinero contante y sonante— de nuestro Excmo. Ayuntamiento, que para estas cosas tiene una exquisita sensibilidad. No hay más que recordar también, y en esta misma línea de actuación, el remozamiento del Santo Sepulcro.

Y así, con las cubiertas nuevas, puede emprenderse ya una cuidada restauración de las pinturas de Fernando Cabrera Cantó, autor, como se sabe, de la decoración del ábside, donde se narra el triunfo cristiano con la in-



tervención milagrosa de San Jorge de Capadocia. Todo ello, con otros detalles y pequeños cuidados, hace que la iglesia del patro-

no se convierta en un lugar anímicamente y artísticamente imprescindible para los alcoyanos, sean o no sean festers.

NUEVOS FESTERS EN EL CUADRO DE HONOR

El martes 23 de febrero, en el transcurso de una Eucaristía celebrada en la iglesia de nuestro patrono, recibieron las credenciales como festers destacados, miembros por tanto desde este mismo momento del cuadro de honor de la Asociación de San Jorge: Javier Vilaplana Lloréns, de

la filà Ligeros, como «Conseller d'Honor»; y como «festers d'Honor»: José Sempere Aura, más conocido por «El Reyet», de los Judíos; Eduardo Pastor Muntó, de la filà Labradores; José Albero Martínez de los Realistas y Antonio García Petit de la filà Mozárabes. Una vez concluida la entrega de diplomas y medallas, hubo un acto social en la sede de la filà Judíos.

cario episcopal, y D. Jorge Miquel; de la parroquia de Santa Rosa, D. Rafael Albert, arcipreste; de la parroquia de San Roque y San Sebastián, D. Adolfo Mullor y D. Antonio Mezquida Sempere; de la parroquia de San Vicente y San Antonio, D. Antonio Bernabé; de la parroquia El Salvador, D. José

Ferrer Giner; de la parroquia San José Obrero, D. José Antolí; el director del Colegio Salesiano-San Vicente, D. Angel Barrio; el director de las Escuelas Salesianas Juan XXIII, D. Rigoberto Peidró. También D. Rafael Sanus Abad, D. José Giner Bartolí y D. Vicente Moll.

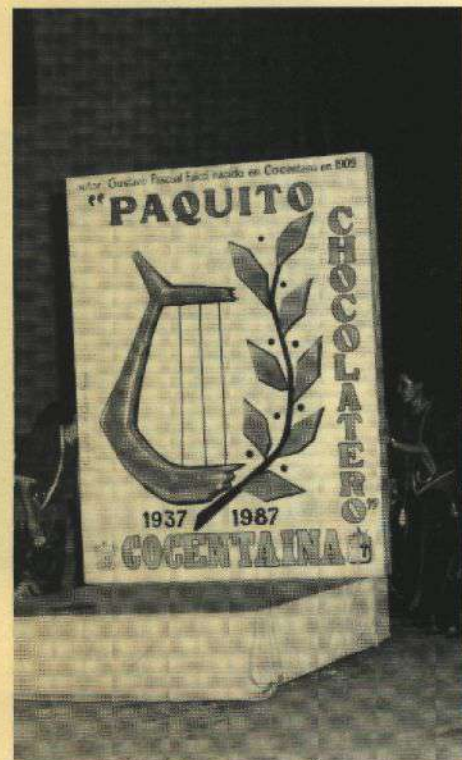


nuestro Himno la tarde del 21 de abril de 1977 y como instrumentista perteneció durante casi un cuarto de siglo a la Orquesta Sinfónica Alcoyana. No era alcoyano, pero lo era; no era fester, pero lo era, y, quizá, mejor que otros muchos, viviendo la Fiesta y la realidad de nuestros Moros y Cristianos, desde otros planos y puntos de observación. Falleció en Alcoy el 18 de octubre —en pleno Mig Any— de 1987, a los 81 años. Descanse en paz.

UN CINCUENTENARIO POPULAR, EL DE «PAQUITO EL CHOCOLATERO»

La villa hermana y próxima, Cocentaina, tan vinculada a Alcoy a través de tantos lazos, y entre ellos los de la música y la Fiesta, celebró el cincuentenario de esa popular partitura que en 1937 compusiera Gustavo Pascual Falcó, pasodoble jacarandoso y colorista que ha dado la vuelta al mundo en múltiples versiones, titulado «Paquito el Chocolatero». Para ello se celebraron en el mes de junio una serie de actos culturales, y un encuentro musical de excepcional interés, en el que participaron las tres bandas alcoyanas: Unión Musical, Nueva y Primitiva, así como concurren con sus comunicaciones varios estudiosos de nuestra ciudad, estando a cargo de Amando Blanquer Ponsoda la ponencia sobre «La marcha cristiana», cuyo texto, y por especial gentileza de la Junta de Moros y Cristianos de Cocentaina, publicamos en esta misma revista.

Enhorabuena por la celebración de la efemérides.



IN MEMORIAM, ANTONIO MOMPEAN VALENZUELA

No era alcoyano, pero lo era; no era fester, pero lo era... Don Antonio, nacido en Murcia en 1906, a los dieciséis años, esto es en 1922, estaba ya en el Regimiento de Vizcaya número 21 de nuestra ciudad con el grado de cabo instrumentista. Era un músico, un buen músico que arraigó en Alcoy, que hizo amigos, que vivió la Fiesta, que fue, por ello, festero de verdad. Retirado del ejército, en 1961 asume la dirección de la Unión Musical, cargo que ejercerá con plena ilusión y rendimiento durante dieciséis años. Dirigió

DIECISIETE SACERDOTES EN LOS ACTOS GEORGINOS

Quizá en 1987 la participación del clero alcoyano en los actos propiamente religiosos de nuestra Fiesta ha sido más nutrida que en otras ocasiones. Y la prueba es este listado que, no alcanzando a publicarse en la correspondiente crónica, ofrecemos en esta miscelánea. En la misa mayor del día de San Jorge actuaron: D. Víctor Arias, secretario del arzobispo; de la parroquia de Santa María, D. Vicente Balaguer Gisbert, D. Vicente Ribes y D. Enrique Carbonell; de la Real Parroquia de San Mauro y San Francisco, Ilmo. D. Juan Antonio Reig, vi-



VERSOS PARA LA FIESTA DE LOS DOS «ADRIANES»

En el transcurso del último Mig Any fueron presentados en el salón de sesiones del Casal de Sant Jordi, y por Antonio Aura Martínez, vicepresidente primero de la Asociación, y Fco. Jorge Pérez Durá, profesor titular de la Universidad de Valencia, los libros «Sonetos de Moros y Cristianos (Estampas alcoyanas)», y «Poemari Festiu (Versos fàcils)», de Adrián Miró y Adrián Espí, respectiva-

mente, los dos «Adrianes».

El acto, preparado con mucho cariño por la Asociación —entidad que ha corrido, generosamente con los gastos de la edición—, se vio muy nutrido de público, por el acontecimiento que suponía el dar a la luz dos libros de versos dedicados a la Fiesta alcoyana, interviniendo ambos autores con la lectura de una selección de los poemas. Las ediciones se han efectuado en Gráficas Ciudad y Gráficas Alcoy, respectivamente.



HOMENAJE A «TONI EL REY», EN LA FILÀ CHANO

Apenas comenzado el año, el 2 de enero, en el transcurso de un ensayo celebrado en la filà Chano, se rindió un homenaje, un entrañable recuerdo, a la figura de Antonio Espinós, más popularmente conocido por «Toni el Rey», alférez que fue de la filà en 1903. José Luis Gisbert Espinós, nieto del homenajeado, depositó en la filà a la que perteneció su abuelo, algunas de las prendas que formaban parte del traje en aquel cargo tan lejano ya en la historia y tan presente en la memoria de los buenos festers, y el cronista de la filà, Francisco Pérez Durá, fue el encargado de enmarcar el acto con unas bellas y sentidas palabras de presentación. Buena manera, pues, de iniciar el año de alferreía, recordando a aquel otro alférez que al romper el siglo XX desfiló por las calles alcoyanas al frente de la prestigiosa filà.



ADIÓS AL MAESTRO FERRERO

Se nos ha ido un buen músico. Un músico y un fester que amaba los Moros y Cristianos, y que ha dedicado a la Fiesta lo mejor de su inspiración y de su sensibilidad. Popular por «Chimo», la marcha mora que ha recorrido toda la geografía festera, José María Ferrero Pastor había nacido en Onteniente en 1926, culminando sus estudios musicales en Valencia y Sevilla. En 1950 asume la dirección de la banda —«la seua banda»— Unió Artístico Musical, y al frente de ella está hasta el mismo día de su muerte, ocurrida en accidente de carretera el 26 de julio de 1987.

Bien conocido en Alcoy, concursó en diferentes ocasiones en los certámenes de composición festera de la Asociación de San Jorge, ganando en 1961 el primer premio de marchas moras con el título «El Kábila»; segundo premio de marchas cristianas en 1966 con «Bonus Christianus», y primer premio, de nuevo, en 1971, con «Bon Capità», partitura dedicada a Roque Monllor, capitán de la filà Marrakesch.

Maestro de fácil inspiración melódica, con un gran dominio de la armonía, sus composiciones son acogidas con entusiasmo por el mundo festero. Y de su bondad y buen corazón —el sentido de la amistad— hablan muchos de los títulos que dedicaba generosamente a entidades y, sobre todo, a amigos. Cabe recordar también de su abultada producción los pasodobles: «Daniel

Juan», «El nostre», «Brisas del clariano»...; las marchas moras: «Mozárabe Revert», «El Berberich», «Marrakesch», «Mudéjares d'Ontinyent»... y la marcha cristiana «Apóstol Poeta».

Adiós al maestro, pero su música estará, con su recuerdo, siempre, entre nosotros.



LOS ABENCERRAJES A SUS «SARGENTOS»

La iniciativa, sin duda, es ejemplar. Que toda una filà —desde el primer tro hasta el último de sus «individuos»— rinda un homenaje de compañerismo y de gratitud a esas personas abnegadas, y las más de las veces anónimas, que desarrollan una importante tarea en el seno de la filà, los llamados «sargentos», es algo que emociona. Y tal ocurrió el 11 de diciembre último. El primer tro, Vicente Corbí, tuvo palabras de agradecimiento para quienes realizan este trabajo que tantas veces resulta ingrato, pero que es esencial para la buena marcha de cada entidad festera. Un acto sencillo —como la personalidad de los propios homenajeados— pero lleno de resortes humanos. «Lo que debemos de hacer es recuperar nuestra propia humanidad —dijo el primer tro—, ser un poco más sencillos, porque en materia de fiestas, estamos muy aburguesados». Palabras, sin duda, para meditar profundamente.



LA BIBLIOTECA DEL CASAL DE SANT JORDI. CATALOGACIÓN Y PUESTA A PUNTO

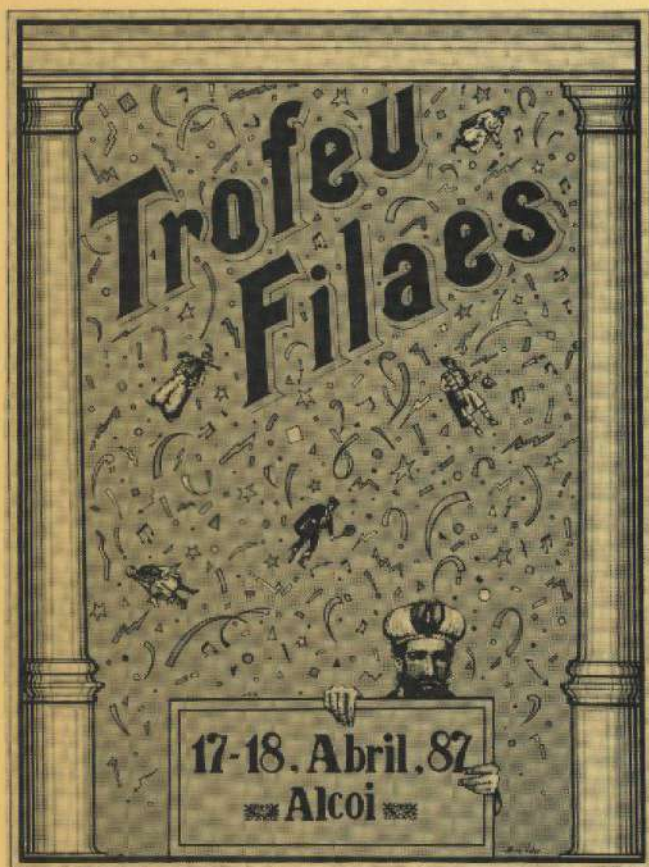
Hacia falta, sin duda, que se reorganizaran los fondos de la Biblioteca del Casal, fundación, como se sabe, de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Se ha realizado, pues, una catalogación de esos más de 1.600 volúmenes que hablan de la Fiesta, de Alcoy, de San Jorge, de los pueblos valencianos... y que contiene verdaderas joyas tales como el «Llibre racional» de la iglesia parroquial de Santa María. Aquí está, en los anaqueles de la Biblioteca —que Ricard Bañó y José Mari Segura han puesto a punto—, la «Gramática» de nuestro humanista Andrés Sempere, de 1568 —ahora se cumplen cuatrocientos años de la edición—; la famosa y tantas veces consultada «Guía del Forastero», de Martí, de 1864... Aquí hay una buena colección de diarios, periódicos y revistas (Incluidas las festeras de cuantos pueblos celebran fiesta de Moros y Cristianos), y otras piezas singulares que bien pudieran entenderse como de coleccionista. Por eso hacía falta una ordenación de los fondos y la catalogación de todas las obras. Esta es la labor que se emprendió en el verano del 87 y que ya está concluida.



LOS DEPORTES Y LAS COMPETICIONES DEPORTIVAS ENTRE FILAES

El deporte ha entrado y calado en la filà. Y hace años ya de ello. Por eso durante los días que preceden al Mig Any, durante los días anteriores a la trilogía festera y en otras muchas fechas, las diferentes filaes compiten en campeonatos de ajedrez, fútbol-

sala, baloncesto, petanca, tenis... y otras muchas manifestaciones atléticas y deportivas. Esto, hace unos cuantos lustros, hubiera sido impensable; sin embargo, ahora forma parte de la vida y del pálpito de cada filà en concreto, y de todas ellas en general. La Asociación de San Jorge fomenta esta clase de actividades y atiende, junto con otras entidades locales, esta demanda y necesidad de nuestros festeros.

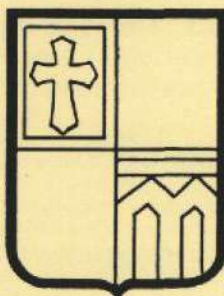


MOROS Y CRISTIANOS, GUERRA PARA UNA PAZ

Con este título se estrenó el día 25 de febrero en el Aula de Cultura de la CAAM, en Alicante, un film producido por el Centro de Medios Audiovisuales de la Diputación Provincial, de 50 minutos de duración y formato 16 mm., en color, sobre un guión de José Luis Bernabeu Rico —que realizó en su día su tesis de doctorado sobre la Fiesta de Alcoy— y dirección y realización de Domingo Rodés y Javier Blasco.

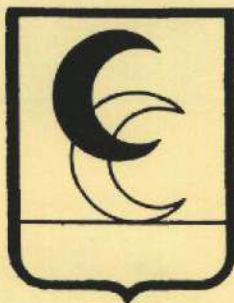
La película, en castellano, pero con prontas versiones al valenciano, inglés, francés y alemán, presenta cuatro variantes —bien diferenciadas, por otro lado— de la Fiesta de Moros y Cristianos, vista a través de las poblaciones de Castalla, Biar, Villajoyosa, Alicante (Barrio de San Blas y Alicante-centro) y Alcoy.

El reportaje es, desde luego, válido, y supone un estudio, incluso pormenorizado muchas veces, del carácter lúdico y religioso que la Fiesta ofrece, subrayándose, asimismo, otras muchas características y circunstancias: el público, el color y la plástica, la música, el modo y la manera de «vivir» de cada comunidad esta Fiesta que, desde luego, no es igual en todos los sitios —¡gracias a Dios!— y no puede supeditarse o encorsetarse bajo esquemas de clase alguna.



LOS NUEVOS LOCALES DE FILÀ

¡Cómo ha cambiado de aquel local estrecho y hasta oscuro de hace algunos años —incluso «bochinches» eran llamados—, a estos lujosos, luminosos y despejados salones de tertulia y de fiesta, de amistad y de compañerismo! Cada filà, y con arreglo a sus necesidades, ha ido adecuando sus locales y sus sedes sociales. De las últimas que podemos citar, Tomasinas, Cides, Judíos, Benimerines y Asturianos, hacemos referencia a esta última. La nueva sede se inauguró a mediados de febrero, con asistencia del presidente de la Asociación de San Jorge, Octavio Rico, el primer teniente de alcalde, Josep Pérez i Tomás, el alcalde de festes, Amando Vilaplana y el vicario de la Asociación, Vicente Balaguer, quien bendijo las dependencias. José María Sancha, primer tro de la popular «creueta», hizo la presentación del acto y al término del mismo no faltó el «colpet» y el «ensayo».



MOROS Y CRISTIANOS, UN DESPLEGABLE CARA AL TURISMO

En cualquier oficina de turismo puede recogerse este doble tríptico o tríptico en formato grande, que indica con fotografías de muchos pueblos celebradores de Moros y Cristianos, qué es la Fiesta a través de las entradas, el patrón y la batalla. Un mapa —de ahí el formato— señala la localización de cada pueblo, municipio y ciudad, y junto a él, el nombre de la ciudad y los días festeros. La portada es obra del pintor alcoyano y fester de honor de la Asociación de San Jorge, Luis Solbes Payá.

Este que aquí reproducimos, y como anécdota, lo recogimos en el aeropuerto del Altet, un lugar ideal, por supuesto, para propagar los festejos. Alcoy figura en el mapa y en la relación de lugares, pero no se utiliza fotografía alguna de nuestra fiesta. Está editado por la UNDEF y patrocinado por la Conselleria de Turismo y las diputaciones provinciales de Alicante y Valencia.



UN CARTEL POR ORDENADOR

Un cartel de fiestas, realizado con ordenador MSX2, con unidad de disco, y que ocupa 112 kb. en la memoria de vídeo, ha sido realizado por Jorge Espí Matarredona hace tan sólo unos días. Posiblemente sea ésta la primera experiencia en tal procedimiento. El castillo que aparece en el cartel es de color marrón, y la bandera cristiana con la cruz de San Jorge ondea con animación propia. La partitura que se dibuja es blanca con las líneas del pentagrama en negro; las notas, además, se mueven con animación hasta desintegrarse y volver a aparecer. El Barranc del Cinc es marrón claro con tonos verdosos, el borde oscuro, cambiando la to-

nalidad según zonas.

El fondo aparenta ser una lluvia de confetti con colores blanco, azul oscuro y claro y rojo. La palabra Alcoy, que destaca por su tamaño, tiene la tonalidad azul oscuro, y el resto de los rótulos: «Fiestas de Moros y Cristianos en honor a San Jorge» azul oscuro también; negro las palabras que rezan la declaración «De Interés turístico internacional»; y azul muy oscuro, casi negro, las fechas de «Abril, 22, 23, 24».

Se trata, pues, de una experiencia que Jorge Espí, de quince años, ha hecho en ordenador, y que apunta a curiosas posibilidades.

MOROS Y CRISTIANOS, GUERRA PARA UNA PAZ

Ficha Técnica:
Producción: Centro de Medios Audiovisuales de la Diputación de Alicante.
Duración: 50 minutos.
Formato: 16 mm. color.
Ayudantes de Fotografía: Manuel Capdepón y Josechu Cucalon.
Ayudante de Sonido: Roberto Navalón.
Asistente de Producción: José Pascual.
Director de Producción: Francisca Espinosa.
Director de Fotografía: Javier Blasco.
Montajes: Domingo Rodés.
Guión: José Luis Bernabeu Rico.
Laboratorio de Sonido: Technison, S. A.
Laboratorio de Imagen: Fotofilm Madrid, S. A.
Dirección y Realización: Domingo Rodés y Javier Blasco.





J. Sanz (+)



C. Rovira (+)



E. Rico (+)



J. J. Pérez (+)

IN MEMORIAM

Buenos y destacados festers han fallecido a lo largo de estos meses últimos, desde la última Fiesta, la del 87, hasta las vísperas de estos días en que sale la Revista a la calle. No será posible dedicarles aquí, en esta «gaceta», un recuerdo especial a cada uno, entre otras razones porque ya aparecen reseñados en la memoria anual de la Asociación de San Jorge. Sin embargo, es menester nombrar a José Sanz Llopis, «Pepito Sanç», abencerraje,

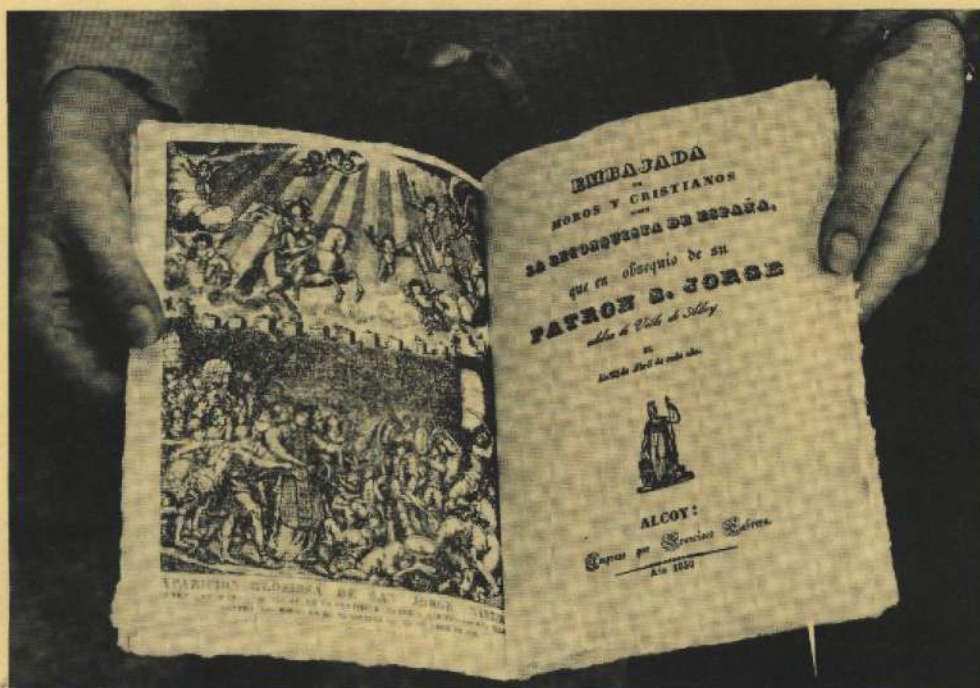
masero y mozárabe, un destacado fester siempre, alférez de los moros que fue. A Julio Hilario Aracil, «ligerero de honor» y primer tro durante algún tiempo de esta entidad mora, fallecido el 17 de diciembre último. A Rafael Alberola Salvador, miembro activo durante muchos años de la filà Verdes, muerto a los 57 años. Al popular Cristóbal Rovira Bañón, miembro de los maseros, destacado fester que compaginaba la fiesta alcoyana con la contestana, vistiendo las galas de llaurador. A Emilio Rico Díaz, cop de la filà Vascos y fester de honor de la misma...

Pero quizá, y para resumir en su persona a todos cuantos han amado la Fiesta y ya nos han dejado, queremos recordar a José Javier Pérez Sala, joven de diecisiete años muerto en accidente de circulación en las mismísimas vísperas de la Fiesta 87; diseñador de trajes —la escuadra especial de los Vascos de 1987—, enamorado de la plástica festera e ilusionado miembro de los Cruzados. Estas palabras escritas en su recordatorio resumen todo cuanto el joven fester era y sentía: «Por el camino de la Fiesta / he hallado, Señor, tu luz».

EL TEXTO DE NUESTRAS EMBAJADAS CUMPLE 150 AÑOS

Desde luego este hecho es un auténtico acontecimiento. Y tenemos que hacer todo lo que sea menester para que así sea, convocando, si es preciso, un simposium sobre el tema de los textos poéticos. En 1838 se publica el primer libro de las Embajadas. El folleto es un primer de edición, con un grabado magnífico —puede ser el día de mañana una espléndida concordia— que realiza Francisco Cabrera, con una portadilla de corte romántico excelente. Y el texto, salvo pequeñas variantes, tan ligeras que son inapreciables, es el que hoy declaman Marín y Salomón Sanjuán, y que ayer, en un ayer muy lejano, entusiasmaba en las voces de Fernando Mira y Pepe Linares.

Y ha sido la iniciativa privada, la librería Lloréns de la calle de San Lorenzo —la que antaño regentaba el «siño» Federico— la que ha lanzado una triple edición: una cortísima, numerada, sólo para los elegidos bibliófilos; otra numerada de mayor alcance, con diferente clase de papel, y una tercera para el público en general, sirviendo de «modelo» el único ejemplar que parece ser existe en Alcoy, y que pertenece a la colección de Antonio Castelló, enamorado, como pocos, de los libros y de las ediciones raras, y, además, bibliotecario del Casal de Sant Jordi. El prólogo a esta edición conmemorativa lo firma Enrique Luis Sanus, presidente de honor de la Asociación de San Jorge.



FILAES DE CARGO 1988



MIQUEROS
CAPITAN



MARRAKESCH
MIG



CHANO
ALFEREZ



MOZARABES
CAPITAN



ARAGONESES
MIG



ALMOGAVARES
ALFEREZ



Foto: Paco Grau



Foto: Chelo Miró

Foto: Antonio Navarro



GUION DE CULTOS Y TRADICIONAL FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS EN HONOR A SAN JORGE, PATRON DE ALCOY, ORGANIZADOS POR SU ASOCIACION, BAJO LOS AUSPICIOS DEL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO



Foto: C. Seco

Domingo, 3

Después de la popular procesión matinal de «Els Xiulitets», a las 10 horas, y desde el Ayuntamiento de la ciudad, LA GLORIA.

En el día de Pascua de Resurrección o «Pascua Florida», se inicia el pregón festero, vivo y suntuoso. Como rico muestrario, y precedido de los Heraldos de la ciudad y trompeteros, desfila un fester de cada filà al son de los tradicionales pasodobles «alcoians» o pasodobles «sensats», escritos exprofesamente para los festejos.

Al finalizar el desfile, sobre las 13'30, TRACA en la Plaza de España.

Al anochecer, y después del «berenar de Pascua», «entraeta de les filaes» por los itinerarios acostumbrados.

Domingo 10

A las 8'30 horas, Eucaristía en la parroquia de Santa María, en cuyo acto pueden tomar la Primera Comunión los Glorieros infantiles que así lo deseen.

A las 10 horas, ejercicio en Honor de San Jorge, en su iglesia titular, seguido de Santa Misa.

A las 11'30, desde el Partidor, GLORIA INFANTIL o desfile del niño fester, pregonando, igual que hicieron los mayores, la inminencia de la Fiesta. Al finalizar el acto, sobre las 13'30, TRACA en la Plaza de España.

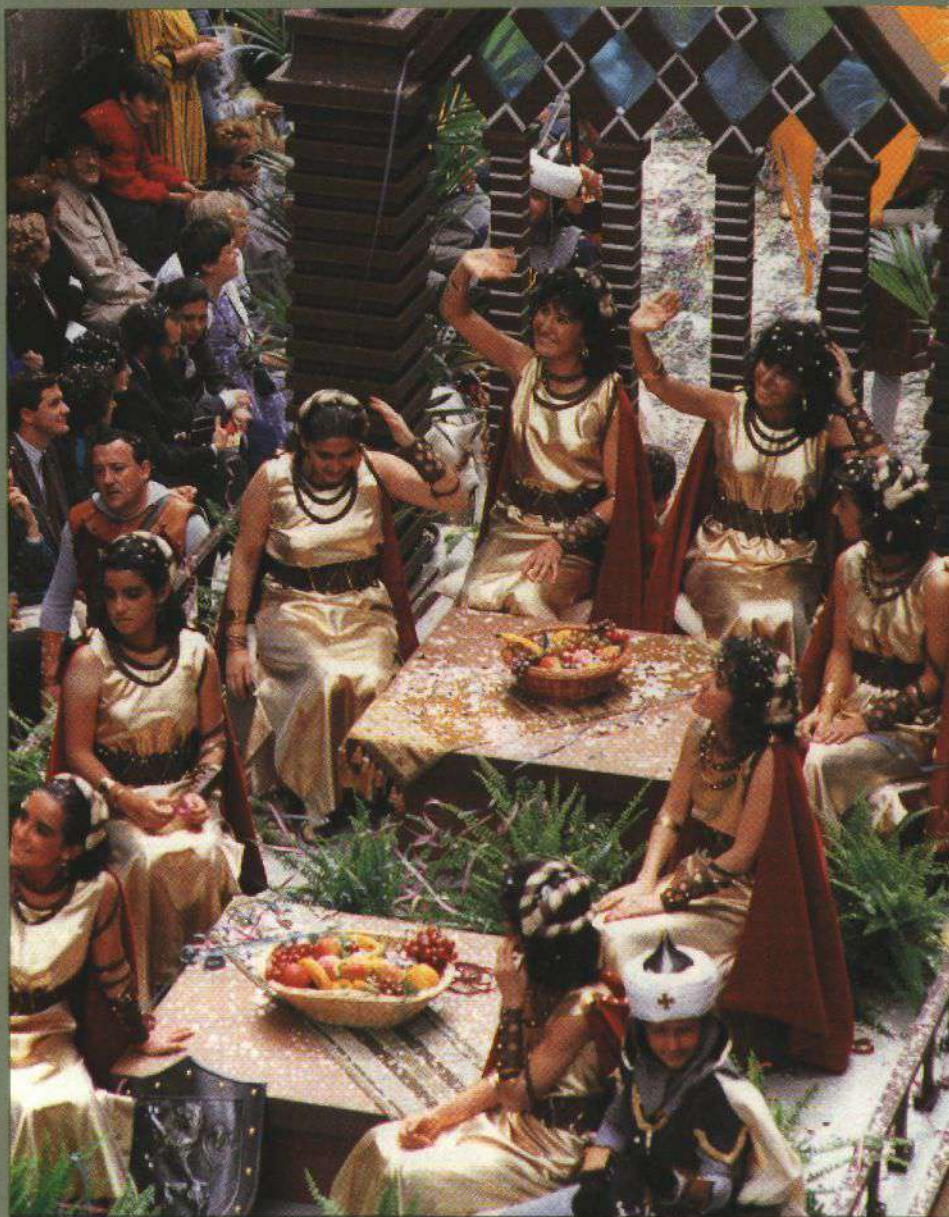


Foto: Joaquín Sandoval



Foto: J. Sandoval

Domingo 17

A las 20 horas, desde la Iglesia de San Jorge, TRASLADO PROCESIONAL de la imagen conocida por «El Xicotet», hasta el templo parroquial de Santa María, donde han de celebrarse los actos religiosos.

A partir de las 22'15 y por los itinerarios acostumbrados, «entraetes» de filà.

Lunes 18 al miércoles 20

Parroquia de Santa María, a las 20 horas, SOLEMNE TRIDUO, con las letanías a San Jorge, gozos, Santa Misa con homilía e interpretación del «Wali, Wali», del maestro José Espí, a cargo de la Orquesta y Coral Polifónica alcoyanas.



Foto: A. Navarro

Jueves 21: DIA DELS MUSICS

A las 19'30 horas, FIESTA DEL PASODOBLE, desfile de las corporaciones musicales desde la Avda. del País Valencià a la Plaza de España, finalizando éste con la interpretación del Himno de la Fiesta.

A las 20'30, MASCLETÀ en el puente de San Jorge, y a continuación NIT DE L'OLLA en todos los locales sociales y desfile de filaes.

TRILOGIA FESTERA (22, 23 y 24)

Con la fiesta de Moros y Cristianos conmemora la ciudad de Alcoy anualmente su gesta y propia reconquista, la salvaguarda de la entonces villa con la especialísima protección de San Jorge, patrono de milicias y de cruzados, hecho ocurrido en la primavera de 1276.

Viernes, 22: DIA DE LAS ENTRADAS

A las 5'15 horas, en la parroquia de Santa María, emotiva misa rezada para «festers» y madrugadores.

A las 6, PRIMERA DIANA. Tras el toque de Alba y rezo del Ave María, que realizan conjuntamente el sargento cristiano y el vicario de la iglesia patronal, es izada la Enseña de la Cruz en la torre del homenaje del simbólico castillo, y seguidamente se inicia el desfile matutino, brillante y alegre, ritual, de las filaes de ambos bandos al son de los pasodobles «dianers».

A las 10'45 horas, desde el Partidor, ENTRADA DE CRISTIANOS, espectacular desfile de los ejércitos de la Cruz, estampa que evoca el siglo XIII, en el reinado de Jaime I, simbolizando a la vez la concentración de fuerzas de los distintos pueblos cristianos en defensa de la entonces diminuta villa de Alcoy, con sus murallas barbacanas y portones.



Foto: José Ignacio Rodríguez



Foto: Joaquín Sandoval

Foto: J. Sandoval



A las 16'30, **ENTRADA DE MOROS**. Exótico despliegue de las huestes de la Media Luna, fanfarria, fantasía y exotismo oriental, que recuerda el sensualismo y fastuosidad del mundo musulmán, culto y religioso, evocándose con ello las formaciones morunas del valiente caudillo Al-Azraq, «El Blavet», en su asedio a la villa.

Sábado, 23: FESTIVIDAD DE SAN JORGE

A las 8'30, misa de comunión con plática, para los asociados de San Jorge, en su templo patronal.

A la misma hora, 8'30, **SEGUNDA DIANA**. Tiene las características similares a la del día anterior, pero es éste un acto especialmente dedicado a la niñez festera. Recorriendo los dos itinerarios establecidos —Partidor-San Nicolás y País Valencià-San Lorenzo— hasta desembocar en la Plaza de España.

A las 11 horas, **TRASLADO PROCESIONAL DE LA RELIQUIA DE SAN JORGE**, desde su templo a la Iglesia de Santa María. Procesión que concentra a los personajes festeros —capitanes, alféreces y Sant Jordiet—, representaciones gremiales, Asamblea General de la Asociación de San Jorge, clero alcoyano y autoridades, con la presidencia del alcalde de la ciudad.

A continuación, solemne **MISA MAYOR** cantada, con homilía, interpretándose la «Misa a San Jorge», del maestro Amando Blanquer Ponsoda, por la Orquesta Sinfónica y la Coral Polifónica alcoyanas, finalizando con el «Himno a San Jorge», de Enrique Juan Merín.

Sobre las 13'15 horas, **MASCLETÀ** en la Plaza de España.

A las 18'30 horas, **PROCESION GENERAL**. Devolución de la Reliquia georgina desde Santa María a la iglesia del patrón, cuya imagen ecuestre sale en procesión sobre sus propias andas arrastradas por la tradicional yunta de bueyes. El orden de formación y desfile es el siguiente: Heraldos de la ciudad, clarines, fieles devotos y festers con «cera», niños, filaes con «armas», por orden de antigüedad, encabezándolas el bando moro; filaes de cargo, representaciones gremiales y guiones, Asamblea de la Asociación de San Jorge, clero y autoridades.

A las 21 HORAS, finalizándose la procesión, apoteósico recibimiento con bengalas y fuegos de artificio, del ostensorio que guarda la reliquia —que se dará a besar a los fieles inmediatamente— y la imagen ecuestre del santo.

A las 23'30 horas, desde la Font Redona, informal **DESFILE DE FESTERS** sobre vehículos engalanados y carrozas, y al término de este acto lúdico y alegre, **CASTILLO DE FUEGOS ARTIFICIALES** en el puente de San Jorge.

DOMINGO, 24: DIA DEL ALARDO

A las 7'15 horas, en la Plaza de España, teniendo el castillo como escenario, **CONTRABANDO**, a cargo de las filaes Andaluces y Labradores.

A las 8 horas, **GUERRILLAS**. Despliegue aislado de las filaes en escaramuzas de arcabucería por diversos puntos de la ciudad, y salvas de pólvora ante el Monumento a San Jorge en «La Rosaleda».

A las 10 horas, **ESTAFETA Y EMBAJADA MORA**. Después de cesar el fuego de guerrillas, toma posesión simbólica de la fortaleza el Capitán y Alférez cristianos, sargento, embajador y mosén Torregrosa, así como sus respectivas filaes, y a continuación tiene lugar la **ESTAFETA**, acto en el



Foto: J. Romero

Foto: J. Ignacio Rodríguez



que un jinete moro, en veloz carrera, es portador de un mensaje de intimidación. Rasgado y hecho trizas el pergamino se concede la EMBAJADA, y es el embajador moro quien pretende rendir el castillo con su parlamento.

Terminado éste, se declara la BATALLA DE ARCABUCERIA o ALARDO, que acaba con la victoria, asalto y toma del alcázar por el bando moro, después de espectacular «encaro» de capitanes y alféreces.

A las 16'30 horas, ESTAFETA Y EMBAJADA CRISTIANA. Actos análogos a los de la mañana. El cristiano ansía recuperar sus lares, y desencadena una nueva batalla de pólvora que termina sobre las 19'30 de la tarde con la victoria cristiana, siendo arriada la enseña mora del castillo e izada, de nuevo, la bandera de la Cruz.

A las 20 horas, terminada la lucha, los capitanes, alféreces de ambos bandos, con sus filaes respectivas, Asamblea General de la Asociación, filà de Sant Jordiet y éste, devolverán desde la parroquia de Santa María —Placeta del Fostar— hasta la iglesia de San Jorge la ìmagen del «Xicotet» que presidió el solemne triduo, y ya en la iglesia patronal, ante el lienzo que pintó el maestro Cabrera Cantó, se rezará en acción de gracias por la Fiesta a punto de terminar.

A las 21'30 horas, emotiva APARICION DE SAN JORGE, sobre las almenas del castillo, entre volteo de campanas, acordes del Himno de la Fiesta, nubes de color y reflejos de luz. Sant Jordiet concita todas las miradas del pueblo que ve así, de manera tan poética y sublime, simbólica y tradicional, cómo finaliza su trilogía abrileña en recuerdo de gratitud perenne a su santo patrón y protector. A partir de las 22 horas, en la Plaza de España y calles adyacentes, los populares SOPARETS. Despedida ingeniosa, plena de añoranza y rica en ocurrencia de los grupos de distintas filaes que, voluntariamente, intervienen en el acto.

Martes 26

En la iglesia del Santo patrono, a las 20 horas, misa en sufragio de los asociados y festers difuntos.

NOTA.—Desde el domingo día 3 al miércoles día 20, a partir de las 22'15, y por los itinerarios acostumbrados, «entraetes» de filà.

Foto: J. Ignacio Rodríguez



